

REVISTA VENEZOLANA DE
**ANÁLISIS
DE COYUNTURA**

Volumen XVI / Nº 1
Enero-Junio 2010
Caracas
ISSN: 1315-3617

ARTÍCULOS

La democracia del siglo XXI.

Luis Mata Mollejas

Dictaduras latinoamericanas.

Alejandro Arratia

**Authoritarianism versus welfare policy:
The two faces of the Bolivarian Revolution.**

Augusto De Venanzi

**La diversidad de la pobreza en Venezuela:
Desarrollo urbano, educación y trabajo. 2003-2005.**

María Gabriela Ponce

**¿Es posible explicar los ingresos laborales de todos los grupos
de ocupación en Venezuela a través de su perfil educativo?**

Comparación entre 1997 y 2007.

César R. Gallo P.

**Determinantes de la demanda de crédito de las firmas:
Relaciones dinámicas de corto y largo plazo siguiendo
la endogeneidad del dinero.**

Leonardo J. Maldonado

**De una crisis a otra. Devaluación, conflicto agrario y límites
de la acumulación de capital en Argentina (2002-2008).**

Juan Kornblihtt y Fernando Dachevsky

**Sustentabilidad organizacional para el desarrollo ambiental
y económico. El caso de micro empresas en San Sebastián del Sur.**

José G. Vargas-Hernández

Instituto de Investigaciones Económicas
y Sociales Dr. Rodolfo Quintero
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela



REVISTA VENEZOLANA DE
**ANALISIS
DE COYUNTURA**

Volumen XVI / N° 1

Enero-Junio 2010

Caracas

ISSN: 1315-3617

ARTÍCULOS

La democracia del siglo XXI.

Luis Mata Mollejas

Dictaduras latinoamericanas.

Alejandro Arratia

**Authoritarianism versus welfare policy:
The two faces of the Bolivarian Revolution.**

Augusto De Venanzi

**La diversidad de la pobreza en Venezuela:
Desarrollo urbano, educación y trabajo. 2003-2005.**

María Gabriela Ponce

**¿Es posible explicar los ingresos laborales de todos los grupos
de ocupación en Venezuela a través de su perfil educativo?**

Comparación entre 1997 y 2007.

César R. Gallo P.

**Determinantes de la demanda de crédito de las firmas:
Relaciones dinámicas de corto y largo plazo siguiendo
la endogeneidad del dinero.**

Leonardo J. Maldonado

**De una crisis a otra. Devaluación, conflicto agrario y límites
de la acumulación de capital en Argentina (2002-2008).**

Juan Kornbliht y Fernando Dachevsky

**Sustentabilidad organizacional para el desarrollo ambiental
y económico. El caso de micro empresas en San Sebastián del Sur.**

José G. Vargas-Hernández



Revista Venezolana de

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Volumen XVI, No. 1, enero – junio 2010

Depósito Legal pp. 199502DF22

ISSN: 1315-3617

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

Residencias 1-A, Piso 3, Ciudad Universitaria, Los Chaguaramos

Caracas 1051A. Apdo. 54057. Telf.: 605-25-61

Correo electrónico: coyuntura@cantv.net / analisisdecoyuntura@gmail.com

<http://www.faces.ucv.ve/instituto/ranalisis.htm>

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/HomRevRed.jsp?iCveEntRev=364>

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

RECTORA

Cecilia García A.

VICERRECTOR ACADÉMICO

Nicolás Bianco

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Bernardo Méndez

SECRETARIO

Amalío Belmonte

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

DECANA

Sary Levy Carciente

COORDINADOR ACADÉMICO

Mauricio Phelan

COORDINADOR ADMINISTRATIVO

Carlos Bello E.

COORDINADOR DE EXTENSIÓN

Luis Córdoba

Instituto de investigaciones Económicas y Sociales «Dr. Rodolfo Quintero»

DIRECTORA

Adelaida Struck

COORDINADORA DE LA PUBLICACIÓN

Thaís Ledezma

CONSEJO TÉCNICO

Adelaida Struck, Alicia Ortega de M., Ella Lagrange, Catalina Banko, Alberto Camardiel, Fidel Canelón, Javier Seoane, Alba Carosio, Bibiano Figueroa, Nelson Guzmán, José V. Machado

REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

Vol. XVI, No. 1, enero - junio 2010

DIRECTORA

Thaís Ledezma

COMITÉ EDITORIAL

Cristina Mateo • José R. Zanoni • Leonardo Vera
Sary Levy C. • Félix Gerardo Fernández • María Antonia Moreno

COMISIÓN ASESORA

Absalón Méndez • Alberto Camardiel • Alejandro Puente • Rafael Ramírez
Manuel F. Garaicoechea • Betty Pérez • Luis Mata • Edgardo Lander
Guillermo Ramírez • Guillermo Rebolledo • Maritza Landaeta-Jiménez
Isbelia Lugo • Jorge Rivadeneyra • Luis Beltrán Salas • Miguel Bolívar
Humberto García • Maura Vásquez • Rigoberto Lanz • Seny Hernández
Oscar Viloría H. • Trino Márquez • José R. Zanoni

RESPONSABLE DE EDICIÓN

Milagros Becerra León y Félix Gerardo Fernández

PORTADA

Félix Gerardo Fernández

CORRECCIÓN DE ESTILO

Thaís Ledezma

La REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA
es una publicación semestral del
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES «DR. RODOLFO QUINTERO», arbitrada
e indizada en las siguientes Bases de Datos: LATINDEX, CLASE, RedALyC,
REVENCYT, Scielo, DOAJ
Fundada en 1981 como *Boletín de Indicadores Socioeconómicos*,
el actual nombre se adoptó en 1995

Es una publicación auspiciada por el
Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela
y por el *Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación*

Contenido

EDITORIAL	7
ARTÍCULOS.	9
La democracia del siglo XXI Twenty first century democracy. <i>Luis Mata Mollejas</i>	11
Dictaduras latinoamericanas Latin American dictatorships. <i>Alejandro Arratia</i>	33
Authoritarianism versus welfare policy: The two faces of the Bolivarian Revolution Autoritarismo versus política social: Las dos caras de la revolución bolivariana. <i>Augusto De Venanzi</i>	53
La diversidad de la pobreza en Venezuela: desarrollo urbano, educación y trabajo. 2003-2005 Diversity of poverty in Venezuela: Urban development, education and work 2003-2005. <i>María Gabriela Ponce</i>	77
¿Es posible explicar los ingresos laborales de todos los grupos de ocupación en Venezuela a través de su perfil educativo? Comparación entre 1997 y 2007 Can educational profiles explain income for all occupational groups? A comparison between 1997 and 2007. <i>César R. Gallo P.</i>	111
Determinantes de la demanda de crédito de las firmas: Relaciones dinámicas de corto y largo plazo siguiendo la endogeneidad del dinero Determinants of the credit demand of firms. Short- and long-term dynamic relations based on the endogeneity of money. <i>Leonardo J. Maldonado</i>	137
De una crisis a otra. Devaluación, conflicto agrario y límites de la acumulación de capital en Argentina (2002-2008) From one crisis to another. Devaluation, agrarian conflict and the limits of capital accumulation in Argentina (2002-2008). <i>Juan Kornblihtt y Fernando Dachevsky</i>	165

Sustentabilidad organizacional para el desarrollo ambiental y económico. El caso de micro empresas en San Sebastián del Sur Organizational sustainability for environmental and economic development. The case of micro firms in San Sebastian del Sur.	187
<i>José G. Vargas-Hernández</i>	
INDICADORES.	211
Indicadores de la coyuntura, Venezuela 2010.	213
DOCUMENTOS.	223
Hacia un cambio de rumbo.	225
<i>Héctor Silva Michelena</i>	
Los constructores.	233
<i>Jorge Rivadeneira</i>	
ABSTRACTS.	241

EDITORIAL

Con entusiasmo por superar los inconvenientes financieros presentados en la publicación impresa del volumen XV, específicamente con el segundo número, tradicionalmente bajo la subvención del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (FONACIT), mantenemos nuestro esfuerzo y compromiso por continuar produciendo nuestra revista.

En este primer número del volumen XVI de la Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura enero–junio de 2010, Mata Mollejas, ofrece un primer ensayo donde presenta una aproximación sinóptica de la crisis de gobernabilidad y los elementos de una estrategia política para enfrentarla o de una redefinición de lo que debe entenderse por Democracia en el siglo XXI y el modo de alcanzarla. Arratia, diserta sobre algunas características de las dictaduras latinoamericanas y De Venanzi, en su ensayo "Autoritarismo versus bienestar social" ofrece una explicación para el fenómeno de polarización política que vive Venezuela, llegando a concluir que los venezolanos tienen una percepción sobre la Revolución Bolivariana contrastante, ligada a su visión sobre el significado y práctica de la democracia.

En un segundo bloque de artículos, Ponce diserta sobre las diferencias existentes en la condición de pobreza en tres ámbitos: la dimensión educativa, laboral y el desarrollo urbano durante el período 2003 - 2005, llegando a la conclusión que no se minimizan de manera significativa las brechas existentes en el país en estos tres ámbitos, seguidamente, Gallo, explora en su artículo la relación entre la educación de los individuos y su posición dentro de la distribución del ingreso laboral en Venezuela, asociada con la ocupación que desempeñan y llega a la conclusión de que la educación ayuda a explicar la amplia diferencia de ingreso laboral que existe en el 2007, la comparación de la situación en el 2007 con la del 1997, permite sugerir que la educación a perdido importancia, a lo largo de la década, como canal de movilidad dentro de la distribución del ingreso laboral en el país.

A continuación, Maldonado enfoca su contribución en investigar los determinantes de la demanda de crédito de las firmas en Venezuela a partir de una perspectiva de endogeneidad de la oferta monetaria y concluye que pruebas de exogeneidad hicieron evidente al menos una exogeneidad débil en la tasa de interés activa, lo cual justifica el no racionamiento crediticio y la viabilidad de usar el canal de tasas como mecanismo de transmisión de política monetaria., Kornblihtt y Dachevsky, analizan las características de la inserción externa de capitales que acumulan en Argentina, su competitividad, la evolución de su participación en el mercado mundial, la productividad comprada, el manejo del tipo

de cambio y las perspectivas en un contexto de crisis internacional, llegando a la conclusión de que los ciclos económicos- políticos en Argentina siguen estando determinados por la evolución de los ingresos provenientes de la exportación de mercancías agrarias.

Al final de esta sección de artículos, Vargas-Hernández presenta un trabajo donde analiza la sustentabilidad de las organizaciones que realizan actividades de explotación del tule *Thypha spp* en la laguna de Zapotlán en Guatemala (OJO Milagros chequear), concluyendo que el escaso capital social organizacional y la falta de formas adecuadas de organización para la productividad limitan los alcances y beneficios económicos que debe proporcionar esta explotación.

En la sección de indicadores, elaborada por nuestro constante colaborador Nelson Morillo, se presenta el comportamiento del Producto Interno Bruto, el Mercado Laboral, los Precios, las Reservas Internacionales, y los Precios del Petróleo.

La sección de Documentos en esta oportunidad se incluye dos excelentes documentos, el primero de orden económico, elaborado por Hector Silva Michelena, "Hacia un cambio de rumbo" donde el autor presenta un análisis sobre la crisis y el deterioro socioeconómico de Venezuela, la sustitución del estado democrático por un estado autoritario, la necesidad de cambiar de rumbo y las medidas económicas que deben tomarse en el 2010 y un segundo documento, esta vez de orden filosófico, elaborado por Jorge Rivadeneyra "Los constructores" donde el autor diserta sobre los grandes secretos de la Gran Muralla China partiendo del todavía legible altorrelieve "todo tiene un comienzo".

Como siempre agradecemos a nuestros contribuyentes, árbitros y lectores por su constancia y paciencia ante los inconvenientes financieros de estos últimos tiempos, esperando el mayor provecho de este primer número de 2010 de nuestra Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura.

Artículos

LA DEMOCRACIA DEL SIGLO XXI

Luis Mata Mollejas¹
IIES-FACES-UCV

Resumen:

En el debut del siglo XXI, la creciente aceptación de la complejidad como marco para la reflexión sobre las mutaciones en las cuestiones sociales: Instituciones, economía, regímenes políticos y trasfondo cultural, ha enviado al desván de la historia conceptos como los de *Welfarestate*, democracia representativa, democracia participativa, socialismo y partidos políticos; al tiempo que ha dado vigencia a otros como organizaciones comunales y no gubernamentales; lo cual abre cauces a nuevos enfoques sobre la complejidad política que la envuelve, incluyendo la discusión sobre el arte de gobernar o gobernabilidad, ante las implosiones políticas y económicas que se observan. Lo anterior resume el enfoque de este ensayo, siendo el propósito del mismo presentar una aproximación sinóptica de la crisis de gobernabilidad y de los elementos de una estrategia política para enfrentarla o redefinición de lo que debe entenderse por democracia en el siglo XXI y del modo de alcanzarla.

Palabras claves: Implosión política, implosión económica, América Latina, gobernabilidad, democracia contemporánea, siglo XXI.

Sería provechoso considerar el gobierno no tanto como un problema de poder, sino más bien como un problema de conducción. Karl W. Deutsch

INTRODUCCIÓN: LA IMPLOSIÓN DE LAS IDEOLOGÍAS TRADICIONALES

A partir de la segunda mitad del siglo XX las sociedades contemporáneas, por diversas circunstancias en interacción, entre las cuales mencionaremos: La creciente facilidad de comunicación, las innovaciones técnicas para el manejo de la información, la exuberancia financiera y sus consecuencias sociales y ecológicas, han incentivado a los individuos a adoptar nuevas visiones de lo deseable en los cambios económico social y político. Todo ello ha ocurrido junto a la disminución de la influencia de las tradiciones en sentido amplio, afectando hábitos e instituciones, lo cual ha devenido en un incremento de la complejidad socioeconómica y aumentado la incertidumbre acerca del resultado de las políticas orientadas por el propósito de lograr un "bien común" que varía con los actores (Thévenot, 1989; Hollard, 2004).

Un indicio de lo anterior, en el ámbito político, es el desdibujamiento actual de la contraposición de las ideologías que definían la esencia del bien común y caracterizaron las posturas extremas de la visión política en **derecha** e **izquier-**

¹ lmatan@cantv.net

da en los siglos XIX y XX; mencionando, entre otros indicadores, la disminución de las conductas conservadoras, como la ascendencia religiosa en las clases altas y la evolución en las posturas críticas de las clases trabajadoras², al incorporar la preocupación por el respeto a la libertad a su tradicional preocupación por la igualdad en el plano de la distribución. De allí la tendencia actual a una conjugación pragmática de los valores de libertad e igualdad establecidos como antagonicos durante los siglos XIX y XX (Todd, 2008).

De lo anterior resulta que el régimen democrático³, que se entendió originalmente como representación y respeto de los intereses políticos mayoritarios (democracia liberal), contemporáneamente suele enfatizar **la búsqueda de soluciones a las contradicciones de intereses políticos y económicos de las mayorías y de las minorías por medio del diálogo**; o lo que es equivalente, procura el respeto a las minorías⁴ y la suspensión del uso de todo medio de imposición violenta; es decir, de los medios autoritarios (Giddens, 1994 y 1998). En este contexto el Estado y la sociedad civil deben articularse para conformar un escenario de búsqueda de armonía al incluir una redefinición de los alcances del bien común. El logro del anterior propósito no está libre de dificultades, cuya superación cae en el ámbito de la gobernabilidad.

En esta búsqueda, en la práctica política se han incorporado elementos que condicionan la importancia asignada antes a la "representación" como instru-

² Todd (2008) señala la influencia del Internet en la juventud como factor igualitario para todos los estratos.

³ Entendemos el concepto de "régimen" en el sentido dado por Garreton (1991); es decir, procedimientos e instituciones que median entre el Estado y la gente; y, en términos políticos, entre el Estado y la ciudadanía. En nuestros términos, el régimen es una síntesis de conductas y procedimientos que norman las relaciones entre el Estado y las personas naturales. Cuando las normas obligan a la solución de los conflictos de intereses sin violencia, mediante negociaciones, el régimen será "democrático".

⁴ El concepto de **individuo social** difiere del de **ciudadano**. En este último se enfatizan las características comunes. El ciudadano lleva al concepto la mayoría. El de individuo social al de minoría. La nueva democracia implica el respeto a las minorías. El concepto de ciudadano implica un estatus (posición ante el Estado) y el ejercicio de ciertas prácticas (conductas y reglas frente al Estado). El concepto de individuo y su pluralidad de identidades lleva al de **sociedad civil**, que puede incluir identidades no reconocidas por el Estado. La ciudadanía es una categoría **homogeneizante** y la sociedad civil **pluralizante**. Alexis de Tocqueville (1953) representa el antecedente más antiguo que presentan las organizaciones civiles o intermedias como recurso eficiente contra el **despotismo** de la mayoría ciudadana en la democracia liberal.

mento del diálogo democrático⁵; citándose como elementos claves de la democracia moderna (Bobbio, 1989) la elección directa para acceder a cargos públicos; el respeto a la libertad de expresión y el acceso a fuentes alternativas de información; la creciente diversidad en las asociaciones de ciudadanos y el acceso a la ciudadanía sin exclusiones. Por contraste con el régimen democrático, el régimen autoritario se define como aquel donde los intereses del Estado y sus directrices predominan sobre los intereses de los individuos, sujetándolos en la práctica a las decisiones de una burocracia al servicio de una autoridad suprema⁶. En esta concepción el Estado y la sociedad civil resultan antagónicos⁷ en un juego político de suma nula. En definitiva, los cambios señalados: el desdibujamiento ideológico y las críticas a la representación, han incidido en establecer una propensión del Poder Ejecutivo a sobreponerse sobre el Legislativo, en los regímenes democráticos.

De allí que el objeto del presente ensayo sea definir, dentro del contexto de una complejidad creciente, el alcance de los conceptos de *gobernabilidad* y *eficacia* en las políticas públicas, a partir de un balance sobre éxitos y fracasos del estado bienestar, y de las vinculaciones de poder entre el Estado y la sociedad civil para aproximarnos al concepto de *ingobernabilidad* en los regímenes políticos contemporáneos, y concluir con las estrategias y agendas políticas que pueden elaborarse para enfrentarla, considerando las características más generales del mundo latinoamericano.

⁵ Así, Cunil (1997: 24) citando a Bobbio, señala que los partidos evolucionan a su vez, transformándose en "sujetos progresivos de la privatización de lo público"; en su actuación y en lugar de ser representantes de la "Nación" se comprometen con intereses particulares. Los electores a su vez se convierten en "clientes". Este proceso de recomposición en la esfera política deja una mayoría desorganizada o "silenciosa" al arbitrio de la burocracia del "Estado Social", configurando una contradicción (Cunil, 1997: 27) centrada en la difuminación del límite entre la "res" pública y la actividad privada (Cunil, 1997: 28).

⁶ El extremo del régimen autoritario es el **totalitarismo**. En este régimen al individuo no le queda ningún residuo privado y no puede existir ninguna asociación de individuos al margen del Estado. Como principio organizativo opera la **dictadura**, o eliminación del Parlamento y del Poder Judicial independientes. El líder del Poder Ejecutivo concentra todos los poderes (Sabine, 1982: 653-654)

⁷ Una revisión de los conceptos contemporáneos de Estado y sociedad civil, se encuentran en Bejarano (1966: 113-144).

1. ÉXITOS Y FRACASOS DEL ESTADO DE BIENESTAR O DE LA ECONOMÍA MIXTA

Una de las características de la segunda mitad del siglo XX fue aceptar como evidente la compatibilidad entre el capitalismo y la democracia, bajo la organización del Estado de Bienestar; habida cuenta de que tal modalidad política se mostró más exitosa en perdurabilidad que las experiencias autoritarias; específicamente que la realizada a partir de 1917 por la extinta Unión Soviética. Dicha compatibilización se generaría al aceptarse, como principios del pacto social básico (Constituciones nacionales), los siguientes criterios (Screpanti, 2006):

- i. El mecanismo para orientar la colocación de recursos, el intercambio internacional, la introducción de innovaciones y, en general, todos los procesos económicos sería el mercado; aunque se admitiese cierto grado de coordinación, supervisión y planificación estatal relacionable con la imposición y el gasto público, para disminuir los problemas agudos de distribución experimentados en el siglo XIX.
- ii. La búsqueda de un nivel mínimo de vida y de un desempleo, también mínimo, mediante el mecanismo de una Seguridad Social contributiva y generalizada.
- iii. El agente garante (responsable) de la estabilidad de los precios o lucha contra la inflación, en línea con el progreso de la productividad, sería el Estado, con una intervención negociada, y
- iv. No habría ventajas para ningún país en particular derivadas de las manipulaciones monetarias; lo cual se garantizaría al utilizar como mecanismo regulador la creación del patrón oro modificado, bajo la tutela de una autoridad internacional: El Fondo Monetario Internacional.

Aproximadamente, entre 1945 y 1975, el modelo de economía mixta o de Welfarestate descrito estuvo acompañado por una prosperidad creciente y por una disminución de los conflictos sociales, restringidos a la distribución del volumen de renta y sin objetar la organización privada de la producción en las economías más industrializadas del mundo occidental; mientras que en las economías exportadoras de bienes primarios, en tal espacio, el éxito del modelo se mostró en la transición más o menos rápida de sociedades rurales a urbanas, según variaciones relacionadas con el uso fiscal de los valores de retorno provenientes del intercambio internacional.

Pero, durante los últimos veinte años, el paradigma del Estado de Bienestar ha estado expuesto a numerosas críticas. Desde el ángulo económico por la aparición de un menor crecimiento con inflación sostenida, conjuntamente con altos niveles de subempleo, desempleo y crecimiento de la pobreza y, desde el ángulo político, por el creciente desprestigio del instrumento esencial del juego

democrático representativo: los partidos políticos y su parcial substitución, en cuanto a representatividad popular, por organizaciones críticas del sistema electoral (Gómez Calcaño, 1992); tenido antes como el elemento clave de la democracia representativa. Estos cambios son los que identificamos como *implosiones económica y política*, en el contexto de los Estados democráticos representativos.

1.1. La implosión económica

El modelo de *Welfarestate* tiene como base teórica la tesis keynesiana, según la cual, los intereses de los actores económicos básicos (trabajo y capital) no son necesariamente contradictorios en una economía en crecimiento; es decir que la mejor estrategia para la defensa de los intereses particulares en el ámbito económico surgen de un juego de "suma no nula"; es decir, dentro de una economía en progreso sostenido.

Desde este ángulo, la distribución del producto nacional requiere asignar una buena proporción de masa salarial; pues sin consumo, sólo habría acumulación de bienes de capital, de inventarios y de ganancias asignadas a propósitos especulativos, lo anterior significa la búsqueda de un proceso distributivo que garantice a las empresas una tasa de "beneficios líquidos" suficiente para garantizar la continuidad del proceso de inversión y, consecuentemente, del crecimiento sostenido del empleo.

Las fallas, supuestas ocasionales, del mecanismo descrito, se suponían superables con el gasto social o **compensatorio** del Estado. *Así la función básica de la política económica, en el Estado de Bienestar, era cubrir los riesgos de los procesos económicos orientados por el mercado* (Crossman, 1941: 371). Para ello, el gobierno podría financiarse con créditos (anticipando ingresos) sobre la base de previsiones optimistas de la evolución del producido fiscal (producto de impuestos, tasas y rentas). Es decir, esperando que el crecimiento de la economía permitiese el crecimiento sostenido de la capacidad de pago del Estado o **sostenibilidad fiscal**.

Así, la condición de equilibrio dinámico, o crecimiento autosustentado del modelo, descansaba sobre el supuesto de una influencia baja del gasto deficitario en la tasa de interés, de la estabilidad relativa en la tasa de cambio, de la interacción compensatoria entre ambas tasas a través de los flujos de capital⁸,

⁸ De acuerdo con la hipótesis de la "asimetría monetaria" esta condición es sustantiva en las economías con moneda que no se utilizan para el intercambio internacional y casi

del rendimiento suficiente de las inversiones directamente reproductivas (productividad) en un marco de apertura financiera internacional.

Pero los enfrentamientos geopolíticos de la Guerra Fría llevaron a la creación bancaria de dólares fuera de los Estados Unidos (eurodólares), entidad piloto del mundo occidental, lo cual dio lugar, después de la cancelación de los acuerdos monetarios de Bretton Woods en 1971, a que una esfera financiera exacerbada bajo la influencia telemática, quedase expuesta a fuerzas especulativas y a crisis recurrentes asociadas a la exclusión laboral que tornaron ineficientes las prácticas fiscales y de la banca central en todas las economías. El último episodio es la crisis de estancamiento experimentada por los Estados Unidos de América en el debut del siglo XXI, extendida a todo el planeta (Attali, 2008), ante la perplejidad paralizante que provocó en las instancias supranacionales: FMI y Banca Mundial.

1.2. La implosión política

En última instancia, la práctica de la democracia occidental debía manifestarse en la competencia electoral entre los partidos, pues se suponía que su rol básico era contribuir a la formación de la voluntad popular. Pero siendo el propósito de todo partido el de asumir y conservar el gobierno, eventualmente se impusieron a los "componentes de la voluntad popular" ciertas necesidades y principios (posición ideológica) orientados a la conservación del *status quo*; es decir, con una tendencia a restringir los cambios, o tendencia conservadora, con la consecuencia de propiciar el desmejoramiento absoluto o relativos de los actores fuera del gobierno, lo cual propició la aparición de escenarios de violencia al intentar corregir el deterioro del bienestar colectivo.

En efecto, la conjunción de la tendencia conservadora en política con la implosión económica o efectos sociales del menor crecimiento, como la inflación sostenida y la exclusión laboral, contribuyó al deterioro de los partidos y sindicatos; por lo cual se generaron protestas en los estratos empobrecidos y políticamente marginados en dichas organizaciones. De allí que su manifestación en la vida social haya oscilado entre actos y actividades violentas y pasivas, aunque temporalmente y circunstancialmente encuentren representación y modos de participación en los llamados "movimientos" u "organizaciones populares" (multi-

irrelevante en las economías cuya moneda califican como monedas de reserva (García, y otros, 2008). En las primeras la política que desmejore la función de "reserva de valor" es la más perversa, antidemocrática y subversiva de todas.

formidad de lo popular, según Vilas, 1996: 29) cuyos líderes rechazan los esquemas organizativos de los partidos animados por fines electorales.

A estos nuevos actores se oponen quienes representan intereses relacionados con las grandes empresas, cuya manifestación en la vida social se realiza mediante instituciones "independientes" o "grupos de presión", cuyas influencias en la producción, en la socialización y en la culturización les permite convertirse en los voceros principales ante las entidades gubernamentales y, aún, ante los organismos internacionales, en desmedro de los excluidos del mundo laboral.

En síntesis, el aumento de los marginados políticos, por la presencia de la implosión económica, dificulta la mediación ante el juego entre los partidos y el Estado; es decir, la práctica de la democracia tradicional, al encontrar que el área de cooperación y de concertación de intereses se ha ido estructurando como juego político de múltiples actores en un escenario económico de suma nula y aún negativa⁹.

1.3. Algunas consecuencias de los intentos de modificación al Estado de Bienestar

¿Están entonces el modelo de la economía mixta y su contrapartida política, la competencia entre partidos, en vías de extinción?

Comenzaremos por señalar que en los umbrales del siglo XXI los regímenes de economía mixta presentan características diferentes en las economías industrializadas y en las economías exportadoras de bienes primarios.

Así en los Estados Unidos de Norte América, en la última década, los programas sociales subsidiados por el Estado se fueron reduciendo como medida para paliar el déficit fiscal, por lo cual el ingreso real de los norteamericanos comenzó a disminuir; aunque en contraposición, la extensión de facilidades del crédito para el consumo y la vivienda suavizó temporalmente el incremento del desempleo y las tensiones sociales asociadas (Artus y Virard, 2008). Pero dichas facilidades sentaron las bases para el estallido financiero observado en 2009.

⁹ De lo anterior podría inferirse que la democracia tradicional occidental sólo sería viable en las economías prósperas. En contraposición Touraine (1994: 40-41) señala que la autonomía individual es parte esencial de la democracia, y que ello se facilita con el progreso económico; pero que la democracia no puede ser concebida como un atributo del crecimiento económico, pues un aspecto esencial sería la capacidad autodefensiva de la comunidad ante todo autoritarismo.

El encadenamiento de eventos en las economías industrializadas de Europa, fue al comienzo diferente, pues se intentó conservar el régimen de seguridad social aunque el desempleo tendía a elevarse. Por ello la amenaza del deterioro de la sostenibilidad fiscal llevó a los intentos recientes de reducir las prestaciones sociales, incrementándose los conflictos sociales; potenciados ahora por el contagio de la crisis financiera originada en USA.

En las economías exportadoras de productos primarios, como las de América Latina, la disminución de la protección social (los intentos de transformación en régimen financiado exclusivamente por los propios trabajadores) fue provocada por la aplicación de "políticas de ajustes" que, con el propósito de combatir la inflación (Banco Mundial, 1992), incrementaron los niveles de desempleo y reducido, en promedio, las tasas de incremento del producto (Ugarteche, 1996). Lo anterior, junto a elementos "autógenos" los tradicionales "cuellos de botellas" alimentaron crisis sociales y políticas de gravedad en el subcontinente¹⁰ potenciadas recientemente por las restricciones en el comercio exterior asociada a la crisis financiera global.

De lo dicho puede inferirse que en todas partes, al tiempo que se desmantelaban las instituciones típicas de la Economía Mixta, se incrementaba un "desasosiego" social con la sintomatología siguiente:

- i. La tendencia a la estanflación se ha hecho presente acompañada de la exclusión laboral. En América Latina desaparecieron las situaciones hiperinflacionarias al costo de un menor crecimiento de la economía y con notable incremento del desempleo y del subempleo (Torres, 1991; Tabory, 1995); lo cual estimuló la entropía social, pues los organismos políticos de base (partidos y sindicatos) y aún los propios políticos a nivel personal, vieron disminuir su prestigio aumentando la desconfianza popular en relación a los procedimientos políticos democráticos tradicionales.
- ii. Bajo la influencia de las innovaciones informáticas y de la disparidad tecnológica, la competitividad internacional de los países en vías de industrialización desmejoró su participación en el intercambio internacional auspiciando, como alternativa, una actividad financiera especulativa entorno a las divisas (asimetrías monetaria) en lugar de la inversión reproductiva (Mata M., 2006; García y otros, 2008); y

¹⁰ Sólo las economías asiáticas, con bajos costos de mano de obra y orientada su producción hacia la exportación de bienes, con alto valor añadido, mantenía hasta hace poco tiempo un crecimiento alto. Pero allí no siempre puede encontrarse, desde el ángulo político, un régimen democrático.

- iii. No existe consenso sobre lo que sería un paradigma de contrato social básico alternativo que guíe la transformación hacia el progreso, pues la crítica liberal a la economía mixta –“más mercado y menos Estado”– derivó en retrocesos en la estabilidad social.

De allí la necesidad de revisar los vínculos entre Estado y economía, incluyendo el examen sobre la vigencia del Estado de Bienestar.

2. VÍNCULOS ENTRE ESTADO Y ECONOMÍA

El primer vínculo entre Estado y economía reside en la legitimación social de un orden económico mediante una organización política. Así la libre competencia y su organización, (el capitalismo liberal) se legitimó a través del Estado liberal (montesquiano); mientras que la planificación central y el capitalismo de Estado se legitimó con el Estado totalitario (de izquierda o de derecha), y el régimen de economía mixta se legitimó con el Estado de Bienestar social, el cual incluyó algún grado de planificación “consensual” o democrática y la aplicación de algún criterio de justicia distributiva.

El segundo vínculo entre Estado y economía es la propensión a elaborar políticas públicas orientadas a mantener y proteger al *status quo* y a la dinámica económica de agentes y fenómenos tenidos como *perturbadores*¹¹ antes que sobrepesar los cambios en las circunstancias globales. En consecuencia la estabilidad de un régimen político estable no sólo requiere la comprensión de la dinámica económica interna, sino que también exige el reconocimiento de la importancia de las influencias de las variaciones del entorno universal, a fin de minimizar los efectos indeseables en relación al bienestar económico y a la paz social.

De allí que al aceptarse que el paradigma de los procesos económicos es el incremento del bienestar colectivo, la política pública no puede despreocuparse de los condicionantes del empleo, pues él constituye el mecanismo más eficiente de distribución del ingreso y de irradiación de la riqueza.

Por su parte, el paradigma político del orden democrático (autonomía de acción de los actores y un piso de igualdad) es convergente con el incremento del bienestar colectivo. Si se quiere, lo anterior conforma las dos caras de una mis-

¹¹ En este sentido es útil recordar lo que Guilhon (1995) llamó la inflación de expectativas, pues se espera que los gobiernos democráticos, en el corto plazo, encuentren soluciones al desempleo, a la inflación, a la desigual distribución de la renta y, en fin, la pobreza.

ma moneda: La disminución de tensiones sociales, o lo que es lo mismo, el aumento de la "armonía social".

En consecuencia, niveles altos de desempleo y subempleo (deterioro del piso de igualdad) implican una disminución del grado de democratización. Así las políticas que no corrijan la tendencia al subempleo masivo permanente (exclusión laboral), o lo estimulen, minarán la legitimación social. En ese caso el Estado se convierte en incitador de la subversión del orden político y económico, traicionando a su razón de ser.

Finalmente no debe olvidarse la presencia de amenazas a la estabilidad **ecológica**, a nivel planetario, asociadas a la expansión de la actividad transnacional industrial y de la urbanización¹². En pocas palabras, con la implosión económica y política, todos los regímenes enfrentan un aumento de la ingobernabilidad. Es decir una caída de la eficacia y de la eficiencia en las políticas públicas.

Pero junto a los matices oscuros de la evolución reciente, cabe señalar algunos elementos de optimismo; pues la búsqueda de soluciones a la problemática evocada ha provocado procesos sorprendentes. Numerosos Estados Nacionales con regímenes de *Welfarestate*, realizan ensayos de integración socio-política y económica en dimensiones continentales, sobreponiéndose a las antiguas rivalidades nacionales, al hacerse inoperantes las políticas aisladas y buscar políticas coordinadas y multinacionales para suavizar los impactos de la implosión económica (Mata M., 2008); mientras que los Estados con regímenes **socialistas** han recurrido a la modificación del capitalismo de estado, disminuyendo los autoritarismos burocráticos en el ámbito económico; lo cual dio lugar a la interpretación por Fukuyama (1992) de dichas transformaciones como el "fin de la historia". De allí que se requiera precisar el alcance o consecuencias de la interacción de los cambios señalados.

3. APROXIMACIÓN A UNA DEFINICIÓN DE INGOVERNABILIDAD

Una visualización de la incidencia de las complejas circunstancias señaladas a través del esquema No. 1 (sobre la base diagramas de Euler-Venn) nos permiten definir la **ingobernabilidad** como **interacción conflictiva entre los procesos políticos y los cambios en el ámbito económico que disminuye la**

¹² Calentamiento global y contaminación creciente de los mares y cursos de agua.

eficacia y la eficiencia de las políticas públicas, cualquiera que sea el carácter político del Estado¹³; autoritario o democrático¹⁴.

En efecto, el esquema No. 1 presenta la interacción entre los cuatro conjuntos de procesos emergentes desde finales del siglo XX: **la exclusión laboral, la exacerbación financiera, el riesgo ecológico por las limitaciones de recursos naturales y las dificultades para la disposición de residuos**, referidos al ámbito económico; **y la búsqueda simultánea de igualdad, justicia y libertad**, pertenecientes al ámbito político; considerando el conflicto entre necesidades sociales y defensa de intereses.

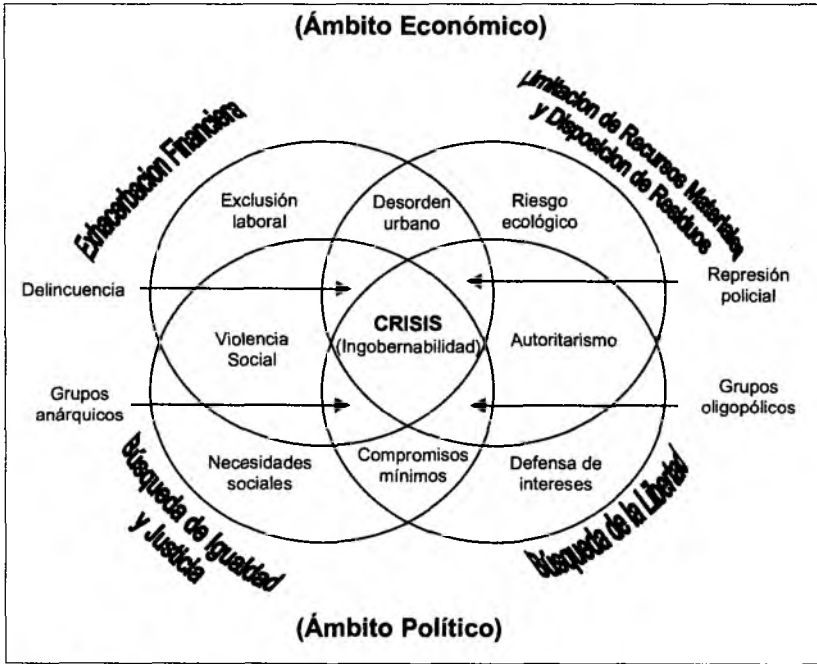
En dichos gráficos las interacciones por pares reflejan las consecuencias negativas de: desorden urbano, autoritarismo, compromiso mínimo¹⁵ y violencia social; mientras que la interacción por tríos de conjuntos señala la necesidad de evaluar los niveles de: delincuencia, represión policial, la presencia de grupos anárquicos y grupos oligopólicos. Finalmente, el área de interacción de todos los elementos y de sus consecuencias negativas es lo que definimos como *crisis o ingobernabilidad*.

¹³ La tradición democrática asignó gran importancia a los componentes deliberativos; pero la influencia creciente de los "expertos" o tecnócratas atribuyó poder creciente a los componentes administrativos (Burham, 1967). Su extremo se alcanza en la "nomenklatura" en los Estados totalitarios. Parte de la solución teórica viene dada por la instauración de órganos controladores en tres momentos de la toma de decisiones: ex-ante (Legislativo); durante (Ejecutivo) y ex-post (Contralorías Judiciales).

¹⁴ En efecto, el trabajo de Venn (1821-2005) para dar expresión gráfica a la teoría de los conjuntos matemáticos hace factible considerar las áreas de superposición de los círculos como interacciones funcionales entre las variables que definen como "conjunto" o "sistema" cualquier proceso social. Una ventaja de este procedimiento perteneciente al ámbito de la lógica simbólica, es que permite literalmente "ver" (establecer) las interacciones entre las variables de los diversos conjuntos (procesos) considerados, sin recurrir a largos discursos o juego lingüístico a que nos obliga el uso exclusivo del lenguaje corriente (creado para comunicar lo relativo a la vida ordinaria) cuando queremos referirnos a las abstracciones lógicas que constituyen la explicación.

¹⁵ Por definición, si el compromiso ocurre sobre bases mínimas de acuerdos habrá márgenes significativos de insatisfacción. Tal resultado no puede calificarse de positivo.

Esquema No. 1. La problemática: Ingovernabilidad



Fuente: Elaboración propia.

Desde el ángulo de la practica política, la gobernabilidad es vista como la **habilidad para gobernar**; y desde el punto de vista de los comportamientos¹⁶ suele entenderse como el equilibrio entre los estímulos emocionales de la población para identificarse con las acciones del gobierno que llevan a la realización eficaz de considerado el nivel de satisfacción de las necesidades sociales, con un mínimo de conflictos.

Por ello, la **ingovernabilidad aparece como patología propia de los regímenes democráticos representativos**, pues en los regímenes autoritarios pasa inadvertida, desde el punto de vista del gobierno, al ser conceptualmente inconcebible en ese tipo de régimen cualquier manifestación de inconformidad, fuera de los canales del partido único. En todo caso la patología correspondiente se manifiesta como la negación de la sagacidad del liderazgo supremo. Por ello,

¹⁶ Desde el punto de vista de las instituciones podríamos definir la gobernabilidad como las reglas que delimitan las capacidades de actuación del Estado respecto de la sociedad civil, atendiendo al principio de la búsqueda de bien común.

los analistas adeptos al autoritarismo, individual o de grupo, simplemente ignoran o rechazan el concepto de ingobernabilidad¹⁷.

4. ELEMENTOS DE UNA ESTRATEGIA GENERAL PARA ENFRENTAR LA INGOBERNABILIDAD: LA DEMOCRACIA ACTIVA

Desde el ángulo de la reflexión deductiva, las condiciones positivas (o elementos opuestos a los definidos anteriormente como factores generadores de conflictos), a saber: **aumento de la inversión productiva y garantía de sobrevivencia** en el entorno económico, con sus consecuencias de **incremento de empleo, regulación territorial, seguridad social contributiva e imperio de la ley**, determinan, en el esquema No. 2, las interacciones positivas de: **orden urbano, incremento de diálogo, inclusión de minorías, control social local, gobierno local eficaz, gestión negociada y confianza interpersonal**.

La interacción de todas las circunstancias positivas conforman, consecuentemente, los condicionantes de una conducta global que, dentro del orden político, llamaremos **democracia activa** (condición de gobernabilidad) para sintetizar los componentes o elementos de la estrategia de la sociedad civil orientada al combate de la totalidad de las consecuencias conflictivas que conforman la ingobernabilidad.

Aquí cabe señalar que la relación biunívoca opuesta entre los factores de conflicto o crisis y los elementos positivos, presentan un “menú” de opciones o de objetivos estratégicos a precisar como *issues* o asuntos claves de la discusión para el logro de compromisos amplios o **agenda política**.

Así, por ejemplo, la minimización de la “violencia social” en sus manifestaciones de derivaciones en “delincuencia”, “grupos anárquicos”, “represión policial” y “grupos de poder tradicional”, mediante el estímulo a la “inclusión de minorías”, al “control social local”, y al incremento de la “confianza interpersonal”, representarían una orientación estratégica basada en el valor de la *solidaridad*¹⁸.

Pero si la acción gubernamental se reduce al combate del riesgo ecológico, con políticas centradas sobre la **regulación territorial**, el estímulo a la autonomía de **gobiernos locales** y en general, a la **gestión pública negociada**, tal como se visualiza en el segmento de la derecha del segundo esquema, la estra-

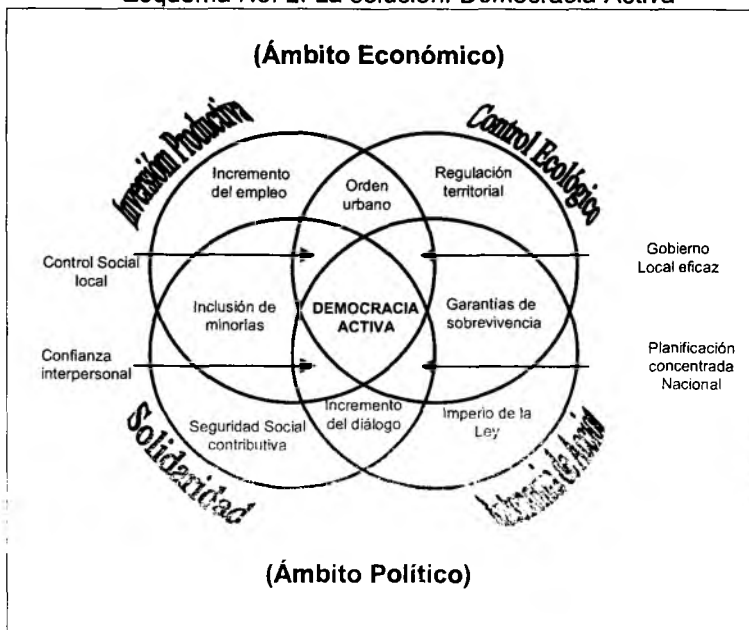
¹⁷ En términos genéricos se produciría **ingobernabilidad** en la medida que el Estado genere expectativas que no pueda cumplir.

¹⁸ Llamamos **solidaridad** al valor que combina igualdad y justicia sociales.

tegia se basaría en el predominio del valor *autonomía de acción* pudiendo calificarse de *neoconservadora*.

Se puede decir entonces, que la agenda de acciones centrada en la **solidaridad** recordaría a la **vieja izquierda** y que la agenda centrada en la autonomía de acción recordaría a la **vieja derecha**. La agenda que incluya la totalidad de los *issues* corresponde a la **democracia activa** y ella no puede interpretarse como posición intermedia o conjunto, más o menos "mixto" de acciones de derecha y de izquierda, sino como normas para la acción que limiten y califiquen las acciones permisivas del Estado o garantías para el desenvolvimiento de las actividades de los **ciudadanos participativos**, como actores de la sociedad civil¹⁹.

Esquema No. 2. La solución: Democracia Activa



Fuente: Elaboración propia.

¹⁹ No se trata entonces de una nueva versión de la "tercera vía" al estilo de la propuesta por Merkel (2003). El *ciudadano participativo* es aquel que dispone de empleo permanente, ingreso suficiente, educación apropiada y por lo tanto no es manipulable.

5) ELEMENTOS DE LA NUEVA AGENDA POLÍTICA PARA LATINOAMÉRICA

La gobernabilidad entendida como **democracia activa** exige la existencia de espacios políticos para la discusión de las políticas públicas; y ello supone dos grandes interlocutores: los representantes del Estado, al menos en sus ramas Ejecutiva y Legislativa y los representantes de la sociedad civil, en su carácter de ciudadano participativos.

Es evidente que en la constitución de ese espacio de negociación el Estado tiene una gran responsabilidad; al igual que la contribución que haga dentro de la sociedad civil, el liderazgo opositor, tanto de partidos políticos como de las otras instancias institucionales (ONG, etc.).

Si del lado del Estado hay que observar que los proyectos autoritarios constituyen un factor limitante para construir el espacio del diálogo, del lado opositor encontramos que las tendencias a confeccionar una agenda de actuaciones viciadas por y centrada en sus disputas históricas, en torno a la preservación o conquistas de espacios de poder, para obtener o conservar privilegios económicos para algunos de los estratos sociales de la sociedad civil, representan un serio obstáculo para reflexionar sobre los problemas sociales dentro de un horizonte que vaya más allá de la coyuntura política inmediata.

Dentro de ese contexto, habida cuenta de que las críticas circunstancias del presente obligan a ordenar los procesos de cambios, hay necesidad de considerar los elementos de transformación en las agendas políticas. Al efecto, las diversas estrategias pueden ser consideradas según se trate de impulsos de "arriba hacia abajo" (es decir, desde el Gobierno), o de impulsos de "abajo hacia arriba" si provienen de la sociedad civil. Por supuesto, esta posibilidad encontrará serios obstáculos dentro de los regímenes de partido único (Guerra, 1980), o autoritarios.

La vía de arriba hacia abajo encuentra su campo natural en las acciones de contención al cambio político mediante las llamadas políticas sociales: vivienda, salud, educación, etc., pues normalmente el gobierno es depositario de ingentes recursos, además de tener la capacidad para ejercer la represión política propiamente dicha²⁰.

²⁰ Esta concepción del Estado, como el conjunto de Instituciones con monopolio de la coerción y de la elaboración de las normas sociales, incluido el ejercicio de la fuerza armada, se remonta a Weber (1922-1977)

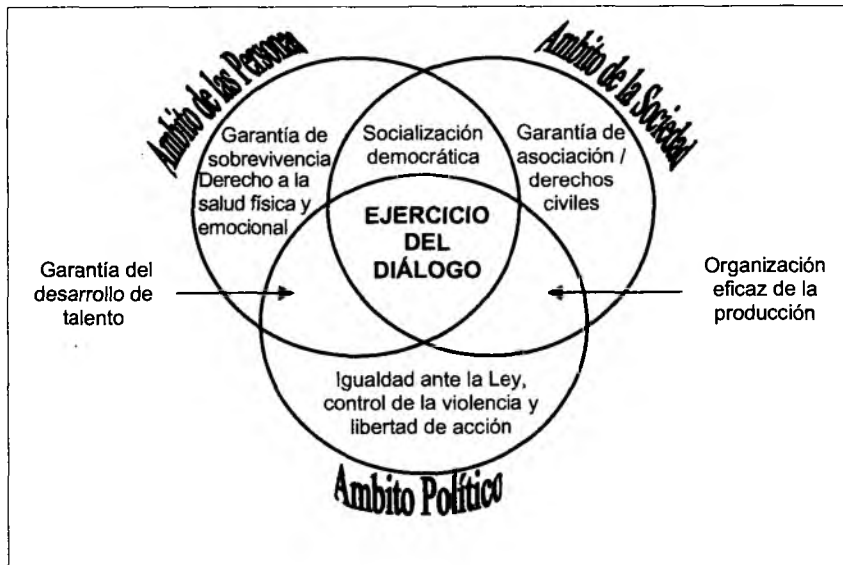
Por su lado la acción desde abajo hacia arriba, o de transformación de las circunstancias políticas, pueden ser “extremistas”, al confundir la dinámica de los conflictos de intereses con la exacerbación de las contradicciones. Esta ruta corre el riesgo de obtener como resultado la represión gubernamental y la pérdida de oportunidades para el diálogo. Por el contrario una manera de conducirse dentro de la concepción democrática (es decir, con exclusión de la violencia) debe aprovechar las tendencias a la organización social autogestionaria, propiciadora de descentralización administrativa del poder con la participación creciente de la población. **Así la organización social debe encontrar su centro básico de acción en la localidad, en sus actividades productivas y socio-culturales y en la supervisión de la gestión local o municipal.**

Esta ruta, con variantes específicas, según la trayectoria cultural de cada sociedad, enfrenta directamente a la que privilegia la gran empresa estatal y al sistema de organización social burocratizado y militarizado bajo la égida del gobierno. De allí que *issues* propios de la Democracia Activa incluyan acciones para acceder a condiciones que abran “oportunidades de trabajo”, y no el mero reclamo por subsidios y transferencias o políticas de redistribución del ingreso. También debe incluir acciones de **estímulo al talento**, y no sólo al reclamo por la educación básica formal; y, por supuesto, acciones para minimizar los riesgos a la vida en los ámbitos sanitarios y de la seguridad personal en el ámbito espacial de la vida ordinaria: el municipio.

Aquí cabe destacar que el **control de la violencia** reside básicamente en la **inclusión amplia en la vida económica**, al garantizar a los ciudadanos ingresos suficientes vía las oportunidades de trabajo. Reducirlo al control policial es incrementar la violencia.

Dentro de las circunstancias sociopolíticas contemporáneas en Latinoamérica, donde se presume predominan absolutamente en volumen los estratos menos favorecidos (D y E) en términos generales, los ámbitos de la actuación democrática como muestra el esquema No.3 debe relacionar la inclusión en la agenda política de: 1) las garantías para la sobrevivencia de la vida personal contra los diversos riesgos; 2) la garantía para la asociación libre de las personas, sin tuteladas burocráticas, como base de la vida social y 3) las garantías para la igualdad ante la Ley, el control de la violencia y la libertad de acción para lograr la socialización democrática, el desarrollo del talento y la organización eficaz de la producción.

Esquema No. 3. Interacción Política



Fuente: Elaboración propia.

En otras palabras, la búsqueda del incremento del bienestar y de la justicia social a través del diálogo; por lo cual las organizaciones políticas incipientes, si quieren optar a posiciones de poder público, deben optar por una estrategia que facilite la creación de circunstancias consonas con la *democracia activa*; en donde, en el plazo inmediato, se privilegien los objetivos de establecer **controles sociales locales** y el reclamo de medidas eficaces para la inclusión del número creciente de marginados en los procesos económicos, fundamentalmente a través del incremento del empleo productivo estable²¹.

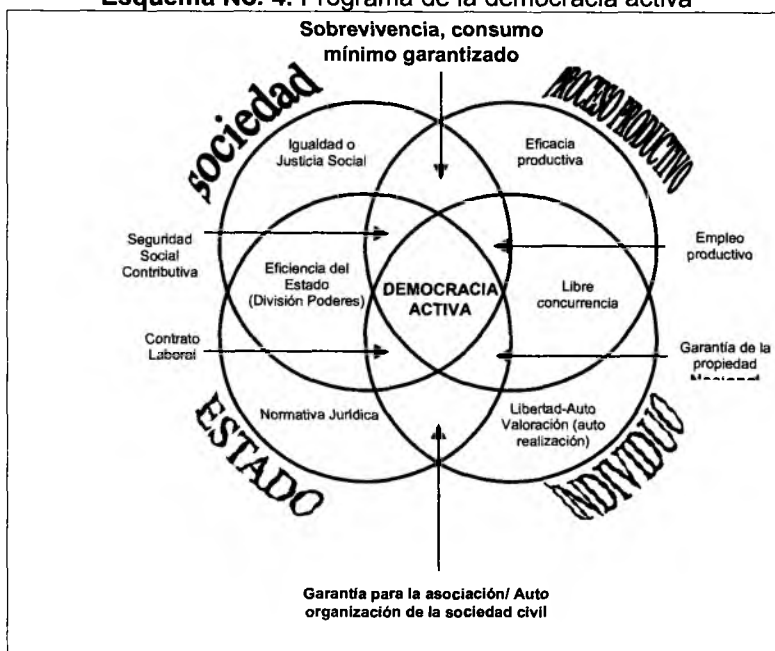
Las acciones en ese sentido obligan a los gobiernos a dialogar sobre las garantías de sobrevivencia, sobre las oportunidades para la inclusión mediante las oportunidades para el trabajo; sobre el orden urbano y el gobierno local eficaz. Por supuesto, la organización de la población a nivel local requiere la ayuda de los partidos de oposición y el aprovechar *todos los resquicios que dejen los regímenes autoritarios*: incluyendo la participación en las elecciones para representaciones diversas; no obstante los obstáculos que construya el régimen

²¹ Quién no tiene empleo productivo estable se convierte en individuo expectante y por ende manipulable políticamente. En estas condiciones la democracia degenera en régimen autoritario.

autoritario en los procesos electorales²². Lo anterior, constituye la base de la estrategia de la democracia activa para el programa político que, de acuerdo a los análisis realizados, debería adelantar la oposición democrática en América Latina. **En síntesis la nueva estrategia consiste en expandir la democracia y restringir las tendencias hacia la autocracia.**

Al respecto, el cuadro "programa de la democracia activa" permite presentar una definición sintética de los ámbitos de acción de esa estrategia y de su agenda política con un deslinde del ámbito de acción entre "res política pública" y la "res privada" o Estado y Sociedad Civil. En él se parte de un nivel esencialmente privado (el personal), hasta alcanzar el esencialmente colectivo, en sentido estrecho; interactuando a través de tres niveles "mixtos": el social, el cultural y el económico. Finalmente, el esquema No. 4 señala las interrelaciones de las distintas esferas en el programa de la **democracia activa**, tal como ha sido definida.

Esquema No. 4. Programa de la democracia activa



Fuente: Elaboración propia.

²²De allí que las tácticas abstencionistas en las elecciones se constituyan en acciones a favor del autoritarismo.

**Programa del restablecimiento de la democracia
(opuesto a la autocracia)**

<i>Ambito de acción</i>	<i>Garantías</i>	<i>Políticas públicas</i>
Nivel personal familiar	Sobrevivencia (salud)	Bienestar físico y emocional. Ambiente limpio. Autonomía de reproducción. Seguridad social.
Nivel social	Inclusión y participación	Cuidado infantil universal. Educación básica y técnica universal. Libertad de expresión.
Nivel cultural	Fomento del talento	Tolerancia a la crítica. Acceso a la comunicación. Regulación de horas laborales. Defensa de la propiedad en los términos constitucionales.
Nivel económico	Derecho al trabajo	Acceso a los recursos financieros. Incremento del empleo productivo. Planificación concertada.
	Separación de poderes	Equilibrio de poderes.
	Igualdad ante la ley	Tribunales independientes sanciones claras al ejercicio ilícito del Poder Público.
Nivel político	Control de la violencia	Participación de la ciudadanía en la elaboración de la agenda política. Rendición de cuentas públicas ante la sociedad.
	Libertad de asociación reunión y manifestación	Libertad de deliberación. Protección a la asociación.

Nota: Los denominados "nivel social, cultural y económico" constituyen la interfase entre el Estado y el nivel básico de la sociedad. Y trasciende los conceptos de "soberanía popular", "pueblo", "Nación" y "sociedad civil". El nivel personal-familiar es nítidamente privado y el nivel político nítidamente público.

Fuente: Elaboración propia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Artus, P. y M. Virard (2008), *Globalización*, Le Pire est á venir, La Decouverte, Paris.

Attali, J. (2008), *La Crise, et après?*, Fayard, Paris.

Banco Mundial (1992), *Gobernabilidad y desarrollo*, Washington.

- Bejarano, A. M. (1966), "Para repensar las relaciones de Estado, Sociedad Civil y Régimen Político: Una Nueva mirada conceptual", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 2 No. 2-3 pp. 113-144, Caracas.
- Bobbio, N. (1989), *Estado, gobierno y sociedad*, Fondo Cultura Económica, México.
- Burham, J. (1967), *La revolución de los directores*, Suramericana, Buenos Aires.
- Crossman, R. (1941), *Biografía del Estado Moderno*, F.C.E., México.
- Cunil Grau, N. (1997), *La apertura de nuevos espacios públicos y la recapitulación de las relaciones Estado-Sociedad Civil*, Tesis Doctoral (Mimeo) FaCES-UCV, Caracas.
- Deutsch, Karl. (1976), *Los nervios del gobierno*, Paidós, Buenos Aires.
- Fukuyama, F. (1992), *The end of the history and the last man*, Free Press, New York.
- García, A.; L. Mata M.; E Neil (2008), "Asimetrías Monetarias Internacionales y Banca Central", *Revista de Investigación Económica*, Vol. LXVII, No. 265, UNAM., México.
- Garretón, M. A. (1991), "Del autoritarismo a la democracia política", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 53, 1, pp. 283-292, México.
- Giddens, A. (1994), *Más allá de la izquierda y de la derecha*, Katedra, Madrid.
- Giddens, A. (1998), *The third way, the renewal of the social democracy*, Politic Press, London.
- Gómez Calcaño, L. (1992), "Movimientos sociales y democratización en América Latina", *Cuadernos del CENDES*, año II, Segunda Época, No. 19, Caracas.
- Guerra, F. F. (1980), "La estrategia de participación en América Latina", *Nueva Sociedad*, No. 49, Caracas.
- Guilhon, A. (1995): "Modelos, Teorías y Experiencias en la Representación y Eficiencia de la Soberanía" *Estilo de Hacer Política*, Cuadernos del Parlatino, No. 11.
- Hollard, G. (2004), "La délibération Dans la théorie économique", *Cahiers de économie politique*, No. 47, 173-188.
- Mata Mollejas, L. (2008), "Venezuela, Geopolítica e Integración: Deslindando el Futuro", *Nueva Economía*, año XVI, No. 28.
- (2006), *Teoría del Preajuste Financiero*, FaCES-UCV, Caracas.

Merkel, W. (2003), "Las terceras vías de la social democracia en el 200".
http://www.politica.com.ar/tercera_via

Sabine, G. (1982), *Historia de la teoría política*, FCE, México.

Screpanti, E. (2006), *Il capitalismo: forme e trasformazione*, Punto Roso, Milán.

Tabory, P. (1995), "Las políticas económicas latinoamericanas y el efecto tequila", *Moneda*, No. 78-71, Lima.

Thévenot, L. (1989): "Equilibre et rationalité Dans un univers complexe", *Revue Economique*, 40 (2).

Touraine, A. (1994), *Qué es la Democracia*, Temas de Hoy, Madrid.

Tocqueville, A. (1953), *L'Ancien Régime et la Révolution*, Gallimard, Paris.

Todd, M. (2008), *Après la démocratie*, Gallimard, Paris.

Torres, J. C. (1991), "América Latina: el gobierno de la democracia en tiempos difíciles", *Revista de Estudios Políticos*, No. 74, 145-161, Madrid.

Ugarteche, O. (1996), "América Latina después de los ajustes", *Moneda*, No. 92-93, 54-56, Lima.

Venn, J. (1821-2005), *Lógica Simbólica*, www.andrews.edu/calkins/math./biorem.htm.

Vilas, C. M. (1996), "Actores, sujetos, movimientos: ¿Dónde quedaron las clases?", *Cuadernos del CENDES*, año 13, Segunda Época, No. 32, Caracas.

Weber, M. (1992-1977), *Estado y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

DICTADURAS LATINOAMERICANAS¹

Alejandro Arratia²

ESCUELA DE PSICOLOGÍA, UCV

Resumen:

Las mismas viejas fórmulas redentoras embalsamadas con encendida defensa de la democracia es la cara que nos muestra ahora el caudillismo. Sus líderes conservan el discurso antiimperialista, anti-oligarca, estatista, tercermundista de los siglos XIX y XX, y una novedad impensable en el populismo tradicional: llegan a declararse comunistas, seguidores del marxismo-leninismo y del modelo cubano. Promueven elecciones, hacen constituciones y mantienen la apariencia de la separación de poderes. Lo que algunos analistas llamaron –superficial y apresuradamente– “la hora de la izquierda” nunca fue tal cosa, el modelo se ha estancado pero las condiciones que facilitaron el ascenso del autoritarismo están aún presente en algunos países de Latinoamérica.

Palabras claves: Dictadura, democracia, autoritarismo, comunismo, América Latina.

INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo XX los acontecimientos que aceleraron la transformación político social del planeta colocaron a los intelectuales latinoamericanos ante el dilema de reconstruir la explicación sobre “la brecha que separa a Latino América del mundo desarrollado”. Las viejas elaboraciones fueron reordenadas sin abandonar el relato de la inferioridad tecnológica, industrial y económica, ni la tesis de nuestra superioridad moral y de recursos naturales. La implosión del comunismo real desmoronó las utopías, pero el impacto inesperado no produjo una ruptura con la tradicional manera de comprender la sociedad, inexplicablemente, persisten los razonamientos sobre dos siglos de coexistencia erizada de dificultades.

La resistencia a cambiar la visión de la historia política para revisar sin prejuicio las teorías del desarrollo latinoamericano constituye un lastre en la comprensión de las profundas causas de la situación presente y, en consecuencia, de las vías adecuadas para superarla. El obstáculo debe ser teóricamente derro-

¹ Las ideas fundamentales del artículo se tomaron del material de apoyo elaborado por el autor para intervenir en la mesa redonda *Democracia y Autoritarismo en América Latina y el Área Mediterránea*. XIV Congreso de la Federación Internacional de Estudios de sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), Atenas octubre 2009; la participación en este congreso contó con el apoyo del CDCH.

² aarratia2@cantv.net

tado para abrir paso a nuevos diseños de modernización. Nos preocupa el maduro tema de "la brecha que se ensancha cada vez más", pues en oposición a la idea de que esto se debe a las relaciones dependientes, participamos de la corriente de pensamiento que indaga en nuestro pasado las falencias congénitas y factores internos que promovieron el estancamiento. Las influencias de la colonización marcaron esta parte del mundo —ni época dorada ni demonización—ayer como hoy presenciamos desventajas entre espacios de desarrollos desiguales, pero cabe preguntar si doscientos años no deberían ser suficientes para decidir soberanamente el destino de cada nación; y procede afirmar también que, la mundialización es un universo de oportunidades como lo están demostrando los países que han sabido aprovecharla en América Latina y en el mundo.

Roto el vínculo colonial casi ningún país tuvo capacidad de reorganizarse y estabilizar las instituciones republicanas. Los siglos XIX y XX se caracterizaron por constituciones de corta duración, caudillismo, golpes de estado, dictaduras y, en general, gobiernos autoritarios. Los guías intelectuales de la independencia conocían muy bien los modelos constitucionales y de organización social de Europa y los Estados Unidos, eran críticos y atentos admiradores de sus virtudes, propusieron trasladar aquellos contenidos a las naciones en formación, pero la estructura colonial centralizadora con instituciones gubernamentales impuestas y vigiladas por la Corona bloqueó la formación de instituciones que respondieran a las necesidades del nuevo mundo³. Cuando la monarquía perdió la capacidad de control en las colonias lo que hubo fue improvisación. Las estructuras jurídicas en su mayoría de orientación liberal estaban en las cabezas de las elites cultas, mientras la sociedad concreta seguía su propio camino. La separación fue militarmente cruenta y culturalmente traumática, un proceso violento del cual surgieron instituciones improvisadas, que no eran el resultado de prácticas políticas maduras en esta sociedad. Los límites físicos de los nuevos países respondieron fundamentalmente a los sueños y caprichos, así como a la

³ "En el caso de los Estados Unidos, la Constitución encarnó la herencia de las normas políticas y económicas de Inglaterra, y posteriormente coloniales, complementadas por un modelo ideológico congruente con los problemas en cuestión. En el caso de Hispanoamérica se impuso un conjunto ajeno de normas sobre una herencia muy antigua de controles burocráticos centralizados y de percepciones ideológicas correspondientes. En consecuencia, los esquemas federales latinoamericanos y los esfuerzos de descentralización no funcionaron recién declarada la independencia. La reversión gradual, país por país, al control centralizado burocrático caracterizó a Hispanoamérica en los siglos XIX y XX. La persistencia de la pauta institucional que había sido impuesta por España y Portugal siguió desempeñando un papel fundamental en la evolución de las políticas latinoamericanas y en sus percepciones, así como en cuanto a distinguir y diferenciar la historia de este continente, a pesar de imposición después de la independencia de un conjunto de normas similares a las de la tradición institucional inglesa que dieron forma a la vía de los Estados Unidos" (North, 2001: 134-135).

destreza militar y voluntad de organizar de los Padres-de-la-Patria. Caudillos de la independencia y otros caudillos cultivados en centenares de guerras posteriores asolaron de norte a sur el territorio, ejercieron en el siglo XIX el papel de hombres fuertes capaces de contener la anarquía y el desorden. El caudillismo resultó una forma de gobierno negadora del ideal de las Repúblicas Constitucionales diseñadas por los pensadores republicanos y nos legó hábitos políticos suficientes para que prosperaran dictaduras de todo signo.

Al siglo de guerras civiles y caudillos a caballo, le sucedió otro de líderes populistas de tribuna y micrófono, que prolongaron a su manera los desgobiernos postcoloniales. A casi todos los demagogos les llegó el momento en el cual perdieron el apoyo de las fuerzas armadas y éstas procedieron a sustituirlos por "dictaduras que sí conocían la solución de los problemas". Las juntas militares terminaron profundizando las crisis en el continente. Una historia de hombres providenciales, de autoritarismo y demagogia. Los intermedios democráticos resultaron insuficientes para erradicar costumbres ancestrales y educar a generaciones de ciudadanos en el respeto a la constitución y el ejercicio democrático. Las doctrinas autoritarias de colores y contenidos opuestos sólo en apariencia encuentran un ambiente propicio para prosperar en los diversos sectores sociales y en las elites dirigentes. Las democracias latinoamericanas no levantan barreras altas que las protejan contra el despotismo, ni combaten a tiempo las propuestas de esquemas que llevan necesariamente a soluciones totalitarias escudadas en críticas al funcionamiento deficiente de la democracia representativa.

DICTADURA TRADICIONAL

"Dictadura quiere decir, para nosotros, una forma de Estado y una estructura del poder que permite su uso ilimitado (absoluto) y discrecional (arbitrario). El Estado dictatorial es un Estado no constitucional, un Estado donde el dictador viola la Constitución, o donde él mismo redacta una Constitución que se lo permita todo, Por un motivo o por otro, el dictador está *legibus solutus*. (...) En la dictadura simple, el poder se ejerce mediante los instrumentos coercitivos normales del Estado empleados de modo 'anormal' (fuera de la norma)" (Giovanni Sartori, 2007).

En tiempos de la Guerra Fría la característica de Latinoamérica era la dictadura militar. Algunas frases dan idea de la homogeneidad política del período con frecuencia señalado simplemente como la "Década de los 50", porque coincidían en la jefatura el conjunto de mandones entonces determinantes en la orientación ideológica del continente. Realmente los lapsos en varios casos superan esos dos lustros, cabe destacar que la familia Somoza controló Nicaragua con mano férrea por tres generaciones, 42 años (1937-1980). Alfredo Stroessner gobernó en Paraguay de 1954 a 1989, lo hizo convencido de estar al frente de su hacienda privada. Juan Domingo Perón ocupó la jefatura del gobierno argen-

tino desde 1943 a 1955, desalojado del poder por un golpe militar, salió al exilio y regresó 18 años después; fue reelecto para un tercer período (1973-1979) que no pudo terminar. Murió el 1ro. de julio de 1974, mas el peronismo aún carcome la sociedad argentina. Manuel Odría presidente del Perú (1948) por la conocida vía del golpe de estado, sorpresivamente convocó elecciones en 1956, las perdió y entregó la presidencia. En Colombia, la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla se extendió de 1953 a 1957. En Venezuela el Cnel. Marcos Pérez Jiménez lideró el golpe de estado en noviembre de 1948, compartió la dirección del país hasta 1952 y desde ese año ejerció una dictadura personalista luego derrocada por un movimiento cívico militar en enero 1958. En Cuba, Fulgencio Batista dio un golpe de estado en 1933, fue 'elegido' para el período 1940-1944 y regresó con otro golpe en 1952-1954. Batista prolongó con unas 'elecciones' su estadía al frente del gobierno desde 1955 hasta 1958. Rafael Leónidas Trujillo Molina, 'Chapita', 'el Chivo', dominó República Dominicana desde 1930 a 1961. La lista de las dictaduras, con la honrosa excepción de Costa Rica que abolió el ejército el 1ro. de diciembre de 1948, abarca toda Latinoamérica (sobrepasa los propósitos de estas páginas una exhaustiva revisión o sólo el intento de hacer referencias completas de las tropelías de los dictadores).

En los años sesenta, los autoritarismos y la idea misma de dictadura, es decir, la militarización de la política y la concentración total del poder en la persona del dictador, cedieron su hegemonía a un nuevo pensamiento y a su concreción política en gobiernos democráticos representativos; es cierto que con perfiles propios en cada país, pero observando condiciones mínimas exigidas: elecciones, separación de poderes públicos, respeto a los derechos humanos, libertad de asociación y de prensa. El sistema dominante en el mundo era por fin aceptado y las dictaduras estigmatizadas. Una larga historia, tan prolongada como la vida misma de las repúblicas independientes, plagada de caudillos y hombres fuertes de todo pelaje, daba señales de estar concluyendo.

Las señales conducían a un espejismo. En Cuba el movimiento revolucionario ocupó el poder (1ro. de enero de 1959) e inició la transformación violenta de la sociedad. Un proceso que en cincuenta años cambia de intensidad pero nunca se ha detenido, pues logró imponer a su población la miseria, el más absoluto control policial y la entronización del miedo. El régimen decidió el 16 de abril 1961 tomar partido en la Guerra Fría, declarando el carácter socialista de la revolución, una audaz maniobra de política internacional que dejó a la isla bajo la protección nuclear de la URSS y fortaleció a Cuba como un centro de conspiración contra la democracia. Asumieron el papel de intermediarios en el apoyo y financiamiento del bloque comunista a todos los movimientos antinorteamericanos y desarrollaron una extensa acción de propaganda y entrenamiento de guerrilleros, así como la preparación y ejecución de invasiones. De la mano del gobierno cubano participaron la mayoría de las naciones latinoameri-

canas en el caliente escenario de la guerra fría, con el plus —quizás ese agregado fue lo decisivo— de la estrategia fidelista de estimular y ejecutar por todos los medios posibles y a cualquier precio, el terrorismo y la subversión con la finalidad de sumar en este lado del mundo occidental, otras naciones comunistas y levantar un escudo defensor de la revolución cubana.

En ese empeño una y otra vez encontraron la derrota. Venezuela fue el objetivo más importante, pero el presidente Rómulo Betancourt, electo a finales de 1958, peleó al mismo tiempo en los dos frentes contrarios a la civilización, Trujillo y Fidel Castro, los tiranos más poderosos del momento, y salvó la democracia venezolana. Trujillo organizó y financió un atentado en junio de 1960 y casi logra el objetivo de asesinar a Betancourt que salió gravemente herido. Castro mantuvo la lucha con invasiones, focos guerrilleros e incluso dos grandes choques entre verdaderas fuerzas militares en ciudades portuarias con bases navales. En 1963, cuando terminó el período presidencial de Betancourt, la subversión en Venezuela estaba política y militarmente derrotada. Cada país latinoamericano tiene una historia semejante de intervencionismo fidelista con apenas matices, siempre el mismo objetivo y, al final, los mismos resultados.

En la década de los setenta los militares convencidos de la superioridad castrense y guiados por la Doctrina de la Seguridad Nacional, intentaron reestructurar el Estado, superar los problemas económicos y reordenar la sociedad en su conjunto. Países como Chile, Argentina, Bolivia, Brasil y Uruguay, sufrieron una represión muy violenta dirigida a eliminar partidos y cualquier tipo de organización social, e indiscriminada para sembrar el miedo en toda la población. El terror de estado dejó miles de asesinados, desaparecidos, torturados, presos y exiliados. La represión contó con coordinación internacional, el tristemente conocido y temido Plan Cóndor, un programa para el intercambio de información, eliminación o prisión de personas consideradas enemigas de los regímenes autoritarios de la región. Los primeros llevados al sacrificio fueron los partidos, las actividades que tuvieran indicios de influencia política y los procesos electorales. Reinó en aquellos años una doctrina de violación sistemática de los derechos humanos. Civiles, políticos, intelectuales y sospechosos de cualquier tipo fueron desaparecidos, eliminados o silenciados. Los militares aseguraron desde el poder ejecutivo el dominio sin cortapisas del poder judicial y el parlamentario, también el control absoluto de los gobiernos locales, eliminaron la vida política y suspendieron las garantías individuales.

Brasil por razones internas había iniciado con anterioridad esa fase oscura de la historia latinoamericana. El 31 de marzo de 1964 un golpe de estado acabó con la democracia y colocó en el mando la Junta Militar presidida por Humberto Castello Branco. Sucesivos gobiernos militares se alternaron en la dirección del Estado brasileiro por más de 20 años, dos décadas de represión y fracasos en

todos los proyectos económicos hasta 1985, cuando la junta presidida por João Baptista de Oliveira Figueiredo dio paso a la democratización del país. El gobierno de Bolivia, una de las naciones más inestables del continente, de 1964 a 1982, pasó a manos de los militares. Esos 18 años de jefatura castrense dejaron por herencia una gigantesca deuda externa y la hiperinflación. La sustitución de militares por gobiernos civiles no significó prosperidad y tranquilidad para los bolivianos. En Uruguay la llamada dictadura cívico-militar se extendió de 1973 a 1985. En el Cono Sur las dictaduras más criminales fueron: Jorge Rafael Videla, Argentina 1976-1981, con el llamado Proceso de Reorganización Nacional, y Augusto Pinochet, Chile 1973-1990.

Los dictadores de ese período, en primer lugar y de manera destacada en Chile, reclutaron tecnócratas políticamente asépticos y promovieron políticas de ajuste macroeconómico, sin atención a los problemas de los trabajadores y de los sectores medios. Los dictadores debieron pagar los intereses de la deuda externa acumulada lo cual agravó aún más la situación de poblaciones sin protección social. Unas cifras ilustran la grave situación en referencia, "El año 1981 pasará a la historia como el peor en la economía de la región de los últimos 40 años. Y mucho me temo —decía en 1983 Enrique Iglesias— que el año en curso sea aún peor. El producto bruto cayó al 1.7%, lo que es bastante inferior al crecimiento de la población con lo cual el ingreso per cápita ha decrecido durante el año 1981. La inflación casi llegó a los niveles más altos del año, alcanzando un promedio cercano al 60%. El déficit de la balanza de pagos, del orden de los 38 mil millones de dólares, obligó a recurrir a nuevos financiamientos externos, especialmente privados, que llevaron la deuda a niveles que ya bordean los 240.000 millones de dólares a fines de 1981" (Iglesias, 1983: 41-44)⁴.

La resistencia al autoritarismo tuvo características propias en cada país. Cuando maduraron las condiciones y la incidencia de la crisis económica mundial de los años '80 concatenadas con otros factores políticos internacionales hicieron su aporte, las dictaduras se desestabilizaron una a una y la transición al sistema democrático avanzó firmemente. Por primera vez en dos largas centurias la mayoría de los presidentes latinoamericanos surgieron de procesos electorales, el acto de sustituir pacífica y constitucionalmente a los gobernantes nos acercó a las naciones civilizadas del mundo globalizado. Serias amenazas y grandes fortalezas, pero en escala continental comenzamos a vivir el período más prolongado de continuidad democrática.

⁴ Enrique Iglesias. Uruguayo. Economista y profesor universitario, fue miembro del Consejo del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (1968-70), en 1983 era Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

DICTADURA COMUNISTA

“Al igual que la mayoría de las palabras que han desempeñado un papel importante en la historia de la humanidad, los términos “libertad humana” y “liberación” conllevan múltiples significados. Sin embargo, parece haber uno que es nuclear, central, mínimo, común a las diversas acepciones de la palabra, y que significa “ausencia de restricciones”. Más específicamente, ausencia de coacción por parte de congéneres específicos o sin especificar” (Isaiah Berlín, 2006).

En la segunda mitad del siglo pasado la humanidad aceptó sin alarmarse la mimetización de los regímenes de fuerza, las dictaduras de todo tipo querían parecer democracias, en lo que podía entenderse como un reconocimiento al triunfo de las ideas sobre las armas. En ese juego de máscaras a escala planetaria el totalitarismo comunista soviético desarrolló la perfecta escuela de las apariencias; comenzó por llamar a las naciones ocupadas en el este de Europa “Repúblicas Democráticas” y las equipó con constituciones, elecciones, parlamentos, prensa, sindicatos, asociaciones, llegando al límite de la simulación al permitir el funcionamiento o crear otros partidos políticos paralelos al Partido Único. Parapetos que en la práctica utilizaron los dictadores rojos y también los autócratas no comunistas, para legitimar su poder en sectores internos y hacia el exterior. En la sociedad globalizada, cada vez más comunicada, con instituciones internacionales vigilantes de los derechos humanos, el enmascaramiento de los autoritarismos frente al mundo es hoy política de Estado.

En Latinoamérica un movimiento autoritario amenaza de nuevo a la democracia, identificarlo con precisión deja de ser exquisitez académica, pues la ausencia de claridad acerca de su carácter y propósitos ha resultado un obstáculo mayor en el diseño de planes para contenerlo. El caudillismo y el populismo que ocuparon la escena política en los siglos XIX y XX, se presentan en el XXI con las mismas viejas fórmulas redentoras. Sus líderes conservan el discurso anti-imperialista, anti-oligarca, estatista y tercermundista, con declaraciones remozadas y ponen gran empeño en la encendida defensa de la democracia, acompañada en algunas situaciones del auto-reconocimiento de sus fines socialistas o comunistas. Promueven elecciones y mantienen la ficción de la separación de poderes.

El autoritarismo del siglo XXI en Latinoamérica no puede recibir sin mayores explicaciones los bautizos ocasionales de izquierdista, fascista, socialista, totalitario o populista revolucionario, por citar sólo algunos de los ocasionales nombres utilizados. Ese movimiento contiene en sus actos y en sus pocas e incoherentes definiciones programáticas elementos de todas esas opciones ideológicas, por lo tanto no es descabellado proponerse, y de hecho encontrar “pruebas” que sustenten cualesquiera de las denominaciones que hacen científicos sociales, comunicadores y políticos. Nosotros también vamos a intentar el razonamiento (y

podemos encontrar “pruebas”, si nos son exigidas) con unas cuantas líneas previas acerca de esa epidemia continental que ha sido y es el populismo.

El populismo latinoamericano del siglo XX, continuidad política y social del caudillismo del siglo XIX, es una forma de construir y transmitir un discurso histórico nacionalista que engrana y justifica perfectamente la acción del “movimiento” en el presente y le permite diseñar el futuro de nuestras sociedades. Los regímenes populistas tienen un típico estilo de gobernar, pero en general estamos frente a una ideología que se mimetiza en todas las formas de gobierno. Sin profundizar en mayores secretos ni complejidades es posible hacer el boceto de esos gobiernos y de la manera de actuar en política y en economía: un jefe cuya voluntad está colocada por encima de la constitución y las leyes, es a la vez dueño del movimiento político y social que lo sigue y responde sólo a su voluntad. Él encabeza la lucha permanente para derrotar la oligarquía. “Pueblo contra oligarquía” sustituye las desgastadas consignas decimonónicas de lucha de clases. Los oligarcas son todos los enemigos internos del líder: partidos políticos, profesionales, industriales, iglesia, universidades, dirigentes sindicales, estudiantes. También hay unos oligarcas externos enemigos del pueblo: el imperialismo, las empresas transnacionales y los explotadores de nuestras materias primas. “Ellos”, responsables de la miseria y el subdesarrollo, merecen el escarnio y la venganza popular.

Si los jefes populistas (caso Perón en su primer gobierno) tienen abundancia de recursos, igual sirven a los ricos explotadores que a los miserables explotados. Los populistas rinden pleitesía al símbolo Estado, pero el Estado real con su estructura administrativa y funcional es sistemáticamente destruido y sólo permanece una entelequia en manos del líder. El “Estado” es responsable de la felicidad del pueblo, de allí que tenga que ocuparse de la producción y la comercialización de bienes y servicios. Los habitantes del país sin distinción de clases deben entregar vida y propiedades a su cuidado, la participación de las masas en apoyo a ese papel tutelar escenifican una parodia de Democracia (con mayúscula) con apellidos (protagónica, participativa, directa) menos dirigidos a identificar positivamente al régimen, más a negar la democracia representativa. Fariseos en el lenguaje y en la acción.

Hoy encontramos en algunos países latinoamericanos bastantes elementos caros al populismo tradicional, pero debemos preocuparnos de otros rasgos y propósitos que establecen una diferencia sustantiva, que les da entidad suficiente de una postura que podemos llamar Comunismo Latinoamericano. Los movimientos políticos retrógrados con plataformas programáticas del siglo XIX o, en el mejor de los casos, propias de los años sesenta de la centuria anterior, cuando las “teorías liberadoras” tenían toda una fundamentación ideológica totalitaria con la cual marcaban profundas y declaradas diferencias con el pen-

samiento democrático, conforman una conspiración bien orquestada desde Cuba. Los lineamientos básicos surgieron del Foro de Sao Paulo, formalmente fundado por el Partido de los Trabajadores de Brasil en 1990, ejecutor de una iniciativa del dictador vitalicio Fidel Castro Ruz, promotor y guía del Foro y de su estrategia política continental hasta el presente. (El representante de Fidel Castro Ruz en Sao Paulo fue Manuel Piñeiro, alias Barbarroja, fundador del aparato de seguridad en Cuba y secreto patrocinador de casi todos los movimientos armados del continente).

Después de la caída del Muro de Berlín y la implosión de la Unión Soviética, así como la evidencia del fortalecimiento de la democracia y de la economía de mercado, el Foro de Sao Paulo se propuso unir partidos y organizaciones de izquierda; la primera cita la hicieron con el nombre de *Encuentro de Partidos y Organizaciones de Izquierda de América Latina y del Caribe*. Reunieron 48 organizaciones de 22 países latinoamericanos y caribeños, vinculadas por el tradicional pensamiento izquierdista caracterizado por la fobia a la civilización. En la segunda reunión, México de 1991, decidieron llamarse "Foro de São Paulo" con el objetivo de construir un modelo alternativo a la democracia y a las políticas de modernización y desarrollo en el continente, que desde ese momento comenzaron a satanizar con el adjetivo "neoliberales", calificativo nunca bien definido pero que significa todo lo que debe ser rechazado. La reunión de 1995 tuvo lugar en Montevideo y contó con un nuevo socio, el Tte. Cnel. Hugo Chávez F., y su "Movimiento Revolucionario Bolivariano 2000". El Tte. Cnel., primero furibundo abstencionista, fue luego convencido por políticos venezolanos de la vieja guardia de las ventajas de utilizar los procesos electorales de la democracia representativa. Con esas asesorías participó en los comicios de 1998, y aprovechando una aguda crisis del sistema resultó electo en 1999 Presidente de la República de Venezuela por el voto universal, directo y secreto.

En la variopinta lista de epígonos del Foro hacen vida activa desde bandas terroristas (entre otras, son miembros la FARC y ELN de Colombia) hasta asociaciones ecologistas; además, ese pensamiento tiene espacio natural entre comunicadores, militantes de partidos democráticos e ingenuos profesores y estudiantes universitarios, que repiten las monsergas anticapitalistas, anti-norteamericanas, anti-globalización, sin detenerse a reflexionar acerca de quiénes las inventan y a qué intereses sirve ese discurso sobre soberanía económica, antiglobalización, derechos de los pueblos indígenas, democracias participativas y otras frases del viejo repertorio de la izquierda. Bueno es recordar los objetivos del Foro, porque con un lenguaje de artificios ideológicos y acciones cada vez más audaces, encubren su razón de ser: apoyar la dictadura de los hermanos Castro y promover por cualquier vía, en las actuales circunstancias preferiblemente la vía electoral, la instauración de gobiernos comunistas en Latinoamérica.

El Foro de Sao Paulo tiene mucho que ver con las intrigas desestabilizadoras en los ordenes político, social, económico y "diplomático"; así como en las acciones de propaganda y agitación que ocurren semana tras semana en Latinoamérica, pero su actividad no puede ni debe en ningún momento identificarse con la causa de nuestros problemas, sería un grave error. Es cierto, del lado de los demócratas se siente la ausencia de una acción enérgica, coordinada, permanente, de amplios horizontes, en defensa de la libertad, pero los espacios tomados (Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua) por los caudillos iluminados pertenecían cada uno a democracias debilitadas, a un contexto específico y unos factores históricos, políticos, económicos, sociales e institucionales particulares, que explican el fatal desenlace de esas situaciones nacionales. De todas maneras, reiteremos la urgencia de sumar al contexto y a los factores aquí enumerados la acción anti civilización de los arrogantes revolucionarios, esas personas convencidas de que están dotadas por los dioses para guiar a sus conciudadanos hacia la tierra prometida.

Dice Carlos Alberto Montaner (2001: 185), "¿Quiénes son estos patéticos personajes consagrados a hacer el bien y lograr el mal? Quiero decir: ¿Quiénes son esos voluntariosos revolucionarios? (...) son quienes padecen (...) 'la fatal arrogancia' Son esas personas que creen saber lo que a la sociedad le conviene producir y lo que le conviene consumir mucho mejor que el mercado. Son esas personas convencidas de que están dotadas por los dioses o por los conocimientos infusos obtenidos de sus ideologías para guiar a sus conciudadanos hacia la tierra prometida, aunque tengan que hacerlo a latigazos y con el auxilio de perros guardianes, porque parece que no hay otra forma de mover a los rebaños en busca de destinos no solicitados".

Si vemos solamente la estrategia continental de los arrogantes corremos el riesgo de quedarnos en la superficie perversa de los hechos, que no puede ser subestimada ni tampoco confundida con los fundamentos de las diversas crisis. Hay que hurgar en la historia del continente para encontrar las razones estructurales de la catástrofe que nos amenaza. Buscarle explicación a la insuficiente capacidad tecnológica y de competitividad empresarial en la economía global, a la inestabilidad financiera, a la exclusión social, al deterioro del medio ambiente y la creciente distancia entre el Estado y la sociedad, a la precariedad de las instituciones, ese es el desafío que tienen intelectuales, políticos y gobiernos democráticos latinoamericanos. Tomar en cuenta, por ejemplo, que el gasto en investigación y desarrollo de los países de las Américas en promedio para el 2006, fue de un 0,53% del PIB. Mientras que en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) llegó a un 2,3% del PIB, según datos de 2008. A esa diferencia desfavorable hay que agregarle la siguiente observación, el valor general dado encubre la presencia de los dos países de mayor desarrollo relativo de América del Norte, que exhiben proporciones similares al promedio del conjunto de los países desarrollados. En las Américas el

promedio del gasto en investigación y desarrollo en porcentajes del PIB, es apenas superior a 0,5. Sólo cuatro países muestran indicadores por encima de ese promedio: Estados Unidos con más de 2,5, Canadá cerca de 2, Brasil 1 y Chile 0,7 (CEPAL, 2009).

En Latinoamérica, riqueza y pobreza extrema se juntan recreando el ambiente propicio para el regreso del caudillismo, nunca radicalmente extirpado de esta geografía. La situación de pobreza es una constante que se muestra resistente a los cambios políticos, una cantidad significativa de población no cuenta con los recursos para satisfacer sus necesidades básicas. Si bien en los últimos años la distribución del ingreso ha mejorado en alguna medida, la inequidad permanece como uno de los rasgos distintivos de los países de las Américas, en comparación con otras regiones (CEPAL, 2009). En la raíz de esta crisis crónica se encuentran problemas que se manifiestan con diferente intensidad en distintos países del área. Los organismos técnicos siguen evaluando índices, esos números que no le hablan al estómago de los desempleados, aunque expresen disminución de los males no son significativos en transformación de las condiciones sociales que contradicen el mensaje democrático de bienestar general, “se observa —dice la CEPAL— que el porcentaje de población que vive con menos de 1,25 dólares diarios expresados en paridad del poder adquisitivo (PPA) en América Latina y el Caribe se redujo del 10,9% (1996) al 8,2% (2005), lo que representa una disminución moderada. A su vez, en 2005 la incidencia de la privación extrema en las Américas resultaba bastante baja en comparación con otras regiones del mundo” (2009: 24).

Vistos en la perspectiva del Foro de São Paulo el conjunto de fenómenos políticos, insurreccionales y de narcotráfico que recorren el continente (el intento frustrado de apoderarse del gobierno en Honduras, los levantamientos “indígenas” en Perú, la intromisión descarada en los procesos electorales de los países del área) van más allá de su carácter local y se articulan en una estrategia continental encaminada a cumplir los viejos sueños de Castro. La amenaza comunista ha entrado en una fase de retroceso, pero sería ingenuo estudiarla como un peligro del pasado reciente encerrado en las fronteras de Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, las condiciones sociales, culturales, políticas, económicas, así como la debilidad de élites latinoamericanas que facilitaron el ascenso del autoritarismo se presentan en otros países de la región y el peligro no puede soslayarse.

Nombrar el comunismo latinoamericano contemporáneo, darle una identidad, diferenciarlo del tradicional populismo, señalar sus rasgos manifiestos y las intenciones declaradas de sus líderes prominentes es un ejercicio político urgente, porque ese movimiento disfruta de la ambigüedad. En el siglo XXI ningún dictador acepta su condición y se autocalifican demócratas incluso cuando prometen construir el socialismo y hasta la sociedad comunista.

Al intento de una definición lo sustenta un corpus abundante. Seguimos el procedimiento práctico de recopilar las declaraciones que ellos hacen y de observar la orientación manifiesta de copiar el modelo cubano con aditamentos diversos en los que destaca el indigenismo. Se dicen seguidores de la doctrina marxista y, aunque estén lejos del pensamiento de Marx, incorporan por su sonido categorías teóricas. Es posible aislar en el discurso y en el comportamiento "pruebas" del carácter populista, del fascismo, de la dictadura tradicional, del totalitarismo, porque al fin y al cabo prima sobre la ideología la voluntad de mantenerse en el poder y para ello todo vale. Por tal razón, el declarado objetivo de acabar con el capitalismo, el reconocimiento del líder supremo Fidel Castro, el desconocimiento y destrucción de la propiedad privada y el proyecto de educar "un hombre nuevo", nos indican que estamos en presencia de algo que bien puede acercarnos a una definición de comunismo latinoamericano.

FRANQUICIA ROJA

"No debemos identificar la democracia con el gobierno de la mayoría. La democracia tiene exigencias complejas, las cuales ciertamente incluyen votar y el respeto por los resultados electorales, pero también requiere la protección de las libertades, respeto a las disposiciones legales, la garantía de la libre discusión y de difusión de información no censurada, así como de juicios apropiados. Aún las elecciones pueden ser profundamente defectuosas si ellas se realizan sin que las diferentes opciones tengan una oportunidad adecuada para presentar sus opiniones, o sin que el electorado tenga la libertad para obtener información y comparar las opiniones de los distintos protagonistas. La democracia es un sistema exigente, y no sólo una condición mecánica (como el gobierno de la mayoría) tomada aisladamente" (Amartya Sen, 2002).

Consideración especial merece Venezuela por el agresivo rol que ha jugado en la última década actuando de financista y parlante principal de la avanzada antidemocrática continental. El país fue en el mundo un ejemplo de funcionamiento de la democracia representativa. En 40 años (1958-1998) se alternaron en el poder ejecutivo ocho presidentes electos, con una oposición activa en el Congreso y el desenvolvimiento políticamente limitado del Poder Judicial. Los medios de comunicación y los partidos políticos hicieron su trabajo en un ambiente de libertad. El capitalismo de estado sostenido en la renta petrolera masificó la educación y protegió la salud de los venezolanos. El sistema se mantuvo por sus logros económicos y sociales, pero no quiso o no pudo ver el agotamiento del modelo ni fue capaz de superar sus limitaciones ni enmendar a tiempo las fallas. Cuando los índices del bienestar bajaron y los indicadores de pobreza subieron a más del 80%, ya las elites habían perdido contacto con la población y las maquinarias igual ganaban elecciones que inventaban empresas y negocios de dudosa factura amparados en las ventajas oficiales.

Las direcciones partidistas colocadas frente a un acto político fundamental que resultó definitivo para la vida de la democracia, convirtieron en un sainete las elecciones presidenciales de 1998. Confirmado el triunfo del Tte. Cnel., entregaron mansamente las instituciones amañando fórmulas contemporizadoras en oprobiosas violaciones a la Constitución Nacional. Desaparecieron —y no fue por arte de magia— el Congreso y la Corte Suprema de Justicia. Tal y como lo habían programado y publicado en libros y panfletos el Tte. Cnel. y los demás golpistas de 1992. Emergió la Asamblea Constituyente, piedra angular del proyecto revolucionario para destruir las instituciones democráticas representativas. Las elites dirigentes, jefes partidistas, magistrados, autoridades de las cámaras legislativas, militares, dueños y directivos de medios de comunicación, gremios profesionales, cámaras de industriales, y en general, los que tenían una voz que podía ser oída, entregaron el país abandonando el deber de defenderlo legalmente de las violaciones que se estaban perpetrando a la Constitución y a las Leyes Nacionales. La inconsecuencia de la clase política puso de manifiesto la fragilidad institucional de la democracia venezolana.

La dinámica política autoritaria en Venezuela, durante la última década, constituye una experiencia invaluable para los enemigos de la civilización, los lineamientos del Foro de Sao Paulo se enriquecen y los cubanos perfeccionan el modelo de acción, de tal manera que existe una franquicia roja puesta en práctica con éxito y ajustada progresivamente en Bolivia, Ecuador y Nicaragua. Diferente es el panorama de un grupo de países que en teoría fueron incorporados por los analistas políticos latinoamericanos y europeos al mismo “bloque de izquierda emergente en el continente”, razones varias, muy complejas, contingentes unas e históricas y trascendentes otras —entre las que hay que destacar la fortaleza institucional— negaron tan profundas y entusiastas conclusiones.

La dictadura supone la negación de todos los requisitos mínimos necesarios de un régimen democrático. Los dictadores aspiran y necesitan dictaduras absolutas, totales, como en Corea del Norte o en Cuba, pero ese ideal les resulta muy difícil en nuestros días de comunicación y economía global. Uno de los valores de la mundialización cultural y política es la democracia, por eso los dictadores se llaman a sí mismos demócratas y a sus dictaduras democracias. Y por esa razón hacen elecciones y toleran ciertas libertades. Establecer grados de democracia y encontrar la línea amarilla que la separa de la dictadura es para los políticos y para los académicos un problema práctico no teórico, aunque la manera de analizarlo, el enfoque del fenómeno y las decisiones que a cada quien corresponde sean diferentes. Por último, y no es un dato secundario, hay que observar la vocación dictatorial e incluso totalitaria de los gobernantes. No son necesarias cualidades adivinatorias, porque ellos la expresan en discursos y panfletos cuando ofrecen un futuro de libertad e igualdad para el pueblo, así como en constituciones que privilegian al máximo al Estado sobre el ciudadano

con definiciones en apariencia contradictorias (donde los juristas, con toda razón, indagan contradicciones en la estructura de los textos formales, los políticos deben analizar la coherencia del pre diseño totalitario) también por la creación de fuerzas paramilitares y el copamiento del aparato administrativo público con efectivos castrenses activos y retirados.

El núcleo del discurso del Comunismo Latinoamericano es la descalificación, la prédica del odio y la exclusión de los enemigos. Reinventan la historia haciendo coincidir lo que según ellos es el mensaje y la acción de los libertadores con la ideología comunista latinoamericana del siglo XXI. Es la estrategia ideológica de todos los autoritarismos del mundo en todas las épocas. Nueva narrativa y nuevos mitos justifican la cruzada, continuación necesaria de las luchas del pasado traicionadas desde la colonia por los mismos lacayos del imperialismo (burgueses, capitalistas, oligarcas). Simón Bolívar es el Dios por fin reivindicado para más nunca ser traicionado. La misión histórica de liberar la Patria Latinoamericana y construir el comunismo justifica hoy con creces todos los sacrificios, mañana la felicidad del pueblo está garantizada por los líderes revolucionarios en el poder. Las oligarquías del continente representantes del imperialismo constituyen el obstáculo que la revolución barrerá sin contemplaciones, sin diálogo, sin tolerancia. El pueblo tiene la obligación de hacer la guerra para cumplir los objetivos sagrados. El culto a la violencia y a la muerte enaltece porque es la continuación de las epopeyas militares de nuestros defraudados libertadores y justifica la confrontación sin límites entre las razas preteridas (indígenas y negros) y los enemigos blancos oligarcas.

La Patria es América Latina. La unidad de los pueblos del sur podrá hacer frente al imperialismo. Simultáneamente agitan la bandera del nacionalismo. Presentan diversas propuestas, no importa si son contradictorias porque todas ellas encuentran explicación en sus fantasiosas versiones de la historia. Argumentos ideológicos con poca originalidad y menos consistentes pero más eficaces, que los razonamientos utilizados por las teorías del desarrollo económico del continente que tuvieron su propia explicación de las causas del subdesarrollo y de la distancia que nos separaba de Europa y los Estados Unidos.

La división en bloques irreconciliables está convertida en una política estratégica de la franquicia roja que la promueve al plano continental, a las relaciones entre los países y a los organismos de cooperación política o económica. Innumerables acontecimientos reflejan esa afanosa búsqueda de constituir bloques, de un lado los que se someten al imperialismo, del otro, "los pueblos latinoamericanos". El cambio de imagen en la presidencia y de estilo en las relaciones con Latino América que se produjo en los Estados Unidos, la diplomacia conciliadora del Brasil y la firmeza política de Colombia, destacan entre diversos factores

políticos, económicos, institucionales e incluso culturales, que están obstaculizando el proyecto comunista.

La orientación más dura de aceptar por los gobernantes serios de la región es la propuesta de entregar en manos extrañas la conducción de la nación. La soberanía sobre el territorio nacional y la externa en las relaciones con Estados y organizaciones internacionales es una condición para que exista democracia, si fuerzas distintas a los electores dictan pautas y llegan incluso a asumir el control parcial de los espacios o las estrategias oficiales con el consentimiento de los gobernantes, estos incurren en la violación del contrato con los ciudadanos y la democracia queda disminuida o desaparece, según el tipo e intensidad de la intervención. Los comunistas latinoamericanos del siglo XXI abjuraron de la soberanía, la participación cubana en la conducción de los asuntos nacionales es abierta, formalizada mediante convenios, reconocida y justificada por los gobiernos de Nicaragua, Ecuador, Bolivia y Venezuela. En la Habana se planifica la política continental y desde su guarida de enfermo el dictador toma las decisiones fundamentales. A las repúblicas populares de Europa del este la intervención rusa le impuso el control interno y asumió la política internacional, en Latinoamérica –caso insólito– la intervención es solicitada y generosamente remunerada, creando oprobiosa dependencia voluntaria.

La superficialidad en el juicio que hacen de tan grave asunto la mayoría de los dirigentes políticos latinoamericanos, el oportunismo de las elites en el continente y la grosera utilización de los petrodólares en un ambiente de lenguaje agresivo y silencio cómplice, han creado una imagen falsa de la situación actual. La polarización verbal constituye un eficaz instrumento para ocultar las diferencias reales que existen en políticas, programas económicos y estilos gerenciales de los gobiernos latinoamericanos. En el plano de la comunicación reina un juego perverso del cual participan involuntariamente los medios y los políticos profesionales que utilizan con exagerada ligereza nociones de taxonomías ideológicas clásicas, que en décadas precedentes funcionaron en el lenguaje común transmitiendo relativa precisión a los temas del día. Un ejemplo es la categoría socialismo, con la cual pocas veces sabemos si nos están hablando de posiciones libertarias, doctrina estatal, estado asistencial, socialismo real o comunismo. Otro ejemplo válido, es la desaparición casi total del ordenamiento espacial de las agrupaciones partidistas en centro, centro izquierda o centro derecha, connotaciones que lograban en contextos específicos señalar y relacionar variantes ideológicas y políticas, hoy las pronunciamos ocasionalmente pero vacías de contenido. No es un reclamo con el propósito de traer al lenguaje de la política y el diarismo los conceptos de uso en la academia para explicar fundamentos históricos de la teoría social. El asunto tiene interés porque restringidos a la falsa dicotomía “nosotros” (nacionalistas, indígenas, socialistas, latinoamericanos, autóctonos, tercermundistas, revolucionarios, comunistas) y

“ustedes” (oligarcas, blancos, capitalistas, conquistadores, imperialistas), se borró artificialmente la complejidad del cuadro político y creció la dificultad para comprender y utilizar adecuadamente las diferencias.

Una víctima de la polarización verbal ha sido la socialdemocracia. En Latinoamérica avanza una corriente socialdemócrata calificada simplemente de izquierda y valorada con mezquindad por el grado aparente de acercamiento con la franquicia roja. Los triunfos de Tabaré Vázquez, Uruguay (01.03.2005), Michelle Bachelet, Chile (11.03.2006) y Lula da Silva, Brasil (01.01.2003), tres líderes de partidos y coaliciones partidistas de particulares características nacionales dieron lugar a la expresión “la hora de la izquierda”, superficialmente justificada por la militancia intelectual y política de los elegidos y de las organizaciones que los apoyaron. Datos para estar alerta, pero insuficiente para sacar conclusiones absolutas. Los hechos hablan. En Chile fue electo en enero 2010 Sebastián Piñera Echenique, candidato de la “Coalición por el Cambio” una agrupación de centro derecha. En Uruguay se impuso José Mujica el candidato de la izquierda. Brasil está en proceso de elecciones. En los tres países se consolida la democracia representativa y el respeto a la propiedad. La orientación dominante es la economía liberal con estabilidad macroeconómica, equilibrio fiscal, apertura del mercado, inversión privada nacional y extranjera. Predominan las corrientes reformistas, con fuerzas internas radicales que pueden en algún momento ser decisivas electoralmente en el interior de las coaliciones, pero fuertes limitaciones institucionales actúan cual bridas para evitar extremismos desbocados. Estamos en presencia de partidos de orígenes proletario y popular desarrollados en conjunto con los sindicatos y de un pasado de luchas frente a las dictaduras. Partidos que han evolucionado y están formando gobiernos más cercanos a la socialdemocracia europea que a los comunistas coreanos o cubanos, y por lo tanto, en el balance de fuerzas continentales deben entrar en la suma política democrática al lado, entre otros, de México, Colombia, Perú, Panamá y Costa Rica, con los cuales tienen en común el sistema de partidos plurales y la apertura al mercado que les ha permitido mantener el éxito económico en este momento de crisis mundial. Es evidente entre ellos la diferencia en el lenguaje diplomático o en la manera de tratar las relaciones comerciales; y más profundas en temas como las reformas tributarias, los sistemas de pensiones o de salud. Visiones encontradas frente a viejos problemas, aunados a los nuevos que son consecuencia de la débil inserción de Latinoamérica en la sociedad globalizada

CONCLUSIONES

1. En este trabajo hablamos de las amenazas populistas y dictatoriales a la democracia representativa, también de las debilidades y fortalezas del sistema; recurramos ahora a Raymon Aron en el escabroso tema de las limitaciones que

encuentran los amantes de la libertad para defenderse sin traicionar los fundamentos. Dice Aron (1999: 110-111), "¿es cierto que la democracia, por principio, debe tolerar a aquellos que quieren destruirla? (...) Por definición, la competición está hecha para aquellos que aceptan las reglas de la competencia pacífica. A partir del momento en el cual los individuos o los grupos plantean que están contra del sistema, que ellos son hostiles al sistema y que quieren destruirlo, los que acepten el sistema tienen todo el derecho de defenderse. Esto no es contrario al principio". Esta afirmación general luce opuesta a la conducta asumida en diversas ocasiones por los demócratas venezolanos y latinoamericanos, ya decíamos anteriormente, que cedieron en situación de crisis, con partidos descompuestos, baja moral de los dirigentes y debilidad de las instituciones republicanas. Hay algo más que va al fondo del asunto, que no depende sólo del posible agotamiento del modelo de las capacidades de las elites; continúa Aron, "La dificultad está en otra parte: si no dejamos ser libres a los hombres a partir del momento en que están contra el sistema, si las libertades sólo son dadas a los que aman la libertad, entonces caeremos en la fórmula que postula el despotismo integral en nombre de la libertad. En teoría no hay ninguna dificultad para que los partidarios del sistema democrático se defiendan. Desde el punto de vista práctico es difícil, porque no se sabe de manera exacta dónde situar el límite a partir del cual la oposición es ilegítima, es decir, el punto del que no se tiene derecho a participar en la competición".

2. No estamos condenados por la historia o alguna fuerza sobrenatural a permanecer en eso que se ha llamado el subdesarrollo. Estudiamos el presente con el firme convencimiento de que las culturas evolucionan, observamos las políticas que en nuestro tiempo han servido para que diversas naciones salgan de la miseria o consoliden la prosperidad, cuando esta ya existía. Debemos ocuparnos de los países que prosperaron económicamente y consolidaron el estado de derecho, ese es un buen ejemplo a seguir, porque América Latina siempre importó ideas de Europa y de los Estados Unidos sin lograr una siembra duradera de principios y formas de gobernar civilizados.

Es procedente volver a discutir los más relevantes experimentos aunque hayan fracasado. Se dirá que tales análisis se hicieron en diferentes etapas de la vida republicana y desde variadas perspectivas teóricas; es cierto, mas hoy tales reflexiones tienen otros referentes en Europa y en Asia. Los latinoamericanos, como "los dragones asiáticos" (Singapur, Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong), o como España e Irianda –cada uno en su momento y en sus específicas condiciones– pueden colocarse en el mismo nivel económico y científico de Estados Unidos, Canadá, Alemania o Japón. Cerrar la brecha entre los países avanzados y las naciones retrasadas siguiendo cada país su propio camino, sin regresar a los modelos del modernismo y las etapas del desarrollo, significa mejorar en el plano económico y en el social, igualar y superar también cifras de producción, de resultados educativos, de empleo de calidad, de estabilidad macroeconómi-

ca, de transparencia en la ejecución gubernamental, y un largo etcétera de esa realidad que eleva las condiciones de vida de los ciudadanos. Ciudades y estilos de vida que los pobres de América Latina conocen y anhelan para ellos. Es imposible engañar a todos, todo el tiempo, por eso emigran de sur a norte y no en sentido inverso; van de Cuba a la Florida, de Ecuador y Bolivia a España, de Nicaragua a los Estados Unidos, y los nuevos migrantes, técnicos y profesionales venezolanos, peregrinos en busca de trabajo y libertad.

“Un rasgo distintivo de la realidad demográfica de la región es la intensidad de los flujos migratorios. En lo que se refiere exclusivamente a América Latina y el Caribe, los migrantes constituyen una proporción superior al 13% del conjunto de los migrantes internacionales del mundo, porcentaje que supera la proporción de la población de América Latina y el Caribe en la población mundial, que es del 8%. Si bien los Estados Unidos ostentan una posición hegemónica como país de destino de las personas emigrantes de América Latina y el Caribe, en las últimas décadas se ha observado una diversificación de las corrientes cada vez más acentuada (CEPAL, 2009: 9).

3. Teóricos y políticos marxistas latinoamericanos –pocas y notables las excepciones– trataron siempre de adaptar la sociedad a la teoría, imaginaron etapas históricas bien delimitadas, con su período feudal y las condiciones para esperar la transformación capitalista y la revolución socialista. Fieles a la ortodoxia vieron burguesía y proletariado en donde había sociedades agrícolas inestablemente integradas. Después les fue facilitado incorporar “nuevas” categorías descubiertas en los escritos de Marx. ¡En hora buena, el padre fundador sí se había preocupado de las estructuras sociales más allá de las fronteras de Europa! En ese largo camino se atravesó la revolución que estremeció a los partidos comunistas de América Latina. La llegada de los guerrilleros a la Habana demostró otra forma de alcanzar el socialismo, el método fue inmediatamente exportado, practicado con terquedad, sin escatimar esfuerzos y abandonado después de fracasar rotundamente. De la etapa heroica sólo quedaron los jóvenes inútilmente sacrificados, la palabra altisonante y el pragmatismo de la política cubana de sobrevivencia. Los izquierdistas dejaron a un lado la metodología ‘foquista’ de los sesenta, sin negarla ni apartarse del propósito de conquistar para el socialismo otras naciones latinoamericanas y del Caribe, atravesando las puertas abiertas de las débiles democracias representativas. En esa línea de operación el Foro de Sao Paulo creado por Fidel Castro, ha desarrollado un modelo de exportación que cabalga en el perfeccionamiento de la experiencia venezolana extendida a Bolivia y Ecuador; se trata de la franquicia roja para penetrar todo el continente: un programa y un discurso para la toma del poder y conformar gobiernos comunistas en Latino América. El modelo es la inacabada Revolución Cubana. ¡50 años de control absoluto de la economía y todavía exigen sacrificios para construir el socialismo! Complementan el modelo anti civilización con unas difusas declaraciones de principios comunistas y el

indigenismo. Están en franco retroceso pero continúan moviendo sus fichas, el cuadro político y social del continente demanda por lo tanto serias reflexiones.

4. ¿Cómo debe comportarse la democracia frente a las fuerzas que vuelven contra ella sus propios recursos? ¿cómo prohibir la participación en elecciones a grupos que desean hacerlo y reúnen formalmente las condiciones legales establecidas? El problema pone en discusión los principios básicos del sistema. Si un partido dice abiertamente, cuando gane las elecciones suprimiré la competición pacífica, como lo hizo Hitler en Alemania, ¿qué debe hacer la democracia? La democracia tiene que defenderse, ¿cómo hacerlo sin traicionarse? Raymond Aron (1999: 109-111) dice, "La democracia no se define por el hecho de que ella diga: aquel que no desee el régimen de competición pacífica, puede hacer cualquier cosa para destruirlo" (...) "No hay en esto, sin embargo, un problema interesante desde el punto de vista teórico" (...) "Como siempre, no hay una solución radical; en tales casos impera el sentido común". Agregamos nosotros: identificando lo que se debe hacer en cada caso, sin dogmas y apegados a la condición de demócratas para que ese sentido común acierte. No hay garantías sobre la conducta a seguir, pero las respuestas dependerán de la fortaleza de las instituciones de la calidad de las elites políticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amartya, Sen (2002), *La democracia como valor universal*, (traducción libre de Analítica Research) Jueves, 9 de mayo de 2002, <http://www.analitica.com/va/economia/>
- Aron, Raymon (1999), *Introducción a la filosofía política. Democracia y revolución*, Paidós Ibérica, S. A, Barcelona-España.
- Berlin, Isaiah (2006), "¿Qué es la libertad política?", *Letras Libres*, 56, 1-07, Vuelta, México.
- CEPAL (1969), *EL pensamiento de la CEPAL*, Universitaria S. A., Santiago de Chile.
- Iglesias, Enrique (1983), "La crisis económica mundial y las opciones de América Latina", *Nueva Sociedad*, 65, marzo-abril, Caracas.
- Montaner, Carlos Alberto (2001), *Las raíces torcidas de América Latina*, Plaza & Janés Editores, S. A. Barcelona-España.
- North, Douglass (2001), *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Sartori, Giovanni (2007), *¿Qué es la democracia?*, Taurus, Madrid.

AUTHORITARIANISM VERSUS WELFARE POLICY: THE TWO FACES OF THE BOLIVARIAN REVOLUTION

Augusto De Venanzi¹

INDIANA UNIVERSITY PURDUE UNIVERSITY - FORT WAYNE

Abstract:

Since Hugo Chávez's rise to the presidency, Venezuela has become a deeply divided country. The ensuing polarization has expressed in violent forms of political fanaticism; in the partisan fracture of many professional and labor associations, of the army, in open warfare between private and public media outlets; in the weakening of the private sector of the economy and, overall, in the erosion of sociability. The present article seeks to explain the causes of such a high degree of polarization. It departs from two main hypotheses: First, the Bolivarian Revolution reveals two distinct faces: an authoritarian face and a welfare face. Second, the coexistence of these two faces accounts for the high degree of political polarization. The article concludes by arguing that the contrasting perspectives Venezuelans hold in relation to the Bolivarian Revolution are closely associated to their divergent views regarding the meaning and practice of democracy.

Key words: Venezuela, political polarization, Hugo Chávez, authoritarianism, welfare policy.

INTRODUCTION

Hugo Chávez's Bolivarian revolution has provoked strong reactions –for and against– within and without Venezuela. On the domestic front, the revolution has implied a high degree of political polarization, which has been expressed in many episodes of mass political mobilization and violence. On the International front the revolution has received its share of attention from heads of state and governments, scholars, political and social activists, and television and newspaper outlets. It would be accurate to say that the revolution has had a galvanizing effect upon international public opinion, too.

The article's first premise is that the Bolivarian revolution comprises two markedly distinct faces: a political face that is very much tainted by authoritarian practices and disregard for the democratic process, and a second one marked by the government's attempts at promoting welfare among the most vulnerable sectors of the population. These contrasting faces, it is further argued, are able to account for the high levels of conflict existing around president Chávez's government. At the center of the political conflict stand two diametrically opposed

¹ adevenanzi@vzw.blackberry.net

views about the meaning and practice of democracy among Venezuelans of different class extraction.

The political events leading to the inauguration of the Chávez regime and its socially divisive policies are many and complex. They follow a long and twisting path from the fall of the M. P. Jiménez's dictatorship in 1958 and the conformation of the Punto Fijo Pact; to the explosion of oil prices throughout the 1970s; to the debt crisis and the devaluation of the Venezuelan currency of the early 1980s; to the efforts to 'democratize the democracy' of the late 1980s (Crisp and Levine, 1998); to president C. A. Pérez's 1989 attempt to liberalize the economy and the ensuing popular uprising known as the Caracazo, and two failed military coups in 1992 (Lander, 1996; Cedeño, 2006); to C. A. Pérez's impeachment later in the same year (Corrales, 2002; Valenzuela, 2004); and finally to the complete disintegration of the traditional party system in the presidential election of 1993 (Dietz and Mayers, 2007). In this 1993 election R. Caldera, founder of COPEI, left the organization and founded a small party called *Convergencia*, which won the election with 30.46 percent of the vote (Landman, 1993). Caldera's second term turned out to be extremely unsuccessful. The final legacy of his administration was a devaluation of the national currency by 70 per cent, an interest rate of 69 per cent, a huge capital flight, and the highest poverty levels seen in Venezuelan modern history (Maingon, 2004; De Venanzi, 2006). Given this convergence of adverse events, it should not come as a surprise that the population was willing to experiment with different political alternatives (Mainwaring, 2006). Thus, in December 1998, Hugo Chávez, an outsider to the political system, was elected president of Venezuela with 56.20 per cent of the ballot.

Of crucial relevance to the process eroding the Venezuelan traditional democratic system is the founding in 1982, of a conspiratorial group led by Lt. Col. Hugo Chávez –The *Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR200)*– that aimed to capture political power by force (Norden, 1996). The 1992 coups perpetrated by this group failed, yet they were able to undermine the foundations of the political system's capacity to govern (Myers and O'connor, 1998). It is worth noting that since its inception the MBR 200 established close links with civilians who had fought in the guerrilla movement of the 1960s. The alliances with civilians further extended after the failed coups to include groups of intellectuals, journalists, and leftist political activists, thus becoming an example of what Payne (2000) terms *uncivil movements*: in short, civilian-military coalitions that disproportionately and illegitimately affect the conduct of the state. It is the uncivil nature of the group now governing Venezuela where we can locate the authoritarian roots of the Chávez regime. Of equal importance in understanding the nature of the current Venezuelan government is by comprehending the ways in which the social concerns of the MBR 200 have expressed under Chávez's presidency.

Section one of this article explores the authoritarian face of president Chávez's government. It points to the uncivil nature of the movement that originally brought Chávez to the attention of the public: the MBR 200. A second theme is that of the authoritarian style of government imposed by president Chávez and the Movimiento V Republica, characterized by a strong hold on all branches of the state and a high degree of intolerance toward political opponents. The section attempts to show that under Chávez's presidency, Venezuela's regime has moved toward what Carothers (2002), terms a dominant power politics system: a regime that seems to adhere to standard democratic practices but which is eager to abuse power.

Section two deals with the welfare face of the regime: it offers an analysis of the most important social policies and programs implemented by president Chávez's government. The section is not intended as an exercise in program evaluation (a task that would require a complete article in itself), but simply aims to describe the nature of these programs and their impact upon selected social and demographic indicators.

Section three explores the extent to which the authoritarian and welfare faces of the Chávez regime are able to account for the high degree of political polarization affecting Venezuela. This section aims to reveal that although previous analyses of such polarization have shown important dimensions of the Venezuelan political process (Gott, 2000; Corrales, 2005; Cedeño, 2006; Cannon, 2008; Heath, 2009) they also tend to ignore crucial aspects of the problem. The section will argue that for a more complex analysis of the factors stirring political polarization in Venezuela, related to contrasting meanings Venezuelans attach to the meaning and practice of democracy.

The conclusion summarizes my findings and makes the case for the need of some degree of consensus between detractors and followers of president Chávez. If his regime were to build in the respect for democratic freedoms as well as strengthen and institutionalize the significant government's efforts at fighting poverty and social exclusion, the existing polarization and violence are likely to fade².

THE VENEZUELAN ROAD TO AUTHORITARIANISM

Carothers (2002) has provided two useful concepts with which to describe the nature of the political regimes emerging from the third-wave democratization,

² The concern with extreme polarization is rooted in A. Valenzuela's (1978) thesis that countries experiencing a high degree of political conflict may also experience the breakdown of their democratic systems.

but which also can be used to classify democratic regimes in most developing countries. He postulates that the worldwide drive toward democratization has come to a halt, bringing on political regimes that stand somewhere within a political grey zone between dictatorship and democracy. Yet there are differences among these quasi-democratic states. Carothers uses the term feckless pluralism to denote regimes characterized by ample political liberties, but with little political participation beyond voting, and where political parties are perceived by the population to be corrupt, self-interested, and inefficient in solving the nations' most important problems. A second group of countries is trapped within what Carothers terms dominant-power politics. In this case we have regimes with some basic forms of democracy. Nonetheless, one leader, political party, or family dominates the system in such a manner that there are few prospects of alternations in power. Moreover, the lines between the state and the ruling party become blurred, giving way to ominous forms of corruption. Elections are dubious but not outright fraudulent. Existing opposition parties are so excluded from the power system that they become weak and lose credibility. Hence the oppositional role is played by civic groups, NGOs, and by the independent media.

This article contends that under president Chávez we are witnessing the case of a country with a long-standing democracy, albeit of the feckless pluralist type, move toward the dominant-power politics model. I will point to issues such as the remarkable concentration of power in the executive branch of the state; the strong tendency to pass key legislation by presidential decree; the populist style employed by the president; the use of state violence against opponents, and finally to the attempt by president Chavez at constructing a unified social order of a strong personal nature. Indeed, some observers of the Venezuelan situation contend that the Chávez regime is decidedly less open and pluralistic than its predecessors (McCoy and Myers, 2004).

In the author's view, the Venezuelan transition to the annotated dominant-power politics model is strongly associated with the uncivil nature (Payne, 2000) of the movement that originally brought Chávez to the attention of the nation: the *Movimiento Bolivariano Revolucionario 200*. The arrival of this uncivil movement to power in 1999 explains not only the intolerance of the Chávez regime toward its opponents, but also the nature of the recurring themes present in the discourse of the Bolivarian revolution.

Payne (2000) coined the concept of uncivil movement to refer to movements that forge civic-military coalitions of uncertain ideological content—generally a right-wing diffuse ideology—which tends to disproportionately and illegitimately influence the conduct of the state. Payne mentions in passing that Chávez's movement may constitute the first left-wing uncivil movement in Latin America. The MBR 200 started as an alliance of various junior officers led by Chávez as far

back as 1982, and aspired to gain political power. The MBR 200 movement had a broad perspective on what should be done to take care of Venezuela's multiple troubles. At first, they were concerned with the ethical degradation of the preceding Venezuelan governments. The members of the MBR-200 considered that the state should build a more just and equitable society, and should also fight the high levels of poverty which, in their view, were mostly the result of administrative corruption, the plundering of the treasury, and the weight of external debt. But there were less altruistic causes, too. Venezuela's economic crisis had also reached the military: officers and troops were poorly paid; the institution was underfunded and under-equipped. The MBR-200 committed itself to forging a civilian-military movement whose magnitude was clearly exposed during the second military coup of 1992. The fusion of the MBR 200 and their civil counterparts was formalized in October 1997 with the foundation of the *Movimiento V Republica* (Canache, 2002).

Since its beginnings, the Chávez government has revealed a very strong tendency to concentrate all power in the executive branch (Marquez, 2004), and to appoint a large number of military officers to staff non-military posts in government (Roland and Danopoulos, 2003). According to Sanchez (2008: 325), Chavez's years in office have been 'marked by executive encroachment and control over all manner of state institutions, a steady erosion of institutional checks and balances upon executive power, and, ultimately, a withering away of democratic governance'. Such concentration of power was made possible by the high ballot obtained by the *Movimiento V Republica* in the 1998 election and in subsequent elections to the National Assembly, allowing Chávez to designate loyalists in the key positions of the Venezuelan state.

Regardless president Chávez's claim that Venezuela has made a transition from a representative democracy to a deliberative democracy, the case is that most important legislation has been passed through presidential decrees. This has been the case even though from the very beginning of his administration the president's governing coalition has controlled the National Assembly. Corrales brings forth the point that during 2001 Chávez passed thirty-nine decrees dealing with the most varied issues. Afterward, in 2006 the National Assembly gave Chávez special powers to legislate by decree for a period of 18 months (Corrales, 2005). During the 18 months the law was in force, President Chávez issued a total of 66 decrees. Moreover, the far reaching constitutional changes presented to the electorate by president Chávez in the constitutional referendum of December, 2007 were not put up for discussion by his own partisans and followers, much less confronted with the views laid down by the opposition. According to Corrales (2009: 78) the proposal to reform the 1999 constitution was "drafted in secrecy by a small group of the president's advisers whose names were not disclosed". President Chávez transformed the referendum into a plebiscite, and lost.

He was forced to promote a new constitutional referendum in 2009 regarding the sole issue of indefinite re-election to keep alive his aspiration to run for president in 2012 and thereafter. A first-class example of Chavez's regime abuse of power is provided by the many obstacles the National Elections Board (controlled by Chávez's loyalists) interposed in way of the citizen initiated recall referendum of 2004. The Board was able to postpone the implementation of this constitutional figure for a full year until the polls showed an increased level of popularity for the president (a full account of these events in Kornblith, 2005). Yet, as we will see later, Chávez's government has encouraged and supported the creation of a number of grass-roots social organizations.

Uncivil movements, says Payne (2000), are not guided by a stable program, the leader is the program; and thus, the movement tends to be constantly changing as a result of the personal adaptations to the circumstances that surround him. This feature of uncivil movements shows markedly in the lack of doctrinal clarity that characterizes the discourse of the Bolivarian revolution. When campaigning for the presidency in 1997, Norden (1996: 129) states, Chávez employed 'a rather vague discourse, often characterized by inconsistencies'. Ronald and Danopoulos (2003: 67) note that Chávez's campaign message was 'one part of revolution, one part of reform, and one part of populism.' The lack of a clear message continued after Chávez became president. At the beginning of his mandate, Chávez spoke of the need for a Bolivarian revolution. Following the ideas of N. Ceresole, principal advisor to Chávez during the indicated period, the revolution should aim to build a 'leader-army-people' party for the realization of great historical feats; patriotism and self-sacrifice were to be core values of the new revolution. Afterward in 2002, Chávez argued that his movement was inspired by the British Third Way. Then, in 2004 Chávez's focus shifted to the doctrine of endogenous development³. Since 2006, however, a new slogan came into being: XXI Century Socialism. The concrete political content of this newer doctrine is revealed in the proposed reform to the 1999 constitution, which included features such as a return to centralized authority (a measure that strikes at the heart of deliberative democracy), a presidential term of seven years from six, an increased number of signatures to activate a recall referendum, among others (De Venanzi, 2006). In April 2009 the National Assembly passed the Regimen del Distrito Capital, a law that allows the president to appoint a 'chief' with the power to oversee and control the performance of the democratically elected mayor of the Capital District (El Nacional, 3 April 2009).

³ Endogenous development seeks the satisfaction of basic needs, the participation of the community, the protection of the environment, and the localization of the community in a determined space. See Ministerio de Información y Comunicación (2004).

The diffuse character of the ideas driving the Bolivarian revolution explains why many supporters and opponents of Chávez simply call his movement Chavismo. Nevertheless, there are certain continuities along this political process. Shifter (2006) contends, for instance, that the essence of Chavismo relies in the charismatic qualities of Chávez, and in the continuous political mobilization of the marginalized around some indeterminate ideal of participatory democracy. Although arguing from a more sympathetic stance to the Bolivarian revolution, Ellner (2002) has highlighted president Chávez's populist style, too. In his view, this style revealed itself in the strong anti-party discourse Chávez employed during the electoral campaign of 1998 and thereafter. His speeches contain fierce attacks on traditional political institutions while at the same time calling for direct citizen participation in the form of referenda and popular assemblies. In his discourse Chávez refers to his humble roots, his Indian and black features, and to his outsider status -successfully establishing a strong identification between himself and the vast sectors of Venezuela's marginalized. Overall, president Chávez represents the figure of a classic populist; Hawkins (2003) notes, for instance, that in Chávez's discourse we find an overemphasis upon the notion of the popular sovereignty and a strong socially divisive rhetoric. As to the practice of populism, we find a concern for mobilizing large numbers of the marginalized, government-funded grass-roots organizations, and the institution of civil groups with the intent of intimidating adversaries. In contrast to neo-populists such as Menem or Fujimori, president Chávez exploits a radical nationalist ideology and rejects market economics in favor of state interventionism and the reliance on price controls and subsidies. There is, nevertheless, a novel aspect in Chávez's populism: the denunciation of the values associated with modernity and modernization; indeed, his vision of Venezuela's future is caught up in the traditional values of the country's province (Cedeño, 2006).

Authoritarianism is inherently in tension with the rule of law and institutional state building. Casey (2005) has illustrated the workings of state violence under Chávez's regime: between 1999 and 2003, fifty-five Venezuelans had died in instances of street violence mostly in anti-government demonstrations that were violently attacked by Chávez's supporters. In Hawkins's (2003: 1140) view, Chávez's Manichaean discourse of the people versus the elite has encouraged an attitude of anything goes among the president's supporters. After all, 'if the leader embodies the popular will, the opposition must be corrupt and illegitimate, and any means including violence can be legitimately employed against them.' Casey (2005) argues that the Venezuelan police and National Guard use excessive force against Chávez demonstrators and that detained protesters are ill treated and tortured. The same concern has been voiced by the Foro por la Vida (2009), an association comprising 14 human rights NGOs, which has complained about the excesses of public authorities in the control of anti-government peaceful demonstrations.

The most comprehensive account of the worsening of human and political rights during the Chávez decade is that compiled in September 2008 by Human Rights Watch (2008). The Report points to a series of governmental practices that amount to abuses of power including blacklisting, attacks on the freedom of the press, violation of organized labor laws, lack of division of powers, court-packing, violation of international treaties on human rights, and many other practices that denote a great measure of political intolerance against opponents. HRW (2008) has also expressed its concern regarding cases of extrajudicial killings by security agents, which remain a frequent occurrence in Venezuela. Between January 2000 and February 2007 the attorney general's office registered 6,068 alleged killings by the police and National Guard, and impunity remains the norm. For its part, Amnesty International (2009) indicates that in Venezuela government officials are undermining human rights by making unfounded accusations against human rights organizations. Another issue of concern for Amnesty International is the wide-spread attacks on independent journalists and media outlets.

It must be added that the president has used the provisions regarding direct democracy included in the 1999 constitution as a tool to bypass the discussion of potentially conflictive legislation, and to impose plebiscitary conceptions of governance (Kornblith, 2005; Breuer, 2008). The easiness with which president Chávez set in motion the government initiated 2007 and 2009 referenda stands in stark contrast with the many obstacles the National Election Board interposed in the way of the citizen initiated collect referendum of 2004.

Uncivil leadership sets itself up as the voice of social groups excluded from the political or economic system, for which it constructs a new identity generally rooted in historical and traditional values (Payne, 2000). It appeals to the epic achievements of indigenous heroic figures to justify its fight against the alleged forces of evil. To be sure, Chávez's discourse overflows with references to the great undertakings of the heroes of the war for independence. The exploits of Simón Bolívar, The Liberator, play a crucial role in the way Chávez perceives the nature of the task before him. The president is also fond of employing autochthonous Indian names to designate some of his campaigns and undertakings. Zuquete (2008: 91) has suggested that Chavez's recourse to name his policies after historical figures works to reinforce the connection of the masses with a mythical past. Also, the president's political style represents a form of missionary politics 'that should be understood as a form of political religion characterized by a dynamic relationship between a charismatic leader and a moral community that is invested with a mission of salvation against conspiratorial enemies'. The mission consists of a worldwide struggle against global capitalism and rampant materialism.

To many of his followers Chávez represents a charismatic and messianic figure. More generally, the political qualities of charisma become explicit in the form

of a strong leader who attempts to restore a unitary representation of the world, against the diverse and complex variety of social representations and the feelings of risk and uncertainty that life acquires under global modernization (Lash et al., 1997; Beck, 2002). This historical re-elaboration comprises a fundamental counter-modernization narrative that works to revive feelings of communal and personal security⁴. Such a discourse guarantees the unconditional support to the movement from those groups who harbor feelings of disenchantment with modernization, who feel nostalgia for the predominance of a fractured pre-modern archetype, and who demand the return of a heroic sense in the conception of the nation's history, a sense that president Chávez masterfully introduces in his political speeches. Rangel and Villaroel's (2007) study shows that Chavez's sympathizers tend to see him as having special and extraordinary qualities; that his actions transpire a mythical and heroic dimension; and that his main concern is with the wellbeing of the poor.

In opposition to the traditional modernization creed, which in Latin America produced societies marked by extremes of wealth and destitution (see Mires, 2000), president Chávez proposes to build a unified social order of a strong personal nature. This includes a pristine and nostalgic vision of the Venezuelan rural order, from which he personally comes (Cedeño, 2006). In Zuquete's (2008: 113) view, Chávez's discourse offers the marginalized a holistic and messianic view of the world, a discourse that 'claims to have the answers for ultimate questions and aims to shape and purify the collective consciousness.' The messianic worldview expresses 'in the apocalyptic tone in Chávez's discourse' and in his conviction that Venezuela represents 'the possibility of both renewal and the creation of a new era.' Chávez's discourse assumes the form of televised conversations where the president narrates historical anecdotes, provides alternate interpretations of crucial events in Venezuela's history, and sings popular songs. In doing so, the president brings to the fore the folk elements of Venezuela's culture. Not surprisingly, in the constitutional referenda of 2007 and 2009, support for the president was exceptionally high in rural areas and smaller urban centers where the traditional way of life is most ingrained (Corrales, 2009).

⁴ Beck (2002: 210) says of individuals and societies forced to enter second modernity: 'Individualization does not automatically mean that people want to live as individuals and relate to one another as individuals. It could mean a new form of reflexive fundamentalism as well, which attempts to redefine collective identities... There will be resistance in the second modernity to individualization and to the way globalisation deterritorialises national cultures. It will come in particular from religious movements, the revival of ethnicities, and counter-modern movements, paradoxically using the information technology of the second modernity to organize themselves globally'.

THE WELFARE FACE OF THE BOLIVARIAN REVOLUTION

Undoubtedly closing the gap between those who live in social exclusion and those who enjoy civic rights represents the greatest challenge for all developing societies. It is a complex task that goes beyond improving the economic revenue of the poor and hopes to integrate the population into the social, economic, and political systems that give access to true citizenship. In opposition to these principles, populist leadership implies a mode of linkage between voters and politicians defined by an exchange of goods, usually votes for selective incentives although in some cases when charisma is exceptional the exchange can adopt a second modality defined by an exchange of votes for some vague and utopian programs (Hawkins, 2003).

In Venezuela the exploitation of a radical populist discourse by president Chávez, in conjunction with massive social spending, the largest in Latin America to date, have won him the support of large segments of society (Penfold-Becerra, 2007). From a doctrinal point of view the social programs developed and implemented by the government were supposed to follow a set of valuable principles contained in the new 1999 constitution, regarding popular deliberation and the attainment of equal rights (Maingon, 2004). The social question in the 1999 Constitution is delineated along three basic principles: first, the search for equality, social solidarity, and social wellbeing; second, the construction of citizenship where social rights are universal, and third, the rescue of public space as the site upon which to build participatory democracy (Title I, articles one, two, and three). Chapters V and VI of the Constitution guarantee public health and education for all, the public provision for the care of the elderly and the disabled, public access to housing, public access to family planning, public provision of social security, full employment, a dignified minimum wage for all workers, the defense of cultural rights, and the right to leisure and participation in sports. It is worth noting that education and health appear as Human Rights in the new Constitution (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 2001).

As it was previously stated, the Chávez government has facilitated some forms of grass-root social participation. Among these new forms we can recognize neighborhood organizations that work on civic programs (Ronald and Danopoulos, 2003). Available information (UCAB, 2007) reveals that these new deliberative spaces have had some success in mobilizing the poor in seeking solutions for some of their basic needs. In addition, fifty-five per cent of Venezuelans think that Chávez's government has procured an increase in the number of grass-root organizations committed to the promotion of social welfare. Lower social strata (D and E) report that most of their social participation takes place within governmental organizations. Only a minority of people belonging to these strata (14 per cent) reported participating in independent organizations. Participa-

tion in organizations which define themselves as being pro-government is strong, accounting for 35 per cent of all social involvement; organizations defining themselves as independent capture 20 per cent of total participation, whereas NGOs that see themselves as playing an oppositional role capture 16 per cent. There is, however, a strong belief in 60 per cent of the sample that only those organizations directly associated to and funded by the government can succeed in bringing welfare to the population.

Despite these efforts and of the participatory spirit that flows through the 1999 Bolivarian Constitution, most attempts of president Chávez's government to produce social programs have ended in a collection of assistance programs of a highly centralized nature (Alvarado, 2003). President Chávez launched the first wave of social programs in 1999 under the name Plan Bolívar 2000. These plans aimed at feeding the poor. They engaged the Armed Forces in what became an unregulated and disorganized effort to distribute food and the benefit of ambulatory dental services, all centralized in the Fondo Único Social. Alvarado maintains that this Plan was incoherently designed and became seriously discredited as a result of accusations of corruption and embezzlement. These facts, added to the government's inability to fight poverty and the growing rate of unemployment, plunged the popularity of president Chávez to 23 per cent in 2003. Nevertheless, his popularity increased in 2004 as a result of the implementation of a new set of social policies called misiones (Kornblith, 2005).

Following is an analysis of the performance of the Chávez regime in the area of welfare policy. It includes a look at Venezuelan public spending, and an assessment of the results of the most important missions.

One way of ascertaining a government's commitment to fighting poverty consists in looking at its levels of social spending. Chart 1 below shows the social spending incurred by successive Venezuelan governments as a percentage of GDP since 1992.

Chart 1. Venezuela. Social Spending as Percentage of GDP (1993-2006)

Year	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
%	20.8	23.1	21.2	22.6	25.4	23.6	24.5	29.5	31.5	28.3	31.0	28.4	28.5	30.97

Source: Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo (2008). Sectors included in the calculations are education, health, culture, science, housing, social security, culture-communication, and science and technology.

Chart one show that Venezuelan social spending has experienced an increase from 20.85 per cent in 1993, to 30.97 per cent in 2006. Most of the spending has been directed to the fields of education, social security, health, housing, social development, culture and communication, and finally, science and technology. Hence we can conclude that Chávez's government has destined an increasing amount of funds to deal with the country's social problems.

In the educational field, the most publicized program has been Misión Robinson; it aims at reducing the illiteracy rate. To this end it enrolled 128,967 facilitators to attend the needs of 1,536,119 beneficiaries (Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo, 2008). The Economic Commission for Latin America and the Caribbean (2006) reports a slight decrease in the Venezuelan illiteracy rate between 2000 and 2005 from 7.5 per cent to 6 per cent respectively.

Another effort in the field of education has been Misión Ribas. Since its inception in 2003, the mission has provided high-school level classes to about five million Venezuelans who, due to different reasons, were forced to drop out of the educational system. In 2007 the mission enrolled 608,326 students, graduating 168,253 of them (Ministerio del Poder Popular para la Energía y el Petróleo, 2008).

The flagship of the government's social programs is Misión Barrio Adentro. This Misión provides medical attention to the poorest population in underserved regions of the country, mostly by Cuban doctors. According to official sources, Barrio Adentro employs 15,449 doctors and has offered some 216,445,701 medical consultations up to December 2006. Services are provided 24 hours a day for emergencies and are free of charge (Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo, 2008). UNICEF has declared that mission Barrio Adentro shows a great deal of potential as a model for comprehensive primary health care (UNICEF, 2005). Based on their ethnographic study of a sample of modules, Briggs and Briggs (2009: 549) have stated that Barrio Adentro has 'emerged from creative interactions between policy makers, clinicians, community workers, and residents, adopting flexible, problem-solving strategies.' According to government sources infant mortality fell from 20.7 per thousand live births in the 1995-2000 period to 15.50 per thousand live births in 2005 (Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo, 2008). However, CEPAL (2006) indicates only a discrete improvement in some of the country's social and demographic indicators. In its analysis, the infant mortality rate fell to 19 per thousand live births in 2000-2005 whereas the life expectancy at birth increased from 72.2 years in the period 1995-2000 to 72.8 years in the period 2000-2005, and is expected to continue to increase in the period 2005-2010 to 73.8 years. Nonetheless, Jones (2008) has pointed to the notable erosion of the program: in his analysis, many of the health modules are functioning below capacity while numerous others have closed down. A significant number of Cuban doctors have fled the country, whereas the government's spending on Barrio Adentro has worked to the detriment of the proper functioning of public hospitals.

The government has also implemented Misión Mercal. The aim of this mission is to sell food at discounted prices in the poorer areas of the country. In order to do this, Misión Mercal has developed an infrastructure consisting of 30

markets, 12,213 mini-markets, and 261 mobile points of distribution, which according to official sources, reaches nearly 40 per cent of the Venezuelan population (Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo, 2006).

According to the Venezuelan National Statistics Institute (INE, 2005) the country's poverty level increased from 48.1 per cent in 2000, to 61 per cent in 2003 and 2004⁵. President Chávez blamed the oil strike of 2003 for such an increase and asked the INE for the application of a new method of measuring poverty. In response, the INE began to measure poverty by way of a very complex method using indicators such as revenue, access to health care, vulnerability to environmental risks, access to education, and social and civic rights transfers (INE, 2006). Yet, the INE has never explained how to actually estimate the poverty rate using these kind of data. By applying the new methodology the INE reported that between 2004 and 2005 poverty had decreased a total of fourteen points.

According to CEPAL (2007) the recent trend in poverty reduction in Latin America is mostly associated with the high levels of economic growth experienced in the region since 2004, alongside the implementation of large-scale social programs, and Venezuela is not the exception. In 2006 the areas' GDP reached 5 per cent with Venezuela topping the bill with a GDP of 9.5 per cent.

Regardless the benefits that the missions have brought to the poor, they tend to show important shortcomings. Maingon (2004) has argued that the regime's social policies appear to be disjointed appendages of the central government, not constitutional and state policies of a permanent character. Moreover, the administration of these policies is opaque and strongly coupled to political affinities. Penfold-Becerra (2007: 65) writes in relation to this issue that the "missions were financed through opaque and non-budgetary mechanisms; namely by transferring oil revenues directly from PDVSA to a special fund managed by the presidency. According to PDVSA's financial statements, in 2004 the fund managed more than \$ 5 billion, close to four per cent of the GDP." What we are witnessing, in Maingon's (2004) and Corrales' (2009) analyses, is the construction of a parallel institutional apparatus of a civic-military character. This is an authoritarian and centralist framework that openly contradicts the participatory premises contained in the 1999 Bolivarian Constitution.

⁵ It is interesting to note that in the newer electronic bulletins the INE (2008) has changed this figure to 47 per cent for 2004.

THE TWO FACES THESIS: IMPLICATIONS FOR VENEZUELAN POLITICAL POLARIZATION

The better known accounts concerning the nature of the Bolivarian revolution and the intimately connected theme of the political polarization following its inception are those of Gott (2000), Corrales (2005), Cedeño (2006), Cannon (2008), and Heath (2009). Gott describes the Chávez regime as one driven by a radical nationalist doctrine very much opposed to globalization and the Washington consensus. In Gott's view, Chávez represents the voice of the silent and oppressed majority, and understands Venezuelan polarization as the result of the confrontation between the destitute masses and the oligarchy, mostly the Venezuelan elite and the upper-middle classes. Now, there is undoubtedly a strong class component in the political polarization existing in Venezuela.

Chart 2. Support for President Chávez by Social Strata 2007

<i>Social Strata</i>	<i>% Support for president Chavez</i>
A	15.8
B	21.1
C	30.8
D	30.5
E	43.6

Source: UCAB (2007).

As can be seen in Chart 2 support for president Chávez increases as we go down the class structure. Yet to assume that Chávez's opposition is mostly recruited from the elites and the upper-middle classes who are fighting to preserve free-market policies, and to capture the state's oil revenue is to misrepresent the conflict in question⁶. The fact is that in all of the presidential elections and referenda taking place since 1998, the opposition has obtained in between 39 and 52 per cent of the total ballot (Consejo Nacional Electoral, 2006). In Venezuela, as in most developing nations, the elites and the upper-middle classes combined represent a very small percentage of the total population, only 12 per cent in the case of Venezuela according to Ugalde et al. (2004). This signifies that a substantial number of non-elite people, and even some segments among the poor, as Chart two demonstrates oppose president Chávez. In a recent study Lupu (2009) has provided statistical evidence showing that in recent elections support for Chávez is increasing among segments of the lower middle-class, not from the very poor. Thus, Gott's traditional class-conflict approach to Venezuelan polariza-

⁶ Only a small segment of the Venezuelan business class supports free-market policies. See (Ugalde et al., 2004).

tion should be avoided in favor of an approach that is open to consider the existence of a complex cluster of variables working to produce the country's elevated degree of political conflict. For instance, in a more sophisticated version of the conflict approach, Cannon (2008) has argued that race represents an important issue in the support for Chávez. A second contribution stemming from conflict theory is that offered by Heath (2009), who argues that much of the class element at play in Venezuelan politics under Chávez is the result of the president's own class driven discourse and that 'there is little evidence to support the idea that there had been any translation of class conditions into a sense of class self-awareness prior to the emergence of Chávez'.

Corrales (2005) has provided a compounded explanation for the high level of polarization existing in Venezuela. He argues that state intervention in the economy under Chávez is not only rejected by some powerful economic associations, but also by some low-income groups. In his view many of Chávez's supporters simply expected him to protect them from the more troublesome effects of the neo-liberal reforms implemented by president C. A. Pérez; nonetheless, Corrales argues that president Chávez's 'heavy-handed' methods alienated a significant number of his supporters. A second cause explaining polarization, according to Corrales, was the move by president Chávez to put in place a number of mechanisms to help him remain in power. This produced a strong confrontation between those who claim that the president's actions are justified in bringing about social democracy, and those who think Chávez spends all of his time devising newer and more effective ways to construct a dictatorship.

Finally, Cedeño (2006: 97) argues that Venezuelan polarization is inextricably related to conflicting views concerning modernization. For the elites and the middle-classes, modernization is about overcoming anachronistic economic formations and archaic cultural imaginaries, yet for president Chávez and many of his followers, global modernization is associated with social marginalization and loss of national sovereignty. Cedeño argues that in Venezuela there is a process of recomposing the concept of the modern, which legitimizes the installment of radical forms of populism. Hence, the Bolivarian revolution 'annuls the socio-temporal diversity of Venezuelans their heterogeneous logics, the different ways they experience and conceptualize the country's history'.

The present article makes the case for the inclusion of another variable into the analysis of Venezuelan political polarization: the existence of profound differences regarding the meanings Venezuelans attach to democracy. Charts three, four, and five are offered in support of this argument. Chart three shows the way Venezuelans perceive the quality of the country's democracy under Chávez.

Chart 3⁷. Venezuela 2008 perceptions on the quality of Venezuelan democracy

<i>Positive perceptions</i>	<i>Negative perceptions</i>
Forty-nine per cent of a sample positively values the workings of Venezuelan democracy. Highest score for Latin America in 2008. Level reached 59% in 2007, second highest in Latin America (Latinobarómetro, 2008)	Sixty-two per cent of a sample report that Venezuelans are not equal before the Law (Latinobarómetro, 2008)
Eighty-two per cent of a sample report that democracy is the best form of government (Latinobarómetro, 2008)	Seventy per cent of a sample criticize the performance of the ombudsman (Datanálisis, 2005)
	Seventy-six per cent of a sample report that public institutions do not work efficiently (Latinobarómetro, 2008)
	Fifty-four per cent of a sample report that Judges can be bribed (Latinobarómetro, 2008). This is the highest score for the 18 Latin American countries included in the Latinobarómetro study
	Eighty per cent of a sample report that government does not do enough to fight corruption (Datanálisis, 2008)

Chart three reveals the existence of a notable contradiction in the way democracy is perceived among Venezuelans, whereby democracy is highly rated (especially in 2007) despite the fact that important aspects of the democratic process, such as the rule of law, control of corruption, and government effectiveness, are poorly evaluated. This issue is highly significant for Venezuela shows the highest popular support for democracy in Latin America for 2008.

Chart four introduces social class into the analysis. By doing this we can start to realize the complexities involved in the contradiction annotated above. It must be noted that the Latinobarómetro survey does not stratify its sample by class. Additionally, neither Datanálisis nor UCAB include in their surveys direct questions regarding perceptions about the quality of democracy. Hence, the approach to this issue will necessarily proceed by relying upon statistical figures that tender indirect evidence for the relationship between social class and perceptions on the quality of democracy.

⁷ Methodological note 1: It was impossible to present longitudinal data for the selected indicators. Latinobarómetro and Datanálisis both tend to vary the questions included in their surveys.

Chart 4. Venezuela 2005⁸ Support for Government, National Assembly, Supreme Court, and the Ombudsman, by Social Strata

<i>Social strata</i>	<i>Support for government %</i>	<i>Performance of the National Assembly % Persons responding Very Bad, Bad, Regular to bad</i>	<i>Performance of the Supreme Court % Persons responding Very Bad, Bad, Regular to Bad</i>	<i>Performance of Ombudsman % Persons responding Very Bad, Bad, Regular to Bad</i>
A & B	10	45	58	48
C	24.5	30	31	24.4
D	45	27	31	18
E	55.9	20	22.1	9.1

Source: Datanálisis. Omnibus surveys 2004-2008 (2008).

As Chart four reveals social class is positively correlated to both levels of support for the government and to perceptions regarding the quality of democracy. It is notable that the poorer strata tend to support the workings of present day Venezuelan democracy. Yet, Mainwaring and Scully (2008:123) have observed that 'good governance does not always generate popular support' and that 'governments that govern poorly are nevertheless sometimes able to capture the public's backing.' In their view Chávez provides a good example of a president who ranks low in regards democratic governance, and yet the poor consider him to be a democratic leader. These trends seem to lend support to our thesis that Chávez's followers are inclined to understand democracy as a system that guarantees access to basic goods and services. Yet, the UCAB (2007) poverty project has revealed that in Venezuela the poor also embrace voting as an important aspect of democracy.

Chart five explores the extent to which Venezuelans are satisfied with the provision of public goods and services.

⁸ Methodological note 2: The year 2005 was selected because it is the only year for which Datanálisis collected data on perceptions on the performance of the Government, the National Assembly, the Supreme Court, and the Ombudsman.

Chart 5. Venezuela. Levels of satisfaction with the public provision of goods and services by total sample and by political affinity

<i>Levels of satisfaction with the public provision of goods and services</i>	<i>Total sample</i>	<i>President Chávez's supporters</i>
Education. Persons responding "Satisfied" or "Very Satisfied" + "Satisfied"	57.2 % (Datanálisis, 2008) 61.8 % (UCAB, 2007) 74 % (Latinobarómetro, 2007)	88.0 % (Datanálisis, 2008)
Health. Persons responding "Satisfied" or "Very Satisfied" + "Satisfied"	52 % (Datanálisis, 2008) 64% (Latinobarómetro, 2007) 57 % (UCAB, 2007)	86 % (Datanálisis, 2008)
Distribution of discounted food (Mission Mercal) Persons responding "Satisfied" vs. "Unsatisfied"	65 % (UCAB, 2007)	63.3 % (Datanálisis, 2008)

Chart five reveals that a significant number of Venezuelans, especially those supporting president Chávez are satisfied with the public provision of basic goods and services. At this point in the analysis, I must return to the tradition versus modernity polemic introduced in previous sections of this article. In their comprehensive study of the relationship between culture and poverty, Ugalde et al. (2004) have argued that due to the rentier nature of the Venezuelan state, all social strata have retained a traditional component in their culture. Rather than producing citizens, they say, the political system has tended to produce clients who struggle to capture the oil revenues of the state.

Nevertheless, beyond this generalization, the argument follows, differences in values between poorer and richer strata can be recognized. Modern dispositions seem to be more embedded among the upper and the educated classes, whereas the poor seem to embrace more traditional values associated to paternalism and the need for affective relationships outside of the home. Additionally, 80 per cent of those holding traditional values reported that participation in political parties should be rewarded with 'political favors'; that personal life is the outcome of chance and providence not the result of one's own doing; and that the state should help the poor improve their socio-economic status.

The Latinobarómetro (2007) study has uncovered similar perceptions about the role of the state among Venezuelans. Indeed, Venezuela is the Latin American country with the highest percentage of population expressing the opinion that the state 'can solve all problems'. The percentage of people expressing this no-

tion has increased during Chavez's years in office: from 46 per cent of the population in 1997 to 67 per cent in 2007. The political implication of these findings is that many individuals among the poor would be willing to support a political system characterized by populist practice and charismatic-messianic leadership. Hence, in Venezuela we find a very good match between peoples' expectations of government and governmental practice itself.

The figures offered in Charts three, four, and five allow for the following statements: (a) there is a notable divergence in the way Venezuelans understand the meaning and practice of democracy; (b) support for Venezuelan democracy under Chávez is highly stratified by social class: higher social strata are much more critical of the workings of Venezuelan democracy than lower social strata. Yet significant segments of the poor adverse the president; (c) lower social strata are remarkably satisfied with the public provision of services and goods, (d) the poorer strata, and to a lesser degree, the lower middle-class tends to support president Chávez's government, and (e) the poor and lower middle-classes tend to support a range of institutions essential to democracy: the National Assembly, the Supreme Court, and the office of the Ombudsman.

Hence, we can tentatively conclude by stating the thesis that the distinct faces of the Bolivarian revolution, authoritarianism and welfare, as described in previous sections of this article are playing a crucial role in determining the course of political polarization in Venezuela. Yet, a more comprehensive understanding of this issue must take into account a complex cluster of factors such as Chávez's socially divisive discourse (Hawkins, 2003; Cannon, 2008; Heath, 2009), the intolerance of his regime towards political opponents and critics (HRW, 2008), and his anti-modern stance which works to produce a great deal of ontological relief among the poor but a great deal of frustration among the middle-classes' expectations for the future.

CONCLUSIONS

The present article started with the observation that the Bolivarian revolution exhibits two distinct faces: an authoritarian face and a welfare face. Then the article hypothesized that the high levels of political polarization existing in Venezuela under president Chávez are associated to whichever face of the Bolivarian revolution the observer/agent is willing to emphasize: critics of the president usually refer to his anti-democratic practices, whereas supporters praise his commitment to the plight of the poor. The article provided a detailed analysis of these two faces: on the one hand it provided evidence to support the claim that under Chávez, the Venezuelan political regime has moved to a dominant power system. Also, that such a shift toward authoritarianism was the result of the arri-

val of an uncivil movement to power. On the other hand, the investigation showed that the Chávez government has significantly increased social spending in areas such as education and health, and has implemented a number of social programs that, despite being well received by the poor, have failed to translate into formalized institutional systems dedicated to the rational and non-partisan distribution of key services.

Finally, the article explored the issue of whether the agents engaged in the political process would echo such a duality in their perceptions of the quality of Venezuelan democracy. Relying upon statistical data produced by Venezuelan and international organizations, the article was able to provide evidence for the argument that under Chávez's presidency, we are witnessing a strong, and at times violent, confrontation between individuals and groups who hold two different conceptions of the meaning of democracy: higher social strata seem to be operating under a political and civil rights perspective of democracy, whereas lower strata appear to adhere to the notion of democratic practice as mostly characterized by access to basic goods and services as legitimate rights, and voting. In consonance with other studies our research found that there is a strong class component in the Venezuelan political process, yet our findings call for a more comprehensive approach to polarization that avoids economic reductionism and is prepared to include in the analysis other variables whose interconnection may better reveal the complexities inherent in the conflict.

The defeat of the constitutional reform initiative of 2007, a project championed by Chávez, should have signaled a new era for Venezuelan politics. The juncture offered a very good historical opportunity for the government to seek a national consensus around the notion of building a novel model of political and social democracy, one that would allow for the synthesis between two systems of aspiration –both legitimate and desirable– which have been irreconcilable until now: the aim to establish a mode of governance that respects civil rights and liberties, and the development of policies oriented toward reducing social exclusion and poverty. Notwithstanding, the president responded by passing many of the laws included in the 2007 project for constitutional change by decree, and by demanding the realization of a new constitutional referendum that would allow him to run indefinitely for office. As is well known the president won this referendum with 54 per cent of the vote.

The confrontation between diverging views regarding the meaning and practice of democracy among Venezuelan social classes, in conjunction with Chávez's authoritarian style and his determination to keep passing controversial policies by decree, indicate that in all likelihood, polarization will continue to be the dominating future of Venezuela's political system for a long time to come.

REFERENCES

- Alvarado, Neritza (2003), "La atención a la pobreza en Venezuela. Del Gran Viraje a la V República", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 9 (2), Caracas.
- Amnesty International (2009), *State of the World's Human Rights Report*, Venezuelan Section, <http://thereport.amnesty.org/en/regions/americas/venezuela>
- Beck, Ulrich (2002), *Individualization: Institutionalized Individualism and its Consequences*, Los Angeles: SAGE.
- Briggs, Charles and Clara, Briggs (2009), "Confronting Health Disparities: Latin American Social Medicine in Venezuela", *American Journal of Public Health*, 99 (3).
- Breuer, Anita (2008), "Policymaking by Referendum in Presidential Systems: Evidence from the Bolivian and Colombian Cases", *Latin American Politics and Society*, 50 (4).
- Canache, Damarys (2002), "From Bullets to Ballots: The Emergence of Popular Support for Hugo Chávez", *Latin American Politics and Society*, 44 (1).
- Cannon, Barry (2008), "Cass/Race Polarization in Venezuela and the Electoral Success of Hugo Chávez: A Break with the Past or the Song Remains the Same?", *Third World Quarterly*, 29 (4).
- Carothers, Thomas (2002), "The end of the Transition Paradigm", *Journal of Democracy* 13 (1).
- Casey, Leo (2005), "Venezuela under Chávez. Some Truths are not all that Complicated", *Dissent Summer*.
- Cedeño, Jeffrey (2006), "Venezuela in the Twenty First Century: New Men, New Ideals, New Procedures", *Journal of Latin American Cultural Studies*, 15 (1).
- CEPAL (2006), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.
- (2007), *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile.
- Crisp, Brian and David, Levine (1998), "Democratizing the Democracy? Crisis and Reform in Venezuela", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 40 (2).
- Consejo Nacional Electoral (2006), *Estadísticas Electorales*, <http://www.cne.gov.ve/estadisticas/e006.pdf>
- Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela (2001), Imprenta Nacional, Caracas.

- Corrales, Javier (2002), *Presidents without Parties: The Politics of Economic Reform in Argentina and Venezuela in the 1990s*, University Park, PA: Penn State University Press.
- (2005), "In Search of a Theory of Polarization: Lessons from Venezuela, 1999-2005", *Journal of Latin American Studies*, 79.
- (2009), 'For Chávez, Still More Discontent', *Current History*, 108 (175).
- Datanalisis (2008), *Omnibus Surveys*, Caracas.
- Dietz, Henry and David, Myers (2007), "From Thaw to Deluge: Party System Collapse in Venezuela and Peru", *Latin American Politics and Society*, 49 (2).
- De Venanzi, Augusto (1996), "Gasto público, gasto social y tributación en Venezuela", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 1, Caracas.
- (2006), "Las miserias del arcaísmo. Un análisis del gobierno del Presidente Hugo Chávez", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 12 (2), Caracas.
- Ellner, Steve (2002), "The Contrasting Variants of the Populism of Hugo Chávez and Alberto Fujimori", *Journal of Latin American Studies*, 35.
- Foro por la Vida (2007), *Organizaciones de derechos humanos rechazan excesos, abusos y maltratos en el control de manifestaciones*, Caracas, <http://www.cofavic.org.ve/index.php?id=9>. [Accessed 1 March 2009]
- Gott, Richard (2000), *In the Shadow of the Liberator: The Impact of Hugo Chávez on Venezuela and Latin America*, Verso, New York.
- Hawkins, Kirk (2003), "Populism in Venezuela: The Rise of Chavismo", *Third World Quarterly* 24 (6).
- Heath, Oliver (2009), "Explaining the Rise of Class Politics in Venezuela", *Bulletin of Latin American Research*, 28 (2).
- Hellinger, Daniel (2003), "The Break of Puntofijismo and the Rise of Chavismo in Venezuelan Politics in the Chávez Era: Class, Polarisation, and Conflict", Ellner, Steve & D, Hellinger (eds.), Boulder, Lynne Reiner.
- Human Rights Watch (2008), *A Decade Under Chávez: Political Intolerance and Lost Opportunities for Advancing Human Rights in Venezuela*, Washington DC.
- Instituto Nacional de Estadística (2005), *La pobreza como un fenómeno multidimensional*, MI, Caracas.
- (2006), *La Republica Bolivariana de Venezuela en cifras*, No. 3, MI, Caracas.

- Jones, R. (2008), "Hugo Chavez's health-care programme misses its goals", *The Lancet*, 371 (9629).
- Kornblith, Miriam (2005), "Elections versus Democracy", *Journal of Democracy* 16 (1).
- Latinobarómetro (2007), *Public Opinion Poll*, Santiago de Chile.
- (2008), *Public-Opinion Poll*, Santiago de Chile.
- Lander, Edgardo (1996), "The Impact of Neoliberal Adjustment in Venezuela, 1989- 1993", *Latin American Perspectives* 90 (23).
- Landman, Todd (1995), "El Chiripero Wins: The Venezuelan Elections of 1993", *Electoral Studies* 14 (1).
- Lash, Scott et al (1997), *Detraditionalisation: Critical Reflections on Authority and Identity*, Blackwell Publishers, London.
- Ledezma, Nelson y Gladys, Villaroel (2007), "Carisma y Política. El Liderazgo de Hugo Chávez desde la perspectiva de sus partidarios", *Politeia*, 30 (39).
- Lupu, Noam (2009), "Who Votes for Chavismo? Class Voting in Hugo Chavez's Venezuela", Forthcoming (*Latin American Research Review*).
- Payne, Leigh (2000), *Uncivil Movements. The Armed Right Wing and Democracy in Latin America*, Johns Hopkins University, Baltimore.
- Maingon, Thaís (2004), "Política social en Venezuela: 1999-2003", *Cuadernos del Cendes* 21 (55).
- Mainwaring, Scott (2006), "The Crisis of Representation in the Andes", *Journal of Democracy* 17 (3).
- and Timothy, Scully (2008), "Latin America: Eight Lessons for Governance", *Journal of Democracy*, 19 (3).
- Márquez, Trino (2004), "Presidencialismo, autoritarismo y culto a la personalidad. Hugo Chávez y el ejercicio del poder", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura* 10 (2).
- Ministerio de Información (2004), *Desarrollo endógeno. Desde adentro, la Venezuela Profunda*, MIC, Caracas.
- Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo (2005), *Política Social de Derecho: 1999-2004*, Caracas, (accessed 17-09-2005).

- (2008), Resultados Sociales, Caracas, <http://www.sisov.mpd.gob.ve> (accessed 17-11-2008).
- Ministerio del Poder Popular para la Energía y el Petróleo (2008), Misión Rivas, <http://www.misionribas.gov.ve> (accessed 19-11-2008).
- Mires, Fernando (2000), *El Discurso de la Miseria*, Nueva Sociedad, Caracas.
- McCoy, Jennifer and David Myers (2004), *The Unravelling of Representative Democracy in Venezuela*, The Johns Hopkins University, Baltimore.
- Myers, David and Robert O'Connor (1998), "Support for Coups in Democratic Political culture: A Venezuelan Exploration", *Comparative Politics* January.
- Nordern, Deborah (1996), "The Rise of the Lt. Colonels: Rebellions in Argentina and Venezuela", *Latin American Perspectives*, 23 (3).
- Penfold-Becerra, Michael (2007), "Clientelism and Social Funds: Evidence from Chávez's Misiones", *Latin American Politics and Society*, 49 (4).
- Roland, Sylvia and Constantine Danopoulos (2003), "The Chávez Phenomenon: Political Change in Venezuela", *Third World Quarterly*, 24 (1).
- Sanchez, Omar (2008), "Transformation and Decay: The De-Institutionalisation of Party Systems in Latin America", *Third World Quarterly*, 29 (2).
- Shifter, Michael (2006), "In Search of Hugo Chávez", *Foreign Affairs*, 85 (3).
- Valenzuela, Arturo (1978), *The Breakdown of Democratic Regimes*, Baltimore: J Hopkins University, Chile.
- Valenzuela, Arturo (2004), "Latin American Presidents Interrupted", *Journal of Democracy* 15 (4).
- UCAB (2007), *Segunda encuesta nacional sobre la pobreza en Venezuela*, Caracas.
- Ugalde et al (2004), *Detrás de la pobreza: Percepciones, creencias y apreciaciones*, ACPES, Caracas.
- UNICEF (2005), "Immunization Quarterly e-News Letter" 1 (1).
- Zuquete, Pedro (2008), "The Missionary Politics of Hugo Chávez", *Latin American Politics and Society*, 50 (1).

LA DIVERSIDAD DE LA POBREZA EN VENEZUELA: DESARROLLO URBANO, EDUCACIÓN Y TRABAJO. 2003-2005¹

María Gabriela Ponce²
UCAB

Resumen:

Este artículo pretende explorar las diferencias existentes en la condición de pobreza en tres ámbitos: la dimensión educativa, el tema laboral y el desarrollo urbano. Todos se encuentran estrechamente ligados al tema de la pobreza, bien como causas, características del fenómeno o como resultado del mismo. El análisis se centra en el período 2003-2005, utilizando como fuente de información la Encuesta de Hogares por Muestreo, primer semestre de los años respectivos. Esta investigación muestra que a pesar del importante logro en materia de reducción de la pobreza que se observa para el año 2005 y de la implementación de un nuevo esquema de política social, no se minimizan de manera significativa las importantes brechas existentes en el país tanto a nivel del acceso a las oportunidades representado por el desarrollo urbano como en materia educativa y de inserción laboral.

Palabras claves: Pobreza, desigualdad, educación, desarrollo urbano, mercado laboral.

INTRODUCCIÓN

Este artículo intenta caracterizar desde el punto de vista social y económico las distintas tipificaciones de pobreza emanadas del método integrado a partir de tres aspectos centrales en el tema: la vinculación de la pobreza con el nivel de desarrollo urbano; las oportunidades sociales, representadas en este caso por la dimensión educativa³ y las oportunidades económicas, o más concretamente el ámbito laboral. Veremos que la relación entre pobreza y estas últimas se encuentra estrechamente vinculada a niveles diferenciales de desarrollo que coexisten en el país. De allí que la primera sección sea precisamente este contraste. Las diferencias encontradas en estos ámbitos reflejan una importante

¹ Este artículo es parte de una investigación de mayor alcance sobre la Pobreza en Venezuela, titulada *La Pobreza en Venezuela: Mediciones y Diversidad*, presentada como trabajo de ascenso en la Universidad Católica Andrés Bello, en julio de 2009.

² mponce@ucab.edu.ve

³ Con la data disponible en la Encuesta de Hogares otras dimensiones relevantes en lo que respecta a las oportunidades sociales no son posibles de captar. Tal es el caso de la condición de salud de la población, entre otros indicadores posibles.

heterogeneidad en el país que apunta a importantes desigualdades que aún persisten dentro de la realidad nacional.

En el tratamiento y medición de la pobreza utilizaremos el método integrado, el cual permite una tipología de la pobreza más integral dado que el abordaje de la misma se realiza a través de la combinación tanto desde la perspectiva de la pobreza de ingresos como de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), métodos que tradicionalmente han sido utilizados para la medición de la pobreza en el país⁴.

El método integrado combina en forma de matriz las caracterizaciones producidas a través de los métodos anteriormente señalados: Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas para generar una tipología compuesta por cuatro tipos, de los cuales tres corresponden a formas de pobreza⁵.

De acuerdo a este método, se consideran como no pobres aquellos hogares que han sido clasificados como tal por ambos métodos, es decir, no tienen Necesidades Básicas Insatisfechas —de las cinco consideradas por el método NBI— y sus ingresos superan la canasta de consumo normativo —considerada por el método de Línea de Pobreza como el monto mínimo necesario para la cobertura de las necesidades básicas del hogar. En cuanto a las caracterizaciones de los hogares en situación de pobreza, encontramos tres tipos que deben su denominación a la consideración de si la caracterización como pobre se debe al método más estructural (NBI), o más coyuntural (Línea de Pobreza) o a ambos, en cuyo caso se habla de pobreza crónica o crítica⁶. Nos interesa particularmente indagar sobre las características de la población en pobreza crónica, aquellos que vistos desde ambos métodos de medición, aparecen con deficiencias materiales tales que clasifican como pobres en cualquiera de los métodos, y si algunas de estas características terminan constituyéndose en obstáculos que impiden a estos hogares y sus miembros superar las situaciones de privación material relativa, bien aprovechando las oportunidades que proveen las coyunturas favorables en el país o a través de políticas públicas que permitan abordar estas diferencias, acortando las brechas que mantiene este grupo con respecto al resto.

La fuente de información utilizada será la Encuesta de Hogares por Muestreo correspondiente al primer semestre de los años 2003 al 2005, años en los

⁴ Un análisis de los tres métodos mencionados y su evolución para la década 1997-2007 en Venezuela puede encontrarse en Ponce (2009).

⁵ Para una explicación más detallada del método se recomienda la lectura de Boltvinik (2003).

⁶ En alguna literatura se utiliza esta denominación de pobreza crítica como sinónimo.

cuales los indicadores de pobreza y particularmente los vinculados a la insuficiencia de ingresos reflejan un ciclo de crecimiento y descenso. El año 2003 fue contradictorio en términos de las mediciones de pobreza, mientras el NBI reflejaba un ligero descenso de su incidencia, desde el punto de vista del indicador de Línea de Pobreza representó un período de alto crecimiento, producto de la crisis económica, social y política que venía atravesando el país, al punto que la magnitud relativa de pobreza por este método se ubicó en un porcentaje similar al que tenía el país para el año 1997. Este comportamiento impactó el cálculo del total de pobreza por el método integrado alcanzado también el registro más elevado en la década que transcurre entre los años 1997 y 2007. Los años 2004 y 2005 reflejan a su vez una caída general de los porcentajes de pobreza en todos los métodos de medición considerados, en buena parte como consecuencia de una coyuntura favorable de los precios petroleros que se va a reflejar fundamentalmente en los ingresos de los hogares. Así, en el análisis que realizaremos a continuación, queda representado el ciclo evidenciado en la trayectoria de la pobreza en Venezuela caracterizada por alzas importantes en años de estancamiento económico y social seguido de descensos, por lo general menos pronunciados en los años posteriores.

Otras razones justifican la selección de estos tres años. Por una parte, permitiría poder aislar las características más estructurales del fenómeno, más allá de la volatilidad en épocas de crisis y estabilización económica y social del país. A ello habría que agregar la necesidad de tratar de evitar algunos sesgos de orden operativo y metodológico que eventualmente se han identificado en la fuente de datos, entre otros, el porcentaje de no declaración en variables importantes para la caracterización de la pobreza como el ingreso del hogar, a efectos que estos problemas no influyesen en las conclusiones generales, en términos de la especificidad de las diferentes configuraciones de pobreza y sus características distintivas.

A.- POBREZA Y DESARROLLO URBANO⁷

Uno de los contextos fuertemente asociados a la pobreza es el relativo al grado de urbanización de la localidad en la que se reside. Ello, porque los nive-

⁷ Para este aparte se está trabajando con procesamientos especiales realizados por el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CISOR) para el IIES-UCAB. Para la explicación más detallada de la forma de construcción de estos ámbitos remitimos al lector a la bibliografía anexa. El concepto de ámbito geosocial, desarrollado por CISOR parte de la construcción de "... localidades socialmente homogéneas a lo interno desde el punto de vista del desarrollo urbano-regional pero bien diferenciadas entre ellas. De esta manera, dichos ámbitos representan la diversidad del desarrollo urbano-regional y las estructuras de oportunidades para el desarrollo social que se les asocian" (Gruson, 2005 y 2008).

les de urbanización están altamente asociados al desarrollo y en consecuencia a entornos más favorables, en términos de inversión pública y servicios así como de oportunidades sociales (educación, salud, empleo, etc.). Los procesamientos muestran como los porcentajes de pobreza general ascienden considerablemente en la medida que descendemos en el nivel de urbanización, alcanzando rangos superiores al 80% en el medio rural y disperso.

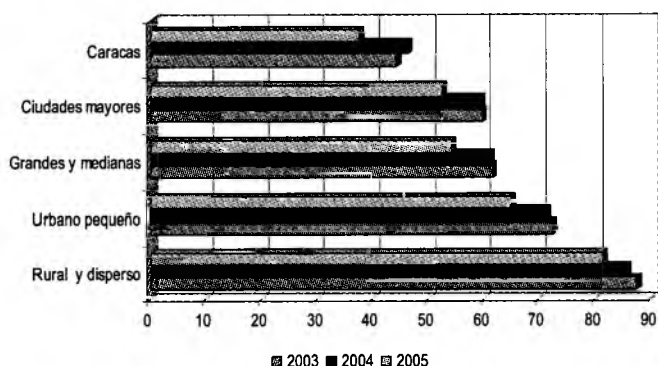
Cuadro 1. Venezuela. Porcentaje de hogares por condición de pobreza (método integrado) según ámbito geosocial. 2003-2005

	No pobre			Pobreza General		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Caracas	55,7	53,7	62,4	44,3	46,3	37,6
Ciudades mayores	40,1	40,6	47,5	59,9	59,4	52,5
Grandes y medianas	38,4	38,7	45,9	61,6	61,3	54,1
Urbano pequeño	27,5	28,6	35,0	72,5	71,4	65,0
Rural disperso	12,5	14,4	18,7	87,5	85,6	81,3
Total	35,8	36,0	42,7	64,2	64,0	57,3

Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo 2003-2005. CISOR. Procesamientos especiales para la definición de ámbitos neosociales. Cálculos Propios.

Los porcentajes de pobreza general —en el conjunto de tipificaciones de pobreza establecidas en el método integrado— muestran un descenso considerable en los tres años analizados tanto a nivel nacional como a nivel de todos los ámbitos geosociales. No obstante, este descenso es ligeramente superior en los ámbitos intermedios, ciudades mayores a pequeñas, con una diferencia de 7,4 puntos porcentuales entre 2003 y 2005. El ámbito Área Metropolitana de Caracas registra una caída de 6,6% y las localidades rurales y dispersas 6,1%, estos constituyen respectivamente los ámbitos de mayor y menor desarrollo del país (Cuadro 1).

Gráfico 1. Venezuela. Porcentaje de hogares pobres (método integrado) según ámbito geosocial. 2003-2005



Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo 2003-2005. CISOR. Procesamientos especiales para la definición de ámbitos neosociales. Cálculos Propios.

Los datos sugieren que el nivel de urbanización es una variable asociada a la pobreza, constatación que por lo demás no es específica del contexto venezolano⁸. Si descendemos en los ámbitos desde el de mayor nivel de consolidación urbana, Caracas, hacia los más rurales, vemos cómo el porcentaje de pobreza va aumentando conforme nos movemos hacia entornos menos urbanizados. Las alarmantes diferencias en cuanto a los porcentajes de pobreza entre los ámbitos rural y urbano, resaltan cuando comparamos los extremos: mientras el porcentaje de pobreza alcanza a menos de la mitad de los hogares en el caso de Caracas, esta proporción asciende a más del 80% cuando la focalizamos en el ámbito rural. Aún cuando desde el punto de vista sociodemográfico la proporción de población rural puede resultar de baja significación, es posible observar cómo, en términos relativos, los porcentajes de hogares en situación de pobreza en localidades rurales se encuentran en más de 20 puntos porcentuales por encima del promedio nacional y por encima del 40% con respecto a los porcentajes de pobreza en Caracas (Gráfico 1), que es el ámbito del país de menor prevalencia del fenómeno, develando las importantes desigualdades existentes en el país.

Adicionalmente, si revisamos las cifras para los distintos años, vemos que las brechas en el indicador de pobreza según grado de desarrollo urbano, se

⁸ Al respecto ver los trabajos de Hassan (2001); Cicowiez y otros (2006); CEPAL (2005: Cap. 1: 64-66); CEPAL (2008; Cap. 1: 5-7 y 11-13).

comportan de manera bastante estructural, así, tanto la forma de escalar de la variable como la jerarquización de la misma se mantiene relativamente homogénea en los tres años presentados, a pesar de las diferencias como consecuencia del descenso en el porcentaje nacional. Este comportamiento estructural del fenómeno de la pobreza por ámbitos alude a que existen diferencias significativas en las condiciones generales y de desarrollo del entorno que condicionan tanto la probabilidad de que un hogar, y en consecuencia sus miembros, sea pobre como sus capacidades y posibilidades para superar dicha situación.

Las aseveraciones en relación al contexto en el que se desarrolla la vida de las personas se ven confirmadas cuando analizamos la pobreza por tipos de acuerdo al método integrado:

Cuadro 2. Venezuela. Distribución de los hogares pobres por tipo de pobreza (método integrado) según ámbito geosocial. 2003-2005

	<i>Pobreza Estructural</i>			<i>Pobreza Coyuntural</i>			<i>Pobreza Crónica</i>		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Caracas	8,8	8,9	11,2	66,1	69,4	67,8	25,1	21,8	21,1
Ciudades mayores	8,8	8,4	9,9	56,5	57,3	57,6	34,7	34,3	32,5
Grandes y medianas	8,1	9,0	10,5	57,4	57,9	60,0	34,5	33,1	29,5
Urbano pequeño	8,0	8,3	9,3	51,3	51,1	51,3	40,7	40,6	39,4
Rural disperso	13,4	14,7	15,7	27,9	28,3	30,3	58,8	57,0	54,0
Total	9,2	9,5	10,9	51,8	52,6	52,9	39,0	38,0	36,2

Fuentes: Encuesta de Hogares por Muestreo 2003-2005. CISOR. Procesamientos especiales para la definición de ámbitos neosociales. Cálculos Propios.

En efecto, al observar los resultados del Cuadro 2, saltan a la vista dos constataciones. En primer lugar, los porcentajes por tipo de pobreza tienen variaciones poco significativas tanto a nivel nacional como en los distintos ámbitos entre los años 2003 al 2005, lo cual podría estar apuntando a caracterizaciones de tipo más estructural. En segundo lugar, estos tipos de pobreza presentan proporciones significativamente distintas entre los ámbitos, caracterizados por su homogeneidad a nivel de desarrollo urbano. La pobreza crónica y la pobreza estructural son más características de los ámbitos rurales en contraposición a los ámbitos más urbanos en donde la pobreza coyuntural (caracterizada exclusivamente por la insuficiencia de ingresos) es la que prevalece. Así, la pobreza crónica muestra, para todos los años presentados, una tendencia a incrementarse conforme nos movemos hacia los ámbitos menos consolidados, mientras que en los ámbitos más urbanos el tipo de pobreza más extensa en términos de su representación porcentual es la pobreza coyuntural, la cual decrece en la medida en que bajamos en el nivel de desarrollo expresado en los ámbitos geosocia-

les. En el caso de la pobreza estructural se registran porcentajes con muy pocas variaciones entre los distintos ámbitos, a excepción del menos consolidado, el ámbito rural y disperso en el que la representación de esta configuración de la pobreza aumenta considerablemente.

Este contraste entre los tipos de pobreza por ámbitos geosociales pone nuevamente de relieve las profundas desigualdades existentes en el país, además de resaltar la importancia del entorno en la configuración del mismo, determinado por las deficiencias y limitaciones existentes en el nivel de consolidación de los servicios: públicos, de infraestructura, salud, educación y sociales en general. En términos más amplios, el entorno forma parte de las estructuras de oportunidades que permiten u obstaculizan las posibilidades de desarrollo de los individuos, tal como son mencionadas por Amartya Sen (2000). Esta obstaculización en las posibilidades de desarrollo se devela de manera particular en la pobreza estructural y especialmente en la pobreza crónica, en la medida que estas tipologías de pobreza evidencian las deficiencias en el acceso a los servicios, lo cual limita de manera importante las oportunidades para la población que reside en los ámbitos menos desarrollados.

Las importantes diferencias que se observan en los resultados por ámbito geosocial, permiten aseverar que las condiciones de vida así como las oportunidades sociales no son homogéneas en todo el territorio nacional y en tal sentido, las posibilidades de desarrollo de la población dependerán en gran medida del lugar en el que vive.

Las condiciones de vida en Venezuela, comoquiera que se las mida, obedecen en su diversidad, ante todo, a la estructura urbano-regional del país (...) El sesgo urbano es el indicador más directo del desarrollo desigual de los países, en los que ser pobre en la ciudad mayor puede ser hasta una situación envidiable para los pobres rurales (Gruson, 2008: 12).

De esta forma, aún cuando los porcentajes de pobreza general decrecen en el transcurso de los tres años analizados, las disparidades entre los distintos ámbitos se mantiene en términos relativos para todas las caracterizaciones de pobreza. El reconocimiento de esta diversidad de contextos obliga a que cualquier política de superación de la pobreza incorpore la dimensión de los niveles de consolidación urbana y su desigual distribución, en términos de desarrollo económico y social, en su diseño y planteamientos.

B.- POBREZA Y EDUCACIÓN

La dimensión educativa, bien como resultado o como carencia de oportunidades presentes, es uno de los factores más asociados a la pobreza. La privación relativa en materia educativa es uno de los componentes de la pobreza al referir a los bajos niveles de capacitación o habilidades cognitivas que concurrentemente actúan como causa o barrera a la inclusión social e incorporación productiva en el mercado de trabajo. De hecho, la situación educativa en sus distintas variables e indicadores suele estar presente en la mayoría de los indicadores compuestos de pobreza y el método de necesidades básicas insatisfechas así lo considera al plantearlo desde dos perspectivas: la no asistencia de niños entre los 7 y los 14 años de edad así como la escolaridad del jefe de hogar, que constituye uno de los indicadores de la capacidad económica del hogar para asegurar niveles mínimos de consumo. Por otra parte, en la agenda de los Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio, se observa la alta prioridad asignada a la universalización de la educación debido al rol que cumple en los otros ámbitos de la vida social de un país y en el caso del Índice de Desarrollo Humano, publicado por el PNUD⁹, forma parte de una de las tres dimensiones que conforman esta medición conjuntamente con la salud y la capacidad o poder adquisitivo de la población.

En tal sentido la interrogante que aquí se plantea es si el acceso y los resultados en materia educativa son diferenciales en términos de las distintas caracterizaciones de pobreza; para ello analizaremos un indicador de acceso o cobertura como es la asistencia escolar, y dos indicadores de resultado: el analfabetismo y una variable sintética que hemos denominado capital educativo, la cual expresa el promedio de años de escolaridad de los mayores de 24 años en el hogar.

El Cuadro 3 muestra la no asistencia escolar según grupos de edad correspondientes a los niveles de preescolar (3 a 6 años), básica (7 a 14 años) y media diversificada en adelante (15 a 21 años)¹⁰. Los procesamientos muestran cómo el mayor porcentaje de no asistencia escolar se registra en el grupo de mayor edad (15 a 21). Es en este grupo de edad donde comienza a producirse la incorporación al mercado de trabajo y en muchos casos, su población considera terminada su escolaridad, aún cuando no haya finalizado alguno de los

⁹ Debemos insistir que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) no es una forma de medición de la pobreza si bien refleja las condiciones de vida de la población a nivel global, con propósitos de comparabilidad internacional.

¹⁰ La Encuesta de Hogares por Muestreo indaga la asistencia a un centro escolar en el intervalo de edad comprendido entre los 3 y 21 años.

ciclos educativos, particularmente el de educación media. No obstante, se registra un descenso importante (de 8,5 puntos porcentuales) en la proporción de jóvenes entre 15 y 21 años que no asisten a un centro educativo en el período analizado. Este descenso se produce posiblemente como consecuencia del conjunto de misiones educativas, implementadas a partir del año 2003, que incluyen este grupo de población como parte de su población objetivo.

Cuadro 3. Venezuela. Porcentaje de no asistencia escolar por grupos de edad según condición de pobreza (método integrado). 2003-2005

	3-6			7-14			15-21		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
No Pobre	22,9	21,3	25,0	0,8	0,6	1,0	36,2	31,6	30,8
Pobre Estructural	35,5	33,6	35,5	8,2	8,2	8,3	61,1	54,1	54,1
Pobre Coyuntural	33,7	30,5	31,4	1,8	1,3	1,3	44,4	38,1	35,8
Pobre Crónico	46,6	46,1	43,7	10,6	8,5	9,0	62,4	52,8	52,8
Total	37,6	35,8	35,0	5,2	4,2	4,3	47,9	41,2	39,4

Fuentes: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. 2003-2005.
Cálculos propios.

Dentro del contexto de la política social venezolana las misiones educativas fueron concebidas fundamentalmente para la población que en el pasado se vio excluida del sistema educativo. Cabe destacar entre ellas: La Misión Robinson I y II, la primera para la población analfabeta y la segunda para la población que no había podido completar su escolaridad en educación básica; la Misión Ribas, destinada a aquellos que no hubiesen podido completar el bachillerato y la Misión Sucre y la Universidad Bolivariana de Venezuela, para el nivel de educación superior. Tal como reseñan sus documentos y páginas electrónicas de información se pretendía, a partir de un sistema no tradicional de enseñanza, incorporar a las personas excluidas del sistema formal cubriendo todos los niveles de enseñanza, incluida la educación superior. Se esperaba que tan ambiciosa política comenzara a generar señales visibles en algunas variables de resultado tales como la tasa de analfabetismo, los años de escolaridad y nivel educativo de la población. Si bien el aumento en la asistencia escolar en 8,5 puntos porcentuales de la población del grupo de edad comprendido entre los 15 y 21 años de edad no deja de ser una mejora significativa¹¹, veremos que en los agregados que pudiesen aproximarnos a los impactos de la nueva política educativa es poco lo que puede observarse. No obstante, el período de tiempo que en este

¹¹ Tal como apuntáramos, la Encuesta de Hogares por Muestreo levanta la información de asistencia educativa sólo hasta los 21 años, por ello desconocemos si este logro de gestión de las misiones educativas es extensible a los adultos mayores de 21 años, particularmente por la importancia que tiene la edad en el fenómeno del analfabetismo.

análisis se está contemplando es corto como para llegar a aseveraciones concluyentes en este sentido.

Más allá del comportamiento global de la asistencia escolar en las personas entre 15 y 21 años de edad en el período reseñado, es posible observar en el Cuadro 3 que la no asistencia escolar en este grupo de edad, es más extendida en la población en situación de pobreza crónica y estructural. En ambos casos, superan a la mitad de la población en ese grupo de edad con porcentajes bastante similares. Le sigue en orden de importancia, el caso de la pobreza coyuntural y finalmente los no pobres.

Las brechas en el indicador de asistencia escolar para la población entre 15 y 21 años, no dejan de ser importantes: las diferencias porcentuales entre las categorías extremas (no pobre y pobre crónico) se encuentran por encima de 21 puntos porcentuales alcanzando el 26% en el año 2003, lo cual muestra las importantes disparidades en el acceso a los recursos educativos al contrastarla según condición de pobreza. Sin embargo, cabe destacar que estas brechas se han reducido para los años 2004 y 2005, básicamente como consecuencia de un descenso desigual del indicador de no asistencia escolar entre las diferentes configuraciones de pobreza. En términos netos, entre los años analizados, el descenso de mayor magnitud se registra precisamente en la pobreza crónica (9,6%), tipificación más extrema de la pobreza, seguida de la categoría pobreza coyuntural (8%), estructural (7%) y no pobre (5%), lo cual pareciese evidenciar ciertos niveles de focalización de las misiones educativas hacia los sectores más desfavorecidos en la práctica. Esto es consistente con el diseño del sistema de las misiones, dado que las mismas fueron concebidas para incorporar a las personas de 15 años y más que habían sido excluidas del sistema formal de educación, las cuales se ubican fundamentalmente en los sectores más desfavorecidos de la población.

Por otra parte, la baja del indicador en el transcurso de esos tres años tampoco se produce de manera lineal. En los casos de pobreza estructural y crónica, y particularmente en el caso de esta última, después del descenso abrupto del indicador en el 2004, éste se mantiene estable para el año 2005 mientras que en las restantes caracterizaciones, el descenso interanual 2004-2005 es considerablemente menor al experimentado entre los años 2003 y 2004. Ello, por razones obvias, se refleja en el indicador global de no asistencia en este grupo de edad, cuya reducción ocurre fundamentalmente entre los años 2003 y 2004 (6,9%). Es posible que este comportamiento se deba en gran parte al desarrollo del proceso institucional de esta nueva forma de encarar la política social que constituyen las misiones, aspecto que se refleja tanto en este indicador como en los registros de matrícula escolar publicadas oficialmente.

La estadística oficial refleja la ocurrencia de aumentos significativos de la matrícula en todos los niveles educativos entre los períodos académicos 2002-2003 y 2003-2004, en buena parte como consecuencia de la incorporación de los beneficiarios de las misiones educativas. Estos incrementos se producen con mayor énfasis en los niveles de media, diversificada y profesional (145%) y educación superior (44%) cuya tasa de crecimiento se desacelera en forma pronunciada para el período académico siguiente (2004-2005), mostrando aumentos de 10% y 11% respectivamente (Ver Cuadros 4 y 5).

Cuadro 4. Venezuela. Alumnos matriculados por nivel educativo.
Períodos 2002-2003 al 2004-2005

	2002-2003	2003-2004	2004-2005
Pre-escolar ^{1/}	882.095	984.224	1.053.790
Básica de 1 a 9 grado ^{2/}	4.786.445	6.286.525	6.310.322
Media diversificada y profesional ^{3/}	512.371	1.259.981	1.383.075

Nota: ^{1/} Incluye la matrícula no convencional.

^{2/} Para el período 2004-2005 se incluyeron 1.452.542 alumnos correspondientes a la Misión Robinson II.

^{3/} Para el período 2004-2005 se incluyeron 763.177 vencedores correspondientes a la Misión Ribas.

Fuente: Ministerio de Educación y Deportes.

Sistema Integrado de Indicadores Sociales para Venezuela (SISOV).

Cuadro 5. Venezuela. Alumnos matriculados en educación superior
Años 2003 al 2004

	2003	2004 a/	2005 b/ (P)
Educación superior	997.662	1.441.239	1.597.519

Nota: (P) Cifras provisionales.

^{a/} Se incluyeron 286.915 triunfadores de la Misión Sucre.

^{b/} Se incluyeron 348.793 triunfadores de la Misión Sucre.

Fuente: Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU).

Sistema Integrado de Indicadores Sociales para Venezuela (SISOV).

Esta tendencia, reflejada tanto en la Encuesta de Hogares por Muestreo como en las estadísticas oficiales referidas, es consistente con el análisis de procesos que algunos autores han realizado a las misiones. De acuerdo a D'Elia y Cabezas (2008), el sistema de misiones experimenta un impulso importante para los años 2003-2004, período en el cual fueron creadas y se expanden significativamente en cuanto al número de beneficiarios. Ello ocurre en un contexto de búsqueda de legitimidad política frente a un proceso revocatorio presidencial. Ya para los años 2004-2005, pasado el proceso electoral, las misiones se asientan en términos organizacionales pero paralelamente se desacelera el ritmo de crecimiento de sus rangos de cobertura al centrarse en la ampliación de servicios a personas que ya habían sido cubiertas por el sistema, contexto del que, como vemos, no escaparon las misiones educativas, de allí la desaceleración experi-

mentada en el aumento de la asistencia escolar en este grupo de edad para el año 2005 así como el alto crecimiento interanual experimentado en el año previo.

Los porcentajes de no asistencia en el grupo de 7 a 14 años de edad, muestran los altos niveles de masificación de la educación básica en el país. Asimismo, al revisar las tasas brutas de escolaridad en el nivel de básica¹², que correspondería a estos grupos de edad, observamos que éste se ubica entre 87% y 89% entre los años de 2003 al 2005, mostrando un incremento interanual de un punto porcentual¹³. Ello permite entender la razón por la cual no se observan cambios significativos en el valor general. Sin embargo, al desagregar la variable según condición y tipo de pobreza se observan diferencias considerables: mientras que en la población no pobre estos porcentajes se encuentran por debajo del 1% y en la población en pobreza coyuntural el porcentaje es ligeramente superior, en los casos de pobreza crónica y pobreza estructural el porcentaje de niños entre 7 y 14 años que no asisten a los centros educativos se eleva a 9% y 8% en promedio respectivamente para el período, no observándose cambios significativos en los años contemplados. De esta forma, a pesar de los avances en términos del acceso a la educación en estos grupos edad todavía persisten brechas importantes de acuerdo a la condición y tipo de pobreza.

Finalmente, en el grupo de 3 a 6 años, se observan rangos considerables de no asistencia escolar (Cuadro 3), con una pequeña variación de casi 3 puntos porcentuales entre los años 2003 y 2005, en el indicador nacional. Al contrastar con la matrícula oficial (Cuadro 4), se observa una mayor tasa de crecimiento del registro de matrícula (17%) en contraposición al aumento en la asistencia escolar captada a través de la Encuesta de Hogares.

En este grupo de edad se mantienen las observaciones relativas a las brechas entre los grupos no pobres y los tipos de pobreza, realizadas para los grupos de edad anteriormente analizados. Los más altos niveles de la variable se ubican en la población en situación de pobreza crónica seguidos de la población en pobreza de tipo estructural, aún cuando las distancias entre ambas tipificaciones de pobreza se encuentran alrededor de los 10 puntos porcentuales. Las brechas entre los grupos extremos (pobreza crónica y no pobreza) se mantienen en un porcentaje cercano al 24% para los años 2003 y 2004. Para el año 2005 esta diferencia porcentual se acorta, descendiendo a 19%. El cierre de la brecha

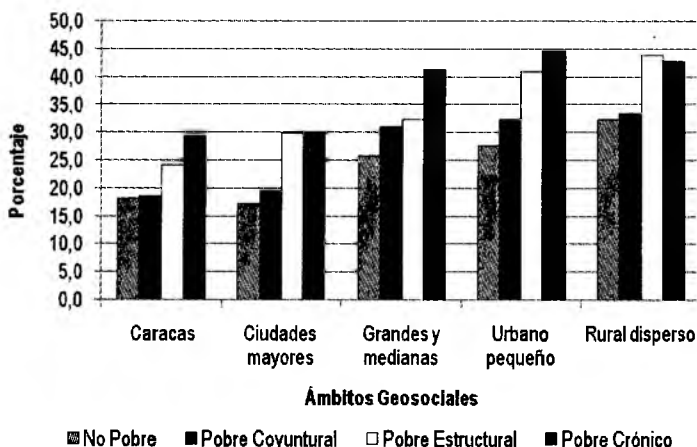
¹² La tasa bruta de escolaridad es la relación porcentual entre el número de alumnos matriculados por nivel educativo (educación preescolar, básica, media diversificada y profesional y en educación superior), expresado como porcentaje del total de la población en edad escolar del nivel educativo correspondiente.

¹³ Información extraída del Sistema de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV).

en este grupo de edad se va a corresponder con una ligera reducción del porcentaje de no asistencia escolar en la población en pobreza crónica (3%) –caso similar se observa en el caso de la pobreza estructural– pero con un aumento simultáneo del indicador en los niños de 3 a 6 años que residen en hogares no pobres casi en términos proporcionales (2%). En efecto, la disminución de la distancia entre uno y otro grupo no responde solo a la mejora del grupo en peor situación sino también al empeoramiento del grupo en mejor situación relativa.

La forma diferencial de comportamiento de la no asistencia escolar en los distintos grupos de edad según condición y tipo de pobreza apunta a las importantes brechas existentes en el país en cuanto a las oportunidades educativas. Ello se constata en las diferencias entre los grupos en pobreza crónica y estructural por un lado y los grupos de población no pobre y en pobreza coyuntural por el otro. Los resultados, sugieren carencias en la oferta educativa más propias de los contextos menos desarrollados que caracterizan tanto a la pobreza crónica como a la pobreza estructural. Si bien es importante reconocer que estas distancias han sido acortadas en el período analizado, sigue siendo muy amplia la disparidad en términos del acceso a los servicios educativos según condición de pobreza y ámbito de residencia, diferencias que pueden apreciarse en el gráfico para el año 2005, año en el cual se recoge el efecto de la masificación del acceso a la educación a partir de programas no tradicionales como las misiones educativas.

Gráfico 2. Venezuela. Porcentaje de no asistencia escolar de la población entre 3 y 21 años de edad según ámbito geosocial y condición de pobreza. Año 2005



Fuentes: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo 2005. CISOR. Procesamientos especiales para la definición de ámbitos neosociales.

Cálculos Propios.

Hasta ahora hemos visto que el acceso a la educación para el período comprendido entre los años 2003 y 2005 es diferencial entre las distintas caracterizaciones de pobreza, ahora intentaremos acercarnos a las variables de resultado del sistema educativo, concretamente las tasas de analfabetismo y los años de escolaridad para evaluar si los logros en materia educativa también se comportan de manera diferencial según condición de pobreza. Ambos indicadores pueden considerarse como indicadores "proxy" de los resultados en la medida que reflejan los efectos de la gestión, acceso y operación del sistema educativo de un país (Larrañaga, 2007). Por otra parte la educación, y concretamente el logro educativo, ha sido uno de los vehículos de mayor eficacia para promover la movilidad social ascendente y la ruptura de los círculos reproductores de la pobreza, tal como se reconoce en la declaración de los objetivos del milenio (ONU, 2000).

El 28 de octubre del año 2005, Venezuela fue declarada "Territorio Libre de Analfabetismo"; en el texto de esta declaración se advierte que después de dos años de aplicación, y gracias a la acción de la Misión Robinson I, este logro había sido posible (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, 2005), al ubicarse la tasa de analfabetismo por debajo del 4% de la población mayor de 15 años, meta exigida por la UNESCO para declarar un territorio libre de analfabetismo.

Como se recordará, la Misión Robinson I fue una de las primeras misiones educativas, implementada en el año 2003, cuyo objetivo central se ubicaba en la erradicación del analfabetismo. Para diciembre del año 2005, de acuerdo a la información reflejada en la página web de la Fundación Escuela de Gerencia Social (FEGS, Base de Datos de Programas Sociales-BDPROS), este programa reporta un total de 1.482.543 alfabetizado, cifra que representaría la casi total erradicación de este problema social en Venezuela, al ubicarse la población que declara no saber leer ni escribir en un total cercano al millón y medio de personas. Es este registro de beneficiarios el que da origen a la declaración antes mencionada. No obstante, al contrastar con los resultados de los procesamientos de la Encuesta de Hogares para los años 2003 al 2005 (Cuadro 6), lo primero que debe acotarse es que ni a nivel global ni a nivel de las subdivisiones de pobreza según el método integrado se observan descensos significativos de la tasa de analfabetismo en el período analizado, ubicándose la misma en una proporción cercana a la tasa arrojada por los procesamientos del Censo General de Población y Vivienda 2001, ubicada en 6,4%¹⁴.

¹⁴ Tampoco estos resultados se reflejan en el sistema de estadísticas oficiales (SISOV) en donde la tasa de analfabetismo permanece invariable desde el año 2002.

Por otra parte, al analizar las tasas de analfabetismo según condición de pobreza, se verifican importantes brechas, tal como se evidenció en el indicador de asistencia educativa, constatándose importantes diferencias según condición y tipo de pobreza. Las disparidades en este indicador según condición de pobreza son significativas, particularmente entre los tipos de pobreza crónica –la más elevada con 14% en promedio– y estructural por una parte, en comparación con la pobreza coyuntural y la población en situación de no pobreza, que registra un 2% promedio para el período.

Cuadro 6. Venezuela. Tasas de analfabetismo en la población mayor de 15 años según condición de pobreza (método integrado). 2003-2005

	2003	2004	2005
No Pobre	2,1	1,9	2,2
Pobre Estructural	10,8	10,7	9,4
Pobre Coyuntural	4,5	4,0	4,0
Pobre Crónico	14,1	13,5	13,6
Total	6,4	6,0	5,7

Fuentes: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. 2003-2005. Cálculos propios.

El comportamiento de estos indicadores educativos reiteran la escasez de oportunidades educativas pasadas aún presentes en las áreas menos desarrolladas del país, a pesar de los importantes esfuerzos en esta materia desde los programas sociales del Estado.

Es bien conocido y se encuentra documentado el hecho que el fenómeno del analfabetismo está muy asociado a la condición de pobreza, al nivel de desarrollo de la localidad o contexto geográfico en el que se ubique la población, así como a la edad, particularmente a la población mayor de 55 años, a quienes no cubrió la etapa de masificación de la educación básica experimentada en el país a partir del proyecto democrático (Ministerio de Planificación y Desarrollo, UNICEF, 2005: 52). Así, el analfabetismo hace referencia a las menores oportunidades y posibilidades de estudio que tuvieron en el pasado las hoy generaciones de mayores, particularmente aquellas caracterizadas por la situación de pobreza y en entornos más rurales, y que a juzgar por los resultados aquí analizados, no ha sido subsanada.

Finalmente, para acercarnos a la situación de la población desde el punto de vista de los resultados alcanzados dentro del sistema educativo, utilizamos una variable que permite sintetizar el logro educativo: los años de escolaridad. Mientras el analfabetismo muestra la exclusión del sistema, los años de escolaridad constituirían una variable complementaria en términos de los resultados alcanzados por aquellos que han estado incorporados dentro del mismo. Para ello,

utilizamos como indicador los años promedio de escolaridad de los mayores de 24 años de edad en el hogar, el cual refleja tanto el logro educacional en términos cuantitativos¹⁵ como el capital educativo del hogar. El basamento para tomar como intervalo de edad 24 años o más está fundamentado en el hecho que ello permitiría con cierta holgura completar la escolaridad a nivel universitario. Esta variable ha sido ampliamente utilizada en los diferentes estudios en los que el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB) ha tenido que utilizar criterios de estratificación y en todas las pruebas y estudios ha funcionado muy bien como variable discriminante; un ejemplo de ello puede verse en Ponce (2005). Por otra parte, en el estudio del Índice de Desarrollo Humano Modificado para los Municipios de Venezuela, el INE ha considerado una variable similar: Mediana de educación de los mayores de 24 años (INE, 2004).

Al analizar el promedio de años de escolaridad alcanzados por la población de 24 años y más según condición y tipo de pobreza, vemos cómo las disparidades y diferencias resaltadas en el conjunto de variables educativas precedentes se mantienen. De esta forma, si observamos el promedio de escolaridad de las categorías extremas, no pobreza vs. pobreza crónica, la primera duplica en años de escolaridad a la segunda. Por su parte, la pobreza estructural y coyuntural se ubican más hacia el centro, con promedios en cifras enteras de 7 y 8 años respectivamente. Esta variable nuevamente pone de manifiesto los importantes diferenciales que existen en el ámbito educativo.

En cuanto a la tendencia de la variable en estos tres años, se observa un ligero descenso de los años de escolaridad de la población no pobre. Esta diferencia –que se encuentra dentro del rango de estimación muestral, pudiendo ubicarse en esta causa su variación– podría deberse a la mejora en el año 2005 de la situación de los hogares tanto desde el punto de vista de sus ingresos como de sus condiciones de vida, expresadas en el Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas, por lo que un mayor número de hogares y personas fueron excluidos por ambos métodos de la condición de pobreza sin que ello necesariamente significase una mejora en términos de sus saldos educativos.

¹⁵ De acuerdo a autores como Larrañaga (2007: 42-45) el verdadero indicador de resultado serían las competencias alfabéticas y numéricas adquiridas o que dispone la población. Tal como indica, este registro no existe en la mayoría de los países de América Latina y Venezuela no es la excepción, por ello el autor considera los años de escolaridad como un indicador "proxy" o "el segundo mejor" para analizar los resultados en materia educativa. Sin embargo, vale la aclaratoria para puntualizar la importancia de incorporar algunos indicadores de calidad a este logro, dado que la misma cantidad de años de escolaridad no supone necesariamente el mismo nivel de competencias, entre otras razones porque la calidad que existe en el sistema educativo no es uniforme.

Cuadro 7. Venezuela. Años promedio de escolaridad de la población mayor de 24 años según condición de pobreza (método integrado). 2003-2005

	2003	2004	2005
No Pobre	10,1	10,0	9,8
Pobre Estructural	6,8	6,4	6,6
Pobre Coyuntural	7,6	7,7	7,7
Pobre Crónico	5,2	5,1	5,2
Total	7,9	7,8	8,0

Fuentes: INE. Encuestas de Hogares por Muestreo. I Semestre. 2003-2005.
Cálculos propios.

De manera similar a lo verificado en las variables educativas precedentes, esta distribución de los años de escolaridad por condición de pobreza se encuentra estrechamente vinculada a la estructura de oportunidades que brinda el contexto de residencia de la población, reflejadas en este estudio a partir de los ámbitos geosociales. La distribución varía de manera importante conforme nos movemos desde las zonas más desarrolladas y urbanizadas del país a las más rurales, no sólo a nivel general sino dentro de las mismas tipologías de condición de pobreza, tal como se expresa en el Cuadro 8, en el que tomamos como año de referencia el 2005.

Cuadro 8. Venezuela. Años promedio de escolaridad de la población mayor de 24 años por condición de pobreza según ámbito geosocial (método integrado). Año 2005

Ámbito geosocial	No Pobre	Pobre Estructural	Pobre Coyuntural	Pobre Crónico	Total
Caracas	10,5	7,6	8,4	6,7	9,5
Ciudades mayores	10,2	7,3	8,4	6,1	8,8
Grandes y medianas	9,0	7,5	7,8	5,8	8,4
Urbano pequeño	8,8	6,0	6,9	4,7	6,9
Rural disperso	7,4	5,0	5,7	3,9	5,1
Total	9,8	6,6	7,7	5,2	8,0

Fuentes: INE. Encuestas de Hogares por Muestreo. I Semestre 2005.
Cálculos propios.

Vemos así cómo tanto a nivel del promedio general, cómo dentro cada una de las tipificaciones de condición de pobreza los mayores promedios de años de escolaridad los alcanza la población residente en Caracas cayendo progresivamente conforme nos movemos hacia ámbitos menos consolidados desde el punto de vista de su nivel de desarrollo urbano. No obstante, Caracas y las grandes ciudades presentan resultados bastante similares en todas las condi-

ciones de pobreza, excepto en la condición de pobreza crónica, en la cual se muestra un promedio ligeramente superior para el caso de Caracas.

El menor promedio de años de escolaridad lo ostenta la población ubicada en las zonas rurales y dispersas, tanto a nivel de los ámbitos geosociales como en cada una de las condiciones de pobreza presentadas. Ello apunta en la dirección que venimos señalando en torno a las restricciones en la estructura de oportunidades para la formación de capital educativo en las zonas menos desarrolladas del país en contraste con las de mayores niveles de urbanización, que en combinación con situaciones de pobreza generan importantes discrepancias relativas a las posibilidades de permanencia en el sistema educativo y el logro de ciertos niveles de escolaridad. Así, la diferencia en años de escolaridad entre los grupos extremos –no pobres que residen en Caracas y pobres crónicos residentes en zonas rurales y dispersas– se remontan en promedio a aproximadamente 7 años de escolaridad, prácticamente el doble de lo alcanzado por el sector en peor situación. De esta forma, la asociación entre el nivel de desarrollo del área de residencia y este indicador de logro educativo nuevamente hace referencia a los desbalances pasados y presentes tanto en la provisión de servicios educativos, como a los niveles de exigencias dentro del mercado laboral y expectativas de la población en torno a los temas de formación y educación.

C.- POBREZA E INCORPORACIÓN A LA FUERZA DE TRABAJO

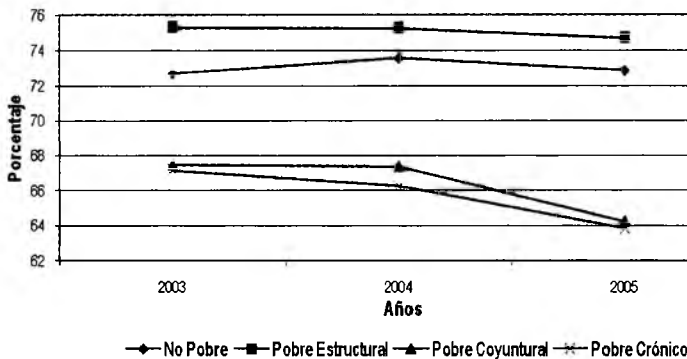
El mercado de trabajo es el principal medio de subsistencia y obtención de ingresos por parte de los hogares. En el caso venezolano, más del 80% de los hogares declaran como fuente de ingresos el trabajo (Ponce, 2009). En este apartado nos proponemos analizar la situación de la población en la fuerza de trabajo, tratando de indagar si existen diferencias significativas en la incorporación a la actividad laboral entre las distintas caracterizaciones de pobreza. Para ello haremos uso de las tasas de actividad y ocupación en la población mayor de 15 años. Igualmente, a efectos de incorporar algún criterio que permita tipificar la situación laboral, utilizaremos un indicador relativo al sector en el cual las personas desarrollan su actividad económica: sector formal-sector informal, como una aproximación a la calidad del empleo en términos del acceso a los sistemas de protección social y laboral.

Al analizar las tasas de actividad¹⁶ (Gráfico 3) se observa un comportamiento diferencial en la incorporación al ámbito laboral cuando se la desagrega por

¹⁶ Razón porcentual de personas incorporadas al mercado de trabajo, independientemente de su condición de ocupación, entre el total de personas mayores de 15 años.

condición de pobreza. Las tasas de actividad más elevadas se ubican en la población en situación de pobreza estructural (75%) seguida de la población no pobre (73%). Por su parte, las menores tasas de actividad se registran en la población en situación de pobreza coyuntural para los tres años analizados, mostrando un ligero descenso de 3 puntos porcentuales para el año 2005; bastante cercano a este registro se encuentra la población en pobreza crónica, la cual también muestra un descenso similar para el último año. Las diferencias en los niveles de actividad entre la población no pobre y pobre estructural en contraste con las poblaciones en situación de pobreza coyuntural y crónica son bastante elevadas, ubicándose entre los 7 y los 10 puntos porcentuales para los tres años de referencia. Las mayores distancias se evidencian en el año 2005, año en el cual se produce un significativo descenso en la tasa de actividad de los pobres coyunturales y crónicos, precisamente las configuraciones de pobreza que ostentaban los mayores niveles de inactividad, mientras en la población en pobreza estructural y no pobre se mantiene relativamente estable.

Gráfico 3. Venezuela. Tasas de actividad de la población mayor de 15 años por condición de pobreza (método integrado). Años 2003-2005



Fuentes: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. 2003-2005. Cálculos propios.

Este resultado es contrastante con la expectativa generada a partir del importante descenso de los índices de pobreza por ingreso y en consecuencia de la pobreza coyuntural y crónica para el año 2005, dado que era razonable esperar que los mayores ingresos del hogar estuviesen de alguna manera relacionados con una mayor incorporación de la población económicamente activa al mercado de trabajo. Para tratar de entender estas diferencias, hemos recurrido al desglose de la tasa de inactividad por sexo. Ello en vista que existen dinámicas diferenciales entre hombres y mujeres para la incorporación a la actividad

económica, siendo la población masculina quienes en términos generales presentan una mayor tasa de actividad.

Cuando observamos la tasa de inactividad por sexo y condición de pobreza, encontramos que esta situación se da de forma más pronunciada en el caso de las mujeres y particularmente de aquellas en situación de pobreza crónica (Cuadro 9), dentro de las cuales más de la mitad se encuentran fuera del mercado de trabajo. Adicionalmente se constata cierta tendencia al aumento de la inactividad en este grupo poblacional al evidenciarse el diferencial existente entre los años 2003 y 2005 de 4,3 puntos porcentuales. Con pocas distancias en el crecimiento de la tasa de inactividad se ubican las mujeres en situación de pobreza coyuntural cuya variación entre los años 2003 y 2005 se ubica en 4,8%. Le siguen en orden de importancia la población femenina en condición de pobreza estructural y no pobre.

Cuadro 9. Venezuela. Tasas de inactividad de la población mayor de 15 años por sexo según condición de pobreza (método integrado). 2003-2005

	2003		2004		2005	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
No Pobre	17,6	37,0	16,8	36,1	16,8	37,8
Pobre Estructural	11,5	41,9	12,0	41,2	11,0	43,8
Pobre Coyuntural	19,3	44,9	19,4	45,0	20,9	49,6
Pobre Crónico	13,8	52,2	14,4	53,4	15,6	56,5
Total	16,9	43,9	16,8	43,9	17,4	46,1

Nota: Las tasas están expresadas en porcentaje.

Fuentes: INE: Encuesta de Hogares por Muestreo. 2003-2005.

Cálculos propios.

En el caso de la población femenina no pobre, además de registrar la menor tasa de inactividad en relación al resto de las agrupaciones, también registra una diferencia poco significativa entre los años de referencia, al ubicarse la variación en menos de 1 punto porcentual. Estas diferencias en la actividad laboral entre las distintas condiciones de pobreza para el sexo femenino podrían interpretarse a partir de las razones para la incorporación al mercado de trabajo de las mujeres y el logro educativo de acuerdo a la condición de pobreza, previamente analizado.

Los datos evidencian que la variación de la situación económica general en forma positiva, no desestimula la incorporación de la mujer no pobre al mercado laboral en contraposición a las que se encuentran en situación de pobreza y particularmente de aquellas tipificaciones vinculadas a la insuficiencia de ingresos, las cuales muestran los mayores descensos de su tasa de actividad. Podría hipotetizarse sobre las razones sociales y hasta culturales de esta diferencia en la oferta de mano de obra femenina entre las distintas condiciones de pobreza

aquí exploradas; entre ellas que las razones de la participación de la mujer en el ámbito laboral son distintas dependiendo de los niveles de calificación y escolaridad asociados a la condición o no de pobreza; en el caso de la población no pobre, que presenta mayores logros educativos, es posible que en la incorporación al mercado de trabajo tengan más peso las razones de autonomía económica, estrechamente vinculadas al logro educativo y los procesos de empoderamiento de la mujer que se han venido desarrollando tanto a nivel mundial como en el país mientras que en el caso de las poblaciones más desfavorecidas la participación de la mujer en el mercado laboral esté más vinculada a la necesidad de aportar nuevas fuentes de ingresos para garantizar la suficiencia económica, particularmente en escenarios de mayor contracción económica.

Estamos manejando como posible explicación la existencia de una doble vía de entrada de la mujer al mercado de trabajo. Una de índole cultural, asociada a las mujeres de ingresos medios y altos y otra de índole económica más vinculada a las mujeres de menores ingresos. En este último caso las mujeres que se incorporan al trabajo no cuentan en general con niveles de capacitación adecuados, desempeñando tareas de baja remuneración y cobertura social. Así, el aumento de la participación femenina podría ser el resultado de mecanismos que los hogares pobres utilizan para hacer frente a las sacudidas negativas del desempleo masculino y/o de la disminución de los salarios reales. Estudios de la OIT sobre la incorporación laboral de la mujer en la década de los 90, así lo evidencian (Abramo y otros, 2000).

Esta configuración diferencial de la participación femenina en el mercado de trabajo y las razones de la misma, podría estar explicando la observación en cuanto a la tendencia al descenso en las tasas de actividad de las mujeres en situación de pobreza, entre los años 2003 y 2005 que termina impactando la tasa global de actividad, en contraste con la evolución que venía caracterizando este fenómeno en el país. Cabe destacar que estudios sobre el tema reflejan cómo la participación de la mujer en el mercado de trabajo venía incrementándose de manera progresiva al menos hasta el año 2003¹⁷.

En el caso del sexo masculino, la situación tiene matices diferentes. Aún cuando se mantiene la relevancia de los hombres en pobreza coyuntural al mostrar las mayores tasas de inactividad, le siguen en orden de importancia los no pobres. La población masculina caracterizada como pobre estructural y crónico, en ese orden, son quienes muestran mayor inserción relativa en el mercado laboral. No obstante, de manera similar a la tendencia evidenciada en la población femenina, pareciese estarse dando un desplazamiento de personas hacia la

¹⁷Al respecto ver: Zúñiga (2005); Ministerio de Planificación y Desarrollo-UNICEF (2005).

condición de inactividad en el transcurso de los años, aún cuando en los hombres se presenta de forma menos pronunciada. Es posible que parte de este desplazamiento tanto en hombres como en mujeres tenga relación con el incremento en las tasas de asistencia escolar para los mayores de 15 años (Ver Cuadro 2) y el sistema de misiones educativas, implementado masivamente a partir del año 2003 pero, dada la limitación en la data de la Encuesta de Hogares por Muestreo con relación a este aspecto, no es posible establecer esta vinculación en forma directa.

Dos fuentes consultadas establecen la asociación entre el descenso de la tasa de actividad y las misiones pero con factores determinantes de distinta índole: El economista Miguel Ángel Santos (2007) constata, al igual que nosotros, la caída en las tasas de actividad, vinculando el fenómeno a las misiones educativas. Sin embargo, él considera que buena parte de la explicación se encuentra en las instrucciones operativas emanadas en el año 2005 para la Encuesta de Hogares por Muestreo en las que se indica que debe incluirse como inactivo a toda persona que declare estar asistiendo a alguna de las misiones educativas. El error, al que refiere, se reflejaría en que el sistema de Encuesta de Hogares por Muestreo estaría imputando la condición de inactividad a partir de la asistencia a una misión educativa sin identificar si efectivamente la persona está trabajando o se encuentra realizando diligencias para encontrar empleo. Por otra parte, el presidente del INE, Elías Eljuri, en declaraciones a la prensa con relación a los resultados arrojados por la Encuesta de Hogares por Muestreo para diciembre del 2005 (Díaz, 2005), vincula el descenso de la población económicamente activa tanto al mayor acceso a la educación, gracias a las misiones educativas, como a una mejora en las condiciones de vida de los hogares.

Observamos así que mientras para Santos (2007) el descenso en la tasa de actividad es producto de la forma operativa como el sistema de Encuesta de Hogares trata a los beneficiarios de las misiones, el presidente del INE considera que las explicaciones del fenómeno residen por una parte, en el sistema de misiones educativas, al aumentar la proporción de población que se encuentra sólo estudiando, mientras que por otra, se presenta la desincorporación de mujeres al mercado de trabajo debido a la mejoría en la situación económica de los hogares, explicación que podría resultar consistente con las hipótesis que hemos venido manejando acerca de la variación de los resultados arrojados por la encuesta para este año en relación al descenso de la tasa de actividad femenina en las caracterizaciones de pobreza asociadas a la falta de ingresos. En todo caso, ambas explicaciones vinculan las causas, al menos en forma parcial, al sistema de misiones educativas, aún cuando las razones esgrimidas sean de índole diferente. Ello no deja de ser un referente de interés dado el alza en la asistencia escolar de la población mayor de 15 años, aumento que se genera en

forma más pronunciada precisamente en las tipificaciones que actualmente muestran menores tasas de actividad: pobreza crónica y coyuntural.

El análisis de la condición de ocupación devela el énfasis en el aspecto económico que caracteriza fundamentalmente a la pobreza coyuntural y por extensión a la pobreza crónica, dado que ambas caracterizaciones surgen de la insuficiencia de ingresos de los hogares, aún cuando en el caso de la pobreza crónica existen otras variables asociadas. Las altas tasas de inactividad que muestran ambas clasificaciones, y particularmente en el caso de las mujeres, podría considerarse como uno de los factores de la insuficiencia de ingresos que las caracteriza, al existir menos personas con posibilidad de proveer aportes al ingreso del hogar. No obstante, las curvas de tendencia del fenómeno de la pobreza vista desde los ingresos, muestran que es precisamente en el año 2005 en el que se registra una caída significativa en los porcentajes de este tipo de pobreza lo cual contrasta con el crecimiento de la situación de inactividad económica reflejada en la tasa.

Así, la relación directa entre incorporación de miembros del hogar al mercado laboral, particularmente del sexo femenino, y descenso de las fuentes de pobreza por ingreso que tradicionalmente se aduce en la literatura al respecto (CEPAL y otros, 2004), al menos a partir de la data analizada, no es consistente para este período en el caso venezolano. Una de las fuentes de esta inconsistencia reside en el aumento de los ingresos del hogar como consecuencia del incremento de los ingresos provenientes del trabajo en el año 2005. Tal como refleja el estudio del profesor Riutort, para este año el ingreso nominal de los trabajadores se elevó en forma significativa lo que redundó en una caída del porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza sin que ello estuviese relacionado con una mayor participación de la población en el mercado de trabajo:

Para el año 2005 el ingreso per cápita nominal de los hogares se incrementó en 45,7%. Este resultado es consecuencia, de acuerdo a la Encuesta de Hogares, de aumentos asociados a ingresos por concepto de trabajo y en menor medida a ingresos por conceptos diferentes al trabajo. El ingreso medio por trabajo por perceptor aumentó en 46,4%, mientras que el ingreso medio por conceptos diferentes al trabajo aumentó en solo 15,8%, lo que determina un crecimiento del ingreso medio por perceptor de 44.7% (Riutort, 2006: 89).

Las otras dos fuentes tienen que ver con la incorporación diferencial de la mano de obra femenina de acuerdo a la condición de pobreza y el aumento de la asistencia escolar en los mayores de 15 años, muy vinculado al sistema de misiones. Probablemente todo ello se ha conjugado para producir estos resultados en los cuales el descenso de los índices de pobreza por ingreso no se corresponde con una mayor incorporación laboral de los miembros en edades activas.

Otra fuente a indagar para intentar caracterizar las diferencias en la incorporación al mercado laboral es la tasa de desocupación. Este indicador, refleja el número de personas que buscan insertarse en el mercado pero no han logrado su incorporación en algún puesto de trabajo.

Cuadro 10. Venezuela. Tasas de desocupación de la población mayor de 15 años según condición de pobreza (método integrado). 2003-2005

	2003	2004	2005
No Pobre	13,2	11,4	8,4
Pobre Estructural	12,9	15,0	11,7
Pobre Coyuntural	24,3	22,5	17,1
Pobre Crónico	29,3	25,8	19,6
Total	20,6	18,5	13,2

Nota: Las tasas están expresadas en porcentaje.

Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. 2003-2005.

Cálculos propios.

Cuando observamos las tasas de desocupación de la población activa por condición de pobreza (Cuadro 10), vemos que para todos los grupos desciende en forma notable la tasa de desocupación en el transcurso de los tres años analizados, lo cual genera un descenso del indicador global. Esto es consistente con la reducción a nivel nacional de la tasa de desempleo que alcanzó su punto más elevado en el año 2003, para descender progresivamente en 7 puntos porcentuales para el año 2005. Una sola excepción se registra en el año 2004 en donde la tasa de desocupación de los pobres en condición estructural asciende a 15%.

Esta caída generalizada de la tasa de desocupación no es homogénea para todas las condiciones de pobreza. Los mayores descensos se producen en la población que adolece de ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas: pobreza crónica (9,7 puntos porcentuales) seguida de la población en situación en pobreza coyuntural (7,2 puntos porcentuales) mientras que la baja en la tasa de desocupación de la población en pobreza estructural y no pobre es sensiblemente menor a la alcanzada por estas tipificaciones (1,2 y 4,8 puntos porcentuales respectivamente).

El problema en la interpretación de la caída en la tasa de desocupación, se corresponde con el hecho que ello se produce en parte como consecuencia de la relativamente menor oferta laboral que se evidenció en el análisis de las tasas de actividad para el año 2005. Por estas razones, aunadas a lo corto del período sometido a análisis, es difícil concluir a partir de este tipo de indicadores que las oportunidades de empleo mejoraron en mayor medida en los casos de pobreza crónica o coyuntural, puesto que fueron precisamente estas caracterizaciones de pobreza las que mayor repunte de las tasas de inactividad reportaron.

Las diferencias relativas en torno a la no disposición de un empleo es bastante marcada entre los no pobres y pobres estructurales por un lado y los pobres crónicos y coyunturales por el otro, con márgenes superiores a los 10 puntos porcentuales en todos los años. Por ello, a pesar del importante retroceso del indicador en estas tipificaciones se mantienen importantes diferencias entre las condiciones extremas siendo la población en pobreza crónica la que mayores problemas de desocupación presenta, seguida de la población en pobreza coyuntural.

Ahora bien, para tratar de caracterizar el tipo de incorporación laboral de la población según condición de pobreza, hemos recurrido a la dicotomía sector formal-sector informal, la cual puede ser utilizada como un indicador de calidad del empleo en términos del acceso y disfrute de los beneficios de la seguridad social y políticas de protección al empleo, bien sea por parte del Estado o los empleadores privados.

El sector formal correspondería al ámbito laboral institucionalizado, sujeto a las regulaciones laborales y sistemas de protección social asociados al empleo. Dentro de este sector se incluye a los ocupados en empresas con más de cinco trabajadores, tanto del sector público como del privado y a los trabajadores por cuenta propia profesionales universitarios¹⁸. En contraste, el sector informal corresponde a aquellos ocupados que laboran en empresas con menos de cinco trabajadores o a aquellas personas que se desempeñan en oficios por cuenta propia no profesionales, que por lo general se encuentran desprotegidos de las regulaciones en materia de empleo y seguridad social. Se aduce que la participación en el sector informal de la economía se encuentra estrechamente vinculada a los mayores niveles de pobreza, al representar parte de este sector formas de sub-empleo y precariedad en cuanto al tipo de trabajo a desempeñar así como a la inestabilidad de las remuneraciones.

Varios autores han resaltado la heterogeneidad del denominado sector informal: Freije (2002), Veleda (2001), Osta (2007) y Orlando (2001), para el caso venezolano, resaltan que si bien en el sector informal existe un grupo en condiciones laboralmente precarias existe otro componente más dinámico relacionado con la iniciativa empresarial y la utilización productiva de las capacidades. Ello hace que las generalizaciones respecto a este tema deban ser realizadas con mucha cautela. No obstante, la prevalencia de personas en situación de pobreza dentro de este sector de la economía genera la tendencia a vincularlo con la pobreza, tal como reconoce la OIT (2002: 2) "No existe una relación directa entre el trabajo informal y la pobreza, o entre el trabajo formal y escapar de la pobreza.

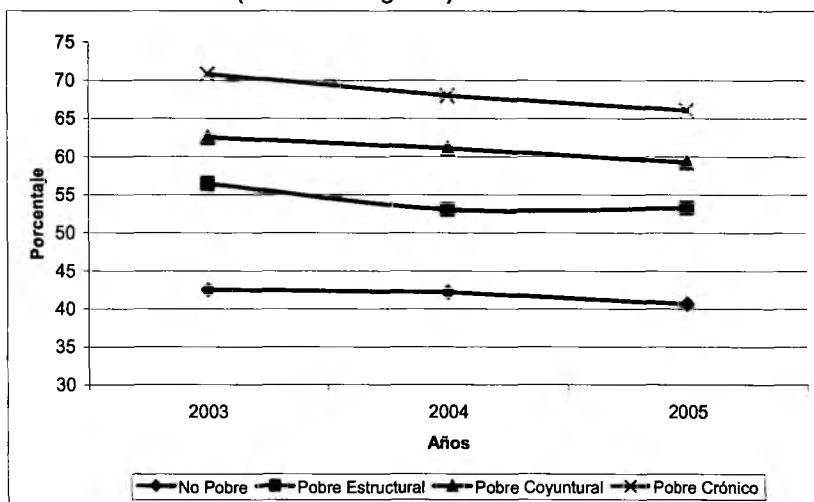
¹⁸ Definición PREALC-OIT.

Sin embargo, es innegable que el porcentaje de pobres que trabajan en el sector informal es mucho más alto que el de los que trabajan en la economía formal...”.

En el caso venezolano se observa un aumento en la proporción de la población ocupada en el sector formal en el transcurso de los años analizados (Gráfico 4), pasando este sector de concentrar el 44% de los ocupados en 2003 al 48% en el año 2005; parte de este aumento obedece al crecimiento del sector público, cuyo aumento en el período se ubicó en un porcentaje cercano al 15% mientras que el sector privado creció en términos proporcionales en aproximadamente 3%¹⁹.

Cabe destacar que el aumento progresivo del porcentaje de ocupados en el sector formal que hemos evidenciado, obedece básicamente a incrementos mayores en el caso de los ocupados en situación de pobreza y particularmente en aquellos que sufren la condición más extrema, los pobres crónicos (5%). Los pobres estructurales y coyunturales van a aumentar su participación en el sector formal en proporciones relativas similares, 3% y los no pobres en 2%.

Gráfico 4. Venezuela. Venezuela. Porcentaje de la Población 15 años y más Ocupada en el Sector Informal según Condición de Pobreza (Método Integrado). 2003-2005



Fuentes: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. 2003-2005.
Cálculos propios.

¹⁹ Cálculos propios a partir de reprocesamientos de la Encuesta de Hogares por Muestreo de los años 2003 a 2005.

La tendencia presentada en los tres años de análisis no implica que las diferencias entre las distintas condiciones de pobreza se hayan cerrado de manera que haya cambiado la configuración entre los sectores. Los ocupados no pobres son los que más se desempeñan en el sector formal de la economía, sector que concentra a más de la mitad de los ocupados en este grupo. En contraposición, en todas las tipificaciones de situación pobreza, el sector informal va a agrupar la mayor proporción de los ocupados (Gráfico 4), tal como avalaba la documentación de la OIT (2002). Sin embargo, esta participación en el sector informal no se produce de manera uniforme en todas las categorías de pobreza, los pobres crónicos destacan por la alta prevalencia de ocupados en este sector (entre 71% y 66%) seguidos en orden de importancia por los ocupados en condición de pobreza coyuntural.

De esta forma, si bien se ha dado un proceso de mayor acceso de los ocupados en condición de pobreza al sector formal de la economía, la estructura de ocupación por sectores de acuerdo a la condición y tipo de pobreza va a mantenerse relativamente estable en los tres años analizados, siendo los grupos poblacionales no pobres quienes en mayor medida van a copar las ocupaciones dentro del sector formal mientras que los que se encuentran en situación de pobreza se van a concentrar más en el sector informal, particularmente en el caso más extremo, representado por la pobreza crónica seguido de los pobres coyunturales, ambos grupos caracterizados por la privación relativa de ingresos.

A MANERA DE CIERRE

Las caracterizaciones de la pobreza realizadas a partir del método integrado, muestran diferencias sustantivas reflejando las distintas realidades del fenómeno que coexisten en Venezuela. Mientras la pobreza coyuntural se refiere más al aspecto económico del problema y concretamente a la privación de ingresos, la pobreza crónica así como la estructural, en menor medida, constituyen el resultado de la estructura diferencial de oportunidades en el país la cual se devela de forma particular en las disparidades urbano-rural, trabajadas en este documento a partir de los ámbitos geosociales. De allí que, mientras la falta de ingresos que caracteriza a la pobreza coyuntural se perfila como un fenómeno más urbano, los otros dos tipos de pobreza caracterizan en mayor medida los entornos rurales y de población dispersa. La diferencia sustantiva entre ambas tipificaciones es que en el caso de la pobreza crónica se agrega a la falta de oportunidades sociales producto del entorno en el que se reside, la carencia de oportunidades económicas reflejadas en los escasos ingresos, que constituiría tanto un agregado como una resultante.

Esta estructura diferencial de oportunidades se refleja en la dimensión educativa. En todas las variables analizadas: asistencia escolar por grupos de edad, analfabetismo y años promedio de escolaridad, las importantes brechas que se registran entre la población en situación de pobreza crónica y estructural por un lado y los grupos poblacionales en condición de pobreza coyuntural y no pobres por el otro, develan las profundas diferencias existentes entre las distintas caracterizaciones de pobreza, que no son más que expresiones de desigualdad.

La redefinición de la política educativa a través del sistema de misiones, concebidas fundamentalmente para la población excluida del sistema formal de educación venezolana, en poco ha contribuido a cerrar los diferenciales existentes entre las distintas condiciones de pobreza, al menos en el período analizado.

Los resultados positivos de esta política de incorporación educativa, se observan en el caso de la no asistencia escolar de la población de 15 a 21 años de edad, en la que se registra un importante descenso de más 8 puntos porcentuales de la población que no asiste a algún centro educativo entre los años 2003 y 2005, y particularmente en los grupos de población en situación de pobreza. Ello ha redundado en una disminución de las diferencias en el acceso a la escolaridad entre los grupos de población pobres y no pobres, que se aprecia especialmente al comparar entre las categorías extremas de la clasificación: no pobres y pobres crónicos.

No obstante, esta ampliación de las oportunidades educativas, en términos del acceso a la escolaridad, no se ven reflejadas en las variables de resultado trabajadas en este estudio: analfabetismo y años de escolaridad de la población de 24 años y más²⁰. Así, el analfabetismo, cuya erradicación constituyó el objetivo de una de las primeras misiones bandera de la nueva política social del gobierno, prácticamente se mantuvo incólume en los tres años analizados (2003-2005), tanto en el indicador general como en las magnitudes alcanzadas dentro de la población según condición y tipo de pobreza. Tampoco fueron acortadas las importantes brechas del indicador que se observan según la condición y diferenciación en el tipo de pobreza construida a partir del método integrado. Ello a pesar de tres años de aplicación de una misión especialmente destinada a la erradicación de este fenómeno en el país.

²⁰ Debemos aclarar que es poco el período en el que transcurre nuestro análisis, de allí que es posible esperar que en plazos de tiempo más largos puedan observarse algunos impactos de esta política educativa. No obstante, en el caso del analfabetismo la información se corresponde con el año en el que de acuerdo a los registros administrativos de la misión el problema se encontraba prácticamente erradicado, tal como se ha comentado.

Algo similar ocurre cuando analizamos los años promedio de escolaridad de la población de 24 años y más. El indicador se mantuvo invariablemente en ocho años promedio de escolaridad para los tres años analizados, siendo que el promedio en el conjunto de la población no pobre duplica el número de años de escolaridad promedio alcanzados por la población en situación de pobreza crónica, la más severa de las tipificaciones de pobreza (10 vs. 5 años en promedio respectivamente). Las poblaciones en pobreza coyuntural y estructural se mantuvieron con promedio de 8 y 7 años y en ambos casos tampoco se observaron cambios en los tres momentos analizados, por lo que a partir de estos datos no es posible concluir que las misiones educativas hayan tenido algún tipo de impacto en términos de la escolaridad alcanzada, al menos hasta el año 2005, ni en el indicador global ni en alguna de las tipificaciones de pobreza.

Las importantes diferencias encontradas en el ámbito educativo refieren a las restricciones en la estructura de oportunidades para la formación de capital humano en las zonas menos desarrolladas del país en contraste con las de mayores niveles de urbanización, que en combinación con situaciones de pobreza generan importantes discrepancias en términos de los logros educativos. Así, la diferencia en años de escolaridad entre los grupos extremos —no pobres que residen en Caracas y pobres crónicos residente en zonas rurales y dispersas— se remontan en promedio a aproximadamente 7 años de escolaridad, prácticamente el doble de la escolaridad alcanzada por la población en situación de pobreza crónica en los ámbitos menos desarrollados. De esta forma, la asociación entre el nivel de desarrollo del área de residencia y este indicador de logro educativo nuevamente hace referencia a los desbalances pasados y presentes tanto en la provisión de servicios educativos, como a los niveles de exigencias dentro del mercado laboral y expectativas de la población en torno a los temas de formación y educación.

La situación laboral discriminada de acuerdo a condición y tipo de pobreza nuevamente va a apuntar las diferencias entre la inserción laboral de los no pobres y los pobres en general. No obstante, dentro de las configuraciones de pobreza encontramos que son las categorías de pobreza crónica y coyuntural, en orden de importancia, las que se encuentran en condiciones más desfavorables. Estas categorías son las que exhiben las mayores tasas de inactividad y desocupación, estrechamente vinculadas a la baja incorporación de las mujeres en estas categorías de pobreza al mercado de trabajo. Adicionalmente, son las que presentan las mayores proporciones de ocupados en el sector informal lo cual alude a la precariedad del empleo en términos del acceso a las regulaciones laborales, la seguridad social y la protección al empleo.

En los tres años analizados, que representan períodos de contracción y crecimiento económico, se observa cierta tendencia al aumento de las tasas de

inactividad, especialmente en la población del sexo femenino en condición de pobreza. Algunas explicaciones de este descenso se atribuyen al sistema de misiones educativas, y de acuerdo a las exploraciones realizadas, podemos establecer algunos indicios de esta relación en el hecho que, efectivamente, se observó un aumento significativo entre los años 2003 y 2005 de la población entre 15 y 21 años que asiste a alguna institución educativa, lo cual coincide con la implementación masiva de muchas de estas misiones. Sin embargo, no es posible establecer esta vinculación directa en vista que la investigación de la Encuesta de Hogares por Muestreo no ha incluido variables que pudiesen medir ni la cobertura ni las posibles transferencias monetarias derivadas de la incorporación en estos programas.

Otras hipótesis como la incorporación diferencial de la mujer al mercado de trabajo de acuerdo a la situación material del hogar, que se reflejan en este documento a partir de la condición de pobreza, pudiesen también contribuir a explicar cómo a pesar del descenso de los indicadores de pobreza para el período, ello no se corresponde con aumentos en la tasa de actividad femenina, recomendación frecuentemente formulada como mecanismo de superación de la pobreza. Así, en los hogares pobres pareciese que la salida de la mujer al mercado de trabajo está más vinculada a mecanismos compensatorios de los ingresos del hogar, particularmente en situaciones de crisis económica mientras que en el caso de la mujer no pobre la incorporación de la mujer al ámbito laboral obedece más a razones de independencia y empoderamiento económico y social. El aumento relativo de la tasa de actividad de las mujeres no pobres en contraste con el importante descenso en las configuraciones de pobreza vinculadas a la insuficiencia de ingresos que muestran los datos pudiese también contemplarse a la luz de esta perspectiva.

Este aumento de la inactividad, que a su vez muestra un comportamiento diferencial entre las distintas categorizaciones de la pobreza, repercute en las tasas de desempleo, variable que también evidenció un descenso relativo importante entre los años analizados. Dado que el desempleo es un indicador de relación que se construye a partir del número de personas que se encuentran buscando trabajo y no han logrado incorporarse al mercado laboral respecto al total de población en condición de actividad, la reducción relativa de esta última termina teniendo un efecto global sobre el indicador. De allí que frente a este fenómeno colateral del descenso de la tasas de actividad económica, sea difícil interpretar el indicador de desocupación, puesto que parte de esta reducción pareciese corresponderse con una menor demanda relativa de puestos de trabajo antes que con el aumento por el lado de la oferta. Ello, en un año de relativa bonanza económica, nuevamente pone de manifiesto las dificultades al analizar los logros en materia de pobreza, registradas en los últimos años desde una

perspectiva tradicional, en la que la incorporación laboral constituiría una de las fuentes fundamentales de superación de la pobreza.

Esta investigación ha mostrado cómo a pesar del importante logro en materia de reducción de la pobreza que se observa para el año 2005 y de la implementación de las políticas de inclusión social desarrolladas por el Gobierno, ello no ha logrado disminuir de manera significativa las importantes disparidades entre los grupos en situación de pobreza (especialmente la crónica) con respecto a la población no pobre. Las importantes desigualdades reflejadas en términos del desarrollo urbano, de resultados en el ámbito educativo y de las formas de inserción laboral dan cuenta de condiciones diferenciales de vida a lo interno del país que nuevamente nos lleva a pensar en la necesidad de ampliar el diseño y formulación de políticas públicas capaces de incorporar esta diversidad con el objeto de minimizar las importantes desigualdades observadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abramo, Laís; Valenzuela, María Elena y Pollak, Molly (2000), "Equidad de género en el mundo del trabajo en América Latina. Avances y desafíos cinco años después de Beijing, Oficina Internacional del Trabajo, Oficina Regional para América Latina y El Caribe", *Documento de Trabajo* No. 130, disponible en: <http://www.scielo.cl/scieloOrg/php/reflinks.php?refpid=S0718-0705200700020000700001&lng=es&pid=S0718-07052007000200007>

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2005). *Acuerdo mediante el cual se declara a la República Bolivariana de Venezuela Territorio Libre de Analfabetismo*, Caracas, 25 de Octubre.

Boltvinik, Julio (2003), "Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados", *Revista de Comercio Exterior*, Mayo, Vol. 53, No. 5, Ciudad de México, 453-465.

CEPAL (2008), *Panorama Social de América Latina 2008*, CEPAL, Santiago de Chile en: <http://www.eclac.cl>

— (2005), *Panorama Social de América Latina 2005*, CEPAL, Santiago de Chile en: <http://www.eclac.cl>

CEPAL, UNIFEM, República de Italia (2004), *Entender la pobreza desde la perspectiva de género, Unidad Mujer y Desarrollo*, Serie Mujer y Desarrollo No. 52, Santiago de Chile.

— (2002), *Equidad, Desarrollo y Ciudadanía*, CEPAL, Santiago de Chile.

— (2000), *La brecha de equidad. Una segunda evaluación*, CEPAL, Santiago de Chile.

- Cicowiez, Martín; Gasparini, Leonardo; Gutiérrez, Federico y Tornarolli (2006), "Áreas Rurales y Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe", *Documento de Trabajo* Nro. 43, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.
- D'Elia, Yolanda y Cabezas, Luis Francisco (2008), *Las Misiones Sociales en Venezuela*, ILDIS, Caracas.
- Díaz, Ana (2005), "Desempleo bajó a 8.9%", *El Nacional*, 30 de Diciembre de 2005,
- Freije, Samuel (2002), *El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política*, Banco Interamericano de Desarrollo, disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=354774>
- Fundación Escuela de Gerencia Social, Base de Datos de Programas Sociales-BDPROS, disponible en: <http://fegs.gerenciasocial.org.ve/>
- Gruson, Alberto (2008), "Un Mapa de Posiciones Geosociales: Estratos Sociales y Ámbitos Urbano-Regionales en Venezuela", *Temas de Coyuntura*, No. 58, diciembre, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, 7-33.
- (2005), *La representación cualitativa de las condiciones concretas de vida en un país, Metodología de un caso para el procesamiento de los datos de grandes encuestas*, Caracas, (Mimeo).
- Hasan Khan, Mahmood (2001), *La pobreza rural en los países en desarrollo. Su relación con la política pública*, Fondo Monetario Internacional, Washington.
- INE (2004), *Atlas de Desarrollo Humano*, Primera Edición, Caracas.
- *Encuestas de Hogares por Muestreo 2003-2005*.
- Larrañaga, Oswaldo (2007), "La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso", *Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos* No. 58, CEPAL, Santiago de Chile.
- Ministerio de Planificación y Desarrollo; UNICEF (2005), *Análisis de Situación de la niñez y la mujer en Venezuela 2005 en:* <http://www.unicef.org/venezuela/spanish/>
- "Sistema de Indicadores Sociales para Venezuela (SISOV)" disponible en: <http://www.sisov.mpd.gov.ve/>
- Oficina Internacional del Trabajo (2002), *El trabajo decente y la economía informal*, Conferencia Internacional del Trabajo, 90 reunión, Informe VI, Ginebra, disponible en: <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/rep-vi.pdf>

Organización de Naciones Unidas (2000), *Objetivos de Desarrollo del Milenio*, Disponible en: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/education.shtml>

Osta Trestini, Karelys (2007). "Desempleo e informalidad en América Latina: Definiendo políticas públicas para Venezuela", *Revista Venezolana de Gerencia*, junio, Vol. 12, no. 38, 262-278, disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-9842007000200008&lng=es&nrm=iso. ISSN 1315-9984.

Orlando, María Beatriz (2001), "El sector informal en Venezuela: ¿plataforma o barrera para la superación de la pobreza?", *El camino por recorrer, Documentos del Proyecto Pobreza*, Universidad Católica Andrés Bello-Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales, Caracas.

Ponce Zubillaga, María Gabriela (2009), *La Pobreza en Venezuela: Mediciones y Diversidad*, UCAB, disponible en: <http://www.pobreza.org.ve>

— (2005), "Condiciones diferenciales de vida en la ciudad de Caracas", *Temas de Coyuntura*, No. 52, diciembre, IIES-UCAB, Caracas.

Riutort, Matías (2006), "Ingreso, Desigualdad y Pobreza: 1995-2005", *Temas de Coyuntura*, No. 43, diciembre, IIES-UCAB, Caracas.

Santos, Miguel Ángel (2007), *Programas sociales y tasas de participación laboral: ¿Por qué está cayendo el desempleo en Venezuela?*, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)-Asociación Civil Acuerdo Social, Serie Diálogo Democrático, Caracas.

Sen, Amartya (2000), *Development as Freedom*, Anchor Book, New York.

Veleda, Susana (2001), "Trabajo informal en América Latina: el comercio callejero", *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, No. 317, Universidad de Barcelona, disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-317.htm>

Zuñiga, Genny (2005), "La evolución demográfica y la oferta laboral venezolana 1950-2001", *Temas de Coyuntura*, No. 52, IIES-UCAB, Caracas.

¿ES POSIBLE EXPLICAR LOS INGRESOS LABORALES DE TODOS LOS GRUPOS DE OCUPACIÓN EN VENEZUELA A TRAVÉS DE SU PERFIL EDUCATIVO? COMPARACIÓN ENTRE 1997 Y 2007¹

César R. Gallo P.²
ESCUELA DE ECONOMÍA, UCV

Resumen:

La relación entre la educación de los individuos y su posición dentro de la distribución del ingreso laboral, en el caso venezolano, es explorada en este trabajo a través de su asociación con la ocupación en que ellos se desempeñan. Los resultados muestran que la educación ayuda a explicar la amplia diferencia de ingreso laboral que existe entre una gran mayoría de perceptores que ha alcanzado a lo sumo educación básica y un relativamente reducido grupo de esta población que ha logrado el nivel de educación universitaria. La posición económica de ciertos grupos de perceptores, como la de los profesionales y técnicos, la de los gerentes y directores, al igual que de los agricultores y los empleados de oficina, es posible explicarla a través de su perfil educativo, pero no así en grupos como el de los militares. La comparación con la situación de 1997 sugiere que la educación ha perdido importancia, a lo largo de esta década, como canal de movilidad dentro de la distribución del ingreso laboral en Venezuela.

Palabras claves: Desigualdad, distribución del ingreso, ingreso laboral, ocupación, educación.

1. INTRODUCCIÓN

La mayoría de las investigaciones sobre los determinantes de la distribución del ingreso, tanto en países desarrollados como en los llamados países en desarrollo, reconocen que la educación es una de las variables más relevantes en la explicación de la desigualdad de ingresos entre los individuos. En particular, en relación a América Latina, Psacharopoulos, et al (1995), encontraron que las diferencias en educación son el factor explicativo más importante de la desigualdad de ingresos. Londoño y Székely (1997) probaron que el capital humano, medido a través de los años de escolaridad, es la variable de mayor impacto

¹ El presente trabajo formó parte del proyecto de investigación titulado: *Descomposición de la desigualdad en Venezuela por factores componentes durante el período 1997-2007*, adscrito al IIES "Dr. Rodolfo Quintero" de la FACES-UCV, el cual recibió financiamiento del BCV según el convenio de cooperación UCV-BCV.

² gallocesar@hotmail.com

sobre la distribución del ingreso en la región. También mucha de la investigación realizada en el campo del mercado laboral asocia mayores niveles de educación con mayores ingresos. De hecho, estudios provenientes de diferentes países confirman que, en promedio, los trabajadores con mayores niveles de educación reciben mejores sueldos -ver Card, (1995) para las referencias-. Estudios más recientes continúan en la misma dirección proporcionando evidencia adicional sobre la relación entre la educación y el ingreso, de los cuales se pueden mencionar los de De Gregorio y Jong-Wha (2002), Ortega (2003), Gallo (2004) y Tsakioglou y Ioannis (2005).

No existen entonces razones para dudar que existe asociación entre el nivel de educación alcanzado por un individuo y su posición dentro de la distribución del ingreso laboral. Ahora bien, esta asociación opera a través del hecho de que según el nivel de educación alcanzado por el individuo, dentro de una especialidad determinada, éste tendrá o no acceso a las ocupaciones que son mejor remuneradas en el mercado de trabajo. Más aún, también la educación que se tenga está asociada con la posibilidad de poder desempeñarse dentro de un empleo formal o uno informal. No obstante, otros factores intervienen en la determinación del nivel de ingreso laboral de un individuo y son muchos los casos en que no es posible explicar la posición económica de ciertos grupos de perceptores de ingresos a través de su perfil educativo.

Este trabajo se propone explorar esta relación entre educación, ocupación e ingreso en el caso venezolano. Para lograr este objetivo se analiza la distribución de ingreso laboral de acuerdo a la educación y la ocupación de los perceptores en el año 2007 y se realiza una comparación con la situación que existía en 1997, con el fin de establecer los cambios que pudieran haber ocurrido.

El análisis utiliza micro información de ingresos de los individuos, sin procesamiento previo, proporcionada por la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHPM), la cual es conducida por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Se utilizaron los resultados de la encuesta correspondiente al segundo semestre del año 2007, la cual era la más reciente disponible al momento de iniciar este trabajo. Con el objeto de valorar la situación encontrada para 2007, se hicieron las correspondientes comparaciones con la situación que existía en el segundo semestre de 1997.

Como unidad de medida se usó el ingreso laboral mensual del individuo expresado en términos del valor del año correspondiente de la Canasta Alimentaria Normativa (CAN), proporcionado por el INE. De esta manera se logra una aproximación al poder adquisitivo del ingreso laboral que perciben los individuos, lo que además permite su comparación en el tiempo.

Es importante advertir que, en general, en las encuestas de hogares existe un problema de subestimación, tanto de los ingresos laborales como de los no laborales, que está asociado a la tendencia de los individuos encuestados a sub-declarar o no declarar sus ingresos, especialmente los no laborales. Este problema además tiende a acentuarse en los niveles de ingresos más elevados, es decir, que los ingresos menos declarados y, en consecuencia, más subestimados son los más altos, tendiéndose así a sub-declarar fracciones mayores de ingresos en la medida que estos crecen. Sin embargo, como se indicó antes, la tendencia a la sub-declaración está más asociada a los ingresos no laborales que a los laborales, por lo que el efecto de este fenómeno debe tener una incidencia menor en los resultados de este trabajo, ya que éste se enfoca en los ingresos laborales. Cabe destacar, además, que el análisis se enfocó sobre la muestra de perceptores que declararon sus ingresos laborales, haciendo las correcciones necesarias de los respectivos factores de expansión. Toda la información pertinente a este análisis ha sido íntegramente procesada por el autor.

Para los cálculos de desigualdad se utilizaron los índices más populares en la literatura sobre el tema, los cuales son el coeficiente de Gini y el índice de Theil, este último perteneciente a la familia de índices de entropía generalizada (FEG), que se genera al asumir el valor uno para el parámetro incluido en su definición que está asociado con la ponderación que se le da a las distancias entre los ingresos en las diferentes partes de la distribución (Cowell, 1995; Jenkins, 1995). En particular el índice de Theil da igual peso a los cambios ocurridos en los ingresos a lo largo de toda la distribución.

El trabajo se presenta en cinco secciones. En la siguiente se analiza la distribución en quintiles de ingreso laboral, según grupos de esta población conformados de acuerdo a su nivel educativo. En la tercera, el análisis se enfoca a las ocupaciones y se establecen las asociaciones entre los grupos de educación y los grupos de ocupación. En la cuarta se ofrece un resumen de los principales resultados junto a conclusiones. Al final se listan las referencias bibliográficas.

2. LA DISTRIBUCIÓN POR NIVEL EDUCATIVO

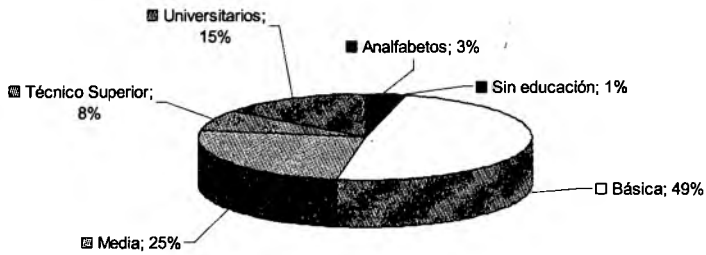
Para estudiar la distribución del ingreso laboral según el nivel educativo de los perceptores se dividió esta población en seis grupos a saber: analfabetos, alfabetos pero sin ningún nivel de educación formal, perceptores con educación básica, perceptores con educación media, técnicos superiores y universitarios. Luego se ordenó la población total de perceptores de ingresos laborales de menor a mayor según el nivel de ingreso mensual de cada individuo y se le dividió en cinco grupos de igual tamaño, es decir, en quintiles. De esta manera fue posible observar cómo cada uno de los grupos mencionados, estaban distribuidos

a través de los quintiles. Para interpretar los resultados que se exponen más adelante se debe señalar que una distribución de estos grupos a través de los quintiles completamente uniforme conduciría a encontrar 20% de cada grupo en cada quintil. Lo diferente que sea la distribución bajo estudio de esa distribución perfectamente uniforme, dará una idea de la relevancia de las diferencias entre los grupos de educación en el nivel de la desigualdad global o de toda la población considerada en conjunto; es decir, permitirá darse una idea sobre la relevancia que tiene la educación de los individuos en los niveles de la desigualdad global. Cuando la representación de un grupo en cierto quintil supere el 20% se dirá que tal grupo está sobre-representado en ese quintil, mientras que la situación opuesta se calificará de sub-representación.

Antes de comenzar con el análisis de los resultados es importante señalar que para poder interpretar correctamente algunas cifras referidas a la distribución de los grupos educativos por quintiles, se deben tener presente las proporciones que estos grupos comparten de la población total. Por ejemplo, algunas sub-representaciones podrían no obstante significar importantes contribuciones a la composición de cierto quintil, si el grupo en cuestión comparte una proporción importante de la población total. Por el contrario, algunos grupos podrían aparecer con muy altas representaciones en ciertos quintiles, pero si la proporción que comparten en la población total es muy baja o irrelevante, entonces esa elevada representación sería poco relevante para la composición del quintil en cuestión.

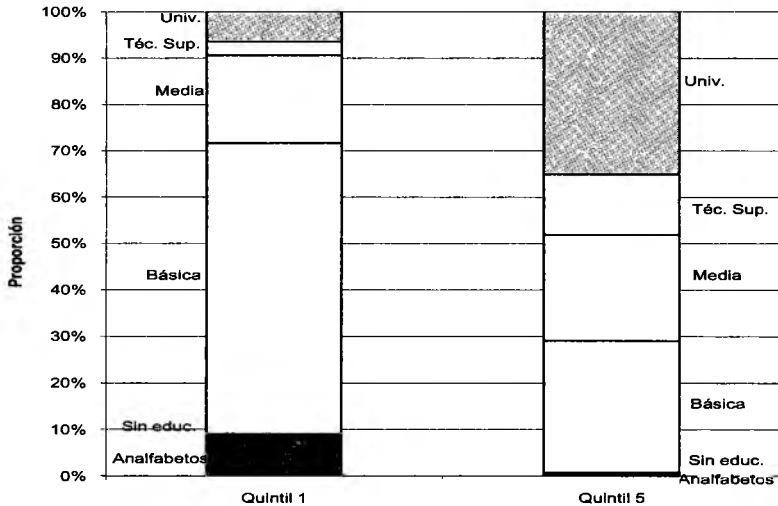
Por esa razón, es importante saber que casi la mitad de la población total de perceptores de ingreso laboral estaba constituida por individuos con educación básica en 2007, mientras que el grupo de analfabetos y el de los sin educación compartían proporciones muy pequeñas, siendo estas apenas de 3% y 1% respectivamente. La segunda proporción importante era aproximadamente la mitad de la primera y ésta corresponde al grupo de perceptores con educación media (25%), seguida muy de cerca por la que representan aquellos perceptores con educación superior (23%). De esta última, el 15% corresponde a los universitarios. La Figura 1 ilustra esta composición según el nivel educativo de la población total de perceptores de ingreso laboral en Venezuela en el año 2007.

Figura 1. Composición de la población perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)



Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Figura 2. Composición de los quintiles 1 y 5 de la población de perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

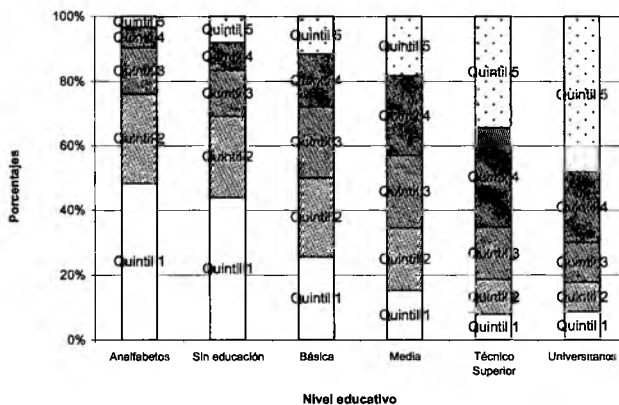


Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Teniendo esta composición en mente, se puede ahora interpretar adecuadamente la relevancia de las proporciones que se ilustran en las figuras 2 y 3, que a su vez sugieren la importancia que tiene la educación de los perceptores como característica explicativa de sus niveles de ingreso laboral.

Se constata que más del 70% del quintil más pobre estaba constituido por perceptores con educación igual o menor que la básica, con una presencia inferior al 10% por parte de aquellos que poseían educación superior (Figura 2). Lo opuesto ocurre en el quintil más rico; más del 70% de este quintil estaba constituido por perceptores con mayor educación, es decir, igual o superior a la media, siendo la mayor proporción (casi la mitad del total) la de aquellos con educación superior. Los que poseían solo educación básica o inferior eran minoría en este quintil, siendo prácticamente inexistentes los que no tenían educación o eran analfabetos. Sin embargo, nótese que aún es importante en el quintil más rico la presencia de aquellos perceptores con educación básica, dada su alta proporción en la población total.

Figura 3. Distribución en quintiles de los grupos de perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela 2007 (segundo semestre)



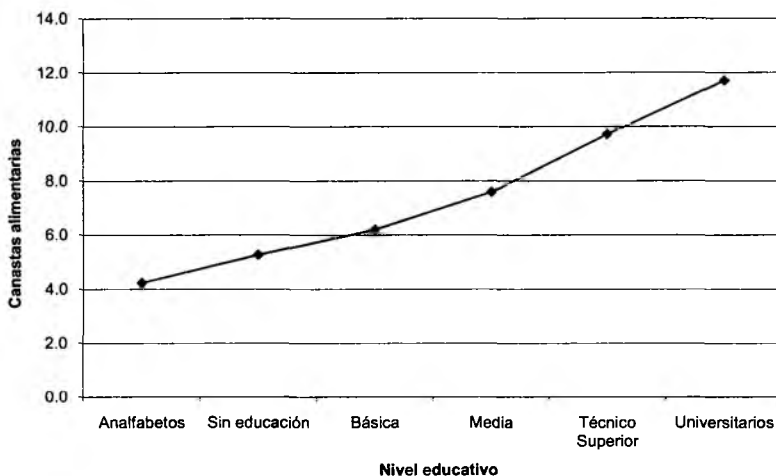
Fuente: Cuadro A-1, en Anexo (cálculos propios).

La Figura 3 muestra las distribuciones en los quintiles de ingreso laboral en Venezuela de los diferentes grupos de perceptores según su nivel educativo en 2007. Puede verse como casi la mitad de los perceptores de ingreso laboral que eran analfabetas estaban ubicados en el quintil de más bajos ingresos, representación que disminuye progresivamente con los quintiles, hasta hacerse casi inexistente en el quintil más rico. De manera semejante se distribuyen los perceptores que no tenían educación, siendo su presencia también casi inexistente hacia los quintiles superiores, tomando en cuenta la muy baja proporción que

estos dos grupos compartían de la población total en 2007. Por su parte, el grupo con mayor nivel educativo (los universitarios) muestran una distribución opuesta a la de los grupos con menor nivel educativo. Su representación aumenta con los quintiles, ubicándose casi la mitad de este grupo en el quintil más rico. Una distribución parecida muestra el grupo de los técnicos superiores, pero con menor presencia en el quinto quintil y mayor en el cuarto. Los perceptores con educación media tienen sus mayores proporciones ubicadas en el tercer y cuarto quintil, mientras que los que alcanzaron educación básica, están sobre-representados en los tres quintiles más bajos.

Lo visto hasta aquí evidencia que existe una asociación entre el nivel educativo del perceptor y su ubicación en la distribución del ingreso laboral. Se puede incluso afirmar que mientras mayor sea el nivel educativo que posea un individuo, mayor es su posibilidad de ubicarse en los quintiles de mayores ingresos de la distribución.

Figura 4. Ingreso laboral medio mensual, dado en número de Canastas Alimentarias (CAN), de los grupos de perceptores según su nivel de educación. Venezuela, 2007 (segundo semestre)



Fuente: Cuadro A-3, en Anexo (cálculos propios).

La anterior afirmación encuentra refuerzo en el comportamiento del ingreso laboral promedio mensual de los grupos de perceptores según su nivel educativo mostrado en la Figura 4. Se observa una tendencia estrictamente monótona creciente del ingreso laboral mensual medio con el nivel educativo, ensanchándose la brecha entre los ingresos laborales medios de los grupos hacia los nive-

les superiores de educación, lo cual se evidencia en la Figura 4 a través de una mayor pendiente de la gráfica hacia el extremo derecho de la misma. En efecto, basado en la información suministrada por la Figura 4 podría decirse que mientras pasa de no tener ningún nivel educativo a tener educación básica podría representar al individuo promedio un incremento de su ingreso laboral mensual equivalente a una canasta de alimentos, elevar su nivel de educación de básica a media le podría significar un incremento de casi canasta y media. A partir de aquí, elevar su educación a nivel de Técnico Superior agregaría en promedio poco más de dos canastas al mes, mientras que al pasar de este nivel a obtener un título universitario el individuo promedio podría experimentar una mejora económica de dos canastas adicionales al mes como ingreso laboral.

Estas diferencias de ingreso laboral observadas por nivel educativo podrían estar explicando una alta proporción de la desigualdad total en Venezuela, tomando en cuenta que el 74% de los perceptores alcanzaban a lo sumo el nivel de educación media y que más de la mitad (53%) lograron a lo sumo educación básica. También vale la pena destacar que para 2007 el 4% de la población de perceptores de ingreso laboral no tenía ningún nivel de educación, para quienes la brecha de ingreso laboral con respecto al quintil más rico de la población era aproximadamente equivalente a 7 CAN por individuo en promedio al mes.

También se observó que los ingresos laborales mensuales medios de los grupos educativos por quintil fueron bastante homogéneos entre sí en 2007 y solo se evidenciaron diferencias en el quintil más rico, siendo el grupo que no poseía educación el que registró el ingreso laboral medio más alto en este quintil, el cual es uno de los de más bajo ingreso laboral mensual medio de toda la población, lo que explica que sea éste el grupo que registró la mayor desigualdad interna (Cuadro A-3, en Anexo).

2.1. Cambios respecto a la situación existente en 1997

Sólo a través de la comparación se puede valorar la situación descrita anteriormente. Esto se hace contrastando la distribución de 2007 con la existente en 1997. Así, se observa que, en lo que respecta al comportamiento de las representaciones de los distintos grupos según su nivel educativo a través de los quintiles, no se han producido cambios esenciales, aunque si se observan ciertos desplazamientos de población de dos grupos educativos entre los quintiles que tienen significado y que valen la pena destacar. En primer lugar, los perceptores con educación media, quienes en 1997 estaban sobre-representados en el quintil más rico, pasaron a estar sub-representados en este mismo quintil en 2007, a la vez que aumentaron sus representaciones en los dos quintiles de más bajos ingresos, significando este desplazamiento una disminución de su posición

económica relativa (Cuadros A-1 y A-2 en Anexo). También el grupo de técnicos superiores redujo su representación en el quintil más rico, observándose una desmejora relativa de su posición económica. Sin embargo, el cambio más drástico fue el experimentado por el grupo con educación universitaria. En 1997 el 59% de este grupo se encontraba ubicado en el quintil más rico de la distribución, bajando esta representación en este quintil a 48% en 2007, lo que implicó el aumento de sus representaciones en los otros quintiles, a excepción del primero. Además se observa que, a pesar del incremento registrado en el ingreso laboral mensual medio de toda la población en 2007 respecto a 1997, este es el único grupo que disminuyó su ingreso laboral promedio expresado en número de CAN, disminución que fue de 2,2 CAN mensuales, en términos absolutos, reflejándose esto en una importante reducción de su ingreso laboral mensual medio relativo (Cuadros A-3 y A-4). Lo anterior podría haber sido el resultado del aumento acelerado en el número de egresados del sector universitario que se ha producido en los últimos años en Venezuela, que podría haberse reflejado en el salario relativo de este grupo por dos vías posibles. Una es que ese aumento haya incrementado rápidamente la oferta de mano de obra con calificación universitaria en el mercado de trabajo, ocasionando una reducción de los sueldos relativos de este grupo, asumiendo que la economía venezolana no fue capaz de generar nuevos empleos para ese tipo de mano de obra creciente a una tasa similar. Nótese que la proporción poblacional de este grupo aumentó de 11% en 1997 a 15% en 2007. La otra posible vía es que una parte de estos nuevos egresados provienen de universidades recién creadas, por lo que aún no se cotizan bien en el mercado de trabajo y esto tiende a empujar el salario promedio relativo de todo el grupo hacia abajo. Obviamente, ambos factores podrían haber estado operando simultáneamente.

En resumen, los grupos con más bajos niveles educativos mejoraron su posición relativa entre 1997 y 2007, mientras los de más alto nivel la deterioraron, en particular los universitarios. Cabe destacar además que se mencionó que la brecha entre el grupo sin educación y el universitario se ubicó en aproximadamente 7 CAN en 2007, pero ésta en 1997 era de 10,5 CAN. Es decir, se puede apreciar que hubo una reducción importante de esta brecha; sin embargo, es importante mencionar que, según lo visto, esa reducción se debió más al deterioro de la posición económica del grupo con educación universitaria que a la ganancia relativa registrada por los grupos de más bajo nivel educativo. De hecho, es de hacer notar que al comparar las participaciones en la población total de perceptores de ingreso laboral de los grupos según nivel educativo de 1997 con las de 2007, se observa que se ha producido una elevación del nivel educativo de esta población, pero ésta ha estado acompañada de una pérdida de la posición económica relativa de los grupos con mayores niveles de educación (Cuadros A-1, A-2, A-3 y A-4). Estos cambios podrían interpretarse como una tendencia a disminuir el papel de la educación como canal de movilidad

dentro de la distribución del ingreso de los individuos en Venezuela y podría ser uno de los factores que explique la reducción registrada por la desigualdad global entre 1997 y 2007. Sobre esto se volverá más adelante.

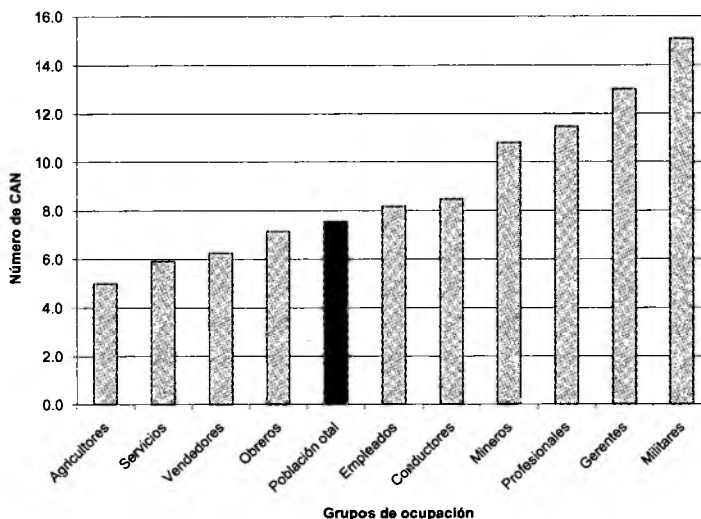
3. LA DISTRIBUCIÓN POR OCUPACIÓN ³

Cada ocupación de trabajo requiere de ciertas habilidades y de determinado nivel de educación por parte de los individuos que las ejercen. Además, el ejercicio de una determinada ocupación le permite al individuo desarrollar el potencial del capital humano acumulado durante sus años de estudio, a la vez que le produce un valor agregado a ese capital con la experiencia en su trabajo; esto le genera al trabajador un retorno que se expresa en su nivel de ingreso laboral. No es de extrañar entonces que se encuentre una gran similitud en la importancia que tienen los factores educativos y los ocupacionales en la desigualdad de ingresos laborales entre los perceptores.

Es por esto que el comportamiento en la distribución de ingresos laborales de ciertos grupos de ocupación es muy parecido al de ciertos grupos de educación. Este es el caso, por ejemplo, tanto del grupo de profesionales y técnicos como el de los gerentes y directores que tienen distribución parecida a la de los grupos con educación superior, los cuales están sobre-representados en el extremo superior de la distribución. También la distribución de los agricultores se asemeja a la de los analfabetos, los cuales están sobre-representados en el extremo inferior y la de los empleados de oficina se asemeja a la del grupo de educación media, los cuales están mayoritariamente repartidos en la parte central de la distribución, en particular entre los quintiles tercero y cuarto (Cuadros A-1 y A-5, en Anexo). Nótese además que el ingreso laboral mensual promedio de los profesionales y técnicos es aproximadamente igual al de los universitarios; que agricultores y analfabetas son los grupos de más bajo ingreso laboral promedio de sus respectivas divisiones y, que tanto los empleados de oficina como el grupo con educación media tienen ingreso promedio ligeramente superior al de la población total (Figuras 4 y 5).

³ Para el análisis de la distribución por ocupación se procedió de manera semejante a como se hizo con la distribución por nivel educativo. Los grupos de ocupaciones que se conformaron fueron los siguientes: agricultores, trabajadores de los servicios, vendedores, artesanos y operarios (obreros), empleados de oficina, conductores, mineros, profesionales y técnicos, gerentes y directores, y militares.

Figura 5. Ingreso laboral mensual medio, dado en número de Canastas Alimentarias (CAN), de los grupos de perceptores según su ocupación. Venezuela, 2007 (segundo semestre)



Fuente: Cuadro A-9, en Anexo (cálculos propios).

En efecto, estas semejanzas entre esas distribuciones no son casuales, ya que la abrumadora mayoría de los profesionales y técnicos poseen educación superior (80%), de los cuales 62% son universitarios, así como también más de la mitad de los gerentes y directores (51%) han logrado un nivel educativo superior. En el otro extremo, el 90% de los agricultores apenas han alcanzado el nivel básico de educación, de los cuales 17% son analfabetas, siendo éste el único grupo de ocupación que tiene una proporción tan elevada de analfabetas. Por su parte, los empleados de oficina son el grupo de ocupación con la cuarta mayor proporción de perceptores con educación superior (41%), mientras el 43% de este grupo de ocupación poseía educación media (Cuadro A-7, en Anexo).

No obstante, es importante destacar una diferencia que se observa entre los grupos de profesionales y técnicos y el de los gerentes y directores, a pesar de que sus distribuciones sean semejantes. El grupo de gerentes y directores muestra un perfil educativo más bajo que el de los profesionales y técnicos, pero promedia un ingreso laboral mensual más alto que el de este último grupo, a la vez que tienen una mayor representación en el quintil más rico. Esto sugiere que hay otros factores, que se suman al educativo, para explicar la ubicación del grupo de gerentes y directores dentro de la distribución de ingreso laboral y que determinan las diferencias de posición económica entre este grupo y el de los

profesionales y técnicos. Entre estos factores podrían estar las habilidades individuales, la experiencia acumulada en el ejercicio de la ocupación, nexos familiares y los de tipo político. Esto parece también estar ocurriendo con otros grupos de ocupación para cuyas distribuciones no se encontraron semejanzas con las correspondientes de algún grupo de educación. Es decir, no es posible explicar la posición en la distribución de ingreso laboral de ciertos grupos de ocupación en términos de su perfil educativo, como sí lo fue en los casos antes analizados.

De hecho, el nivel educativo para más del 80% de los individuos de cada uno de esos otros grupos está entre educación básica y media, siendo el caso que más de la mitad de ellos tienen sólo educación básica, con excepción de los militares, grupo este que representa una proporción muy pequeña de la población total de perceptores de ingreso laboral (Cuadros A-5 y A-7)⁴. Es decir, son grupos con perfiles educativos bastante parecidos, pero sin embargo, sus posiciones en la distribución de ingreso laboral difieren bastante entre sí, así como los niveles de su ingreso laboral mensual promedio (Figura 5). De estos grupos, los más desfavorecidos son los trabajadores de los servicios y los vendedores, quienes, después de los agricultores, promedian los ingresos laborales mensuales más bajos según la división por ocupaciones y se encuentran sobre-representados en la parte baja de la distribución. Por otra parte están los conductores y mineros que, a pesar de tener una composición de educación muy parecida a los anteriores, perciben ingresos mensuales medios por encima del promedio de la población total de perceptores de ingreso laboral y están sobre-representados hacia la parte superior de la distribución (Cuadros A-5 y A-7, en Anexo, y Figura 5). En particular los mineros muestran una elevada representación en el quintil más rico, pero hay que tener en cuenta que esta sobre-representación contribuye poco a la composición de este quintil, dada la muy baja proporción de este grupo en la población total (Cuadro 1); los artesanos y operarios, por su parte, con una composición educativa también parecida, se encuentran en una posición económica intermedia.

⁴ Dado que el grupo de los militares exhibe el mayor ingreso laboral promedio de esta división, con una diferencia apreciable sobre el resto y que su concentración de población apenas llega al 0,3% del total, es bueno aclarar ciertos puntos en relación a la conformación de este grupo, que permitan la adecuada interpretación de los resultados mostrados en relación al mismo. En primer lugar, es conveniente destacar la necesidad de presentarlo como grupo aparte, a pesar de su baja concentración poblacional, dadas las características muy particulares del mismo que no hacen posible su agrupación con ningún otro tipo de ocupación. En segundo lugar, el grupo está conformado sólo por los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Vale la pena señalar aquí que al igual que en el caso de la división por niveles educativos, los ingresos laborales medios de los grupos de ocupación por quintiles sólo muestran diferencias visibles en el quinto quintil, correspondiendo el más alto al grupo de gerentes y directores (Cuadro A-9, en Anexo). La observación anterior es reflejo de la dispersión de ingresos que caracteriza al último de los quintiles, lo cual es un resultado esperado al ordenar la población por ingresos mensuales y luego dividirla en cinco partes iguales, ya que así se dejan coexistir en el mayor de los quintiles a individuos que tienen niveles de ingresos que son bastante diferentes entre sí. De hecho, la información suministrada en el Cuadro 1 proporciona evidencia adicional de la situación de heterogeneidad que caracteriza a la parte alta de la distribución de ingreso laboral. Así, mientras el primer quintil está conformado en casi 90% por perceptores pertenecientes a los cuatro grupos de ocupación de más bajo ingreso laboral mensual promedio (agricultores, servicios, vendedores y artesanos y operarios), en el quintil más rico aún coexiste una importante proporción de estos grupos (casi 42%) con los miembros de los grupos de ocupación de más alto ingreso laboral de la distribución. Es decir, coexisten en el quintil más rico importantes proporciones de individuos que tienen poco en común tanto en lo relacionado a ocupaciones como a niveles de ingreso.

Cuadro 1. Composición de los quintiles primero y quinto de la población total de perceptores de ingreso laboral según su ocupación. Venezuela, 2007 (segundo Semestre).

Quintil 1		Quintil 5		Población total	
Grupo de ocupación	%	%	Grupo de ocupación	%	Grupo de ocupación
Vendedores	28,7	29,0	Profesionales y Técnicos	20,9	Artesanos y Operarios
Servicios	27,5	18,7	Artesanos y Operarios	19,6	Servicios
Artesanos y Operarios	16,9	12,5	Vendedores	17,6	Vendedores Profesionales y Técnicos
Agricultores	16,3	11,2	Conductores	12,3	Conductores
Conductores Profesionales y Técnicos	4,3	9,4	Gerentes y Directores	8,9	Agricultores
Empleados de oficina	4,0	8,0	Servicios	8,7	Empleados de oficina
Gerentes y Directores	1,5	6,3	Empleados de oficina	7,4	Gerentes y Directores
Mineros	0,7	2,4	Agricultores	3,7	Mineros
Militares	0,1	1,3	Militares	0,3	Militares
Militares	0,0	0,9	Mineros	0,3	Mineros
Total	100	100	Total	100	Total

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

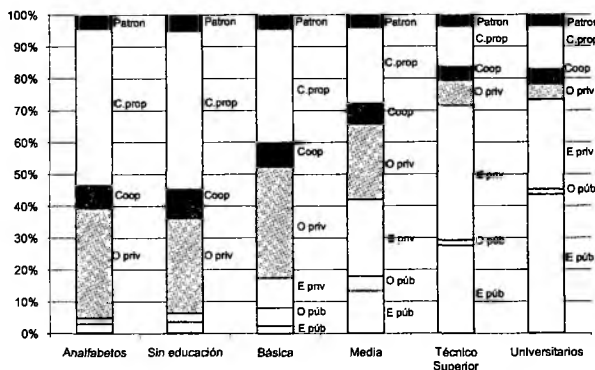
Conviene comentar aparte el caso de los militares, quienes si bien representan una proporción muy baja de la población total de perceptores de ingreso laboral, es el grupo con el mayor ingreso laboral mensual promedio de esta división y al parecer el más homogéneo (Figura 5). Este grupo casi en su totalidad está repartido entre los dos quintiles de mayores ingresos y la abrumadora mayoría está en el quintil más rico (Cuadro A-5). Sin embargo, su perfil educativo difiere bastante del de los profesionales y técnicos. La mitad de ellos han alcanzado tan solo educación media (Cuadro A-7). Pero es curioso que entre ellos la desigualdad de ingresos sea casi nula, lo que significa que para este grupo las diferencias en educación no implican diferencias entre niveles de ingreso, ni la posición económica que disfrutan parece estar justificada por el nivel educativo (Cuadro A-9).

3.1. La educación y las categorías de ocupación

Si bien el nivel educativo que posea un individuo está asociado con la ocupación que desempeña, también la categoría de esa ocupación guarda relación con la educación alcanzada por éste y de aquí el lugar que ocupe en la distribución del ingreso laboral. Se observa, por ejemplo, que trabajar por cuenta propia parece ser la opción más factible que tienen los grupos con menor nivel educativo de poder obtener ingresos, siendo la siguiente el trabajo como obrero en el sector privado (Figura 6). Son justamente esas dos categorías las que perciben los ingresos laborales mensuales más bajos, siendo los perceptores de más bajo nivel educativo que trabajan por cuenta propia los que se encuentran en la situación más precaria de ingresos laborales de todas las categorías. Además, se debe destacar que la situación económica más desfavorable para individuos con cualquier nivel educativo, excepto el universitario, la ofrece precisamente trabajar por cuenta propia, categoría que concentra la mayor proporción de población de perceptores de ingreso laboral (Cuadro A-12, en Anexo).

Puede verse además en la Figura 6 como la proporción del trabajo por cuenta propia disminuye con el nivel educativo del perceptor de ingreso laboral, mientras que la de empleados, bien sean del sector público o el privado, aumenta con la educación alcanzada por el perceptor, posiciones estas que ofrecen mejores niveles de ingreso laboral (Cuadro A-12).

Figura 6. Distribución en categorías de ocupación¹ de los grupos de perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

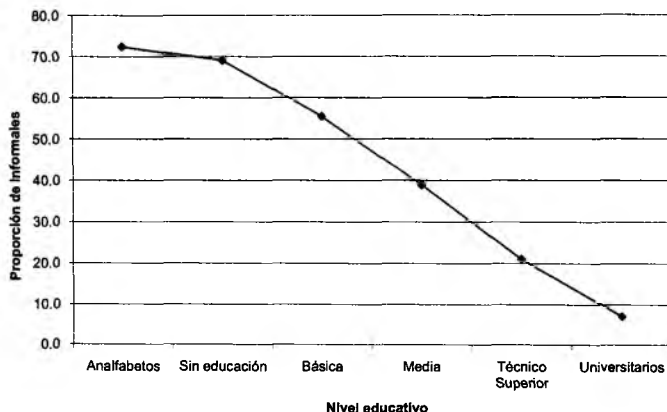


¹ Categorías de ocupación: E púb: Empleado público, O púb: Obrero público, E priv: Empleado privado, O priv: Obrero privado, Coop: Cooperativistas, C prop: Por cuenta propia. Fuente: Cuadro A1-11 en Anexo (cálculos propios).

Muy relacionado con lo anterior se observó que los individuos con menores o ningún nivel de educación parecen tener menos posibilidades de desempeñarse en un empleo formal⁵. En efecto, la Figura 7 muestra como las proporciones de perceptores con empleo informal son bastante altas dentro de los grupos de perceptores que son analfabetos y los que no tienen ningún nivel de educación, así como también son mayoría en el grupo que tienen sólo educación básica. Así mismo se observa que esa proporción es mucho menor en los grupos de perceptores con niveles superiores de educación, llegando a ser poco relevante en el grupo con educación universitaria. Es decir, se observa una tendencia estrictamente monótona decreciente de la proporción de informales respecto al nivel educativo del perceptor de ingreso laboral. Esto es importante en términos de la posición de un perceptor dentro de la distribución de ingreso laboral, ya que estar ubicado en el sector formal o el informal podría representar para un individuo, en promedio, una diferencia en su ingreso laboral equivalente a más de 3 CAN mensuales (Cuadro A-13, en Anexo).

⁵ En este trabajo se asume la definición de informalidad aceptada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y por el INE. Esta definición considera a un trabajador como informal si éste trabaja por cuenta propia siendo no profesional, si está empleado en una empresa de menos de cinco trabajadores o si trabaja como servicio doméstico.

Figura 7: Proporción de perceptores de ingreso laboral con empleos informales en los grupos según nivel educativo. Venezuela, 2007 (Segundo semestre).



Fuente: Cuadro A1-13, en Anexo (cálculos propios).

3.2 Cambios respecto a la situación existente en 1997

Al comparar la distribución de ingreso laboral por ocupación de 2007 con la que existía en 1997 en Venezuela, se observa que a nivel de la estructura de la distribución por ocupación tampoco se han producido cambios de importancia, salvo algunas ganancias y pérdidas en la posición económica de ciertos grupos que se deben comentar. En particular, la pérdida que más destaca es la del grupo de los gerentes y directores, quienes disminuyeron en 18% su representación en el quintil más rico, produciéndose un desplazamiento importante de éstos hacia el tercer quintil. Esto se acompañó con una disminución, no solo de su ingreso laboral mensual medio relativo, sino también del absoluto, siendo este grupo junto con el de los militares y el de los profesionales y técnicos, los únicos grupos que disminuyeron sus ingresos laborales mensuales medios según la división de la población de perceptores por ocupación. Estos dos últimos grupos también redujeron su representación en el quinto quintil, desplazándose principalmente hacia el cuarto (Cuadros A-5, A-6, A-9 y A-10 en Anexo).

Por su parte, en la distribución tanto del grupo de los artesanos y operarios como en la de los mineros se observa que ocurrió el desplazamiento opuesto, es decir hacia el quintil superior, siendo el desplazamiento de los mineros mucho mayor. Sin embargo, nuevamente hay que tener presente que este último grupo representa una proporción muy pequeña de la población total de perceptores de ingreso laboral, mientras que por el contrario los artesanos y operarios confor-

man el grupo mayoritario de la población de perceptores de ingresos laborales, dividida de acuerdo a sus ocupaciones (Cuadros A-5 y A-6).

No obstante, esta mejora en la ubicación de estos grupos dentro de la distribución del ingreso laboral no les representó una mejora importante en su posición económica, mientras que el desplazamiento de los gerentes y directores hacia abajo si estuvo acompañado de una reducción importante de su ingreso laboral mensual medio relativo. También el grupo de los profesionales y técnicos y el de los militares desmejoraron su posición relativa de ingreso laboral, pero la de los primeros debe haber tenido un impacto más importante en la desigualdad global, dado su peso poblacional (Cuadros A-5, A-6, A-9 y A-10).

Finalmente, resulta interesante observar que entre 1997 y 2007 en Venezuela la pareciera haberse producido un desplazamiento de trabajadores de ocupaciones vinculadas con las actividades de producción de bienes hacia las ocupaciones relacionadas con actividades de servicios. En efecto, los grupos de agricultores, artesanos y operarios de maquinarias de fábrica, directamente relacionados con la producción de bienes, así como los empleados de oficina y vendedores, indirectamente vinculados a este tipo de producción, redujeron su participación en la población total de perceptores de ingresos laborales, mientras que el grupo de los servicios y el de los conductores la aumentaron, el primero en particular de manera importante (Cuadros A-5 y A-6). Estos desplazamientos pudieran ser reflejo de la orientación seguida por la economía venezolana entre esos dos años.

CONCLUSIONES

Este análisis arrojó evidencia de la asociación que existe entre el nivel educativo del perceptor y su ubicación dentro de la distribución de ingreso laboral. Un mayor nivel educativo ofrece al individuo mayores posibilidades de ubicarse en los quintiles superiores de la distribución del ingreso. Muchos trabajos de investigación previos a éste, no solo referidos a Venezuela, sino también a América Latina y al resto del mundo, han llegado a esta misma conclusión. Sin embargo, lo particular de los resultados de este trabajo es que, en base a esta evidencia, el hecho de que más de la mitad de los perceptores de ingreso laboral en Venezuela en 2007 habían alcanzado a lo sumo educación básica o un nivel inferior de educación, ayuda a explicar las amplias diferencias de ingreso laboral que existen entre esta gran mayoría de perceptores de ingreso laboral en el país y un relativo reducido grupo que percibe elevados ingresos laborales mensuales, parte del cual son aquellos que poseen educación universitaria.

El supuesto que usualmente se encuentra en la literatura respecto al rol de la educación en la distribución del ingreso laboral, es que ésta juega ese papel a través de ofrecer la posibilidad al individuo de acceder a ocupaciones que son mejor remuneradas que otras en el mercado de trabajo, según el nivel educativo que éste posea. Los resultados aquí obtenidos dieron un respaldo parcial a este supuesto. En efecto, se encontró que existe semejanza entre las distribuciones de ciertos grupos de ocupación con las de ciertos grupos según el nivel educativo del perceptor de ingreso laboral. Esto fue así para los casos del grupo de profesionales y técnicos, así como el de los gerentes y directores, para los que se observaron distribuciones semejantes a las de los de los grupos con mayor nivel educativo. Por otro lado, se encontró que las distribuciones de los agricultores eran semejantes a las de los grupos de más bajo nivel educativo, al igual que se observó que la distribución de los empleados de oficina era parecida a la de los grupos con nivel medio de educación. Estas semejanzas se justificaron analizando el perfil educativo de los grupos de ocupación mencionados, encontrándose presencia mayoritaria en esos grupos de ocupación de los respectivos grupos educativos con los cuales había similitud en sus distribuciones.

No obstante, no se encontraron tales semejanzas entre las distribuciones del resto de los grupos de ocupación y las de algún grupo según nivel educativo, lo que conduce a pensar que para estos grupos otros factores deben haber jugado un papel más relevante que el educativo en determinar sus distribuciones a través de los quintiles de ingreso laboral. De estos, destacó el caso de los militares, los cuales mostraron una reducida proporción poblacional, un alto nivel de ingreso laboral promedio, baja desigualdad dentro del grupo y para el cual el perfil educativo observado no explica el nivel de ingreso laboral promedio registrado. En general, se especuló que para estos grupos podrían estar influyendo factores tales como habilidades personales, experiencia acumulada en el ejercicio de la ocupación, influencias familiares o políticas, entre otros, superponiéndose al factor educativo.

Ahora bien, no es sólo que poseer un nivel educativo superior le ofrezca al individuo la posibilidad de acceder a ocupaciones que proporcionan mayor remuneración en el mercado de trabajo, es que además poseer un bajo nivel o no haber alcanzado ningún nivel educativo puede convertirse incluso en un obstáculo para que el individuo acceda a algún empleo formal, aún de baja remuneración. Esta conclusión se apoya en el hecho de haber encontrado que la mayor parte de los grupos de perceptores de más bajo nivel educativo obtienen sus ingresos laborales a través de trabajar por su cuenta, siendo ésta además la categoría de ocupación que concentra la mayor proporción de la población de perceptores de ingreso laboral, siendo la que recibe el menor ingreso laboral promedio al mes. Es decir, poseer un bajo nivel educativo restringe el acceso del individuo a un empleo formal, el cual podría ofrecer mejores condiciones econó-

micas al trabajador, por lo que la opción más frecuente para estos grupos de bajo nivel educativo, o sin ningún nivel de educación formal, es el trabajo por cuenta propia y conformarse con recibir un bajo ingreso laboral.

Reforzando esta conclusión, también se encontró que en los grupos de menores niveles educativos hay mayores proporciones de perceptores con empleo informal, quienes reciben en promedio menor ingreso laboral mensual que los que poseen un empleo formal. Se debe recordar que parte del grupo con empleo informal lo conforman aquellos perceptores no profesionales que trabajan por cuenta propia. Estos hallazgos adicionan respaldo a la conclusión, destacada antes, de que el factor educativo contribuye en la explicación de la diferencia existente entre el nivel de ingreso laboral promedio de una mayoría de perceptores con bajo nivel educativo y un reducido grupo de alto nivel de ingreso laboral en Venezuela en 2007, parte del cual son universitarios. Además, se comprobó que para cualquiera de las categorías de ocupación consideradas, los que tienen mayor nivel educativo obtienen en promedio mayor nivel de ingreso laboral mensual, lo que refuerza la importancia del factor educativo en determinar la posición de un individuo dentro de la distribución de ingreso laboral.

La comparación con 1997 sugiere que la educación ha venido perdiendo importancia como canal de movilidad de los perceptores dentro de la distribución de ingreso laboral. En efecto, se observó que se ha producido una elevación general del nivel educativo de la población de perceptores de ingreso laboral, pero a la vez se produjo una pérdida de la posición de ingreso laboral relativa de los grupos que han alcanzado los niveles de educación más altos. De hecho, la reducción de la brecha entre los grupos con más bajo nivel educativo y el más alto se debió más al deterioro del ingreso laboral mensual promedio, dado en CAN, del grupo con educación universitaria, que a la ganancia económica registrada por los grupos con los más bajos niveles de educación. Debido a que se observó un incremento en la proporción poblacional del grupo de universitarios, lo cual debe haber sido el resultado de las políticas educativas implementadas a partir de 1999, se piensa que este aumento en el número de egresados del sector universitario en Venezuela, entre 1997 y 2007, podría haber impactado al salario relativo de este grupo por dos vías posibles. Una es que ese aumento haya incrementado rápidamente la oferta de mano de obra con calificación universitaria en el mercado de trabajo, ocasionando una reducción de los sueldos relativos de este grupo, lo cual puede haber ocurrido si la economía venezolana no fue capaz de generar nuevos empleos para esa mano de obra universitaria, por lo menos a la misma tasa que ella creció. La otra posible vía es que una parte de estos nuevos egresados provienen de nuevas universidades, quienes aún no tienen buena cotización en el mercado de trabajo y su incorporación al mismo tiende a empujar el salario promedio relativo de todo el grupo hacia abajo.

Dada la conexión existente entre educación y ocupación del perceptor, esta desmejora de la posición de los universitarios en particular y de los que habían alcanzado nivel de educación superior en general, en términos de ingreso laboral, implicó un deterioro de la posición económica de los grupos de gerentes y directores y de la de los profesionales y técnicos, debiendo ser más importante el impacto en los niveles de desigualdad agregada lo ocurrido con grupo de profesionales y técnicos, dado su peso poblacional. El grupo de artesanos y operarios, por su parte, experimentó un desplazamiento hacia arriba en la distribución, pero este movimiento no estuvo acompañado de una mejora de su nivel de ingreso laboral mensual promedio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Card, D., (1995), "Earnings, Schooling and Ability Revisited", *Research In Labour Economics*, Vol. 14, pp. 23-48.
- Cowell, F. A., (1995), *Measuring Inequality*, second edition, LSE Handbooks en Economics Series, Prentice Hall/Harvester Wheatsheaf, London.
- De Gregorio, J. and L., Jong-Wha, (2002), "Education and Income Inequality: New Evidence from Cross-Country Data", *Review of Income and Wealth*, Vol. 48, pp. 395-416. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=325165>.
- Gallo, C., (2004), *Reformas Económicas y Desigualdad: El caso venezolano durante el período 1989-1997*, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas.
- Jenkins, S. P., (1995), "Accounting for Inequality Trends: Decomposition Analyses for the UK, 1971-86", *Economica*, No. 62, pp. 29-63.
- Londoño, J. L., y M. Székely, (1997), *Sorpresas Distributivas después de una Década de Reformas: América Latina en los Noventa*, Mimeo (versión para comentarios), documento preparado para el seminario "Latin America after a decade of reforms: what are the next steps?", IADB, Washington.
- Ortega, D., (2003), Descripción y Perfiles de Desigualdad e Ingresos en Venezuela, 1975-2002, Documentos para la discusión, Informes sobre Desarrollo Humano en Venezuela, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Torino, Caracas.
- Psacharopoulos, G.; S. Morley; A. Fiszbein; H. Lee; y W. Wood, (1995), "Poverty and Income Inequality in Latin America During the 1980s", *Review of Income and Wealth*, Series 41, No. 3, pp. 245-64.
- Tsakioglou, P. and C., Ioannis, (2005), "Education and Inequality in Greece", IZA, *Discussion Paper* No. 1582. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=719924>

ANEXO

Cuadro A-1. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su nivel educativo por quintil en Venezuela, 2007 (segundo semestre)

Grupo según nivel educativo	Quintiles					Total	% Población
	1	2	3	4	5		
Analfabetos	48	28	14	6	3	100	3
Sin educación	44	25	14	8	8	100	1
Básica	26	24	22	16	12	100	49
Media	15	19	22	25	18	100	25
Técnico Superior	8	11	16	31	34	100	8
Universitarios	9	9	12	22	48	100	15
Total	20	20	20	20	20	100	100

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-2. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su nivel educativo por quintil en Venezuela, 1997 (segundo semestre)

Grupo según nivel educativo	Quintiles					Total	% Población
	1	2	3	4	5		
Analfabetos	43	31	13	9	4	100	5
Sin educación	36	27	20	12	5	100	1
Básica	24	24	23	19	11	100	56
Media	13	16	22	26	23	100	21
Técnico Superior	7	12	15	27	39	100	5
Universitarios	9	6	8	18	59	100	11
Total	20	20	20	20	20	100	100

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-3. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según el nivel educativo del perceptor por quintiles y desigualdad dentro de los grupos. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

Grupo según nivel educativo	Quintiles					Promedio del grupo	Ing. Medio Relativo	Razón Q5/Q1	Theil	Gini
	1	2	3	4	5					
Analfabetos	2,1	4,6	6,2	8,1	16,4	4,2	0,6	7,9	0,259	0,362
Sin educación	2,2	4,7	6,2	8,0	19,0	5,3	0,7	8,7	0,393	0,417
Básica	2,3	4,7	6,2	8,1	15,3	6,2	0,8	6,8	0,220	0,336
Media	2,3	4,8	6,2	8,1	16,0	7,6	1,0	7,0	0,209	0,325
Técnico Superior	2,4	4,9	6,2	8,2	16,0	9,7	1,3	6,7	0,196	0,316
Universitarios	2,2	4,8	6,2	8,2	17,7	11,7	1,6	8,1	0,245	0,364
Total	2,3	4,8	6,2	8,1	16,4	7,5	1,0	7,3	0,256	0,365

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-4. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según al nivel educativo del perceptor por quintiles y desigualdad dentro de los grupos. Venezuela, 1997 (segundo semestre)

Grupo según nivel educativo	Quintiles					Promedio Ing. del grupo	Medio Razón Relativo Q5/Q1	Theil	Gini	
	1	2	3	4	5					
Analfabetos	1,4	3,1	4,5	6,5	13,4	3,3	0,5	9,7	0,280	0,394
Sin educación	1,4	3,1	4,6	6,1	11,7	3,6	0,5	8,2	0,222	0,359
Básica	1,4	3,3	4,5	6,6	14,5	5,0	0,8	10,3	0,311	0,396
Media	1,3	3,4	4,6	6,8	15,8	7,1	1,1	11,7	0,337	0,408
Técnico Superior	1,3	3,4	4,7	6,9	15,4	9,1	1,4	11,8	0,253	0,380
Universitarios	1,4	3,3	4,6	7,0	20,4	13,9	2,1	14,3	0,333	0,438
Total	1,4	3,3	4,6	6,7	16,8	6,6	1,0	12,0	0,402	0,456

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-5. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su ocupación por quintil en Venezuela, 2007 (segundo semestre)

Grupo de ocupación	Quintiles					Total	% Población
	1	2	3	4	5		
Profesionales y Técnicos ¹	6	7	13	27	47	100	12,3
Gerentes y Directores	4	8	17	20	51	100	3,7
Agricultores ²	37	34	16	7	6	100	8,7
Mineros	6	9	17	17	51	100	0,3
Conductores ³	10	19	25	21	25	100	8,9
Artesanos y Operarios	16	21	25	20	18	100	20,9
Servicios	28	23	19	21	8	100	19,6
Empleados de oficina	4	14	24	41	17	100	7,4
Vendedores	33	23	18	11	14	100	17,6
Militares ⁴	1	1	3	20	74	100	0,3
Total	20	20	20	20	20	100	100

¹ Incluye diputados y concejales.

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-6. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a la ocupación por quintil en Venezuela, 1997 (Segundo semestre).

Grupo de ocupación	Quintiles					Total	% Población
	1	2	3	4	5		
Profesionales y Técnicos ¹	8	9	11	23	50	100	12,1
Gerentes y Directores	5	3	5	18	69	100	4,3
Agricultores ²	35	35	13	9	7	100	9,8
Mineros	11	12	14	29	34	100	0,3
Conductores ³	11	18	23	25	24	100	7,6
Artisanos y Operarios	16	23	27	22	11	100	22,2
Servicios	33	24	22	14	7	100	15,8
Empleados de oficina	7	14	31	33	15	100	8,9
Vendedores	27	21	17	18	17	100	18,6
Militares ⁴	5	0	1	14	80	100	0,3
Total	20	20	20	20	20	100	100

¹ Incluye diputados y concejales

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-7. Distribución de los grupos de perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su ocupación según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

Nivel educativo:	Sin			Técnico		Total
	Analfabetos	educación	Básica	Media	Superior	
Grupo de ocupación:						
Profesionales y Técnicos ¹	0	0	5	14	18	62 100
Gerentes y Directores	0	0	21	27	20	31 100
Agricultores ²	17	2	71	8	1	2 100
Mineros	1	0	53	28	8	9 100
Conductores ³	2	0	63	27	4	4 100
Artisanos y Operarios	3	0	64	26	4	4 100
Servicios	3	1	61	26	4	6 100
Empleados de oficina	0	0	16	43	20	21 100
Vendedores	3	1	51	29	7	9 100
Militares ⁴	0	0	5	50	13	32 100
Población total	3	1	49	25	8	15 100

¹ Incluye diputados y concejales.

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-8. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a la ocupación y a su nivel educativo. Venezuela, 1997 (segundo semestre)

Nivel educativo	Sin				Técnico		Total
	Analfabetos	educación	Básica	Media	Superior	Universitarios	
<i>Grupo de ocupación</i>							
Profesionales y Técnicos ¹	0	0	11	22	15	52	100
Gerentes y Directores	0	0	22	25	18	34	100
Agricultores ²	25	2	66	4	0	1	100
Mineros	4	0	63	27	2	3	100
Conductores ³	2	0	75	17	2	2	100
Artesanos y Operarios	3	1	73	19	2	2	100
Servicios	7	2	73	15	1	2	100
Empleados de oficina	0	0	28	49	10	12	100
Vendedores	4	1	60	23	5	7	100
Militares ⁴	0	0	18	51	8	23	100
Total	5	1	56	21	5	11	100

¹ Incluye diputados y concejales

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-9: Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), de los grupos de perceptores según su ocupación por quintiles y desigualdad dentro de los grupos. Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

Grupo de ocupación	Quintiles					Promedio del grupo	Ing. Medio Relativo	Razón Q5/Q1	Theil	Gini
	1	2	3	4	5					
Profesionales y Técnicos ¹	2,1	4,8	6,2	8,3	17,0	11,5	1,5	8,3	0,236	0,360
Gerentes y Directores	2,7	4,8	6,3	8,3	19,1	13,0	1,7	7,2	0,220	0,329
Agricultores ²	2,5	4,6	6,2	8,1	17,2	5,0	0,7	7,0	0,162	0,310
Mineros	2,4	5,0	5,5	8,2	15,5	10,8	1,4	6,5	0,190	0,315
Conductores ³	2,6	4,9	6,3	8,2	15,9	8,5	1,1	6,1	0,182	0,306
Artesanos y Operarios	2,3	4,8	6,3	8,1	14,3	7,1	0,9	6,3	0,218	0,329
Servicios	2,3	4,7	6,0	8,0	16,0	5,9	0,8	7,0	0,146	0,247
Empleados de oficina	2,4	5,0	6,0	8,0	15,6	8,2	1,1	6,4	0,326	0,414
Vendedores	2,0	4,8	6,2	8,2	17,1	6,3	0,8	8,4	0,134	0,265
Militares ⁴	1,6	5,2	6,4	8,8	17,5	15,1	2,0	11,1	0,000	0,000
Total	2,3	4,8	6,2	8,1	16,4	7,5	1,0	7,3	0,256	0,365

¹ Incluye diputados y concejales

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).

Cuadro A-10. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según la ocupación del perceptor por quintiles y desigualdad dentro de los grupos.

Venezuela, 1997 (Segundo semestre)

Grupo de ocupación	Quintiles					Ing.		Razón	
	1	2	3	4	5	Promedio del grupo	Medio Relati-	Q5/Q1	Theil
Profesionales y Técnicos ¹	1,4	3,3	4,6	6,9	18,4	11,6	1,8	13,3	0,319
Gerentes y Directores	1,5	3,4	4,8	7,1	21,9	16,8	2,6	14,9	0,388
Agricultores ²	1,5	3,1	4,5	6,5	16,4	4,0	0,6	10,6	0,357
Mineros	1,2	3,4	4,8	7,0	16,2	8,7	1,3	13,5	0,443
Conductores ³	1,4	3,4	4,6	6,7	14,7	7,0	1,1	10,4	0,277
Artesanos y Operarios	1,4	3,4	4,5	6,6	12,9	5,2	0,8	9,5	0,207
Servicios	1,4	3,3	4,5	6,7	13,4	4,1	0,6	9,5	0,281
Empleados de oficina	1,3	3,6	4,6	6,7	12,4	6,1	0,9	9,5	0,150
Vendedores	1,3	3,2	4,6	6,7	16,4	5,8	0,9	12,4	0,427
Militares ⁴	1,2		4,3	7,6	18,3	15,9	2,4	15,2	0,205
Total	1,4	3,3	4,6	6,7	16,8	6,6	1,0	12,0	0,402

¹ Incluye diputados y concejales

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (Cálculos del autor).

Cuadro A1-11. Distribución de los grupos de perceptores de ingreso laboral de acuerdo su nivel educativo según su categoría de ocupación.

Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

Categoría de ocupación	Empleado Obrero				Por cuenta		Total
	público	público	privado	privado	Cooperativas	propia	
Grupo según nivel educativo							
Analfabetos	0,3	2,8	1,9	34,5	7,1	49,2	4,1 100,0
Sin educación	0,2	3,5	2,7	29,9	9,0	49,7	4,9 100,0
Básica	2,4	5,7	9,6	34,8	7,6	35,7	4,3 100,0
Media	13,4	4,6	24,1	23,7	6,4	23,9	3,9 100,0
Técnico Superior	27,7	1,7	42,3	7,9	4,0	12,9	3,5 100,0
Universitarios	43,7	1,6	28,2	4,9	4,5	13,7	3,6 100,0
Total	13,0	4,4	18,1	25,6	6,6	28,3	4,0 100,0

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).

Cuadro A1-12. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según el nivel educativo, categoría de ocupación del perceptor y el sector empleador. Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

Categoría de ocupación:	Empleado público		Empleado privado		Obrero público	Obrero privado	Cooperativas		Por cuenta propia	Patrono	Total	
Grupo según nivel educativo:												
Analfabetos	n. e.	n. e.	6,0	4,9			4,4	3,3	7,7	4,2		
Sin educación	n. e.	n. e.	n. e.	7,2			4,6	4,1	6,9	5,3		
Básica	7,9	7,0	7,1	6,2			6,6	5,1	10,5	6,2		
Media	9,0	7,8	8,3	6,8			8,4	6,1	13,5	7,6		
Técnico Superior	10,6	9,5	12,1	8,0			10,3	7,6	15,1	9,7		
Universitarios	12,6	11,5	8,6	6,4			14,3	9,1	18,5	11,7		
Total	10,9	8,7	7,6	6,4			7,9	5,6	12,4	7,5		

n. e.: No existe.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).

Cuadro A1-13. Proporciones de perceptores de ingreso laboral con empleo formal e informal según nivel educativo y sus respectivos ingresos laborales mensuales medios dados en Canastas Alimentarias Normativas (CAN). Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

Nivel educativo	%		Total	Ingreso medio		Ingreso medio Población Total
	Informal	Formal		Informales	Formales	
Analfabetos	72,4	27,5	100	3,7	5,6	4,2
Sin educación	69,1	30,9	100	5,2	5,5	5,3
Básica	55,5	44,5	100	5,4	7,2	6,2
Media	38,9	61,1	100	6,2	8,5	7,6
Técnico Superior	21,0	79,0	100	7,6	10,3	9,7
Universitarios	7,1	92,9	100	9,6	11,9	11,7
Total	42,3	57,7	100	5,7	8,9	7,5

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).

DETERMINANTES DE LA DEMANDA DE CRÉDITO DE LAS FIRMAS: RELACIONES DINÁMICAS DE CORTO Y LARGO PLAZO SIGUIENDO LA ENDOGENEIDAD DEL DINERO*

Leonardo J. Maldonado¹
ECONOMISTA

Resumen:

El artículo se enfoca en investigar los determinantes de la demanda de crédito de las firmas en Venezuela a partir de una perspectiva de endogeneidad de la oferta monetaria, mayormente avanzada por autores post keynesianos. Se realiza una evaluación teórica previa que deriva en una especificación funcional de demanda de crédito real, seguido de un proceso econométrico de cointegración, con series mensuales, a partir de 1999, incluyen el último período de "boom crediticio", es decir, hasta finales de 2007. Esto para indagar sobre la significancia de las variables que inciden en las decisiones de las firmas prestatarias e identificar una potencial relación de largo plazo, la dinámica de corto plazo y el ajuste hacia el largo plazo respecto de los posibles determinantes. Pruebas de exogeneidad hicieron evidente, al menos, una exogeneidad débil en la tasa de interés activa, justificando el no racionamiento crediticio y la viabilidad de usar el canal de tasas como mecanismo de transmisión de política monetaria.

Palabras claves: Demanda de crédito, boom crediticio, endogeneidad del dinero, política monetaria.

I. ESQUEMA TEÓRICO-MACROECONÓMICO DEL MERCADO DE CRÉDITO Y LA ENDOGENEIDAD DEL DINERO

La característica básica del sistema financiero moderno supone contrarrestar las asimetrías de información para concederle consistencia empírica a la transformación de sus pasivos líquidos en activos ilíquidos. Por ello, el prestamista de último recurso debe velar por un funcionamiento suavizado del sistema de pagos garantizando la liquidez dentro del sistema.

* Este artículo es una versión muy sintetizada de un trabajo más amplio realizado durante el curso de pregrado en la Escuela de Economía de la UCV. La versión ampliada fue tutorada por el economista Leonardo Vera y presentada como Trabajo de Grado para obtener el título de Economista. El autor se hace responsable de las opiniones y demás consideraciones expresadas en el transcurso de esta investigación.

¹ leonardo.maldonado@cantv.net

En las economías en desarrollo, las firmas tienden a enfrentarse a una mayor dependencia del mercado de crédito que en economías industrializadas². La banca ejecuta un rol complejo de intermediación financiera bajo la necesidad de adecuar las preferencias de las unidades económicas que ahorran a los perfiles de riesgo, de rentabilidad y de liquidez que ofrecen los demandantes de fondos prestables. Este aspecto requiere evaluar la calidad crediticia de estos últimos, quienes deben disponer de fondos suficientes para cumplir oportunamente con las obligaciones que fueron asumidas con la banca. Siguiendo a Vera (2003), los modelos que mejor describen el comportamiento de la firma bancaria, tienden a partir de la idea de que el programa óptimo del banco supone conocer una función de demanda de crédito³.

En tal sentido, en economías que denotan una profunda dependencia entre sus actividades productivas y entorno social respecto al sistema financiero, se despierta el interés por analizar las motivaciones de las firmas dentro del mercado de créditos en procura del desarrollo económico⁴. Además, la apertura de los mercados, las presiones ejercidas por el desgravamen arancelario aunado a una mayor competencia (leyes anti-trust y anti-dumping) y la puesta en marcha de políticas gubernamentales con más ahínco en la promoción del ahorro y la inversión privada, no dejan duda de la reciente reorientación de la estructura del financiamiento hacia el crédito bancario.

Ahora bien, para entender la interacción latente entre la economía real frente al sector monetario y financiero, la teoría económica ha focalizado su atención en intentar desglosar el mercado de bonos y de dinero; sin embargo, esa concentración se ha hecho en detrimento de un mayor interés por el mercado de créditos como alternativa totalmente válida de explicitar dicha interacción⁵.

² Según Zárate y Hernández (2001: 68): «...puede extrapolarse que en países con sistemas financieros no desarrollados (ausencia de mercado de capital), la condición del crecimiento (macroeconómico y de firma) es la existencia de un déficit de gasto financiado con crédito, principalmente bancario».

³ Se hace referencia al modelo Monti-Klein, que inicialmente plantea un modelo diametralmente opuesto a los puramente competitivos al examinar un banco monopolístico (desarrollado claramente en Freixas y Rochet, 1999).

⁴ Es posible estudiar la posición de los créditos como fuente de creación de dinero y de expansión o contracción de los flujos monetarios. Es decir, causalidad donde las variaciones en el stock de crédito preceden a los cambios en el stock de dinero.

⁵ La visión ortodoxa está bien reflejada en Samuelson y Nordhaus (2002: 366), donde se afirma: «la política monetaria, dirigida por el Banco Central, fija la oferta monetaria, cuyas variaciones elevan o reducen los tipos de interés, ...».

La endogeneidad de la oferta monetaria promovida por el crédito (mejor explicada en los trabajos de Moore (1989), Pollin (1991), Fontana (2003), entre otros), plantea un enfoque teórico alternativo para indagar en la evolución del sistema financiero como participe dentro de los mecanismos de transmisión de la política monetaria; por ejemplo, Fontana (2003: 292), como generalización de la postura endogenista, se basa en un escenario "liderado por el crédito" (*credit-driven*) y determinado por el lado de la demanda (*demand-determined*), dado que: «la esencia de la teoría del dinero endógeno es que la existencia de dinero en un país está determinada por la demanda del crédito bancario, y este último por las variables económicas que afectan al producto»⁶.

En esencia, el Banco Central, como prestamista de último recurso, debe garantizar la liquidez en el sistema financiero al suavizar el sistema de pagos. Bajo estas circunstancias, la idea en torno a la cual gira la actuación del *policy maker*⁷ implica utilizar el canal de tasas⁸, regulando la tasa de interés *overnight* o cualquier otra tasa rectora⁹, a un nivel que permita a la banca limitar su posición bilateral deudora en el mercado interbancario sin interrumpir al sistema de pagos doméstico por falta de liquidez. Una vez fijada la variable operativa, y con ella el coste en el que deberá incurrir la banca para obtener liquidez, los bancos fijan la tasa de interés del crédito con cierto margen de recargo sobre la tasa oficial.

Nótese la idea endogenista. Cuando los agentes económicos solicitan préstamos a los bancos, el aumento de la demanda de crédito se cubre prácticamente de facto por la banca (dada la exogeneidad de la tasa de interés). Estos últimos crean depósitos en cuenta y, por lo tanto, generan *dinero bancario*¹⁰. Los depósitos son creados al tiempo en que la banca debe preservar un monto de

⁶ Original en inglés: «The essence of endogenous Money theory is that the stock of Money in a country is determined by the demand for bank credit, and the alter is causally dependent upon the economic variables that affect the level of ouput».

⁷ El rango de acción de la autoridad monetaria en el circuito monetario se encuentra claramente definido, bajo el enfoque post keynesiano, por Rochón y Rossi (2003).

⁸ Enlaza el mercado de créditos con el mercado monetario a través del mercado interbancario.

⁹ Por su naturaleza, tendrá un carácter exógeno que será fundamental dilucidar ulteriormente mediante pruebas econométricas.

¹⁰ Entiéndase por *dinero bancario* el creado por la demanda del público no bancario o unidades económicas, es decir, lo que John M. Keynes (1971) definía como: «... simplemente el reconocimiento de una deuda privada, expresada en dinero en cuenta, que se utiliza circulándose de mano en mano, alternativamente con el dinero propiamente dicho, para establecer una transacción».

reservas bancarias, lo que genera presiones sobre lo que se denomina *dinero del Banco Central* (o de alto poder expansivo) como medio de pago final de las actividades interbancarias. La autoridad monetaria responde actuando en operaciones de mercado abierto (por ejemplo, compra de títulos del Estado), creando dinero orgánico¹¹. Luego, el modo de proceder del Banco Central dependerá de las variables que explican la demanda de crédito.

Este análisis puede explicar de mejor forma cómo interviene la autoridad monetaria y por qué su actuación se condiciona, entre otras cosas, por la relación del mercado crediticio con variaciones en la oferta monetaria. Sin embargo, lo anterior no deja de ser una visión, en cierta medida, simplista al asumir un solo agregado del sistema bancario. Variantes, dentro del mismo enfoque, dan una aproximación más realista de la economía monetaria: una en donde el grado de dependencia de la autoridad monetaria con su partida de reservas bancarias no es del todo total.

Ahora bien, el modelo básico de adaptación de la autoridad monetaria a las necesidades del sistema bancario es una interesante iniciativa para fundamentar teóricamente la necesidad de conocer los determinantes de la demanda de créditos.

II. EVOLUCIÓN DEL CRÉDITO DIRIGIDO A LAS FIRMAS DEL SECTOR PRIVADO EN VENEZUELA

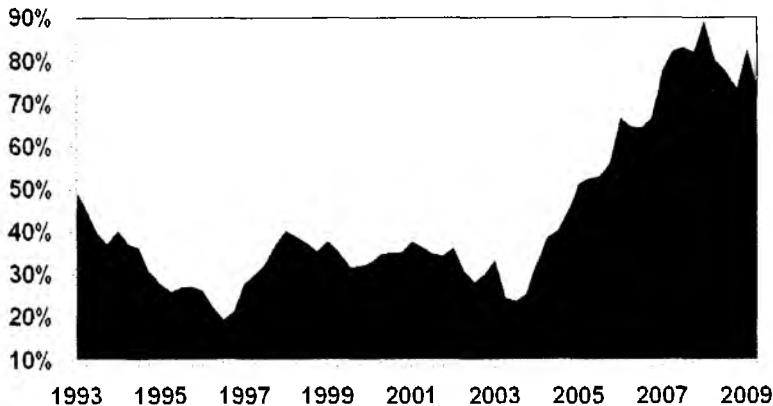
El interés por analizar los determinantes de la demanda de crédito para economías en desarrollo es reciente. En Venezuela, los estudios sobre el mercado de créditos son relativamente escasos en comparación con investigaciones dirigidas a explicar la vinculación del mercado monetario con el mercado real.

Una excepción se consigue en Vera (2003), donde se realiza un análisis de los determinantes de la demanda de crédito dentro de una fase de caída tendencial producida en la relación Crédito-PIB (desde 1986 a 2000). Se hace vital actualizar ese análisis y continuarlo bajo un rango temporal distinto, es decir, aquel que comprende los últimos años del relativo estancamiento de la proporción Crédito-PIB no petrolero de la economía venezolana y el resurgimiento de la fase expansiva hasta finales de 2007.

¹¹ Como las variaciones en el crédito señalizan la naturaleza dinámica de toda actividad económica moderna, se podría considerar que el Banco Central adopta un *rol dinámico* (ver para su descripción, Rochón y Rossi, 2003).

Como se observa en el Gráfico 2.1, después de la caída abrupta de la liquidación de créditos en la crisis financiera 1994-1995, ocurre una muy leve recuperación de la proporción Crédito-PIB no petrolero hasta finales de la década.

Gráfico 2.1. Crédito destinado a las firmas como porcentaje del PIB no petrolero, 1993:1-2009: 2

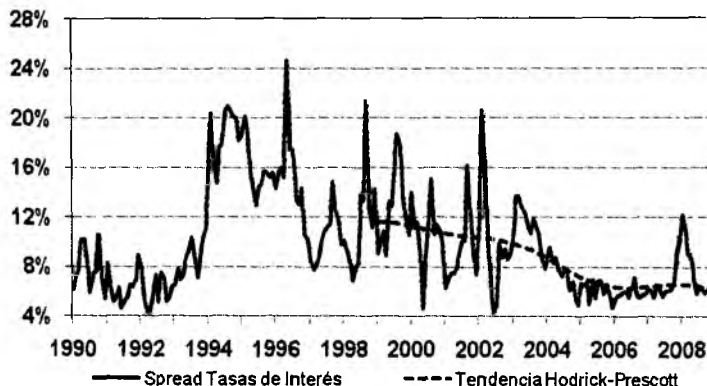


Fuente: Datos del Banco Central de Venezuela y SUDEBAN.

Luego, la economía entró en un consecuente estancamiento hasta finales de 2002. No obstante, la actividad económica nuevamente optó por apalancarse cada vez más en el mercado de créditos para reimpulsar el proceso productivo no petrolero desde 2003 hasta 2007, superando el 80% del PIB no petrolero.

En adición a lo anterior, el Gráfico 2.2 muestra el fuerte impacto sobre el *spread* durante la crisis financiera, situación que colaboró para que en mayo de 1996 la economía experimentara un *spread* de 24,64 puntos porcentuales. A partir de 1999, se evidencia una tendencia decreciente que alcanza desde mediados de 2004 un nivel de relativa estabilidad comprendido entre una banda de 4,71 y 7,83 puntos porcentuales.

Gráfico 2.2. *Spread* entre tasas de interés del mercado de crédito, 1990: 1-2009: 6



Fuente: Datos del Banco Central de Venezuela y SUDEBAN.

Esta tendencia es señal de que los bancos pudieran haberse planteado un esquema de obtención de ingresos acrecentando el volumen de créditos liquidados en vez de aumentar la brecha entre tasas¹², lo que en parte fortalecería el argumento de no racionamiento crediticio a partir de 1999¹³.

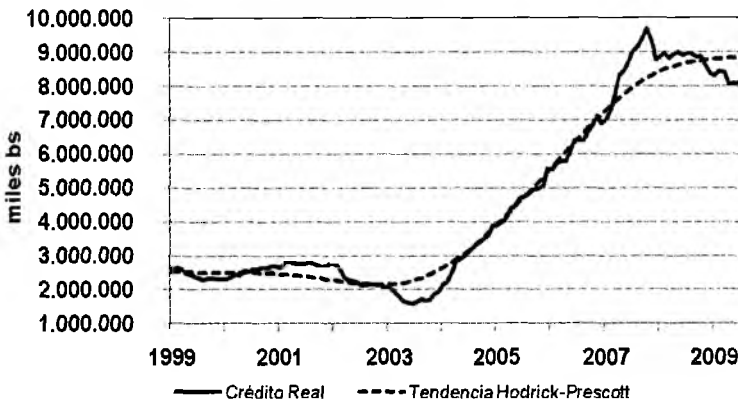
Ahora bien, siguiendo el Gráfico 2.3. Desde el año 1999, los créditos liquidados se encuentran en un período de estancamiento, entrando, desde el segundo semestre de 2002 hasta finales del primer semestre de 2003, a una fase coyuntural de colapso económico (a raíz de diversos conflictos socio-políticos ocurri-

¹² Actualmente y durante el rango temporal descrito, el máximo *spread* entre tasas del mercado de créditos se encuentra dada por la autoridad hacedora de política monetaria, en la medida que se han fijado diversos topes para las tasas de interés cobrada por los bancos y niveles mínimos para las tasas de interés pasivas.

¹³ Aunque para otros períodos (antes y durante la crisis financiera) el racionamiento pudo ser posible, sin embargo, bajo la hipótesis de no racionamiento crediticio durante períodos posteriores, la oferta de crédito adopta un carácter elástico en la medida que se adecua a los requerimientos de las unidades económicas demandantes. Desde este punto de vista y con la finalidad de alcanzar el objetivo de este estudio, se podrá emprender un proceso econométrico a *posteriori* donde no sea necesario conseguir una especificación funcional para el lado de la oferta.

dos en el país). Una vez superada dicha coyuntura, se nota una tendencia alcista de los créditos liquidados¹⁴.

Gráfico 2.3. Crédito real destinado a las firmas (desestacionalizado), 999:1-2009: 6



Fuente: Datos del Banco Central de Venezuela y SUDEBAN.

El mercado de créditos comenzó a crecer secularmente a partir del segundo semestre de 2004, llegando a niveles de créditos liquidados nunca antes vistos en el sistema financiero venezolano¹⁵. Se alcanza un nivel máximo del crédito real para las firmas en octubre del año 2007 (por 9.754 millones de bolívares). En el agregado, el crédito tuvo una variación relativa de 540% desde junio de 2003 a octubre de 2007. El período comprendido entre el segundo semestre de 2004 y el final de 2007 pudiera ser catalogado como el del "Boom Crediticio". En promedio, ocurrió un incremento relativo de 179,2% en el crédito bancario dirigido al sector empresarial.

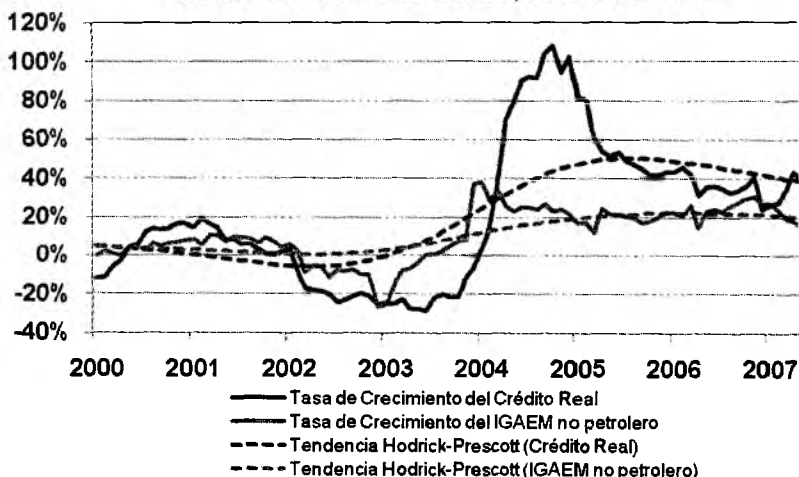
Por otro parte, la poca dependencia de la actividad petrolera del crédito bancario doméstico hace viable estudiar la asociación lineal entre el comportamiento de la demanda de créditos de las firmas, en términos reales, y el Índice General

¹⁴ Esto sucede al tiempo que se contrae el *spread* entre tasas de interés del mercado crediticio, posiblemente generando efectos incentivadores de incrementar el volumen de crédito liquidado a las firmas.

¹⁵ El crédito dirigido a las firmas privadas, mostró un crecimiento interanual de aproximadamente 100% a finales de 2004. Denota la importancia de abarcar, dentro de este trabajo, un rango temporal que comprenda dicha fase y de percibir al canal de crédito y de tasas, como mecanismos de transmisión de política monetaria y de creación de dinero para motorizar el proceso productivo en economías contemporáneas en vías de desarrollo.

de Actividad Económica Mensual, IGAEM, del sector no petrolero (comenzó a crecer más que proporcional al IGAEM global a partir de 2004¹⁶).

Gráfico 2.4. Tasas reales de crecimiento y componentes tendenciales Hodrick-Prescott (contra el mismo mes del año anterior), del IGAEM no petrolero y del crédito destinado a las firmas, 2000:1-2007: 12



Fuente: Datos del Banco Central de Venezuela y SUDEBAN.

El comportamiento de la actividad no petrolera se encuentra conectado a la evolución de la demanda crediticia de las firmas, obteniendo una asociación lineal entre magnitudes de las series de 0,7343¹⁷. Se nota un máximo en variación relativa anual de la demanda empresarial de créditos entre octubre de 2003 y octubre de 2004 (con 108,07%). Además, la evolución tendencial de las tasas de crecimiento confirma el comportamiento procíclico de la demanda crediticia empresarial, cuyo comportamiento se acompaña por una correlación casi perfecta (0,9924).

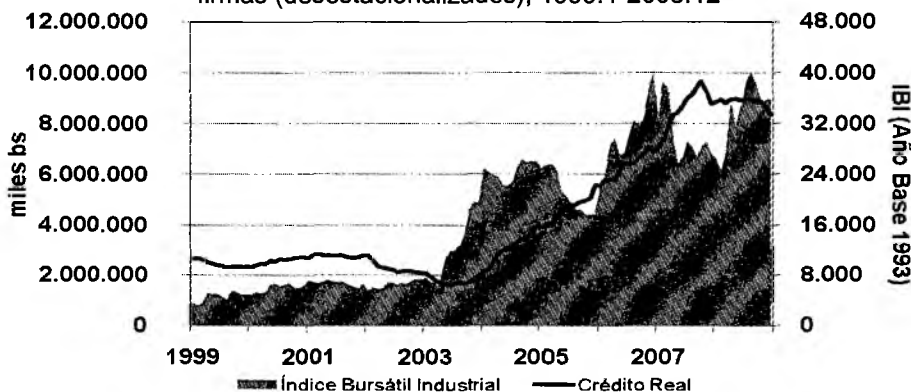
En otro orden de ideas y para intentar abarcar una mayor dimensión del contexto crediticio venezolano y de algunos posibles determinantes de la demanda de crédito de las firmas, la inclusión del mercado de capitales sería novedoso para este tipo de análisis en Venezuela.

¹⁶ Esto agrega una justificación que aclara la importancia del IGAEM no petrolero en relación con el comportamiento dinámico empresarial de la economía venezolana.

¹⁷ Al asumir una estructura con la existencia de un trimestre de rezago entre el momento de llevar adelante el proceso productivo y la posterior solicitud del préstamo por parte de las empresas, aumentaría la correlación a 0,8228.

El Gráfico 2.5¹⁸ muestra el mejor desempeño del sector industrial en la bolsa (diciembre de 2006). El índice ha tenido mayor movilidad entre 2003 y 2007, en parte, por el control cambiario y el volumen de recursos líquidos, en paralelo con la tendencia alcista percibida por la liquidación de créditos destinados a las firmas¹⁹.

Gráfico 2.5. Comportamiento del índice industrial real y el crédito dirigido a las firmas (desestacionalizados), 1999:1-2008:12



Fuente: Datos del Banco Central de Venezuela y SUDEBAN.

Al respecto, Barajas y otros (2001) desarrollaron un estudio en el cual indagan sobre la dinámica de la cartera crediticia al sector privado colombiano e incluyen un índice del mercado bursátil como variable *proxy* del producto esperado futuro²⁰.

Dada la alta relación lineal encontrada entre la evolución del mercado de capitales y el crédito demandado por las firmas, cabe esperar una eventual inclusión de esta variable representativa del mercado de capitales como potencial determinante.

¹⁸ En diciembre de 2002, la bolsa suspendió sus actividades, precisamente por los conflictos socio-políticos que contrajeron coyunturalmente la economía. Se realizaron cálculos propios para este período.

¹⁹ Para las series en nivel (tal y como se encuentran expresadas en el gráfico), la asociación lineal es elevada al situarse en 0,8198.

²⁰ Siguiendo el caso de Grecia, Panagopoulos y Spiliotis (1998) mostraron su intención de incluir el índice de precios de la bolsa como *proxy* que refleja cualquier posibilidad de demandar crédito con propósitos especulativos, al intentar obtener un retorno mayor invirtiendo el exceso de crédito bancario en los bonos cotizados. Para Venezuela, la poca liquidez de diversas acciones inscritas en la BVC, la dificultad de visualizar un futuro relativamente cierto, entre otras razones, contrasta con la posibilidad de usar el aspecto especulativo del mercado de capitales como determinante de la demanda de crédito.

III. ESPECIFICACIÓN TEÓRICA DEL MODELO DE DEMANDA DE CRÉDITO

Algunos modelos teóricos han proporcionado un análisis de los determinantes de la demanda crediticia donde la banca es un agente racionador de crédito (Sealey (1979), Catão (1997), Panagopoulos y Spiliotis (1998), Ghosh y Ghosh (1999), entre otros). De esta manera diferencian los determinantes de la oferta y demanda de crédito para centrarse en un enfoque macroeconómico lo suficientemente general como para posibilitar los desequilibrios en el mercado de crédito.

Otros estudios plantean la necesidad de hallar sólo la especificación funcional para el lado de la demanda (Hicks (1980), Moore y Threadgold (1985), Hewitson (1997), Howells y Hussein (1999), Calza, Gartner y Sousa (2003), entre otros), focalizándose en considerar la composición y los determinantes de las cuentas de balance de las firmas.

Igualmente, para el caso venezolano, Vera (2003: 115) tiene como punto de partida la restricción de financiamiento de las firmas²¹ y plantea una estimación agregada para identificar los determinantes de la demanda de crédito y seguir la evolución del mercado, bajo el supuesto de elasticidad en la oferta de crédito (no racionamiento).

Ahora bien, el contexto del sistema financiero venezolano entre 1999 y 2007²² permite suponer que no hay cabida significativa para considerar el racionamiento como factor estrangulador del crédito, salvo el requerimiento legal o la demanda precautiva de liquidez de la banca expresada en las reservas bancarias del Banco Central. Así, los bancos atienden la demanda estableciendo contractualmente la estructura de pagos a una tasa de interés previamente fijada dado un *mark-up* sobre los costes financieros y no financieros, posiblemente ajustado por riesgo. De esta manera se hace viable hacer frente a un sistema determinado por la demanda.

²¹ Al respecto, advierte: «Esta ausencia de heterogeneidad en los agentes demandantes constituye una simplificación teórica cuya presencia debe ser resaltada frente al hecho de que lo que estimaremos ulteriormente es una función de demanda de crédito agregada». No obstante, en la medida que la función de demanda entre agentes heterogéneos, por ejemplo hogares y empresas, esté movida por argumentos comunes, tal simplificación no debería constituir un problema.

²² La superación de la última crisis bancaria vivida en el país permitió que se reestructurara el sistema financiero de tal forma que prevalecieron aquellos bancos que lograron adecuarse a los mayores requerimientos legales y de solvencia exigidos, y que contaban con capacidad de liquidez disponible para préstamos.

En busca de alguna justificación que permita atenuar el riesgo de construir modelos incorrectamente especificados, de omitir variables relevantes o de incluir variables que sesguen la inferencia estadística, se realiza un ejercicio teórico *a priori* para identificar los posibles determinantes de la demanda de crédito.

La toma de decisión de las empresas o firmas se basa en la necesidad de fondos que pueden conllevar a variaciones en la demanda de créditos. La siguiente expresión refleja la fuente y uso de fondos de una firma genérica como relación contable.

$$AF + \Delta CB_{emp} + \Delta P = IR + IC$$

IR = Inversión Real
 IC = Inversión de Cartera
 AF = Flujo de Caja
 ΔCB_{emp} = Variación Crédito Bancario
 ΔP = Variación Emisión de Títulos-Valores

Desde este punto de vista, las empresas tienen como principal tema de decisión la distribución de sus fondos, lo que hace posible financiarse al usar su flujo de caja (dado exógenamente), apelando al crédito bancario o variando su emisión de papeles²³.

Una ecuación de comportamiento base para la inversión real permitiría justificar la aparición de variables que seguramente serán importantes al decidir la composición de la fuente de fondos. Dicha ecuación vendría expresada como:

²³ Es factible plantearse la posibilidad de financiarse mediante la liquidación de activos reales y financieros en tenencia. El lento desarrollo del mercado de capitales venezolano, y la poca liquidez de algunos valores privados inscritos en bolsa, dificulta la posibilidad de percibir la emisión de títulos-valores como una opción válida de conseguir fondos, lo que implica el supuesto de que las firmas no varían su emisión de papeles.

IBI = Índice Bursátil Industrial,

Q = IGAEM del sector no petrolero,

r_a = Tasa de interés activa real,

$IR = IR(IBI, Q, A, F, r_a, \sigma_1, \sigma_2, CD_{EEUU}, r_a)$ σ_1 = Riesgo del mercado real,

σ_2 = Riesgo del mercado financiero,

CD_{EEUU} = Certificados de depósitos a 90 días de EE UU

En cuanto a la inversión de cartera. Una firma puede financiar a otras que cotizan en bolsa comprando los títulos respectivos; también, es posible asumir que las empresas son demandantes finales de los títulos del gobierno en busca de minimizar riesgos. No obstante, las vicisitudes del mercado de capital nacional y la poca factibilidad de que las firmas obtengan algún rendimiento real al comprar títulos del Estado que garanticen una posterior inversión real²⁴, descartan las opciones de invertir sin salida directa de capital del país.

Ahora bien, las variaciones en la posición de activos financieros externos con fines especulativos se han vuelto más rígidas durante parte del período en estudio dado el control cambiario vigente desde 2003. Dejar abierta la posibilidad de que las empresas direccionen recursos al extranjero siempre y cuando retornen al país para cubrir sus inversiones reales a futuro, permite que existan variaciones efectivas en la posición de activos financieros externos motivadas por un efecto Round-Tripping²⁵. Además, la demanda de activos financieros depende de la brecha entre los recursos para llevar adelante la inversión en activos reales y la porción de financiamiento interno disponible, por lo que:

²⁴ Asumiendo que una ventaja de tener estos títulos sería simplemente cubrirse del riesgo, pero no obtener un rendimiento real por encima al que le pueda proporcionar otros activos financieros en economías más seguras y protegidas contra la inflación que luego pueda reinvertirse en el proceso productivo.

²⁵ Se usa la definición dada por Guillermo de la Dehesa (presidente del Centre for Economic Policy Research de Londres), durante la 54^ª Convención Anual de la Cámara Argentina de la Construcción celebrada en el año 2006, sería la transferencia de fondos locales a un vehículo de propósito especial en otro país con menor riesgo inherente con la finalidad de retornar luego, dichos fondos, al país del que salieron.

expansión de la capacidad. Expectativas de un mayor rendimiento de la inversión supondrán un financiamiento acorde con una eventual expansión de la capacidad productiva y mayor demanda de crédito.

El comportamiento procíclico de la demanda de crédito real alude al hecho empírico de que las firmas aumentan sus niveles de inversión mientras el nivel de actividad económica así lo señalice, lo que lleva a un aumento de los requerimientos de fondos. Dado que el sector petrolero tiene una marginal dependencia del crédito bancario interno, el IGAEM del sector no petrolero será el indicador a utilizar.

La literatura post keynesiana, reflejada en Harcourt y Kenyon (1976), inserta las decisiones de inversión en un esquema de competencia imperfecta y postula la existencia de una relación entre las decisiones de cargar cierto margen de poder de mercado sobre costes unitarios con los planes de inversión y niveles de gasto²⁸. En este caso, las firmas financian parte de la inversión con fuente interna para no descapitalizarse, por lo que deben procurar que su *mark-up* proporcione ganancias retenidas suficientes para financiar los planes de inversión.

Los cambios en la variable de flujo de caja generan efectos por dos vías: la fuente y el uso de los fondos. Al buscar no descapitalizarse, las firmas incrementan el autofinanciamiento, lo que implica una posible recomposición de la fuente de fondos y una reducción en la demanda crediticia. A su vez, un mayor flujo de caja tendrá efectos contrapuestos en la brecha de financiamiento: por un lado se genera una reducción de las necesidades de financiamiento, disminuye la inversión de cartera, y con ello tiende a disminuirse la demanda de crédito pero, por otro lado, se hace posible direccionar recursos a la inversión real por lo que se incrementaría la brecha de financiamiento lo que traería consigo una mayor demanda de crédito.

La tasa de interés activa real refleja el costo de uso del capital y señala el coste de oportunidad entre dejar de invertir con fondos prestados para no descapitalizarse o solicitar un crédito. Minsky (1987) expone, entre otras cosas, que un aumento en la tasa activa desincentivaría a invertir con deuda a cambio de utilizar los propios fondos, pues se afecta el margen de seguridad de la firma (en cuanto a capacidad para cumplir compromisos contractuales), y con ello sus

²⁸ Harris (1974) sostuvo lo siguiente: «no se implica ninguna relación causal directa entre la inversión y la formación del precio en la esfera microeconómica», al hacer referencia al modelo simple de Harcourt (1972); sin embargo, está de acuerdo en que existe alguna relación. En su estudio, Harris tuvo como uno de sus objetivos específicos, postular tal relación causal directa.

planes de inversión, lo que implica una contracción de la demanda de crédito para mantener su margen de seguridad.

El riesgo macroeconómico incide sobre las decisiones de los prestatarios y, en términos más generales, sobre las decisiones de inversión. En economías en desarrollo puede evidenciarse que se diferencian los destinos de los diversos bienes de capital, donde un empresario previsor de riesgos diversificará sus operaciones. Como el inversor considera inciertos los rendimientos probables de la acumulación, se guiará con base en expectativas regidas, en parte, por la volatilidad del mercado real y financiero.

La volatilidad de la tasa de inflación (riesgo del mercado real) genera incertidumbre en cuanto al margen de ganancia sobre costes unitarios y a la asimilación de nueva producción por parte del mercado real; la inversión real caerá lo que generará una reducción de la demanda de crédito. En cambio, a mayor volatilidad del *spread* absoluto entre las tasas de interés internas (riesgo del mercado financiero), la inversión real se reduce básicamente por la poca certeza de los movimientos del costo de uso del capital, lo que implica igualmente una disminución de la demanda crediticia²⁹.

Para finalizar, si aumenta *RT* (bien sea por un incremento de la tasa de rendimiento real de los CDEEUU o una disminución de la *ra*), ocurre una recomposición en el uso de los fondos reduciendo la inversión real actual e incrementándose la inversión en cartera, lo que hará aumentar los requerimientos de fondos prestables.

IV. ESTIMACIONES DINÁMICAS Y ANÁLISIS DE LA ESPECIFICACIÓN FUNCIONAL DE LA DEMANDA DE CRÉDITO

Se dispone de series de tiempo mensuales sobre un período muestral que abarca desde enero de 1999 hasta diciembre de 2007, es decir, un análisis econométrico con 108 observaciones en el mejor de los casos.

El estudio se centra en conseguir estimaciones, bajo la metodología de cointegración, que señalen una potencial relación a largo plazo (*l/p*) entre las varia-

²⁹ Puede pensarse, para ambos casos, que existe otra opción en la cual ocurra un aumento en la inversión de cartera; sin embargo, como el principio inicial del *RT* es el retorno del capital para inversión real y el riesgo macroeconómico puede prevalecer en el rango temporal, es poco viable pensar que las firmas se aventuren a esta segunda opción.

bles y alivien el posible problema de que existan relaciones espurias. Se incorporará cada resultado a un modelo de equilibrio dinámico con mecanismo de corrección de errores que identifique el ajuste hacia el l/p y la dinámica de corto plazo (c/p).

En general, la demanda lidera el mercado, es no observable y conlleva a una acomodación de la oferta. Por lo tanto, en primera instancia, se asume el equilibrio entre oferta y demanda de crédito³⁰. Se plantea el supuesto de no racionamiento de crédito toda vez que el sistema financiero actúa bajo un esquema de obtención de ingresos vía incremento progresivo del volumen de créditos liquidados teniendo como respaldo al Banco Central³¹.

Las series utilizadas como primera aproximación para estimar el modelo de demanda de crédito, para este caso, son las siguientes:

- Crédito Real (CBemp). El valor efectivo del stock de crédito bancario otorgado a las empresas por los Bancos Comerciales y Universales, dividido entre el Índice de Precios al Consumidor (IPC) con año base 1997=100.
- Índice Bursátil Industrial (IBI). *Proxy* que refleja el rendimiento empresarial esperado. Está compuesto por 11 títulos representativos del sector industrial y comercial del país, se expresa en términos reales con año base 1993=1000. Fueron requeridos cálculos propios para conseguir su valor en 2002: 12.
- IGAEM del sector no petrolero (Q). Índice de Cantidad de Laspeyres, publicado por el BCV, cuyos componentes lo constituyen los índices primarios de producción física y demanda, asociados a las actividades no petroleras del Producto Interno Bruto.
- Flujo de caja (AF). Mide la capacidad de autofinanciamiento. Es una *proxy* calculada como el cociente del IPC y el Índice de Precios al Mayor, es decir, IPC/IPM ³².

³⁰ La selección teórica de algunas variables explicativas y el proceso econométrico a *posteriori* deben dar la distinción clara de que, efectivamente, nos encontramos frente a una función de demanda.

³¹ Bajo este criterio, la oferta crediticia es elástica y se acomoda a las solicitudes de crédito de las firmas.

³² Dadas las limitaciones en el levantamiento de datos reales e industriales, en Venezuela nos enfrentamos al inconveniente de conseguir una serie que refleje íntegra y depuradamente la medición de esta variable. No obstante, como lo plantea Vera (2003), a partir de la asociación que generalmente se hace entre el margen de recargo de las empresas y el flujo de caja, se podría utilizar como variable *proxy* la razón entre el Índice de Precios al

- Tasa de interés activa. Valor reportado en el BCV, por los Bancos Comerciales y Universales, para la tasa de interés activa promedio nominal (ia). Su valor real (ra), se calcula dividiendo la diferencia de la tasa nominal y el valor esperado de inflación (anualizada) entre la suma de uno más la inflación esperada, es decir, $(ia-\pi)/(1+\pi)^{33}$.
- Riesgo macroeconómico. Se distingue entre un riesgo del mercado real (calculado como la varianza del promedio móvil de los últimos doce meses de la tasa de inflación, σ_1) y del mercado financiero (resultado de la varianza del *spread* absoluto entre las tasas de interés domésticas, σ_2)³⁴.
- Tasa de interés pasiva real externa (CD). Se utiliza la tasa de los certificados de depósitos a 90 días de EE UU.
- Inflación anualizada (π). Tasa acumulada, durante un año, de la inflación corriente medida por la variación mensual del IPC.

Dado que es factible, las variables se trabajarán en términos logarítmicos. Esto para suavizar los datos respecto del tiempo, permitiendo que se abra la posibilidad de atenuar futuros problemas de heteroscedasticidad, de distribuciones asimétricas de los residuos y de existencia de *outliers*. Además, los coeficientes de regresión que resulten de estimaciones posteriores darán directamente las elasticidades³⁵.

Consumidor y el Índice de Precios al Mayor. Una mejor *proxy* para el *mark-up* de las firmas pudiera ser la razón *IPC* contra el costo salarial, pero dada la periodicidad de la data salarial en Venezuela (trimestral), tal planteamiento no es posible en esta investigación.

³³ Otra metodología para estimar la tasa de interés real, por ejemplo, sólo contempla el cálculo de restarle el porcentaje de inflación esperada a la tasa nominal, no obstante, se ha determinado que esta medición podría sobreestimar la tasa real.

³⁴ Es importante detallar que la volatilidad macroeconómica puede medirse a través de estadísticos que resuman la magnitud con la que un indicador tiende a desviarse de su tendencia central. De esta manera, existen otras *proxies* de indicadores de inestabilidad económica que también pueden ser usadas para recoger el riesgo macroeconómico (por ejemplo, y siguiendo a Peña (2005), la volatilidad en los términos de intercambio, del tipo de cambio real o del componente cíclico del *PIB* per cápita).

³⁵ En el caso de la tasa de interés, usualmente se contemplan estudios de semielasticidades pero a efectos prácticos de este artículo lo interesante radica en conocer el comportamiento de los demandantes de crédito ante cambios netamente marginales. Es decir, al ser una tasa que no supera el valor de 100% dentro del rango en estudio, su cambio en un punto porcentual sería mayor a su variación porcentual pudiéndose reforzar algún efecto más elástico en los resultados econométricos de modelos dinámicos, no obstante, se hará mención de los resultados aproximados en términos semielásticos.

a) *Correlación simple y estimaciones con series en nivel*

Un vector de correlación de orden cero dará alguna noción preliminar de cuáles variables deberían considerarse para el proceso econométrico a emprender.

Cuadro 4.1. Vector de Correlación entre $\text{Ln}(\text{CBemp})$ y el resto de las variables

	$\text{Ln}(\text{IBI})$	$\text{Ln}(\text{Q})$	$\text{Ln}(\text{AF})$	$\text{Ln}(\text{ia})$	ra	$\text{Ln}(\sigma^1)$	$\text{Ln}(\sigma^2)$	CD	π	RT
$\text{Ln}(\text{CB}_{emp})$	0,72	0,96	-0,55	-0,68	-0,28	0,01	-0,91	0,10	-0,10	0,30

Se observa una alta correlación simple respecto del IBI y del Q . La tasa de interés nominal presenta mejor correlación con el crédito que la tasa de interés real. La *proxy* del flujo de caja tiene una interesante correlación negativa con el crédito real, por lo que no se descarta su inclusión en la estimación.

Se nota la baja asociación lineal de los créditos demandados respecto al riesgo del mercado real (el resultado es diametralmente opuesto con el riesgo del mercado financiero), esto da indicios de que la volatilidad del *spread* entre tasas de interés internas tiene mayor incidencia en la decisión de las firmas al buscar endeudarse. Tanto CD como el factor RT muestran un coeficiente de correlación bajo con los créditos reales.

Luego, se estimaron diversos modelos uniecuacionales de demanda de crédito, considerando los resultados del vector de correlación simple y la necesidad de incluir al menos una variable escala y precio³⁶.

³⁶ Los problemas de regresión espuria son ignorados por el momento.

Cuadro 4.2. Modelos estimados, en nivel, para $\text{Ln}(\text{CB}_{\text{emp}})$

Variable Dependiente: $\text{Ln}(\text{CB}_{\text{emp}})$							
Método: MCO							
Rango: 1999:01 2007:12							
Observaciones: 108							
Estadístico t en ()							
Regresor	A	B	C	D	E	F	G
B_0	8,1217 (10,32)	7,2193 (9,28)	7,9832 (10,60)	6,1070 (15,14)	7,8551 (17,86)	5,9688 (8,74)	7,4939 (10,25)
$\text{Ln}(\text{IBI})$	-0,2194 (-3,87)	-0,1533 (-3,02)	-0,2438 (-7,30)		-0,2413 (-7,75)		-0,2465 (-4,74)
$\text{Ln}(\text{Q})$	1,9593 (15,01)	1,9259 (14,72)	2,0421 (15,95)	1,8818 (31,54)	2,0653 (31,97)	1,8862 (13,95)	2,0573 (17,00)
$\text{Ln}(\text{AF})$	0,1466 (0,79)	0,2152 (1,17)		0,7196 (6,61)		0,6413 (5,25)	-0,3820 (-1,86)
$\text{Ln}(i_a)$	-0,1451 (-2,21)		-0,1646 (-2,64)	-0,0348 (-0,63)	-0,1688 (-2,89)		-0,0538 (-0,85)
r_a		0,0017 (1,49)				0,0021 (1,61)	
$\text{Ln}(\sigma_1)$							-0,0675 (-4,63)
$\text{Ln}(\sigma_2)$	-0,0204 (-0,70)	-0,0319 (-1,12)	-0,0061 (-0,21)			-0,0049 (-0,18)	0,0025 (0,09)
RT			-0,0014 (-1,69)		-0,0014 (-1,80)		
R-squared	0,9573	0,9562	0,9582	0,9510	0,9582	0,9523	0,9648
R-squared ajustado	0,9551	0,9540	0,9561	0,9495	0,9566	0,9504	0,9630
Estadístico D-W	0,4196	0,3860	0,4876	0,3194	0,4992	0,3562	0,5836
Akaike AIC	-1,5852	-1,5599	-1,6069	-1,4839	-1,6250	-1,4930	-1,7775
Schwarz SC	-1,4362	-1,4108	-1,4579	-1,3846	-1,5009	-1,3688	-1,6285
Estadístico F	457,20	445,25	467,68	672,10	590,07	513,89	558,43

En todos los modelos, se observa que Q es estadísticamente significativo y que el riesgo financiero no aporta información relevante. En los modelos A y B, la capacidad de autofinanciamiento no es significativa; a su vez, el modelo A muestra que la tasa de interés activa nominal es más relevante para explicar efectos sobre la demanda que la tasa de interés activa real incluida en B. El modelo C indica que prescindir del flujo de caja mejora la significancia de la tasa de interés activa nominal aun cuando el RT no es importante. Los modelos D y F, muestran que omitir el IBI hace significativo al flujo de caja, aunque deja de ser importante la tasa de interés. En el modelo E, las posibles variables explicativas ganan relevancia estadística al excluir el flujo de caja. El modelo G es interesante: refleja que incluir el riesgo del mercado real mejora el aporte del flujo de caja aunque pierde relevancia la tasa de interés activa³⁷, no obstante es el único de los modelos que no se encuentra correctamente especificado.

³⁷ Este caso puede observarse, por ejemplo, en los resultados de un modelo similar al D pero incluyendo el logaritmo del riesgo señalado por el mercado real.

b) Dinámica de largo plazo

Se hizo un trabajo previo (fundamentado en dos pruebas convencionales de raíces unitarias: Dickey-Fuller (DF) o Dickey-Fuller Aumentada (ADF), y Phillips-Perron), en las cuales se verificó la presencia de raíz unitaria para el crédito real en nivel. De igual forma, el resto de las variables no son estacionarias en nivel con excepción de r_a y RT , por lo que la primera condición para encontrar una relación de cointegración incluyendo éstas variables queda descartada³⁸. La no estacionariedad fue rechazada al tomar las primeras diferencias.

Siguiendo un modelo como D y según el criterio de Akaike y de Schwarz, el número óptimo de rezagos a incluir en la dinámica de l/p resultó ser igual a uno. Luego, se aplican los contrastes de Johansen (el de la Traza y el del Máximo Autovalor), los cuales arrojaron la existencia de al menos una relación dinámica de cointegración.

En definitiva, la dinámica de largo plazo viene dada por la ecuación de cointegración normalizada respecto del crédito demandado (ver Cuadro 4.3). Los valores mostrados reflejan los multiplicadores o elasticidades a largo plazo.

Cuadro 4.3. Estimación del modelo dinámico a l/p
(Ecuación de cointegración normalizada)

Rango: 1999:03 2007:12 ajustado								
Observaciones: 106 ajustado								
Error estándar en () & Estadístico t en []								
$\ln(CB_{emp})$	B_0	$\ln(IBI)$	$\ln(Q)$	$\ln(AF)$	$\ln(ia)$	$\ln(\sigma_1)$	$\ln(\sigma_2)$	Tendencia
-1.00000	12,993	0,46387 (0,3100)	0,61604 (0,8007)	0,55051 (1,1488)	-1,33988 (0,3710)	0,01465 (0,0841)	-0,28168 (0,1597)	-0,01450 (0,0078)
		[1,50]	[0,77]	[0,48]	[-3,61]	[0,17]	[-1,76]	[-1,86]

Los signos esperados en la especificación teórica se corresponden a los estimados (con la salvedad del signo del coeficiente que acompaña al riesgo proveniente del mercado real). De esta forma, se garantiza la identificación de una función de demanda.

Una disminución del flujo de caja, la caída en el nivel de actividad económica y/o un mayor pesimismo frente al rendimiento esperado de la inversión, se traduce en menor demanda de crédito. Aparentemente, el hecho de que las firmas

³⁸ Al realizar estas mismas pruebas para las series CD y π , se encontró que no presentan raíces unitarias en nivel, es decir, son estacionarias en nivel por lo que se descarta de igual manera que formen parte de una posterior estimación.

cuenten con mayor flujo de caja para incrementar el autofinanciamiento, no desmotiva las solicitudes de crédito a l/p; es decir, el efecto inversión supera al efecto sustitución.

La tasa de interés activa nominal tiene una relación elástica e inversamente proporcional con el crédito real demandado por las firmas en el largo plazo, con una elasticidad de -1,34. Siguiendo la tasa promedio de 23,83% durante el rango temporal, la semielasticidad se encontraría por el orden de -5,62.

El rendimiento empresarial esperado cuenta con un mayor poder explicativo sobre la demanda de crédito a l/p que el resto de las variables escala. Si las firmas esperan un crecimiento del producto de 1%, entonces demandarán aproximadamente 0,46% más de crédito a l/p (*ceteris paribus* el resto de las variables). Cuando se generan cambios sobre el producto observado, las empresas demandan más crédito a largo plazo que si los cambios se fundamentaran en valores esperados.

La volatilidad del *spread* absoluto entre tasas tiene una relación inversa con el crédito demandado y cuando aumenta la percepción de riesgo señalado por el mercado real la demanda también disminuye, aunque menos proporcional.

Por último, se estima que a l/p el crédito demandado por las firmas tenderá a disminuir en aproximadamente 1,4%.

c) Dinámica de corto plazo y ajuste hacia el largo plazo

La estimación anterior proviene de un Vector Autoregresivo (VAR), como paso previo de hallar un VEC. Dicha estimación se fundamenta en Sims (1980) quien advierte sobre la existencia de simultaneidad entre conjuntos de variables, lo que no permite distinguir *a priori* entre variables endógenas y exógenas.

El término de corrección de error o MCE a incluir dentro del VAR, es el que corresponde a combinaciones lineales (estacionarias) de las variables en niveles³⁹. Incluyendo el MCE rezagado un período en el modelo VAR, se llega a la conclusión de la significancia estadística de este mecanismo para la ecuación del crédito real, confirmando un ajuste hacia el largo plazo.

³⁹ El mecanismo de corrección de errores o MCE fue utilizado por primera vez por Sargan. Tiene como ventaja la captura de la dinámica de c/p que caracteriza el proceso de ajuste del sistema al equilibrio, además, posibilita la distinción entre las relaciones de c/p y l/p de las series de tiempo.

Ahora bien, para evaluar la exogeneidad de las variables resta verificar la significancia estadística del rezago del MCE en las otras ecuaciones⁴⁰ (ver Hendry (1995)) y realizar contrastes de causalidad de Granger. El cuadro siguiente, Cuadro 4.4, muestra el resumen de los resultados obtenidos, resaltándose al menos la exogeneidad débil de la tasa de interés activa, del rendimiento esperado de la inversión empresarial y de la actividad económica respecto del crédito real. Además, se rechaza que las variables, en conjunto, no causan cambios en el crédito real⁴¹.

Cuadro 4.4. Causalidad en Bloque

Variable	Estadístico de Wald λ^2 (Pvalue)	
	$\Delta\text{Ln}(CB_{emp})$ como variable dependiente*	$\Delta\text{Ln}(CB_{emp})$ como variable causal**
$\Delta\text{Ln}(IBI)$	4,34 (0,0371)	1,59 (0,2076)
$\Delta\text{Ln}(Q)$	8,90 (0,0029)	0,43 (0,5098)
$\Delta\text{Ln}(AF)$	0,83 (0,3624)	0,78 (0,3758)
$\Delta\text{Ln}(ia)$	11,74 (0,0006) → Rechazo Ho	0,64 (0,4242) → No Rechazo Ho
$\Delta\text{Ln}(\sigma_1)$	1,17 (0,2795)	0,87 (0,3500)
$\Delta\text{Ln}(\sigma_2)$	1,49 (0,2220)	0,12 (0,7344)
En conjunto	24,48 (0,0004)	

* Ho: Variable no causa $\Delta\text{Ln}(CB_{emp})$

** Ho: $\Delta\text{Ln}(CB_{emp})$ no causa Variable

Este resultado es consistente con el fundamento teórico donde los bancos son fijadores de tasas y tomadores de volúmenes, estando la decisión de las firmas a endeudarse condicionada al poder de mercado de los bancos dentro de un contexto de información asimétrica y mercados no competitivos.

Gujarati (2003) señala que un primer paso para hallar el modelo final que exprese la dinámica a c/p, requiere un proceso parsimonioso de selección de variables basado en pruebas de significancia individual.

⁴⁰ Es decir, si X_t es débilmente exógena para Y_t , el término de corrección de error no ingresa en la ecuación para X_t , pero sí ingresa en la ecuación para Y_t .

⁴¹ Cuando las variables en su conjunto no causan cambios en la serie endógena, es claro indicio de la poca necesidad de contar con la ecuación correspondiente. Al respecto, la misma prueba conjunta se aplicó a cada una de las variables endógenas del VEC estimado, lo que dio como resultado el no rechazo de la hipótesis nula; en consecuencia, al ser la única expresión de causalidad conjunta la ecuación cuya variable explicada es $\Delta\text{Ln}(CB_{emp})$, se refuerza el criterio de selección para estimar un modelo uniecuacional para el crédito real.

Al seguir lo planteado anteriormente, los resultados conseguidos para el momento, y salvaguardando la existencia de la relación de las firmas con la banca, se obtiene un modelo final que describe la dinámica del crédito real demandado por las firmas a c/p (ver Cuadro 4.5).

Al aplicar la prueba RESET de Ramsey a la ecuación del crédito real, el modelo se encuentra correctamente especificado al 1%⁴². Sobre el modelo dinámico estimado se contrastaron los diversos supuestos básicos (ver Cuadro 4.6), verificándose la no violación de ninguno de ellos.

Cuadro 4.5. Estimación del modelo dinámico a c/p

Variable Dependiente: $\Delta \text{Ln}(CB_{emp})_t$				
Método: MCO				
Rango: 1999:03 2007:12 ajustado				
Observaciones: 106 ajustado				
Regresor	Coef.	Error Estándar	Estad. t	P _{value}
B_0	0,0110	0,0030	3,54	0,0006
MCE_{t-1}	-0,0466	0,0066	-7,01	0,0000
$\Delta \text{Ln}(CB_{emp})_{t-1}$	0,1359	0,0901	1,51	0,1344
$\Delta \text{Ln}(IBI)_{t-1}$	-0,0515	0,0266	-1,93	0,0562
$\Delta \text{Ln}(Q)_{t-1}$	-0,2652	0,0923	-2,87	0,0050
$\Delta \text{Ln}(i_a)_{t-1}$	-0,1180	0,0333	-3,55	0,0006
R-squared	0,5298	Media de variable dependiente		0,0112
R-squared ajustado	0,5063	S.D. de variable dependiente		0,0398
S.E. de regresión	0,0280	Akaike AIC		-42,589
Sum. Res. Cuad.	0,0784	Schwarz SC		-41,081
Log Likelihood	231,72	Estadístico F		22,54
Estadístico D-W	20,503	P _{value}		0,0000

Cuadro 4.6. Supuestos sobre las perturbaciones

No Autocorrelación*	Homocedasticidad**		Normalidad***
Prueba Breusch-Godfrey LM (n-p) $R^2 - \lambda^2$ términos cruzados con p rezagos Para p = 1, Como (n-p) $R^2 = 1,24$ (Pvalue=0,2656) → No Rechazo Ho	Prueba de White (sin términos cruzados) $nR^2 - \lambda^2$, Como $nR^2 = 11,16$ (Pvalue=0,3450) → No Rechazo Ho	Prueba ARCH LM (n-q) $R^2 - \lambda^2$ con q rezagos Para q = 1, Como (n-q) $R^2 = 1,50$ (Pvalue=0,2203) → No Rechazo Ho	Prueba Jarque-Bera J-B - λ^2 Como J-B = 5,09 (Pvalue=0,0785) → No Rechazo Ho

* Ho: No hay Correlación Serial

** Ho: No hay heterocedasticidad

*** Ho: Distribución Normal

⁴² Inicialmente, se aplicó la prueba incluyendo los valores estimados de la variable explicada al cuadrado y, posteriormente, se agregó la potencia cúbica; el resultado fue el mismo. Se intentó incluir variables explicativas no rezagadas, pero el esfuerzo fue mermado por la poca significancia estadística que sobre ellas arrojaron los resultados estimados. Además, se procedió a omitir como variable escala al flujo de caja y al riesgo macroeconómico, por no resultar estadísticamente significativos.

Los valores de las series hacia el *l/p* reflejan una velocidad promedio de ajuste o se ven corregidas en aproximadamente 4,66% en el transcurso de un mes.

No se confirma la presencia de algún impacto instantáneo de los determinantes sobre la demanda de crédito.

La relación firma-banco genera un efecto positivo (como se presagiaba).

El rendimiento empresarial esperado y el nivel de actividad económica tienen una relación inversamente proporcional con la demanda de crédito de las firmas, discrepando con la relación que tienen a *l/p*. A pesar de que en el corto plazo, el signo esperado no se corresponde con el estimado, se puede pensar que un mayor rendimiento esperado de la inversión o un aumento del nivel de actividad económica supone un mayor ingreso vía excedente en un contexto de imperfecciones en el mercado. Las firmas a *c/p* aumentan su autofinanciamiento dado el beneficio esperado.

El multiplicador a *c/p* del crédito real respecto de la tasa de interés activa nominal es inelástico (con un coeficiente de elasticidad de -0,118, lo que equivaldría a una semielasticidad aproximada de -0,50) mientras que a *l/p* es elástico, lo que refleja la flexibilidad que tiene la banca para cambiar la tasa a *c/p* prevaleciendo el pago oportuno de las firmas, aún cuando a *l/p* se contraería en gran medida la demanda de crédito.

El riesgo macroeconómico no es relevante en el sistema decisorio de las firmas al demandar crédito. Aun cuando la volatilidad asociada al nivel de precios en el mercado real no desmotiva el deseo de inversión real y que el riesgo señalado por el sistema financiero cuenta con una relación inversamente proporcional respecto de la demanda a *l/p*, ninguno es estadísticamente significativo ni en el *l/p* ni en el *c/p*.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Desde 1999, la actividad económica venezolana se ha apalancado mayormente en fondos canalizados a través del mercado de crédito. Esto coincide con el período de "*Boom Crediticio*" (2004-2007), planteando un contexto favorable para analizar el sistema financiero como procurador de liquidez y progreso económico.

La crisis bancaria vivida alrededor de los años 1994 y 1995, planteó un esquema de restructuración dentro del cual aquellos bancos que lograron

adecuarse a los requerimientos legales y de solvencia, exigidos para el momento, prevalecieron.

Lo anterior, aunado a un ambiente de información asimétrica y competencia imperfecta, permitió interpretar un escenario en el que la banca fija la tasa de interés activa nominal respondiendo a las solicitudes de los agentes demandantes de crédito y donde los bancos optan por obtener ingresos liquidando un mayor volumen de crédito en vez de aumentar el *spread* entre tasas.

Para robustecer la inferencia estadística en la dinámica de largo plazo, se utilizó el método de Johansen. Al menos el grado de exogeneidad débil de la tasa de interés activa nominal se confirmó, fortaleciéndose el supuesto de que la banca cuenta con un poder de mercado dada alguna tasa rectora.

En el largo plazo, se destaca la alta significancia de la tasa de interés activa nominal, se hizo evidente el cambio más que proporcional del crédito demandado por las firmas ante un cambio netamente marginal en su variable precio. El riesgo macroeconómico no resultó ser significativo, lo que es medida de un buen posicionamiento en flujo de caja. *Ceteris paribus* en las condiciones iniciales, las empresas tenderían a disminuir la dependencia del crédito bancario a largo plazo.

Estos resultados permiten señalar que los determinantes de la demanda de crédito de largo plazo son: el rendimiento empresarial esperado, la capacidad de autofinanciamiento, el producto observado, la tasa de interés activa nominal y el riesgo macroeconómico. La tasa de interés es aquella que más explica el comportamiento empresarial al decidir endeudarse, dada su elasticidad y significancia.

En el corto plazo, el efecto instantáneo no entra dentro de la estimación. De esta manera, las variables que inciden significativamente en la demanda de crédito se encuentran rezagadas un período, a saber: el rendimiento empresarial esperado, el nivel de la actividad económica no petrolera y la tasa de interés activa nominal. Los rezagos de la variable precio y de la actividad económica no petrolera explican mayormente sus motivaciones de demandar crédito bancario.

Ahora bien, contrastando estos resultados con el trabajo más reciente sobre este tema, Vera (2003) concluye que la relación cliente-banco es la variable que mejor explica la dinámica de c/p de la demanda de crédito real. Este resultado discrepa abiertamente con el conseguido durante esta investigación donde la relación cliente-banco no es significativa y, en cambio, es la tasa de interés activa nominal el determinante principal de la demanda de crédito de las firmas. Se coincide en que el nivel de actividad económica es una variable que prevalece como determinante de la demanda crediticia de las firmas; además, el riesgo

macroeconómico en ninguno de los estudios apareció como variable explicativa en la estimación dinámica de c/p .

Por último, se recuerda que esta investigación se basa en una simplificación teórica según la cual las firmas actúan como único agente demandante de crédito. Siempre y cuando la data esté disponible y el contexto lo permita, en trabajos posteriores de esta índole sería pertinente e importante reconocerle cierto grado de heterogeneidad al lado demandante de crédito (por ejemplo, dar razón de la presencia del hogar o la familia como demandante de fondos bancarios). Esto sería una evidente contribución a esta investigación y demás, pues analíticamente permitiría: 1) indagar sobre las diferencias o no entre los determinantes de la demanda crediticia. 2) identificar el grado de respuesta de los agentes económicos en torno a variables comunes.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barajas, A.; López, E.; Oliveros, H. (2001), "¿Por qué en Colombia el crédito al sector privado es tan reducido?", *Working Papers Series*, 185.
- Calza, A.; Gartner, C. y Sousa, J. (2003), "Modelling the demand for loans to the private sector in the euro area", *Applied Economics*, 35 (1), 107-117.
- Catão, L. (1997), "Bank credit in Argentina in the aftermath of the mexican crisis: Supply or demand constrained?", *IMF Working Paper*, 32.
- Dehesa, G. de la (2006,). *La evolución de la inversión extranjera directa en el marco de la globalización: Escenarios y perspectivas*, Ponencia presentada en la 54a Convención Anual de la Cámara Argentina de la Construcción: De la reactivación al crecimiento sostenido, noviembre.
- Fontana, G. (2003). "Post keynesian approaches to endogenous money: A time framework explanation", *Review of Political Economy*, 15 (3), 291-314.
- Freixas, X.; Rochet, J. C. (1999), *Economía bancaria*, Antoni Bosh y Banco Bilbao Vizcaya, Barcelona-España.
- Friedman, B. (1972), "Regulation Q and the commercial loan market in the 1960s", *Board of Governors of the Federal Reserve System Staff Studies*, 73, 277-294.
- Ghosh, S.; Ghosh, A. (1999), "East Asia in the aftermath: Was there a crunch?", *IMF Working Paper*, 38.
- Gujarati, D. (2003), *Econometría*, (4a. ed.), McGraw-Hill, México.

- Harcourt, G. C. (1972), *Some Cambridge controversies in the theory of capital*, Cambridge: University Papers, Cambridge.
- Harcourt, G. C. y Kenyon, P. (1976), "La fijación de precios y la decisión de inversión", J. A. Ocampo (Comp.), *Economía Poskeynesiana*, 225-250, México: FCE.
- Harris, D. (1974), "The price policy of firms, the level of employment and distribution of income in the short run", *Australian Economic Papers*, 13 (22), 144-151.
- Hendry, D. F. (1995), *Dynamic econometrics: Advanced texts in econometrics*, Oxford University Press, Oxford, NY.
- Hewitson, G. (1997), "The post keynesian demand for credit model", *Australian Economic Papers*, 36 (68), 127-143.
- Hicks, S. (1980), "Commercial banks and business loan behavior", *Journal of Banking and Finance*, 4 (2), 125-141.
- Howells, P. y Hussein, K. (1999), "The demand for bank loans and the state of trade", *Journal of Post Keynesian Economics*, 21 (3), 441-454.
- Keynes, J. M. (1971), *A treatise on Money*, Macmillan, St. Martin's Press, Gran Bretaña.
- Minsky, H. (1987), La teoría de la inversión, J. A. Ocampo (Comp.), *Economía Poskeynesiana*, 536-552, México: FCE.
- Moore, B. (1989), "A simple model of bank intermediation", *Journal of Post Keynesian Economics*, 12 (1), 10-27.
- Moore, B.; Threadgoid, A. (1985), "Corporate bank borrowing in the UK, 1965-1981", *Economía*, 52 (205), 65-78.
- Panagopoulos, Y.; Spiliotis, A. (1998), "The determinants of commercial banks lending behavior: Some evidence for Greece", *Journal of Post Keynesian Economics*, 20 (4).
- Peña, C. (2005), "Volatilidad macroeconómica e inversión privada: Venezuela, 1968-2002", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 11 (1), Caracas.
- Pollin, R. (1991), "Two theories of money supply endogeneity: Some empirical evidence", *Journal of Post Keynesian Economics*, 13 (3), 366-396.
- Rochón, L. P.; Rossi, S. (2003), "Central Banking in the monetary circuit", *Workshop on Central Banking in the modern world: Alternatives perspectives*, University of Ottawa, Canadá.

- Samuelson, P. y Nordhaus, W. (2002), *Economía*, (17a. ed.), McGraw-Hill, Madrid.
- Sealey, C. (1979), "Credit rationing in the commercial loan market: Estimates of a structural model under conditions of disequilibrium", *The Journal of Finance*, 34 (3), 689-702.
- Sims, C. (1980), "Macroeconomics and reality", *Econométrica*, 48 (1), 1-48.
- Vera, L. V. (2003), "Determinantes de la demanda de crédito: Una estimación con un modelo mensual de series de tiempo para Venezuela", *Investigación Económica*, 62 (245), 107-149.
- Zárate, C.; Hernández, O. (2001), "Un modelo de demanda para el crédito bancario en México", *Análisis Económico*, 17 (34), 67-99.

DE UNA CRISIS A OTRA. DEVALUACIÓN, CONFLICTO AGRARIO Y LÍMITES DE LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN ARGENTINA (2002-2008)

Juan Kornbliht^{1*}

Fernando Dachevsky^{2*}

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Resumen:

La economía argentina ha mostrado síntomas de desaceleración, e incluso de recesión, los cuales se fueron haciendo cada vez más evidentes. Sin embargo, los límites a la expansión de la economía nacional no son productos ni de factores externos, ni representan una situación coyuntural de "crisis del modelo". En este trabajo, nos proponemos analizar las causas estructurales que marcan los límites históricos de la acumulación de capital en Argentina de cara a la crisis. En particular, nos centraremos en las características de la inserción externa de los capitales que acumulan en la Argentina, su competitividad, la evolución de su participación en el mercado mundial, la productividad comprada, el manejo del tipo de cambio y las perspectivas en un contexto de crisis internacional. En base a estas cuestiones, observaremos que, a pesar del crecimiento de los últimos años, los ciclos económicos (y en buena medida políticos) de Argentina siguen estando determinados por la evolución de los ingresos provenientes de la exportación de mercancías agrarias; lo cual, constituye una seria debilidad de la economía nacional.

Palabras claves: Renta de la tierra, competitividad, crisis.

Luego de las repetidas crisis en las que cayó la economía nacional en los últimos años (1982, 1989, 2001), la pregunta que se abre aquí es si a partir de la recuperación iniciada a partir del 2002-2003, finalmente Argentina habría ganado condiciones que permitan sortear el destino recurrente. Desde el 2002, floreció nuevamente la idea de que Argentina puede desarrollarse y encausarse en un sendero de crecimiento sostenido. Sin embargo, persisten diversos elementos que nos advierten sobre la posibilidad de dicha creencia. La crisis del 2008 desatada a partir del intento de incrementar las retenciones a las exportaciones agrícolas, ha tenido un carácter didáctico muy importante. Aunque como la realidad nunca es evidente por sí misma (sino toda ciencia sería superflua, como diría Marx), la llamada "rebelión del campo" en la que los terratenientes se nega-

¹ jkornbliht@gmail.com / ² fdachevsky@gmail.com

* Becarios doctorales CONICET.

ron a pagar las retenciones móviles a las exportaciones de cereales² colocó sobre la mesa que la producción de mercancías agrarias seguía (y sigue) siendo el principal sostén con el que cuenta el capital en Argentina. La pregunta, pasa a ser: ¿ha ganado, a partir de la devaluación, la economía argentina, competitividad en sectores no agrarios que le permita no depender de los vaivenes en los precios de las mercancías agrarias? En este trabajo nos proponemos examinar este problema dando cuenta de las características de la inserción externa de los capitales que acumulan en el país, el manejo del tipo de cambio y las condiciones para la acumulación de capital en Argentina.

I. POR QUÉ EL GOBIERNO APELA A LAS RETENCIONES SOBRE LAS EXPORTACIONES AGRARIAS

a. La inflación como argumento

El crecimiento sostenido del PBI y de las reservas, sumado a la creación de empleo, permitieron esconder por un tiempo la debilidad de la economía nacional, tanto por sus contradicciones internas como por la crisis latente en la acumulación de capital a nivel mundial. La inflación ha sido presentada como el único problema público a resolver. Y aunque supuestamente baja según las manipuladas cifras oficiales, el gobierno reconoce su alto nivel y apela a las retenciones con el argumento de ser un mecanismo para bajar los precios internos. Al aplicarse un impuesto a la exportación, se produce una disminución del precio de las mercancías afectadas en el mercado interno. Lo cual, implica la posibilidad de mantener salarios más bajos e insumos para las agroindustrias menores que el promedio internacional. Sin retenciones, el precio de los alimentos habría estado entre un 20 y un 66 por ciento más caro que en la actualidad.

Lo que el argumento oficial oculta es que esta diferencia entre los precios internacionales y los nacionales no es "natural", sino que está dada por la devaluación, que distorsiona la relación entre el mercado interno y el externo. Con un tipo de cambio sobrevaluado, como ocurrió durante el "1 a 1" de la década pasada, en 1996 se produjo un aumento general de los precios agrarios, pero el índice de inflación no subió e incluso se registró para ese año una pequeña deflación. Por lo tanto, no se debe buscar lo específico de la explicación de la inflación en la suba internacional de precios, aunque en parte pueda influir. La clave es la devaluación.

² Para un análisis del conflicto agrario desatado en la Argentina, ver: Sartelli et al (2008).

Ante esta evidencia, aparecen argumentos *ad hoc*. A saber, la inflación estaría provocada además por la escasez de alimentos producto del avance de la sojización. Por lo tanto, se argumentaba, las retenciones diferenciales por tipo de cultivo, con un gravamen mayor a la soja, estimularán la producción ganadera, lechera y de otros cereales de consumo interno desplazados por la alta rentabilidad de la soja. El precio más afectado por este proceso sería el aumento de la carne; pero la suba de su precio se debe a que tiene, al igual que otros productos exportables, un precio disociado entre el mercado interno y el externo. Una vez más, la escasez no resuelve los niveles de inflación que se registran en forma sostenida desde el 2002. La sojización no implica una escasez de otros cereales como el maíz o el trigo, sino que avanzó sobre tierras marginales que no estaban en producción (el llamado "desmonte"), sobre los llamados cultivos regionales (como el tabaco o el algodón) y en particular sobre la ganadería (Cadenazzi, 2008). Por lo tanto, la "escasez" no es la causa fundamental de la inflación; bajar la rentabilidad de la soja no ayudará a estimular la ganadería si esta no obtiene precios que le permitan recuperar por sí misma el nivel de ganancias necesario para sobrevivir³.

Diferencia de alimentos con y sin retenciones, Argentina, enero de 2008

Productos	Unidad	Ene-08 con retenciones	Ene-08 sin retenciones	Diferencia %
Pan francés tipo flauta	Kg.	2,74	3,42	19,9
Pan lacteado	envase 390 g	3,36	4,2	20,0
Facturas	docena	5,55	6,94	20,0
Galletitas dulces sin relleno envasadas	paq. 150 g.	1,52	1,9	20,0
Galletitas de agua envasadas	paq. 130 g.	1,08	1,35	20,0
Harina de trigo común	kg	1,23	1,54	20,1
Fideos secos tipo guisero	500 g.	2,39	2,99	20,1
Fideos secos tipo tallarín	500 g.	3,4	4,25	20,0
Ravioles frescos	caja 48 u	4,52	5,65	20,0
Prepizza	unidad	1,45	1,81	19,9
Aceite de maíz	botella 1 litro	6,63	19,9	66,7
Aceite mezcla	botella 1,5 litro	5,62	16,9	66,7

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

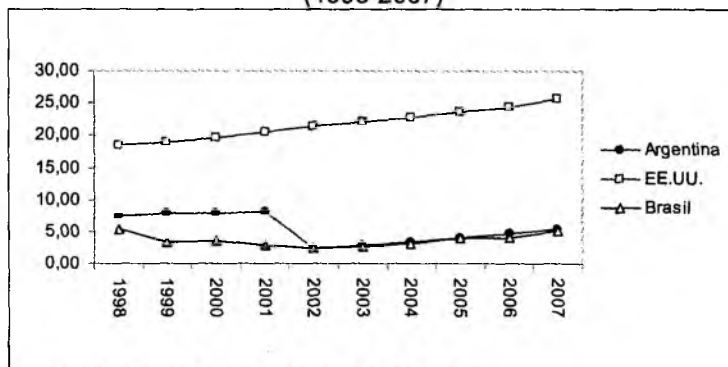
³Otra explicación *ad hoc* sobre las causas de la inflación apunta a prácticas monopólicas de los capitales locales. Según sostienen quienes desarrollan este argumento, al no haber competencia las empresas apuntan a obtener ganancias extraordinarias por la vía de subir en forma permanente los precios. Lo que esta hipótesis debería responder es por qué, de existir esas ganancias extraordinarias no hay flujo de capitales extranjeros hacia el país. Otra cuestión que tampoco tienen en cuenta es que los capitales beneficiados por la suba de precios también ven encarecer sus costos tanto de insumos como del valor de la fuerza de trabajo, lo cual afecta sus ganancias.

Las retenciones reprimen los precios internos esperados para diversos productos alimenticios. Las diferencias van desde el 20% para el caso de productos de panadería, galletitas y pastas, hasta el 66% en el caso de los aceites.

b. El 3 a 1

El problema inflacionario surge como una característica específica de la devaluación. Veamos entonces qué expresó la devaluación del peso argentino y cómo se sostuvo el tipo de cambio. Una de las consecuencias más importantes fue el favorecer la supervivencia de capitales que no alcanzaban la productividad suficiente como para competir en forma exitosa en el mercado mundial. Estos capitales tampoco contaban con costos laborales bajos que les permitiesen compensar su baja productividad. El costo laboral argentino promedio (lo que el capitalista paga sumados sueldos y los impuestos llamados "aportes patronales") se encuentra, medido en dólares, por encima de los principales exportadores, como China. Incluso supera a los costos de países como Brasil o México. En cuanto a la productividad que podría compensar el costo salarial más alto, la mayor parte de la industria argentina se encuentra lejos de la media internacional. Incluso en la industria automotriz, que aparece como una de las más promocionadas, la producción de autos por obrero es un 1/3 de la existente en los países que dominan el mercado. Esta realidad de la industria local se observa en la pérdida progresiva de peso de las exportaciones argentinas en el mercado mundial tanto en su conjunto como en el análisis de cada rama en particular.

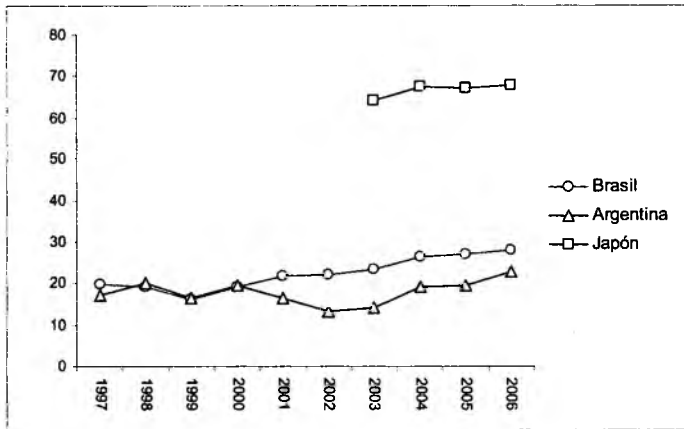
Evolución del costo laboral por hora en dólares. Argentina, Brasil, EE.UU. (1998-2007)



Fuente: Elaboración propia en base a SIJP y BLS.

La devaluación de la moneda nacional en 2002 tuvo como correlato una caída del 68% en los costos laborales. A pesar de dicha caída, éstos no lograron colocarse en una posición más competitiva que los de Brasil.

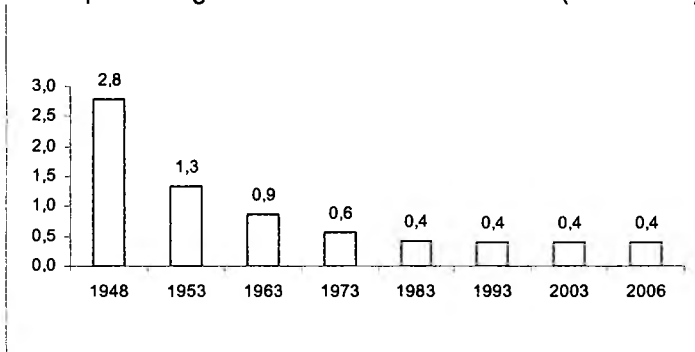
Evolución de la productividad. Números de vehículos por obrero en la industria automotriz. Argentina, Japón, Brasil (1997-2006)



Fuente: Elaboración propia en base a ADEFA, JAMA y ANFAVEA.

A pesar del crecimiento en los indicadores de producción física de la industria automotriz, la productividad del sector no recuperó el terreno perdido frente a sus contrapartes brasileños. A su vez, sigue encontrándose en niveles tres veces inferiores al de los capitales rectores de la rama.

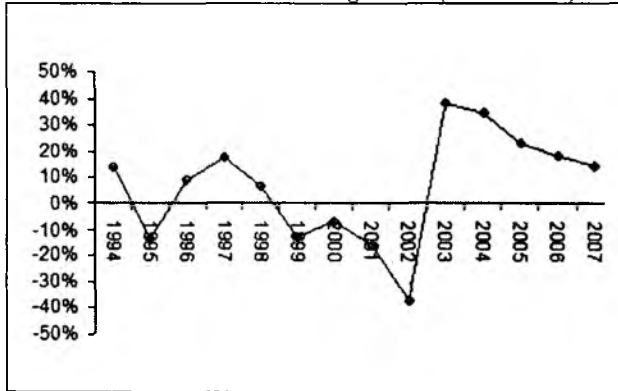
Participación argentina en el comercio mundial (1948-2006)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC.

El crecimiento del comercio exterior post devaluación no ha logrado revertir el lugar marginal de la Argentina en el comercio mundial.

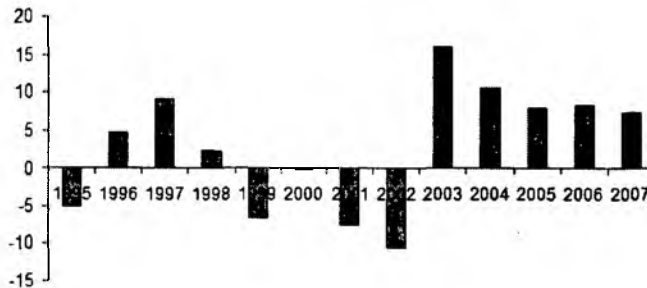
Variación de la IBIF en Argentina (1994-2007)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Gran parte del crecimiento de la inversión interna bruta fija (IBIF) post devaluación no hizo más que compensar la caída de los años previos. Por otro lado, se observa una tendencia a la desaceleración de la misma. Mientras la tasa de crecimiento anual en 2004 rondó el 35%, en 2007 fue del 15%.

Variación del estimador mensual industria de Argentina (1995-2007)



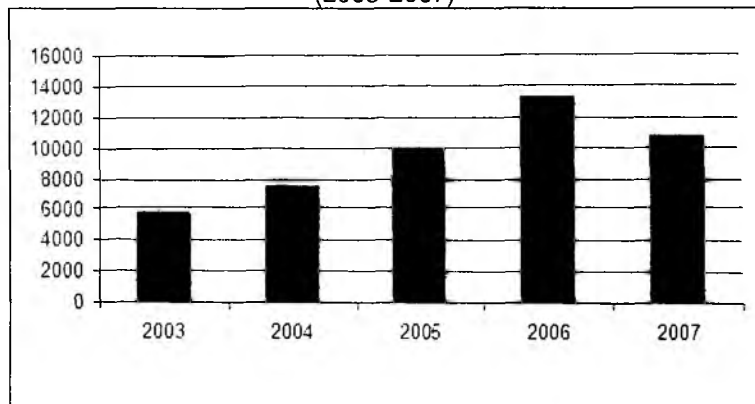
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

En concordancia con los indicadores de inversión se observa un crecimiento de la producción industrial en los primeros años post-devaluatorios que sirvieron para compensar los años de caída previos. A su vez, puede observarse cómo a partir de 2004, la industria muestra claros signos de desaceleración.

La poca competitividad de la industria local implicó que sin protección dichos capitales perderían y muchos desaparecerían. El tipo de cambio devaluado, al abaratar en relación a los valores internacionales el precio de las mercancías, actuó como una barrera arancelaria que protege a los capitales locales de los extranjeros. Se evitó que empresas con mayor productividad y/o menores costos desplacen a los capitales radicados en el país. Pero hacer esto no fue gratis. Para poder mantener la moneda devaluada, el gobierno ha tenido que reducir en forma sistemática la oferta de dólares en el mercado y así subir en forma artificial su precio, que sin dicha intervención se encontraría más bajo. El mecanismo ha sido comprar dólares mediante la emisión constante de pesos por encima de la capacidad productiva real de la economía argentina. El resultado es una distorsión en el mercado interno que genera un alza inflacionista, por un lado, y un crecimiento de las reservas de dólares en el Banco Central de Argentina (BCRA), por el otro. Conciente de esto, el gobierno intentó "secar" el mercado de pesos (reducir su oferta) mediante la emisión de bonos que, para resultar atractivos, debieron prometer una tasa de interés sustancialmente mayor a la media mundial; pero el problema es que cada vez le resultó más difícil sostener esta ecuación porque el aumento de las exportaciones agrarias (empujado por el aumento del precio de los *commodities* fruto de la devaluación de la moneda estadounidense) hace que entren más dólares. A esto, se suma que una parte de lo que se absorbió mediante bonos, volvió en forma de créditos bancarios a la industria y al consumo. Entonces, para mantener el tipo de cambio, cada año tiene que comprar más dólares, es decir emitir más pesos⁴. El resultado fue más leña al fuego y más inflación.

⁴Salvo en momentos particulares, durante unos pocos días, se produjo una suba en la demanda de dólares (por ejemplo ante la caída de la Bolsa en EE.UU. en 2007 o ante el anuncio de la renuncia del ex ministro de Economía Martín Lousteau) en la cual el BCRA debió intervenir vendiendo dólares para evitar que el peso se devalúe. Pero a los pocos días la tendencia volvió a ser la inversa.

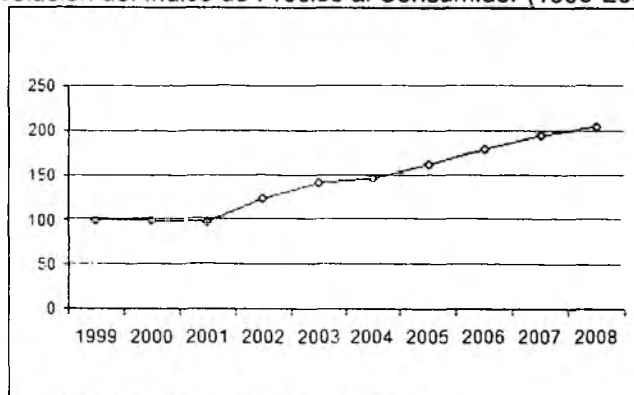
Intervención cambiaria del Banco Central de la República de Argentina (2003-2007)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA.

La intervención cambiaria del BCRA fue uno de los pilares en el sostenimiento del 3 a 1. Se observa hasta 2006 una tendencia al incremento de la cantidad de dólares que tuvo que esterilizar el BCRA para evitar una apreciación del peso. En 2007, esta tendencia se vio compensada luego de que producto de la crisis internacional hubo varios meses en los que el BCRA debió colocar dólares en el mercado para evitar una mayor devaluación.

Evolución del Índice de Precios al Consumidor (1999-2008)



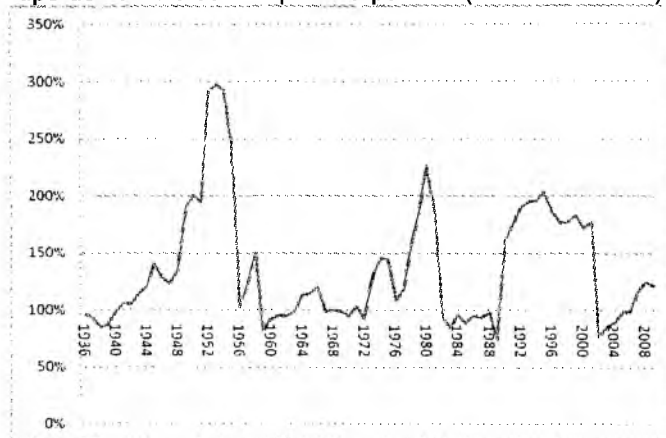
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Aún tomando en consideración los tan cuestionados indicadores oficiales, se observa que la política de sostenimiento del tipo de cambio tuvo su correlato en el crecimiento ininterrumpido de la inflación.

El aumento de precios (además de baja salarial) genera la suba de costos para los capitales locales, por lo que estos se vuelven cada vez menos competitivos en relación al mercado internacional y a su vez frente a los competidores locales más grandes que tienen mayor capacidad de absorberlos. El resultado es que aun pese a la intervención del BCRA, el tipo de cambio se encuentra cada vez más sobrevaluado como resultado de la inflación. Esto se comprueba al observar que los precios recibidos por las empresas (antes de entrar en la cadena comercial) han crecido más rápido desde el 2002 y sobrepasado la devaluación. Esto implica una creciente debilidad para el capital local que resurgió de las cenizas en el 2002. Por esta razón, ya se observa como está afectando la valuación del peso frente al dólar en aquellas ramas históricamente menos competitivas (como la textil, maquinarias y equipos, entre otras), donde el crecimiento general de las importaciones viene de la mano de una caída en la capacidad de generación de empleo de dichas ramas.

La posibilidad de que muchos capitales de baja competitividad desaparecan, como ocurrió en los 90, comenzó a presentarse como una amenaza que cada día se vuelve más real. Aunque todavía no resultó en una balanza comercial deficitaria, gracias al alto precio de las mercancías agrarias exportadas; sin embargo, en términos de cantidades (que es sólo un indicativo, puesto que lo que importa es el valor) las importaciones crecen con mayor velocidad que las exportaciones. Es decir que mientras las importaciones ganaban peso en el mercado interno, las exportaciones dependían (y lo siguen haciendo) de buenos precios; pero donde más comenzaba a observarse esta tendencia es en el comercio con China, donde Argentina mantiene una relación comercial deficitaria, a pesar de ser China el principal destino de las exportaciones argentinas.

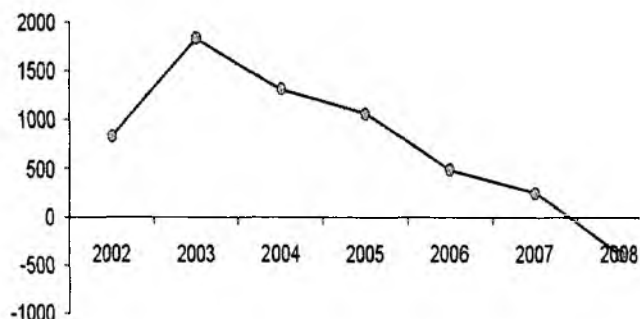
Valuación de las exportaciones agrarias (1936-2009)
tipo de cambio con respecto a paridad (1959-1972=100)



Fuente: Carrera (2007).

La devaluación del 2002 implicó un repentino impulso para la industria nacional. Sin embargo, desde entonces a la fecha, la inflación se ha encargado de eliminar gradualmente esa brecha. En la actualidad nos encontramos con una relación de tipo de cambio sobrevaluado tendiente a una situación similar a la de los noventa y que se corresponde con la tendencia histórica de la sobrevaluación del tipo de cambio en Argentina.

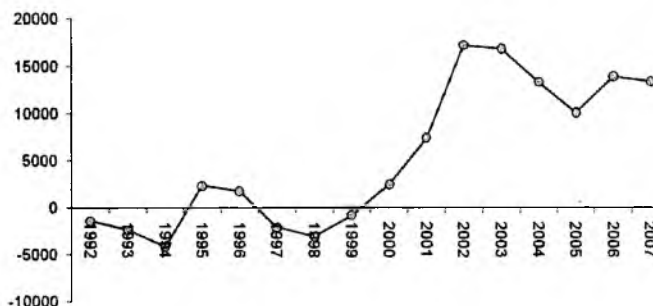
Evolución de la balanza comercial con China. Argentina 2002-2008



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC.

La relación comercial Argentina-China muestra una gradual caída del superávit comercial a favor del país asiático, un síntoma de la pérdida de competitividad de la industria nacional

Evolución de la Balanza comercial de mercancías en millones de US\$.
Argentina (1992-2007)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la República de Argentina.

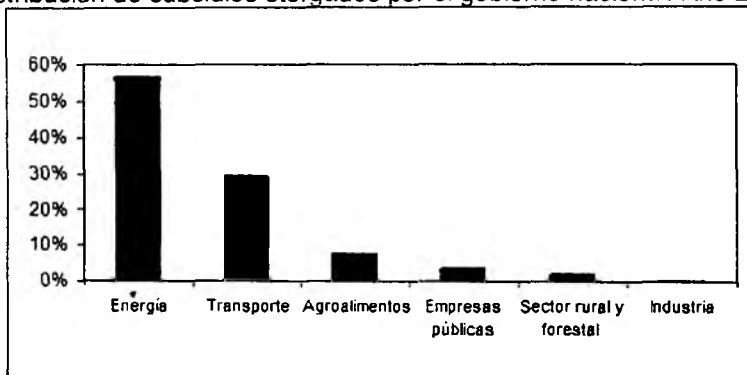
Si bien la devaluación se tradujo en un abrupto crecimiento del superávit comercial, se observa un estancamiento y una tendencia gradual al achicamiento del mismo. Mientras en 2003 la exportación-importación de mercancías daba un saldo de us\$ 16.805 millones, en 2007 el saldo fue de us\$ 13.340 millones.

c. Más y más subsidios

El gobierno, pese a que Cristina Kirchner declaró al asumir que no sería gendarme de la rentabilidad, está haciendo todo lo posible para que este escenario no reduzca las ganancias de los capitales radicados en el país, sean de la nacionalidad que sean. En este sentido, el gobierno debió incrementar los subsidios a empresas. Esta masa de subsidios al capital aumenta día a día y deberá hacerlo cada vez más, porque el aumento de costos por la inflación hace que ahora nuevos capitales requieran de subsidios para sobrevivir. De hecho el desarrollo de la economía empieza a frenarse. Aunque todavía no implica una caída en el crecimiento del PBI, si se observan los datos de inversión o la actividad industrial, se encuentra que la tasa de crecimiento anual baja año a año. Esto ha generado una masa de gastos para el Estado a favor de un conjunto de capitales sin perspectivas históricas de largo plazo. Pero sobre todo, sin capacidad de generar divisas, como lo muestra el poco desarrollo de las exportaciones indus-

triales, que se encuentra en los mismos niveles previos a la crisis, pese a todas las ventajas otorgadas.

Distribución de subsidios otorgados por el gobierno nacional. Año 2007



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ASAP.

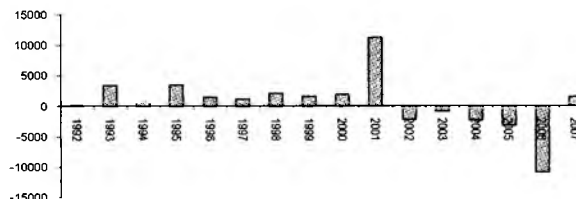
La distribución de los subsidios por sectores nos permite dar cuenta de que el grueso de los mismos tuvieron como destino compensar la caída de los ingresos de las empresas privatizadas y a la vez mantener las tarifas especificadas para favorecer los capitales locales.

d. El pago de la deuda externa (y la vuelta al endeudamiento)

A esta creciente necesidad de gastar tanto en el mantenimiento del tipo de cambio como en la masa de subsidios se le suma un tercer elemento: el pago de la deuda externa. Lejos de haberse independizado del capital extranjero, los acuerdos realizados para salir del *default* implican una creciente sangría en la riqueza nacional. Los desembolsos efectuados los últimos años se enfrentaron gracias a las reservas acumuladas y a los préstamos recibidos del gobierno de Hugo Chávez (a una tasa de interés más alta) ante la dificultad de conseguir crédito internacional, tanto por la falta de confianza en la capacidad de pago del gobierno argentino, como por la crisis internacional que comienza a contraer el crédito. Durante la década de 1990, el sostén principal de la economía no fue sólo la apropiación de renta, aunque esta jugó un rol más importante del que se cree, ya que el tipo de cambio sobrevaluado implicaba un pérdida de riqueza del sector exportador (durante el 1 a 1 los dólares recibidos en el mercado interno valían menos en pesos y tenían menor poder adquisitivo, lo cual implicaba pagar insumos y costos laborales más altos). La clave del menemismo fue el endeudamiento externo que permitía sostener la ficción de que los pesos circulantes en el mercado interno podían ser cambiados por dólares. Así, durante el gobier-

no de Menem y luego el de De la Rúa no se pagó la deuda externa: se recibió más de lo que salió. Después de la devaluación y el *default*, la Argentina, por unos años, dejó de aumentar su deuda y pagó más de lo que recibió. Sin embargo ante la urgencia de afrontar sucesivos vencimientos y la necesidad de sostener el superávit fiscal, el endeudamiento empezó nuevamente a crecer, en especial, de manos del BID y del FMI, lo cual se refleja en que una vez más entra más de lo que sale. Pero a diferencia de los 90, la magnitud de capital financiero disponible es mucho menor, tanto por la falta de confianza hacia la economía argentina, como por efecto de la crisis internacional.

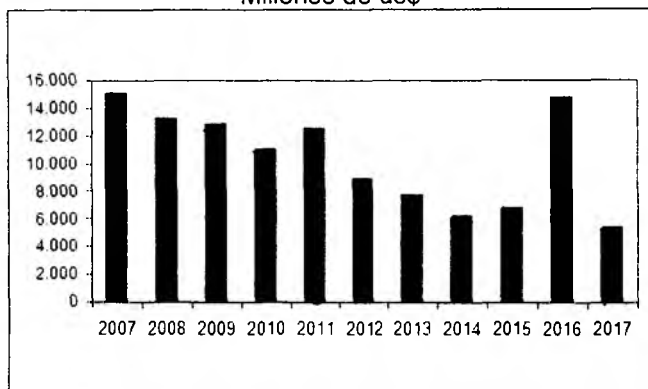
Préstamos de organismos Internacionales en millones de dólares. Argentina 1992-2007



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA

La relación entre ingresos y egresos en concepto de préstamos internacionales arroja un resultado positivo hasta la devaluación. Es decir, hasta el 2001, la suma de los que se pagaba era inferior a lo que ingresaba. Recién en 2002 comienzan a presentarse pagos netos de deuda externa. Por último, el saldo, nuevamente positivo, que arroja el 2007 es un indicador de que se está intentando volver a una dinámica de refinanciamiento de deuda como la que había en los noventa.

Vencimientos de deuda pública (2007-2017)
Millones de us\$



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Economía de la República de Argentina.

La magnitud de vencimientos de deuda pendientes para los próximos nueve años es un indicador de la urgente necesidad de financiamiento que tiene el gobierno de Cristina Kirchner.

La sangría permanente del Estado se expresa en una reducción del superávit fiscal, pese a que sigue creciendo la recaudación. Frente a este dato, el gobierno muestra como contraparte el aumento de las reservas que actuarían a su vez como blindaje frente a la crisis. Sin embargo, los dólares acumulados no están a disposición *a piacere*. Aunque el BCRA no informa con exactitud dónde están las reservas, un 90 por ciento se halla invertido en el extranjero, en el circuito financiero a mediano y largo plazo. ¿Qué significa esto? Que, como se dice en la jerga económica, las reservas no están líquidas; pero además, y esto es lo más preocupante, es que están expuestas en forma directa a lo que ocurra en el mercado mundial. Es decir, que una caída en las tasas de interés o en las Bolsas reduce su magnitud, y ni que hablar si se produce una bancarrota en algunos de los sectores donde los gurúes del BCRA decidieron invertir "el ahorro argentino". A todo esto se suma, que las reservas están en dólares y se devalúan al mismo ritmo que lo hace la moneda yanqui.

El aumento de gastos provocado por la inflación, por la necesidad de subsidiar al capital y por los crecientes vencimientos de deuda, obliga al Estado a exprimir al máximo la recaudación para mantener la imagen de que todo está bajo su control; una imagen que, como aseguran diversos economistas, está supeditada a que se mantenga el mágico número de un superávit del 4% anual. En el 2007, ya existía el riesgo de no llegar a esta cifra y a que se hicieran evi-

dentes todas las contradicciones aquí explicadas. Sin embargo, no se expresó en toda su crudeza ya que el Estado contó con el ingreso extraordinario que implicó la reestatización de la jubilación privada y las transferencias del BCRA. Una masa enorme de riqueza que está siendo usada para sostener la apariencia de que está todo bien en las arcas del gobierno. Una jugada efectiva, pero que no se puede volver a repetir. El retroceso del superávit se evidencia en el hecho de que desde 2006 viene en continuo retroceso. Para el 2008, había que buscar otro recurso. Y la salida más fácil parecía apostar a aumentar las retenciones, un impuesto que ha sido clave en todo el ciclo de recuperación posterior a la devaluación.

e. El creciente peso de las retenciones

El sostenimiento de la expansión posterior a la devaluación iniciada en 2002 estuvo sustentado en capitales sin capacidad de competir a escala internacional, con la casi única excepción de la producción de mercancías agrarias y sus derivados, que representan, junto al petróleo, la mayor parte de las exportaciones. Las llamadas manufacturas de origen industrial (MOI) no sólo no ganaron peso en el mercado mundial sino que, pese a contar con la ventaja de una moneda devaluada, crecieron poco en términos porcentuales en los últimos años. La expansión interna se hizo gracias a la transferencia de ingresos que implicó la devaluación, que fue acompañado por su contracara: las retenciones.

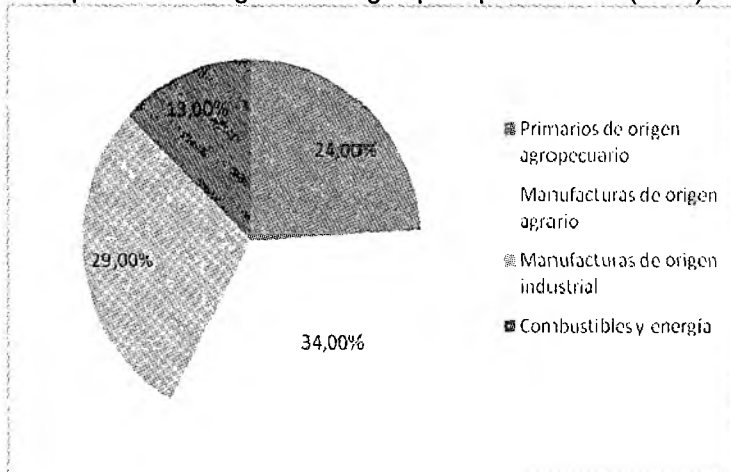
Los ingresos del Estado tienen una fuente que puede ser considerada normal, compuesta por los impuestos al consumo como el IVA, los impuestos inmobiliarios y aquellos que gravan el ingreso, como el impuesto a la ganancia. Esta recaudación creció en forma sostenida gracias a la reactivación económica y está supeditada a la supervivencia de los capitales ineficientes que generan la expansión del empleo y a su vez del consumo. Se trata, por lo tanto, de una recaudación que se contraería de entrar en crisis el esquema explicado. Sumadas a las fuentes "normales", el Estado ha contado, desde el 2002, con un plus gracias a la aplicación de impuestos a las exportaciones de bienes primarios de origen vegetal y mineral. Éstas representan cerca del 10 por ciento de la recaudación total y, dentro de ellas, por el creciente agotamiento de la producción petrolera nacional, está ganando peso la recaudación sobre la exportación de soja. La importancia de estos impuestos se observa no sólo al compararlos con el total de la recaudación, sino con el creciente peso que tienen en relación al PBI, pasando de representar el 2,13% del PBI en 2002 al 5,69% en el 2007. Esto fue posible por la suba de los precios internacionales de la soja; aún cuando en términos físicos las exportaciones no crecieron mucho, sí lo hizo el total de lo vendido. En los últimos meses, la suba de precios fue tan grande que al Go-

bierno se le presentó como una posibilidad de aumentar la recaudación en los niveles necesarios para no pasar apremios fiscales.

El primer paso en ese sentido fue dado en diciembre de 2007, pero como el precio siguió subiendo el gobierno redobló la apuesta en marzo. Y ya no sólo planteó un nuevo aumento, sino que buscó resolver el problema a mediano plazo, estableciendo el sistema móvil de retenciones que desató el *lock out* del campo. Un mecanismo que no sólo plantea una mayor tasa del impuesto en términos generales atada a la evolución del precio del grano, sino que, además, en caso de que el precio de la soja supere los 600 us\$, implicaría una apropiación por parte del Estado del 95% de cada nuevo dólar. Con esta masa de riqueza, el gobierno esperaba salir del paso. Además, de resultar exitosa su apuesta, pensaba olvidarse del campo por lo menos por los siguientes cuatro años.

Sumada a la recaudación directa, el aumento tiene otras ventajas. Por un lado, implica una menor entrada directa de dólares al mercado, lo cual facilita el trabajo del BCRA para sostener la moneda devaluada. Y una reducción en el interior del mercado de los precios de las materias primas. Dos herramientas que frenan, un poco, la sostenida escalada inflacionaria.

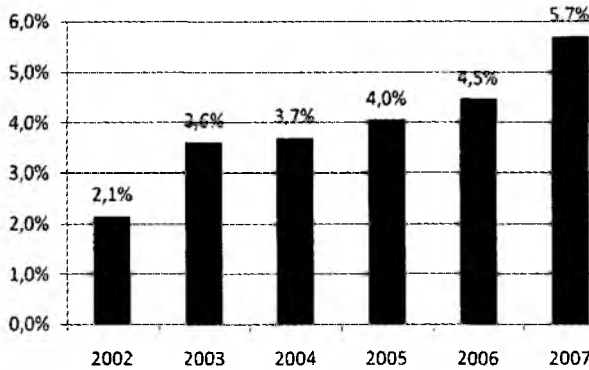
Exportaciones argentinas según principales rubros (2008)



Fuente: OME en base a INDEC.

La matriz de exportaciones argentinas nos permiten comprobar que las principales actividades generadoras de divisas siguen siendo las vinculadas al sector agrario. Tomando en cuenta los últimos datos disponibles se observa que cerca del 58% de las exportaciones son agrarias o agroindustriales.

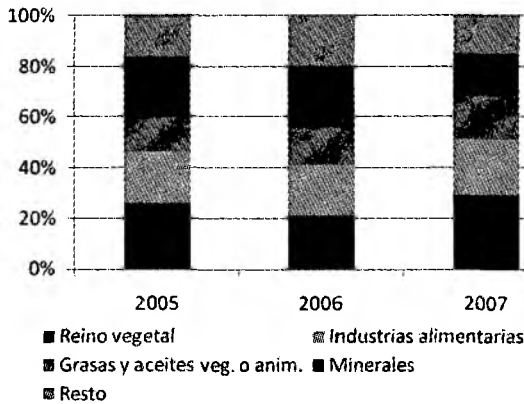
Recaudación de derechos de exportación como porcentaje del PBI (2002-2007)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de AFIP.

Las retenciones a las exportaciones no sólo crecen en términos absolutos, sino en relación al conjunto de la economía; mientras en 2002, éstas representaban un 2% del PBI, en 2007 pasaron a significar un 5.7%.

Composición de las retenciones a las exportaciones (2005-2007)

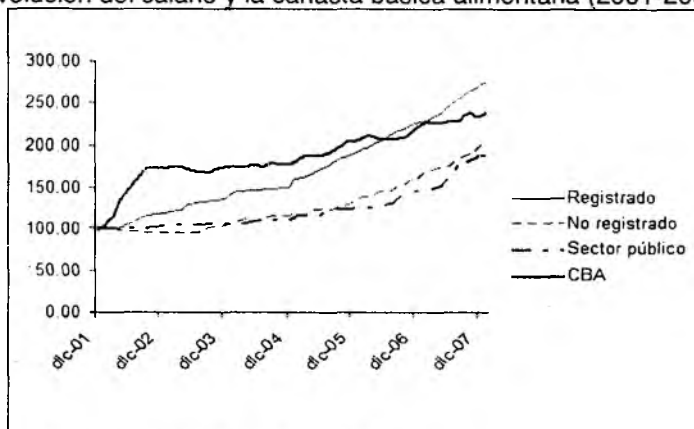


Fuente: Elaboración propia en base a AFIP.

Más del 60% del total de la recaudación por retenciones a las exportaciones proviene de mercancías de origen agrario. La participación de estas últimas ha crecido en el último año por aumento de precio y por contracción de las exportaciones petrolíferas.

Los dos gobiernos kirchneristas se han ocupado de ser gendarmes de la rentabilidad del capital, como lo demuestra la evolución del salario frente a la inflación. Se trata de una pérdida de poder adquisitivo que no se encuentra compensada por un mayor salario indirecto: el gasto social recién se encuentra en niveles de los 90. Gobernar para el sostenimiento del conjunto del capital, no niega ningún enfrentamiento con diferentes fracciones de las clases propietarias; por el contrario, la debilidad de su recuperación lleva a que los enfrentamientos sean cada vez más agudos. Para comprender bien qué intereses afecta, se debe analizar en detalle cuál es el origen de la plata recaudada vía retenciones a las exportaciones agrarias.

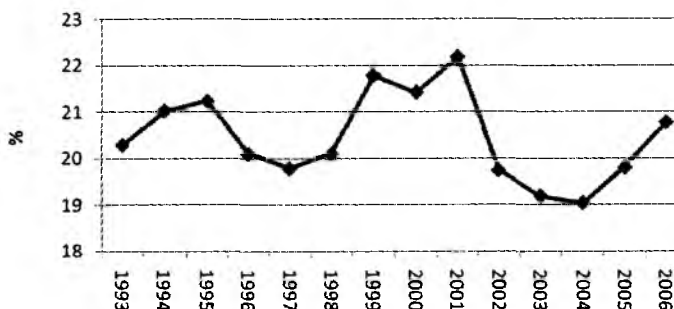
Evolución del salario y la canasta básica alimentaria (2001-2007)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Aun tomando como referencia los indicadores oficiales, se observa que solo los asalariados registrados del sector privado tuvieron un aumento mayor que el de la canasta básica alimentaria (CBA). En contraste, los salarios de los trabajadores en negro y los del sector público avanzan por detrás de la inflación.

Gasto público social como porcentaje del PBI (1993-2006)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

La caída salarial ni siquiera fue compensada por un crecimiento importante del gasto público social. Como se observa, el peso del gasto público destinado a asistencia social es, en la actualidad, menor que durante la década de 1990.

II. CHINA (Y EL PRECIO DE LA SOJA) FRENTE A LA CRISIS MUNDIAL

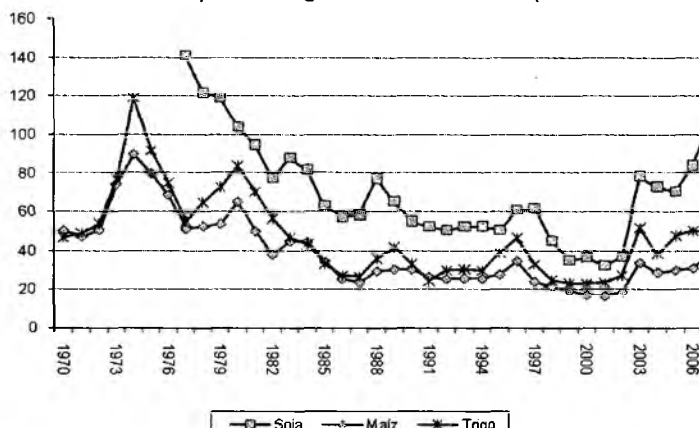
En los últimos años, el precio de la soja subió en forma sostenida. La tendencia se dio, principalmente, por efecto de la creciente demanda asiática en general y de China en particular. Desde el 2001, se produjo una fuerte suba de los precios de las materias primas. Es que China empezó a concentrar la producción de bienes en manos de empresas multinacionales que se radicaron allí en busca de mano de obra muy disciplinada (por no decir reprimida) y una de las más baratas del mundo. En apariencia, China habría sido un motor que renovó un ciclo de expansión que parecía acabado con la crisis de la Bolsa que afectó a los EEUU en 2001. Sin embargo, un análisis más detallado de la relación entre la expansión china y la crisis de los EE.UU. nos muestra todo lo contrario. Lejos de tratarse de una evolución autónoma, el crecimiento chino reproduce a una escala ampliada los mismos problemas que afectaron y continúan afectando a la economía norteamericana. La importancia de esta cuestión para la economía nacional radica que la crisis, aunque por ahora centrada en los EE.UU., es de carácter global y afectará centralmente a China; por lo que es de esperar una baja en el consumo de soja.

A esta situación, se agrega que el aumento del precio de la soja de los últimos meses, aún más espectacular que el de los últimos años, se debe en gran

medida a la especulación financiera que huye de las bolsas en crisis y ve en los granos un buen negocio. Lo cual le imprimió una dinámica mucho más volátil al mercado de granos, con fuertes subas y fuertes bajadas.

Los ciclos de suba y baja de los precios de granos (en realidad del conjunto de las *commodities*, como se observa con el valor del petróleo) están vinculados a los ciclos generales del capital. Como se comprueba al analizar la evolución histórica de los precios de granos, las crisis se presentan primero como momentos de alza en lo cuales parece que los países productores de materias primas podrán dejar atrás sus ataduras históricas, y luego grandes caídas que los llevan al desastre. Así ocurrió en los años 70, en los 80 y a mediados de los 90 y todo indica que lo mismo está por ocurrir ahora. Con la diferencia de que, como la subida fue más alta, es probable que la caída lo sea también.

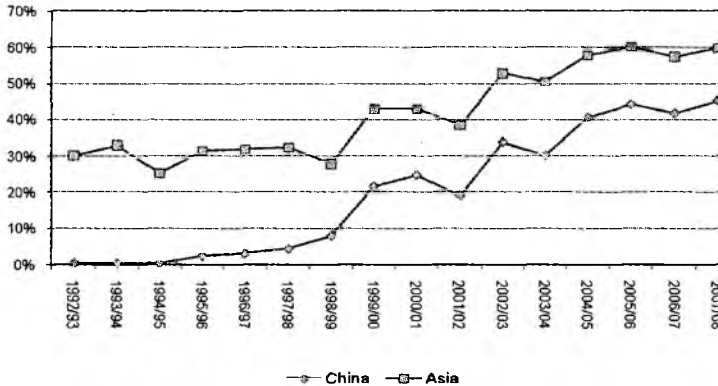
Evolución de los precios agrícolas 1970-2007 (CPI 1967=100)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de BCRA e INDEC.

En los últimos treinta años se observa un correlato entre las crisis internacionales y la caída de los precios agrícolas: la crisis de los 70, la recesión de comienzos de los ochentas, la crisis del 87 y la crisis asiática de 1997/98 son ejemplos de ello.

Participación de China y Asia en las importaciones mundiales de soja (1992-2008)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la USDA.

La participación de la demanda asiática, y en particular china, de soja viene ocupando un lugar creciente en la demanda total mundial. Mientras en 1998 la participación asiática se encontraba en torno al 30% (y un 10% la china), hoy dicha participación asciende al 60% y 40% respectivamente. Lo cual nos advierte de cuan dependiente es la economía argentina con respecto al crecimiento chino y a su capacidad de seguir absorbiendo cantidades crecientes de soja.

III. REFLEXIONES FINALES

El *lock out* patronal del campo ocurrido en 2008, puso sobre la mesa la debilidad de la economía nacional. La economía argentina sigue apoyándose en la primacía del sector agrario. A pesar del crecimiento de la actividad industrial, registrada luego de la devaluación de 2002, hemos podido registrar que la renta de la tierra proveniente de las exportaciones de mercancías agrarias sigue siendo el motor de la economía nacional. Esto se evidencia, de manera clara, en dos cuestiones: 1) el peso, todavía mayoritario, de las exportaciones agrarias en el conjunto de las exportaciones totales y en la determinación del superávit comercial, 2) la baja competitividad de la industria manufacturera local, la cual desde la devaluación ha crecido, en buena medida, sobre la base de la utilización de capacidad instalada que quedó ociosa durante la crisis de 2001.

Sin embargo, las "ventajas" otorgadas durante los últimos años presentan una serie de limitaciones. Como se observa, la combinación de devaluación y subsidios, que fue la base del crecimiento industrial de los últimos años se en-

cuentra comprometida por dos razones. Por un lado, siguiendo una tendencia histórica en la economía argentina, la devaluación de la moneda dejó paso a una creciente sobrevaluación que podrá resultar en una amenaza para la competitividad de los industriales locales. Por otro, la masa de subsidios se apoyó en el incremento de la recaudación fiscal en base a derechos de exportación aplicados a mercancías agrarias. Los cuales, tienen un límite, antes que en el reclamo del sector agrario, en el impacto de la crisis sobre los precios internacionales de las materias primas. En este sentido, aunque expandida por la demanda china durante los últimos años, la renta diferencial de la que se apropia el gobierno tiene sus limitaciones. La historia argentina da cuenta del límite del agro para impulsar al conjunto del capital nacional luego de alcanzada una fase de crecimiento. Ante esta dificultad, hemos podido dar cuenta como en forma progresiva ha ido ganando peso el endeudamiento externo, que creció, en particular, desde 1976. Tanto la deuda como la renta agraria, se tratan de dos formas de financiamiento cuyos ciclos afectan en forma directa al país, llevando a que se vivan en forma cíclica crisis cada vez más profundas. Mejor dicho, es la forma en que se despliega en el interior de este espacio nacional el conjunto de las contradicciones que aquejan a la economía mundial. Así se manifestó con claridad durante las crisis de 1983, en 1989 y en 2001.

En la medida en que la efectividad del esquema desarrollado a partir de la devaluación de 2002 fue decreciendo, 1) el crecimiento económico comenzó a desacelerarse y 2) los enfrentamientos entre las diferentes fracciones de capital empezaron a sentirse con cada vez más fuerza. En este contexto, el gobierno argentino ha buscado sortear dichas dificultades por la vía de poder acceder, nuevamente, al financiamiento externo. Lo cual, es todavía una vía que permanece cerrada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cadenazzi, Guillermo (2008), "República sojera", *Boletín del OME*, No. 6.

Carrera, Juan Iñigo (2007), *La formación económica de la sociedad argentina*, Imago Mundi, Buenos Aires.

Sartelli, Eduardo et al. (2008), *Patrones en la ruta*, Ryr, Buenos Aires.

SUSTENTABILIDAD ORGANIZACIONAL PARA EL DESARROLLO AMBIENTAL Y ECONÓMICO. EL CASO DE MICRO EMPRESAS EN SAN SEBASTIÁN DEL SUR

José G. Vargas-Hernández¹
CUCEA, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Resumen

En este trabajo se analiza la sustentabilidad de las organizaciones que realizan actividades de explotación del tule *Typha* spp en la Laguna de Zapotlán y su impacto en el desarrollo socio-económico y ambiental de San Sebastián del Sur. La hipótesis inicial de trabajo se delimita con la consideración de que el escaso capital social de las organizaciones que realizan la explotación del tule *Typha* spp de la Laguna de Zapotlán, limita la sustentabilidad del desarrollo, a pesar de que contribuye al sostenimiento de ingresos para más de 300 familias. El método de investigación empleado en el etnográfico, complementado con trabajo de campo apoyado con entrevistas informales, investigación documental y bibliográfica. La principal conclusión es que no existe un equilibrio entre la sustentabilidad de las organizaciones debido al escaso capital social y la sustentabilidad del desarrollo ambiental y económico.

Palabras claves: Capital social organizacional, sustentabilidad organizacional, cultura medioambiental, desarrollo económico, Laguna de Zapotlán.

1. INTRODUCCIÓN

Las nuevas condiciones de la globalización enfatizan la calidad de vida y la importancia de un futuro generacional, como componente de la competitividad. Lo que constituye la globalización es la interacción que cambia los escenarios para los individuos, las organizaciones y la sociedad, que se encuentran constantemente acosados por fuerzas contradictorias e incertidumbres. El uso apropiado de los recursos naturales puede satisfacer los intereses presentes y futuros, teniendo un cambio en las prácticas presentes. En contraposición la lógica económica que orienta el funcionamiento de las organizaciones tiene como guía la obtención del máximo rendimiento presente, ante lo cual si los recursos naturales dan mayor beneficio en su explotación que en su cuidado, son sacrificados, por lo que la ganancia económica inmediata es el enemigo presente del medio ambiente.

La dimensión de la organización es vista como sistema abierto cuyas áreas de contacto con el exterior inputs son todas aquellas que le son críticas para la

¹ josevargas@cucea.udg.mx / jvargas2006@gmail.com

adquisición de recursos humanos, materiales, financieros y de información, y sus áreas de contacto con el exterior outputs son todas aquellas que tienen que ver con sus transacciones de salida, como las ventas, la publicidad y las relaciones públicas, mientras sus procesos internos de transformación consideran a la administración, producción, mantenimiento y adaptación. Por lo que los inputs, la transformación y los outputs están en constante interrelación (Hodge y otros, 1998). En este enfoque de la organización como sistema abierto, el medio ambiente es una fuente de *inputs* del entorno.

La propuesta ecológica en las organizaciones, amplía su modelo de interacciones ya que integra el paradigma ambiental al sistema organizacional. La aproximación de las organizaciones a la sustentabilidad se afecta por la combinación de políticas económicas ambientales ambiguas, la adopción abrupta de tecnologías de producción y las prácticas de mercado. La sustentabilidad en las organizaciones como estrategia de implementación de reingeniería de procesos y la adopción de tecnologías de producción se orientan a evitar desperdicios, reciclar basura y eliminar tóxicos.

En la falta de aceptación del papel de las organizaciones en la sustentabilidad, influye el debate global que cuestiona las causas reales de la contaminación que ponen en salvaguarda a las organizaciones y justifica principalmente como causa generadora de la degradación ambiental a la pobreza. Sugiriéndose también como consecuencia del deterioro a inadecuadas políticas económicas que permiten actuaciones poco amigables con el medio ambiente.

2. LA CULTURA MEDIOAMBIENTAL EN LAS ORGANIZACIONES

La organización sustentable integra la visión ecológica y las teorías institucionales en valores sistémicos organizacionales. La adquisición de sentido común en la producción de bienes y servicios se utiliza como bastión para promover la ecoeficiencia como cultura amigable de las organizaciones con el medioambiente para lograr la reducción de emisiones y la explotación racional de recursos naturales.

La variable medioambiental en la cultura de la organización, se inserta como una interpretación racional de funcionamiento para la protección ambiental, reducir la inseguridad y presión social con su contexto. La protección del ambiente es una variable técnica compuesta por otros valores ambientales, como son: la promoción de cuidado del medioambiente, el control del riesgo medioambiental, la relación adecuada entre organizaciones, la integración de grupos de trabajo y la orientación y asesoría sustentable permanentes.

Por añadidura se necesitan instrumentos económicos para unir el desarrollo sustentable con las empresas. Instrumentos tales como políticas gubernamentales, bajas tarifas de mercado para disminuir costos, promoción y estímulo de oportunidades de empleo, detección de áreas de oportunidad, así como también el diagnóstico de empresas adaptables a la sustentabilidad, ya que no todas son capaces de formar una cultura interna medioambiental.

3. FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL COMO FUNDAMENTO DE LA SUSTENTABILIDAD ORGANIZACIONAL

El capital social tiene importantes implicaciones para el desempeño de las organizaciones y las instituciones, así como en los mismos ciudadanos. El capital social es un bien público basado en los aspectos de la organización social tales como la confianza, las redes y reglas que superan los dilemas de la acción colectiva para alcanzar la eficiencia social. El capital social es definido por el mismo Putnam (1993) como los elementos de la organización social, tales como la confianza, las normas y las redes que establecen relaciones de reciprocidad activadas por una confianza social que emerge de dos fuentes, las normas de reciprocidad y las "redes de compromiso ciudadano".

Putnam (1993: 167) define como capital social aquellos "rasgos de la organización social como confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando acciones coordinadas" que resalta la existencia de una comunidad cívica, la cual resulta de un "proceso histórico, cuyas tradiciones asociativas son preservadas mediante el capital social" y que como forma de organización "permite evitar los dilemas de la acción colectiva mediante lazos de confianza social". Las relaciones de confianza personal llegan a generar una confianza social o confianza generalizada cuando prevalecen normas de reciprocidad y redes de compromiso cívico (Lechner, 2000).

El capital social se expresa en la relación existente entre relaciones de confianza y cooperación cívica. De acuerdo con Pennings y otros (1998), tales relaciones se forman de muy diferentes maneras como por ejemplo las enseñanzas mutuas, conexiones personales y familiares, membresías que se intercalan, movilidad interorganizacional, inversiones conjuntas y otros arreglos colaborativos. Estos arreglos colaborativos institucionales reducen las condiciones de incertidumbre y las diferencias existentes entre los diferentes agentes económicos.

A partir de los hechos sociales y con la orientación de la economía neoinstitucionalista, Putnam (1994: 212), define el capital social como las características de organización social, tales como confianza, las normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de las acciones coor-

dinadas. El mismo Putnam (1995) por ejemplo, conceptualiza el capital social como los "mecanismos de la organización social tales como las redes, normas, y la confianza social que facilita la coordinación y cooperación para beneficios mutuos". Putnam (2000) realiza un acercamiento empírico al capital social enfatizando las evidencias en la membresía organizacional.

Desde el punto de vista de la teoría general de las organizaciones, de acuerdo a Baker y Burt (citados por Portes, 1999: 247) estudian el capital social para una mayor comprensión de los mecanismos de los ambientes de competencia en los mercados, mientras que Joyce (1998) enfoca su análisis del capital social en el fenómeno del liderazgo. La transferencia del capital social es posible si se considera como un recurso. Tanto de la organización como de cada uno de sus miembros donde se incorporan aspectos públicos y privados al capital social. Así, del capital social emergen dos patrones, el énfasis en los bienes públicos y el énfasis en los bienes privados.

El enfoque del capital social a los bienes privados, se refiere al individuo y a sus activos sociales, tales como prestigio, credenciales educativas, membresías a clubes sociales (Leana y Van Buren, 1999). Los investigadores correlacionan las variables del capital social, tales como la membresía a las organizaciones, con el desempeño económico. En vez de considerar al capital social como un atributo de la comunidad, el tratamiento de Glaeser y otros (2000: 7) es considerarlo como una característica individual, es decir como un conjunto de recursos sociales que ayudan a acumular capital humano.

Sin embargo, el capital humano que es un atributo individual y el capital social están siendo cuestionados y sometidos a discusión bajo el enfoque basado en los recursos de las organizaciones en el cual se concibe que la mercantilización, imitabilidad y apropiabilidad de los recursos intangibles son vistos como preocupantes para las ventajas organizacionales. Sin embargo, la reestructuración económica bajo el esquema de la globalización, requiere de la promoción y desarrollo de capital humano y organizacional. Leana y Van Buren III (1999) definen el capital organizacional social como un recurso que refleja el carácter de las relaciones sociales dentro de la organización, realizadas a través de los niveles de los miembros orientados por objetivos colectivos y confianza compartida. El capital social es un recurso acumulable que crece si se hace uso o se devalúa si no es renovado. El mercado es una construcción social que operacionaliza relaciones sociales.

El capital social es un atributo colectivo más que una agregación de las conexiones sociales de los individuos, es un subproducto de otras actividades organizacionales y por lo tanto constituye un componente indispensable para la acción colectiva. La acción colectiva tiene que ser estimulada por las institucio-

nes que facilitan las actividades y relaciones de las personas. El capital organizacional social es un activo cuya posesión conjunta entre los miembros y la organización beneficia a ambos. Una nueva organización tiene la ventaja de que puede crear su capital social organizacional, en tal forma que mantenga un equilibrio óptimo entre los intereses individuales y los organizacionales, a pesar de su naturaleza contingente, es decir de situaciones y de personas en su relación con el desempeño organizacional.

Tanto las formas del capital humano (específicamente en las organizaciones, es el conocimiento acerca de las rutinas y procedimientos que tienen un valor limitado fuera de dichas organizaciones en las cuales las bases del capital ha sido desarrollado) y el capital social, varían en grados de acuerdo a su idiosincrasia con determinadas organizaciones. Este acercamiento se asocia con la teoría evolucionista de la firma. Las organizaciones acumulan y almacenan conocimientos que afectan su tecnología de producción, lo que es considerado como un capital no medible distinto de los conceptos de capital humano o físico del modelo de crecimiento estándar y denominado como capital del conocimiento de la organización. Este capital de la organización es un capital específico de la empresa producido, implícito e intrínseco a la misma organización, adquirido mediante un aprendizaje de "hacer" endógeno.

El desarrollo social depende en gran parte de la forma de capital social inherente a esa sociedad. Una comunidad cuenta con capital social cuando sus organizaciones se caracterizan por las relaciones de confianza que desarrollan y que hace predecible su comportamiento. La aceptación de la pluralidad política y cultural en procesos de autogestión y solidaridad facilita las bases morales, políticas y organizativas del desarrollo de las comunidades. Los incentivos morales internos son menos efectivos en las organizaciones porque las decisiones se hacen en los grupos influenciados por órdenes o por otros grupos, lo que atenúa el sentido de responsabilidad personal, además que las organizaciones establecen sus propias normas de lealtad. Por otro lado, los incentivos morales externos tienen una fuerza no muy clara con los miembros de la organización porque la responsabilidad es difusa, de tal forma que se dificulta la identificación de conductas erróneas en individuos específicos.

Un campo es un conjunto o comunidad de organizaciones que en forma agregada constituyen un área de la vida institucional mediante patrones de interacción e influencia en sistemas compartidos de significados. Los significados compartidos y las creencias colectivas de los campos organizacionales son reforzados por los procesos regulatorios de las agencias gubernamentales las cuales presionan normativamente por conformidad en las comunidades.

Para que la comunidad logre la eficiencia como mecanismo de coordinación, se requiere una membresía estable y sujeta a normas y una estructura que sustente la capacidad de poder para sancionar el incumplimiento de los acuerdos. Las estructuras institucionales de las comunidades no siempre son aprovechadas para lograr la eficiencia en una relación más estrecha con la igualdad. Las organizaciones comunitarias locales establecen acuerdos de cooperación que reducen las fricciones por conflictos distributivos pero pueden aumentar los costos fijos de organización para compartir en forma más equitativa los beneficios.

Las comunidades que comparten valores éticos son las formas organizacionales más efectivas, por lo que las personas que las forman pueden ser las más eficaces sin que renuncie a su comunidad. Las comunidades epistémicas se forman con miembros que comparten las mismas posiciones ideológicas, uniforma los contenidos mediante la exclusión de las confrontaciones que limitan la calidad de las decisiones y motiva la formación de las coaliciones de defensa y de promoción de valores.

Las organizaciones son realidades concretas con ordenamientos de recursos para la consecución de objetivos. Los miembros de una organización tienen como expectativas solucionar problemas de acción colectiva para proveerse de algunos bienes. Gobernante es la determinación de los usos amplios en los cuales los recursos organizacionales son expuestos y la resolución de conflictos entre todos los participantes en las organizaciones. La reestructuración de las formas de organización social que permitan crear nuevos mecanismos de colaboración y solidaridad, facilitan la formación del tejido social que fortalecen y dotan las normas y las instituciones que facilitan el funcionamiento del mercado. Los procesos institucionales pueden dar cierta estabilidad a los campos organizacionales, aunque estos siempre están evolucionando y no son estáticos, resolviendo mediante consenso negociado socialmente las diferencias de interpretación.

La capacidad de una comunidad se refleja en su nivel de desarrollo endógeno. Las organizaciones que siguen estrategias generales y las que siguen estrategias de nichos ocupan diferentes recursos ambientales y para dar respuestas innovadoras se forman conexiones interdependientes a otras organizaciones especializadas en otras industrias tales como estructuras de apoyo comunitario.

Los procesos de cambio estructural de la economía local requieren de cambios profundos en los niveles de confianza y las interrelaciones de cooperación fomentadas por las organizaciones e instituciones. Así el gobierno local debe definir líneas de acción que funcionen como catalizador de los esfuerzos de la comunidad.

Finalmente, los ecologistas de la población sugieren que el medio ambiente selecciona a las organizaciones cuyos elementos estructurales proveen los más altos valores de ajuste, enfatizan el proceso competitivo como impulsor del cambio institucional y sugieren además que las organizaciones fundadas con una forma específica combinadas con diferencias en las tasas de sobrevivencia entre organizaciones con diferentes formas producen cambio institucional. La creciente densidad de las organizaciones con una forma conlleva una mayor legitimidad la cual se aprecia en una estadística vital (Hannan and Freeman, 1989). Las interpretaciones de las condiciones económicas de los actores son moderadas por una lógica institucional del más amplio medio ambiente que define las normas, valores y creencias que estructuran la cognición de los actores organizacionales y proveen el entendimiento colectivo para formular las decisiones de acuerdo a sus intereses.

Por otro lado, la teoría de la ecología de la población (Hannan y Freeman, 1989) enfatiza las características de la población para explicar la disolución organizacional como resultado de las tensiones que surgen entre los diferentes niveles de análisis: los individuos, las organizaciones y las poblaciones. El ambiente ecológico de las localidades tiene relaciones estrechas con el sistema local, también denominado *ecoware* (Vázquez, 1993), el cual es un elemento importante del sistema medio ambiente.

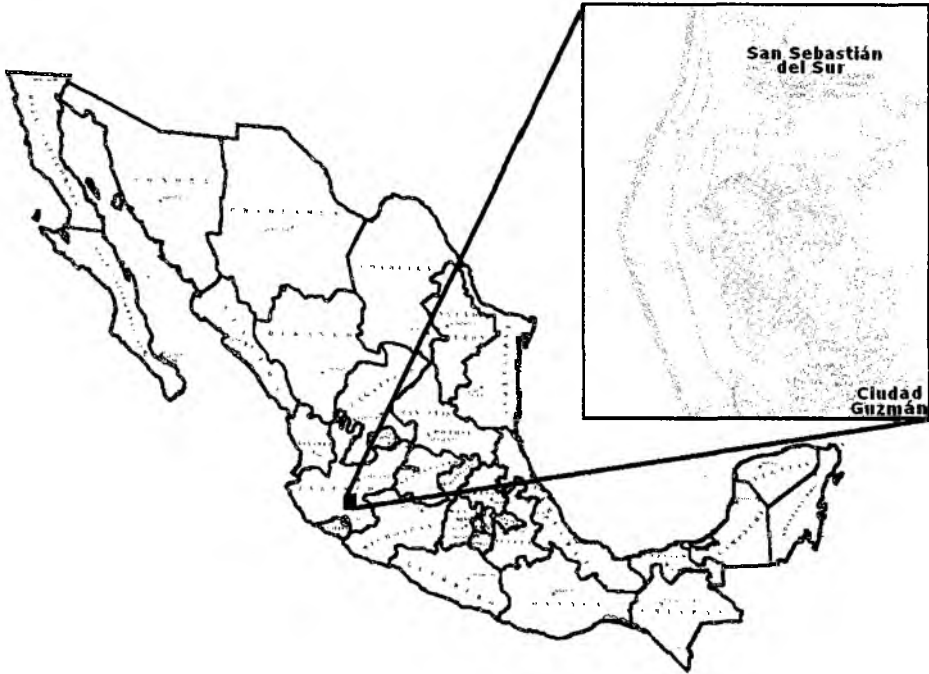
4. EL CASO DE LAS MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS EN LA EXPLOTACIÓN DEL TULE *TYPHA SPP* DE LA LAGUNA DE ZAPOTLÁN

Antecedentes del problema

Al igual que la mayoría de los cuerpos acuáticos localizados en cuencas cerradas del territorio nacional de México, la Laguna de Zapotlán es el receptáculo y vertedero natural donde confluyen los desechos, basura y aguas negras de los asentamientos humanos de Cd. Guzmán y San Sebastián del Sur (ver figuras 1, 2 y 5). La presencia de estos elementos naturales forma una mezcla de nutrientes que facilita el crecimiento y desarrollo de la abundante mezcla acuática que ha llegado a cubrir casi la totalidad de la superficie del espejo de la Laguna y se extiende por las riveras hasta donde penetra la humedad.

Las transformaciones del medio ambiente de la Laguna de Zapotlán tiene un fuerte impacto en el desarrollo socioeconómico principalmente en la población de San Sebastián del Sur del municipio de Gómez Farías y en menor escala en Cd. Guzmán del municipio de Zapotlán el Grande, a pesar de los altos niveles de contaminación en que se encuentra.

Figura 1. Localización de Zapotlán
(Cd. Guzmán en el centro-occidente de México)



El deterioro de este cuerpo lacustre ha alcanzado niveles alarmantes como consecuencia del aumento poblacional y su consecuencia incremento de procesos de urbanización y de actividades agropecuarias e industriales. Específicamente, uno de los recursos naturales que ofrece la Laguna de Zapotlán, el tule acuático de *typha* spp ha sido aprovechado por los pobladores de San Sebastián principalmente para su explotación mediante la elaboración de artesanías. En sí, la explotación del tule y la elaboración de artesanías generan empleos directos y constituyen la base del ingreso para alrededor de 300 familias del municipio de Gómez Farías.

Sin embargo, del tule que más beneficios se obtienen es el tule rollizo, seguido del conocido como palmilla. En su hábitat natural, el tule palmilla perjudica el crecimiento y desarrollo del rollizo. Este problema, entre otros, aunado a los problemas derivados de la degradación ambiental que transforman la naturaleza de la Laguna de Zapotlán, limitan las actividades económicas derivadas de la extracción del tule, cuya tendencia de continuar en el futuro, amenaza con la desaparición de una fuente más de empleo para los habitantes de San Sebastián.

Otros factores que contribuyen a limitar la sustentabilidad del desarrollo económico y los alcances de los beneficios de la actividad económica y explotación del tule, son los siguientes:

- a) La nula orientación a una explotación sustentable del recurso del tule.
- b) La falta de organización de los cortadores y los artesanos del tule.
- c) La débil infraestructura para un desarrollo de producción artesanal más avanzado de los productos.
- d) Los intereses desmedidos de los acaparadores e intermediarios en los procesos de comercialización y distribución de los productos elaborados.
- e) La falta de mecanismos de las instituciones de gobierno para el fomento y desarrollo de la actividad económica, tales como créditos, capacitación y asistencia técnica.
- f) El desconocimiento de técnicas y sistemas para exportar sus productos a los mercados internacionales donde tiene más aceptación.

Hasta ahora, los productos artesanales derivados del tule como la principal materia prima, se elaboran con un fuerte contenido artístico para atender el mercado local, regional y nacional que tradicionalmente los consumen por su fuerte presencia históricamente en la cultura mexicana desde los tiempos pre coloniales. Con el fin de organizarse para atender el mercado regional, un grupo de 42 artesanos como socios integrados en la Asociación de Artesanos iniciaron la construcción de la Casa del Artesano hace diez años, la cual opera hasta ahora con solamente 6 socios. La mayor parte de los artesanos entregan su producción a intermediarios quienes como parte de una canal de distribución, contribuyen a la comercialización del producto en el mercado nacional e incipientemente en los mercados internacionales. Son precisamente estos intermediarios quienes se quedan con la mayor parte de las utilidades.

Por lo mismo, una producción orientada a satisfacer las necesidades y deseos fundamentales de nuestros propios mercados, no realiza actividades de diseño y desarrollo de productos que implícitamente tiene un alto contenido artesanal, para satisfacer una demanda más sofisticada de mercados internacionales que valoran y aprecia la sensibilidad artística y buen gusto de los habilidosos artesanos que trabajan el tule como materia prima para la elaboración de artesanías.

La explotación del tule de la Laguna de Zapotlán ha seguido patrones irracionales que afectan no solamente la sustentabilidad y el equilibrio del medio ambiente, sino también genera problemas de bajos ingresos familiares y cada vez menos empleo de mano de obra. La rehabilitación de la Laguna requiere

una explotación más racional del tule, de tal forma que no afecte la sustentabilidad ambiental y de la actividad económica derivada y tratamiento del tule, mientras que por otro lado, también se requiere mejorar los ingresos de las familias que trabajan el tule e incluso generar nuevos empleos.

Delimitación del problema

La Laguna de Zapotlán presenta características de ser endorreica y que además por su situación geográfica recibe la afluencia de las aguas residuales de Cd. Guzmán y de San Sebastián del Sur, lo que contribuye a que se encuentre siempre en altos niveles de contaminación ambiental. A su vez, la presencia de nutrientes facilita el crecimiento y el desarrollo de maleza acuática, tales como el lirio acuático y el tule que ocasionan un deterioro gradual de la laguna.

La degradación ambiental a la que ha sido sometida conscientemente la Laguna de Zapotlán por los habitantes de los municipios de Cd. Guzmán y Gómez Farías y la sobre explotación del tule son los principales factores que contribuyen a limitar la sustentabilidad de la actividad económica y los beneficios derivados del cultivo y manejo y elaboración de artesanías del tule. Existen también otros factores que limitan su desarrollo. Por lo tanto, la generación de empleos y el incremento de los ingresos de alrededor de trescientas familias que dependen de la actividad económica, se encuentran seriamente amenazados dadas las condiciones actuales de desarrollo.

A pesar que en los últimos años se ha visto favorecida la venta de artículos elaborados con tule, hoy en día enfrentan ciertos problemas que han afectado la industria, entre los que podemos mencionar:

- Aumento en el costo de la materia prima (madera y tule).
- Aumento considerable de artesanos en la región.
- Malbaratamiento de productos de artesanos.
- Baja comercialización de los productos.
- Poco apoyo para la promoción de sus artículos.

Este trabajo de investigación, se forma a partir de las siguientes preguntas:

¿Cuál es la sustentabilidad del desarrollo ambiental y económico de las actividades y de los beneficios esperados del cultivo y explotación del tule en la Laguna de Zapotlán, para las casi trescientas familias cuyos ingresos dependen

de estas actividades, dadas las condiciones disfuncionales del medio ambiente en que se encuentra?

¿Cuáles son las potencialidades y beneficios económicos para introducir en los mercados internacionales los productos artesanales elaborados con base en el tule de la Laguna de Zapotlán como la principal materia prima?

Justificación

El mega proyecto de investigación del Centro Universitario del Sur (CUSUR) que es uno de los Centros de la Universidad de Guadalajara, sobre el ordenamiento territorial tiene entre una de sus principales metas contribuir mediante el estudio, análisis e investigación de los principales factores que inciden los procesos de rehabilitación de la Laguna de Zapotlán, para realizar las propuestas de proyectos viables que contribuyan al desarrollo sustentable de los pueblos aledaños, y por ende, del desarrollo sustentable de las organizaciones de la región Sur de Jalisco.

Uno de estos proyectos de desarrollo sustentable específicos es el relacionado con la explotación del tule que en forma natural y espontánea crece en la Laguna de Zapotlán. Esta investigación pretende analizar la sustentabilidad ambiental y económica de explotación del tule, de tal forma que sea más racional, que aliente un desarrollo más equilibrado y promueva mejoras en la elevación de los ingresos de las familias que lo cortan, lo tratan y elaboran productos artesanales, e incluso genere empleos que absorba la creciente mano de obra desocupada.

Las actividades de tratamiento del tule orientadas a la elaboración de artesanías, constituyen una importante fuente de empleo que genera significativos ingresos y beneficios a la economía local, principalmente a los habitantes del municipio de Gómez Farías y en menor grado a los del municipio de Zapotlán el Grande. Así, el tule como materia prima aunado al trabajo artesanal que agrega valor a las actividades de intermediación para su realización en el mercado, entre otras actividades económicas, forma parte de amplias cadenas productivas que generan crecimiento económico.

Los productos artesanales derivados del tule, han tenido siempre una gran aceptación por todos los segmentos de consumidores, desde aquellos que requieren de estas artesanías para uso cotidiano y rutinario de bajo costo, como

en el caso del petate², hasta los segmentos con necesidades y deseos más sofisticados por su sensibilidad artística y sus gustos refinados que aprecian el trabajo elaborado por manos con habilidades artesanales y que agregan valor mediante un alto contenido artístico. Estos productos artesanales tienen una amplia demanda en los mercados regionales y nacionales por ser ya parte de una tradición. Sin embargo, determinados nichos de mercados internacionales son propensos a la adquisición de objetos y artefactos artesanales con fines de decoración y ornato, por lo que se constituyen un verdadero reto para mejorar los ingresos de las familias que cuentan con estas habilidades artísticas en la elaboración de artesanías de tule.

Para lograr estos beneficios económicos, los artesanos del tule necesitan de una organización para los negocios internacionales, con una fuerte orientación a las actividades de mercadotecnia internacional y global. De tal forma que les permita investigar y analizar las necesidades y deseos de los consumidores en los mercados internacionales y globales; el diseño y desarrollo de los satisfactores, etiqueta, marca, envases, empaques y embalajes; el desarrollo de las actividades de logística (distribución física) y canales de distribución internacional, conocimiento de los *incoterms* para entrar en los mercados internacionales, el uso de una mezcla promocional basada en actividades de publicidad, promoción de ventas, relaciones públicas, ventas personales y propaganda y finalmente de las técnicas de negociación requeridas para la realización y comercialización en los mercados foráneos.

Esta investigación contribuye a delimitar las potencialidades y beneficios que se esperan de una orientación mercadológica internacional que promoverá generación de empleos y la elevación del ingreso familiar de al menos de trescientas familias que hasta ahora dependen para su subsistencia del cultivo y explotación artesanal del tule. Así mismo, este estudio hace contribuciones a delimitar la sustentabilidad de las actividades económicas y ambientales derivadas de una explotación más racional del tule de la Laguna de Zapotlán, de tal forma que aliente el desarrollo sustentable regional mediante actividades de rehabilitación.

² Palabra de origen náhuatl usada para llamar a una tela tejida de tule que sirve para dormir o como tapete.

Objetivos

Determinar el nivel de sustentabilidad organizacional para el desarrollo ambiental y económico de las actividades de corte, tratamiento y explotación del tule de la Laguna de Zapotlán.

Analizar las potencialidades y los beneficios económicos derivados de una orientación mercadológica de negocios internacionales en la elaboración de artesanías de tule y palmilla de la Laguna de Zapotlán.

Hipótesis

Una orientación de sustentabilidad organizacional en la elaboración de productos artesanales que tienen como principal materia prima el tule de la Laguna de Zapotlán, contribuirá a elevar los ingresos familiares, los beneficios económicos y la creación de empleos de los trabajadores.

Esquema de fundamentos

En la Laguna de Zapotlán se encuentran en forma importante manchones de vegetación acuática y subacuática, cuenta con tres especies una de *Eichornia sp.*, "lirio acuático", y dos de *Typha spp.*, "tule", esta planta en 1995 ocupaba cerca del 30% de la superficie total de la Laguna de Zapotlán (Universidad de Guadalajara, 1995).

Localización de la Laguna de Zapotlán: La Laguna de Zapotlán se encuentra localizada al Sur de Jalisco, entre las coordenadas geográficas 19° 35' y 19° 54' de latitud norte y las 103° 25' y 103° 36' de longitud oeste, a una altura de 1.500 m.s.n.m., se encuentra en los municipios de Cd. Guzmán y Gómez Farías (Universidad de Guadalajara, 1996).

Superficie: Esta laguna cuenta con una superficie aproximada de 1,300 hectáreas, con un almacenamiento de 209 millones de metros cúbicos de agua, y es abastecida de agua por varios arroyos intermitentes de la región (Universidad de Guadalajara, 1995).

Importancia: Según la Universidad de Guadalajara (1996) la Laguna de Zapotlán forma parte de las 29 zonas que presentan humedales en México, además es considerada como una zona prioritaria para la investigación y conservación de aves migratorias.

Descripción artesanal en la localidad de Gómez Farías, Jalisco: En el municipio de Gómez Farías desde hace varias décadas las principales fuentes de ingresos han sido la agricultura, ganadería, pesca y producción de artesanías de diferentes materiales que se toman de los recursos naturales que provee la región sur de Jalisco, esta comunidad aprovecha los beneficios que le brinda lo que hoy en día conocemos como la Laguna de Zapotlán, ya que ofrece un sustento a partir de actividades que ahí se realizan, entre ellas destaca la pesca comercial y la extracción del tule. A partir de esta última se genera una gran cantidad de artesanías que por muchos años las familias y habitantes de esta localidad tienen como su principal fuente de ingresos.

Principales artículos elaborados con tule: Entre los artículos artesanales elaborados con tule en la localidad de Gómez Farías, Jalisco podemos mencionar:

- Sillas
- Sillones
- Mesas
- Petates
- Manteles
- Cortineros
- Tortilleros
- Sopladores
- Canastos
- Entre otras artesanías

Materia prima: La materia prima en este caso el tule, es extraído de la Laguna de Zapotlán, este recurso es recolectado por habitantes del municipio de Gómez Farías, los cuales no dependen de ningún permiso para su extracción y venta. Además, el que se extrae para la realización de artesanías tiene que estar fundamentado en ciertos criterios considerados por los cortadores; entre estos se toman en cuenta:

- Tamaño de la planta
- Consistencia
- Color
- Textura
- Tipo de planta

Todos estos criterios son tomados en cuenta por los cortadores ya que los artesanos requieren de materia prima de buena calidad para la elaboración de sus productos. El corte de la planta se lleva a cabo en lugares lejanos de difícil acceso al interior de la laguna utilizando lanchas para el transporte del trabajador y el material, ya seleccionado y cortado, se lleva a las orillas donde se pone a secar hasta por una semana dependiendo las condiciones del clima, ya que en

tiempos de lluvia se humedece y no permite el secado, lo que propicia alteraciones en el color y la textura del tule.

Métodos

Se realizó un estudio a los artesanos que llevan a cabo actividades utilizando el tule como materia prima en la elaboración de artesanías en la localidad de Gómez Farías, Jalisco. La forma en que se obtuvieron los datos fue a través de una encuesta al azar basado en un padrón de artesanos, esto con la finalidad de conocer diferentes aspectos sociales y económicos de los productores, se obtuvieron los siguientes datos:

- Número de encuestados: 33
- Número de talleres visitados: 33

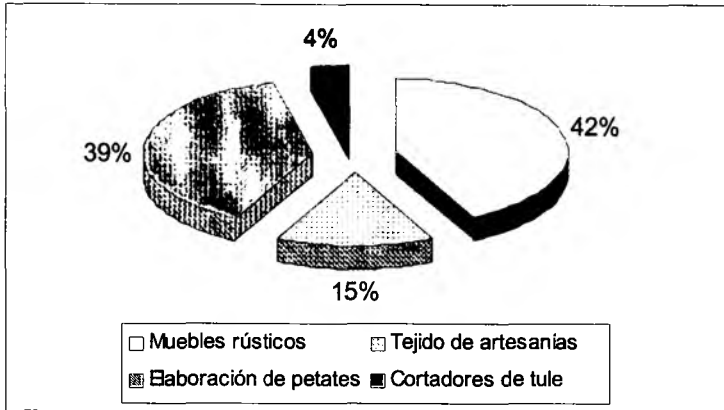
Los oficios de los artesanos y productores se clasificaron en cuatro grupos, de los cuales se encontró que las 34 personas encuestadas se dedican a las siguientes actividades:

- Elaboración de muebles rústicos: 9
- Tejido de muebles y artesanías: 7
- Elaboración de petates: 15
- Cortadores de tule: 2

Análisis de resultados

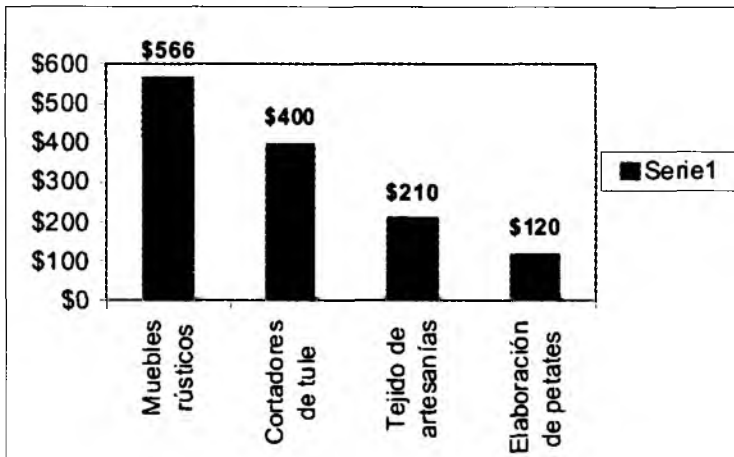
El porcentaje de familias que dependen de actividades relacionadas con el tule de acuerdo con los resultados de la encuesta en la localidad de Gómez Farías son los siguientes:

Porcentaje de familias que dependen de actividades relacionadas con el tule



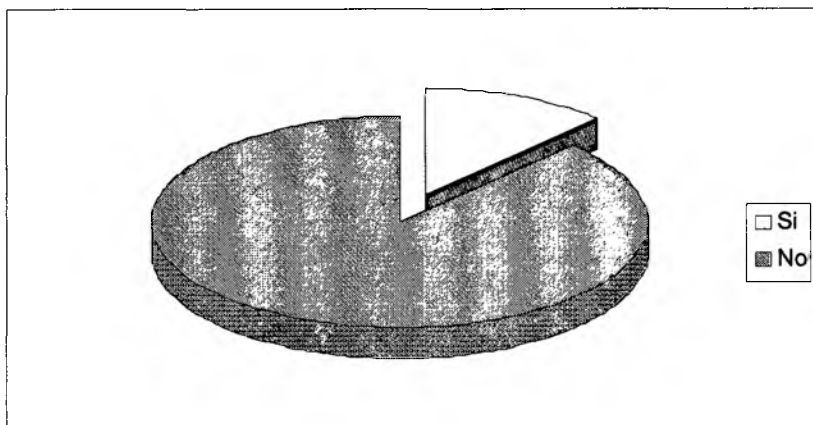
En la localidad de Gómez Farías se estimó el salario semanal medio por trabajador en las diferentes actividades realizadas con tule, estos datos se obtuvieron de acuerdo a la encuesta realizada a los artesanos del ramo, desprendiéndose los siguientes resultados:

Salario medio por semana de un trabajador



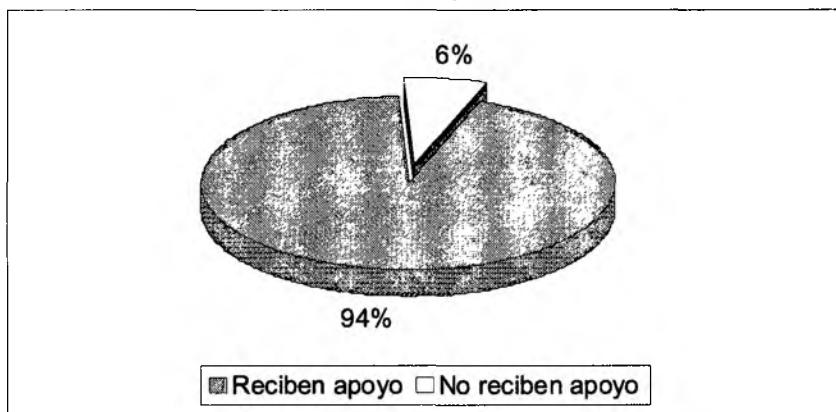
De acuerdo al estudio efectuado en la localidad de Gómez Farías, el porcentaje de artesanos afiliados en asociaciones u organizaciones fue el siguiente:

Porcentaje de artesanos afiliados a alguna asociación



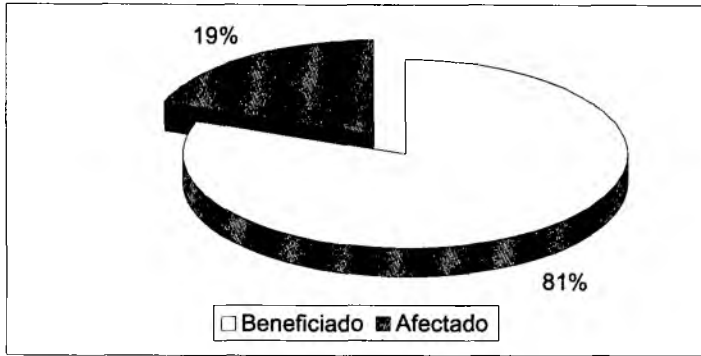
La mayoría de los artesanos en la localidad de Gómez Farías recibe apoyo de de instituciones del gobierno estatal y municipal principalmente, mientras que un pequeño número de trabajadores aseguraron no recibir apoyo económico ni de fomento para sus productos por parte de alguna institución u dependencia.

Personas que reciben apoyo por alguna institución u organización



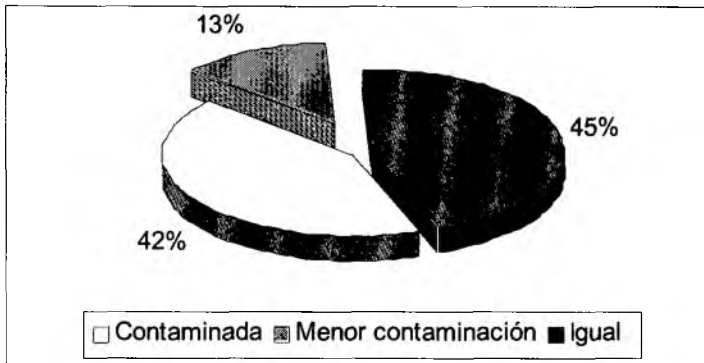
El 81% de las personas encuestadas opinan que el mercado se ha visto beneficiado en los últimos años ya que hay más demanda de sus productos y un 19% opina que se ha visto afectado la venta de sus productos.

Personas que opinan que se ha visto beneficiado o afectado el mercado para sus productos



Un 45% de las personas asegura que existe mayor contaminación, el 42% dice estar en iguales condiciones que antes y un 13 % percibe menor contaminación en la Laguna de Zapotlán.

Percepción de los encuestados sobre contaminación en la Laguna de Zapotlán



Discusión y comentarios sobre la sustentabilidad organizacional con base en los resultados de la investigación

a).- La sustentabilidad ambiental

La presencia de manchones de tule que cubren hasta un 30% de la superficie de la laguna (Universidad de Guadalajara, 1995), es importante para la anidación,

refugio y protección de peces, tilapias, carpas e innumerables especies de aves. La planta sirve de alimento para algunas especies a partir de material orgánico que desprende de sus raíces, regula la temperatura del agua y por ende la temperatura ambiental. En los siguientes meses a noviembre, les afectan las parvas de zanates que se anidan, reconocen para dormir y protegese entre los manchones del tule que los mismos pájaros quiebran. El mayor problema que enfrenta el tule es que los propios manchones de tule palmilla (usado por ejemplo para tejer sillas) son flotantes que luego invaden el tule rollizo (usado para la manufactura del petate) e impiden su crecimiento y desarrollo normal. Por lo tanto, los machotes necesitan limpieza o de lo contrario, el tule palmilla perjudica al rollizo. El problema tiene solución si se extraen los manchones de tule palmilla que caminan suelos cuando sube el nivel de agua y cubre al tule rollizo.

Los cortadores de tule señalan que, entre otros problemas, no cuentan con un respaldo de ninguna dependencia del gobierno mediante la expedición de permisos para el corte y explotación del tule, ningún apoyo en créditos para la creación de infraestructura que facilite la realización de sus actividades y eleve su productividad, como por ejemplo, la adquisición de lanchas que faciliten el corte del tule o el acondicionamiento de terrenos aledaños a la laguna para facilitar el secado del tule cortado (patios), lo cual siempre les representa problemas cuando está verde. Cuando se tiende en un patio para el proceso de secado, el tule tarda de 3 a 4 días, hay temporadas, principalmente en el período de estiaje en el que se seca sin que todavía sea cortado, quedando poco verde, sin embargo, ecológica y ambientalmente esto no tiene repercusiones serias que afecten.

b).- Beneficio económico

El cultivo y explotación del tule constituye una actividad económica importante, principalmente para la comunidad de San Sebastián del Sur por que proporcionan un sustento económico a cerca de trescientas familias. Alrededor de 80 familias se benefician económicamente por los ingresos que reciben por el corte, secado y acarreo de tule. Alrededor de 140 familias se benefician de la elaboración de productos artesanales a partir del tule variedades palmilla y rollizo como principal materia prima, de las cuales 120 se consideran ser petateros, alrededor de la mitad de los 55 artesanos que registra la Asociación tienen talleres propios, mientras que la otra mitad solo "maquila su trabajo" ya que no cuentan con los instrumentos de un taller propiamente dicho. Alrededor de 70 familias reciben ingresos por actividades de intermediación, acaparamiento y comercialización de los productos derivados del tule.

Los cortadores de tule, secan su materia prima y hacen hasta manojos por día que venden a un promedio de 55-60 pesos cada uno, lo que contribuye al

ingreso familiar diario con un promedio de 170 pesos. El tule palmilla utilizado para la elaboración de sillas lo venden a acaparadores (en su mayoría, tiendas) o a los artesanos un poco más caro que el tule rollizo utilizado para la elaboración principalmente de petates.

La mayor parte de la mano de obra que se emplea en el corte de tule es permanente y su oficio fue heredado de las generaciones anteriores. De acuerdo a nuestra investigación, y debido a los cambios que ha sufrido la Laguna de Zapotlán, cada año hay menos cortadores, es decir, en años anteriores, el corte del tule era una actividad que generaba más empleo. Anteriormente se formaban grupos y llegaron a tener una asociación de cortadores. Algunos de los actuales cortadores lo hacen por temporadas, es decir, cuando no encuentran otro empleo mejor remunerado.

Los artesanos elaboran diferentes productos utilizando como principal materia prima el tule, tales como petates, sombreros, chiquihuites³, bolsas, sombras, silla tradicional, silla alta, costurera, etc. De un rollo a manojo o tercio de tule elaboran hasta 7 petates que venden a 20 pesos (equivalente a menos de dos dólares) cada uno, con lo que obtienen hasta 140 pesos equivalente a 12 dólares) o con una inversión en promedio de 55-60 pesos. Un tercio o manojo, se forma con 5 o 6 manotadas de tule. El costo de una manotada es de aproximadamente 15 pesos y es la base para elaborar una silla que se vende a un precio de 50 pesos al intermediario. El costo de materiales de la silla, además de la manotada de tule, se requiere de una rama de pino cuyo costo alcanza hasta los siete pesos (ha subido mucho, de costar 1.50 pesos). En un taller donde trabajen 5 artesanos llegan a producir hasta 70 sillas por semana que se venden a los intermediarios a un costo de 50 pesos en promedio pero que puede mejorar según las negociaciones con los intermediarios.

Muchos cortadores proveen de la materia prima a sus propios familiares quienes se encargan de la elaboración de productos artesanales, ampliándose con esto los beneficios económicos con la agregación de valor. En otros casos se realizan prácticas de "medieros" entre los cortadores y los artesanos, es decir, después de la venta de los productos, se reparten los beneficios entre los dos en la misma proporción.

Actualmente la relación de artesanos del tule registrados en una asociación en la localidad de San Sebastián del Sur son 55. Hace 9 años, la asociación estaba formada por 42 socios y se plantearon como objetivo la fundación y edifi-

³ Palabra de origen Nahuatl que se usa para llamar a un recipiente hecho regularmente de ramas de carrizo o de tule.

cación de la Casa del Artesano como un lugar en el que se pudiera exhibir y vender su producción artesanal. Los tres niveles de gobierno, el federal, estatal y municipal realizaron donativos de materiales para la construcción, mientras los socios hacían aportes de mano de obra.

No obstante, la mayor parte de los artesanos no hicieron sus contribuciones en mano de obra y finalmente solo quedaron 6 socios quienes actualmente exhiben y venden en forma separada sus productos en la Casa del Artesano, ubicado en un costado de la Carretera Federal Guadalajara-Cd. Guzmán, en local contiguo al panteón municipal. Leovigildo Bautista de la Cruz es la persona que está al frente de la asociación y que es la propietaria tanto de los terrenos como de las instalaciones. El terreno originalmente fue señalado por el H. Ayuntamiento de Gómez Farías para la construcción de la casa del Artesano. Sin embargo, posteriormente se encontró que este terreno no tenía propietario de acuerdo a los archivos del registro público de la propiedad.

Por lo tanto, la propiedad de la Casa del Artesano es ahora la “manzana de la discordia” y la causa de varios conflictos debido a que los demás artesanos quieren participar de los beneficios con el apoyo del H. Ayuntamiento. El Presidente Municipal, tratando de beneficiar al grupo de artesanos que no exhiben ni venden sus productos en la casa del Artesano, ha enviado oficios al Notario Público solicitando el cambio del régimen de propiedad y reclamando que es una propiedad del municipio. A pesar de esto, no existe una organización de los artesanos, a los que se les puede tipificar entre aquellos que cuentan con talleres propios (aproximadamente la mitad de los 55 artesanos registrados) y aquellos que “maquilan” su mano de obra para los primeros y por lo tanto, no tienen las instalaciones ni las herramientas propias de un taller.

Las ventas están bajando. Hoy se vende menos que hace cinco años, y son los intermediarios quienes más utilidades obtienen por la comercialización de los productos. Para que el producto artesanal llegue al consumidor final se requiere al menos un canal de distribución de nivel 3, es decir con al menos dos intermediarios entre el productor y el consumidor. Son los intermediarios quienes atienden los mercados nacionales, y en menor medida se exportan los productos a algunas partes de Estados Unidos, Canadá, Puerto Rico, Inglaterra y Japón. Los actos terroristas del 11 de septiembre del 2001 les ha afectado y los pedidos de sus productos se han retirado.

Algunos de los problemas que tienen actualmente se relacionan con la falta de programas de capacitación para desarrollar y preservar las técnicas artesanales, apoyos financieros y crediticios para ampliar la infraestructura básica de producción y por supuesto, la asesoría para exportar directamente sus productos

a los mercados internacionales, lo cual beneficiará alrededor de trescientas familias de San Sebastián del Sur.

5. CONCLUSIONES

La explotación del tule representa una actividad económica que suministra ingresos aproximadamente a trescientas familias del poblado de San Sebastián del Sur. Sin embargo, en los últimos años el ingreso ha decaído debido a los cambios ambientales y rehabilitación de la Laguna de Zapotlán, representando una seria amenaza tanto para la sustentabilidad económica como la ambiental. Lograr el equilibrio entre la sustentabilidad ambiental y el equilibrio en la sustentabilidad económica debe ser una de las principales metas de los programas de rehabilitación. Por lo tanto, se requieren de mejores indicadores bajo un estudio sistemático para determinar los niveles más adecuados de sustentabilidad ambiental y económica.

El limitado capital social organizacional y la falta de formas adecuadas de organización para la productividad contribuyen a limitar los alcances y beneficios económicos que debe proporcionar una adecuada explotación del tule de la Laguna de Zapotlán. La desorganización de los cortadores y productores artesanos del tule es fuente de profundos y crecientes conflictos que no solamente entorpecen y limitan el alcance de mejores niveles de productividad e ingresos familiares, sino que también dificultan la convivencia pacífica y desmejoran la calidad de vida de la comunidad.

La falta de un programa de asesoría a la exportación de los productos artesanales repercute en los bajos ingresos de las familias de los cortadores y artesanos, ya que actualmente quien obtiene la mayor parte de las ganancias son los intermediarios que forman parte de los canales de distribución y comercialización.

Características de especificidad y no apropiabilidad del capital humano y social se involucran en las relaciones sociales, económicas y políticas de los individuos, quienes pertenecen a las organizaciones, complicando sus efectos. El mercado es una construcción social que operacionaliza relaciones sociales. Ambos capitales pueden ser importantes recursos de la ventaja competitiva, asumiendo que reside en los miembros o es específico a las organizaciones como partes integrales de recursos que son únicos y que son inobservables. Las organizaciones con altos niveles de capital humano y social generan más competitividad que aquellas con bajos niveles. Una economía competitiva sustentable requiere de programas de mejora del capital humano y social.

6. RECOMENDACIONES

1. Diseñar un programa de fomento a las actividades artesanales derivadas de la explotación del tule que en forma paralela al programa de rehabilitación de la Laguna de Zapotlán, establezca los indicadores correctos para alcanzar el equilibrio entre la sustentabilidad económica y ambiental.
2. Establecer un programa de asesoría exportadora con el apoyo y la asesoría técnica de los estudiantes de Negocios Internacionales que proporcione los conocimientos, las habilidades y los contratos para que los productores artesanos del tule comercialicen directamente en los mercados extranjeros.
3. Proponer un programa de formación de capital social organizacional y nuevas formas de organización para la productividad que eleve los ingresos de los artesanos y sus familias, fomente la creación de empleos y mejoren su calidad de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cano, Jerónimo; Marroquín De La Fuente, Jorge S. (1994), *Taxonomía de plantas superiores*, primera edición, Trillas, México DF.
- Glaeser, Edward L.; Laibson, David; Sacerdote, Bruce (2000), "The economic approach to social capital", *Research Paper NBER*, Harvard University and NBER, May 18, Cambridge, Mass.
- Hannan, M.T.; Freeman, J. H. (1989), *Organizational ecology*, Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Joyce, Paul (1998), "Management and innovation in the public services", *Strategy Change*, 7.
- Leana, R. Carrie; Van Buren III, Harry (1999), "Organizational social capital and employment practices", *Academy of Management Review*, Vol. 24, 3, Ohio.
- Lechner, Norbert (2000), "Desafíos en el desarrollo humano: individualización y capital social", *Instituciones y Desarrollo*, No. 7, noviembre, Barcelona, España.
- Pennings, Johannes M.; Lee, Kyungmook; Witteloostuijn, Aren van (1998), "Human capital, social capital, and firm dissolution", *Academy of Management Journal*, Vol. 41, 4, Ohio.
- Portes, Alejandro (1999), "Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna", Carpio, Jorge y Novaconvsky, Irene (comp.), *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Fondo de Cultura Económica-Siempro-Flacso, Ciudad de México.

Putnam, R. (2000), "Bowling alone", *mimeographed*, Princeton University, Princeton.

— 1995), "Bowling Alone: America's Declining Social Capital", *Journal of Democracy* 6 (1).

— (1994), *Para hacer que la democracia funcione*, Galac, Caracas.

— (1993), *Making democracy work: Civic traditions in Modern Italy*, Princeton: Princeton University Press.

Universidad de Guadalajara (1995), *Ordenamiento Ecológico de la Cuenca de la Laguna de Zapotlán el Grande Jalisco*, Gobierno municipal, Cd. Guzmán, Jalisco.

— (1996), *Ordenamiento territorial del Estado de Jalisco*, Gobierno municipal, Cd. Guzmán, Jalisco.

Vázquez Barquero, Antonio (1993), *Política económica local: la respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo*, Pirámide, Madrid.

Indicadores

INDICADORES DE LA COYUNTURA. VENEZUELA 2010

Un panorama complejo para el país se vislumbra en el año 2010. La insistencia, por el deseo de implantar un modelo de conducción de la nación que se orienta a establecer un control hegemónico en todas las instancias del quehacer nacional, no permite crear un clima de confianza en toda la población. El gran peso de la política gubernamental, que se viene ejerciendo en diferentes instancias de la sociedad, ocasiona posiciones encontradas que no favorecen un buen ambiente para que los venezolanos alcancen las mejores condiciones que les garanticen mayores oportunidades en lo social, laboral y económico. La coyuntura que Venezuela viene transitando da cuenta de un conjunto de acciones que repercuten negativamente en el funcionamiento del sector productivo nacional.

La figura de las expropiaciones, ha surgido en el país, y ha pasado a ser una constante que opera como un desafío para amplios sectores de la actividad económica ante el temor de que puedan ser afectadas empresas o unidades de producción debido a que con el argumento de la utilidad pública, el Ejecutivo Nacional, pueda emprender la ocupación de negocios en plena función productiva ocasionando una gran inactividad que deriva en desempleo dejando una serie de personas sin puestos de trabajo. Ejemplos de estas decisiones son: las estatizaciones y expropiaciones de edificios en el casco urbano de la ciudad capital Caracas, fincas agropecuarias, bancos, hoteles, empresas cementeras, supermercados, empresas de electricidad, empresas de comunicaciones, empresas del hierro y otras en alimentos, como las de café y el azúcar. Adicionalmente, la implantación de controles de precios para los artículos de primera necesidad que disminuyen la oferta de bienes en el mercado, así como también, el control de un tipo de cambio fijo, problemas conjuntos, que ponen restricciones a las actividades que requieren oportunamente insumos para la elaboración de los productos que demanda la población han creado una situación crítica en toda la economía.

En medio de este ambiente sombrío, en la colectividad se deja sentir una gran insatisfacción porque se ha podido constatar que tampoco está recibiendo con regularidad el suministro de servicios básicos indispensables. En Venezuela, no se había llegado a límites nunca antes imaginados como el que ahora se presenta, cuando la población ha comenzado a sufrir el racionamiento de los servicios de electricidad y agua. Estos racionamientos, se han extendido por todo el país ocasionando pérdidas tanto en los sectores residenciales como empresariales e industriales.

La nación entera se encuentra en un mar de dificultades que hacen claramente visible el gran retroceso que se ha ocasionado a la sociedad, luego de once años de un mismo gobierno, que ha prometido igualdad y equidad para los venezolanos, el cual no ha cumplido, sobre todo teniendo en su poder cuantiosos recursos financieros que ningún otro gobierno nacional haya podido disponer. Es curioso, escuchar voceros oficiales mencionar que la actual situación económica del país se debe a la recesión mundial, pero esa afirmación contrasta con lo que viene ocurriendo en América Latina y el mundo desarrollado, donde se está observando signos claros de recuperación económica, que se corrobora precisamente al conocerse las estimaciones de los principales indicadores para el año 2010.

Efectivamente, la tasa de crecimiento estimada para la economía global es de 4,2%; en este sentido, las economías avanzadas, son las que han presentado algunos inconvenientes por la baja del consumo y restricciones fiscales, no obstante, están previendo un crecimiento económico estimado del 2,3%, entre tanto, las economías en desarrollo, donde se ubican las economías de América Latina, prevén un crecimiento estimado del 6,3%. Por su parte, para Venezuela, el panorama es muy poco halagador, si se toma en cuenta el reporte de las perspectivas 2010 que emitió el Fondo Monetario Internacional, que le asigna una estimación de la tasa de crecimiento de $-2,6\%$, una magnitud algo conservadora, si se toman en cuenta, las estimaciones que han estado divulgando reconocidos economistas venezolanos, quienes estiman, que en el presente año, el crecimiento de la economía nacional, podría ubicarse alrededor de $-6,5\%$. Esto permite inducir, que para alcanzarse resultados favorables, el gobierno venezolano, tendría que emprender decisivas estrategias de política económica que le permitan cambiar esa perspectiva, pero esa, no parece ser, la intención del Gobierno Nacional, porque con los resultados inflacionarios de los primeros meses del año 2010, se deduce que es poco el esfuerzo de las autoridades nacionales para una reactivación del aparato productivo. Se observa en el país, una crisis severa de la economía nacional, que se constata con los resultados en el Producto Interno Bruto (PIB) del pasado año 2009, cuando la tasa de crecimiento se situó en $-3,3\%$. Este es el resultado de intentar implantar, eso que voceros oficialistas, han denominado un modelo socialista de producción que en la práctica, no es más que un impulso para desalentar la producción y disminuir la oferta, establecer políticas de controles y obstáculos a la propiedad privada que impiden nuevas inversiones, las que tampoco llegarán por la falta de seguridad y confianza en el país. El gobierno nacional, debería reaccionar ante la coyuntura y aplicar políticas de emergencia en concertación con los sectores productivos para reactivar el aparato industrial, pero, ante las circunstancias, eso sólo quedaría como una aspiración optimista.

En este reporte de la coyuntura, se presentan datos de indicadores relevantes que muestran el debilitamiento de la economía nacional que comenzó a perfilarse a finales del pasado 2009 y que persiste en el presente 2010.

COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES

Producto Interno Bruto (PIB)

La economía nacional se desplomó en el año 2009 y esto confirma que las perspectivas para el año 2010 sean las menos seguras. Efectivamente, la tasa de crecimiento del PIB para el año 2009 se ubicó en $-3,3\%$; en el análisis de los datos de 2009, apenas en el 1er. trimestre, el PIB, tuvo signo positivo $0,5\%$, entre tanto, en el resto de los trimestres, se mantuvo de manera consistente la caída general, siendo la del 4to. trimestre la más significativa, que tuvo una tasa de crecimiento de $-5,8\%$. Cuando, se evalúa el PIB por ramas de actividad económica se encuentra: la Actividad Petrolera registró $-7,2\%$ mientras que la Actividad No Petrolera $-2,0\%$. En la Actividad No Petrolera, las actividades con resultado positivo son: Comunicaciones $9,8\%$; Electricidad y Agua $4,2\%$; Construcción $0,2\%$; Servicios Comunitarios sociales y personales y producción de servicios privados no lucrativos $3,1\%$ y la Producción de servicios del Gobierno General $2,4\%$. Por su parte, las actividades con resultado contractivo son: Minería $-11,2\%$; Manufactura $-6,4\%$; Comercio y servicios de reparación $-8,3\%$; Transporte y almacenamiento $-8,5\%$; Instituciones financieras y seguros $-2,4\%$; Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler $-2,0\%$; finalmente, Agricultura privada, Restaurantes y hoteles privados y actividades diversas públicas que conforman, la agrupación el Resto de las actividades componentes del PIB, registró un $-0,3\%$.

La caída del PIB se explica por el estancamiento de la actividad privada, que claramente se observa, en el resultado contractivo, de la Industria Manufacturera, Comercio y Transporte y Almacenamiento, actividades de importancia que más generan empleo y que son clave en la producción y distribución de bienes y servicios para los consumidores. En este sentido, las estimaciones de la organización empresarial FEDECAMARAS, dan cuenta de que apenas $54,9\%$ del parque industrial se mantiene en pie. Afirma también, que unas 6.000 empresas de todos los tamaños han sucumbido en estos once años de gobierno ocasionando disminución de la producción lo que también se manifiesta en estos resultados del PIB. Véase, los resultados del PIB, en el recién finalizado 2009.

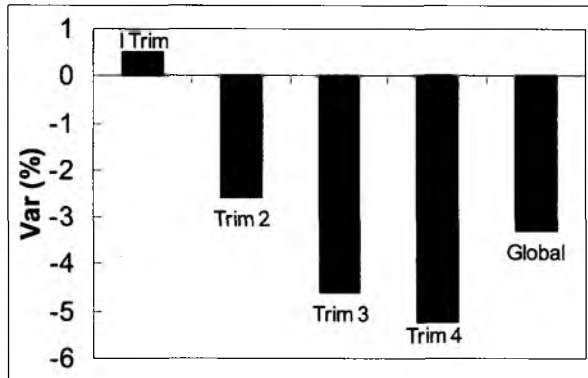
Cuadro 1. Producto Interno Bruto. *Venezuela*

<i>Año 2009</i>	<i>Var (%)</i>
I Trimestre	0,5
2 Trimestre	-2,6
3 Trimestre	-4,6
4 Trimestre	-5,2
Global	-3,3

Fuente: BCV.

Es notable, el desmoronamiento de la producción nacional marcado por dichos resultados. Esto se reconfirma, con la representación gráfica del PIB.

Gráfico 1. Producto Interno Bruto 2009



Fuente: BCV.

Cuando se explora lo que puede estar sucediendo en las economías de la región el resultado es que la mayoría de ellas parecen estar saliendo de las dificultades, entre tanto, la única que continuaría en la depresión, es particularmente la economía venezolana, que como se dijo, tendría $-2,6\%$ en su tasa de crecimiento para el año 2010. Las perspectivas de las economías cercanas, es como sigue:

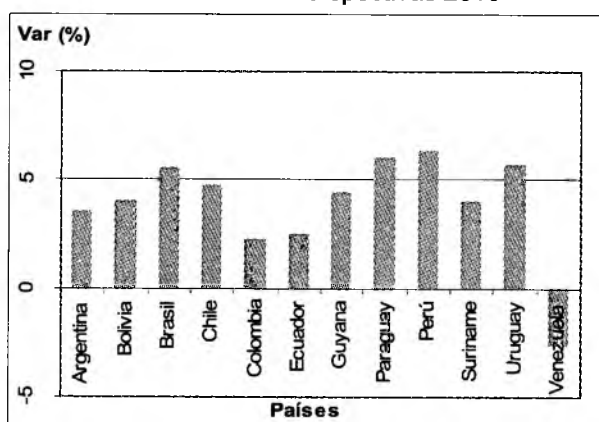
Cuadro 2 Producto Interno Bruto Perspectivas 2010.
Venezuela y otros países

<i>País</i>	<i>Var (%)</i>
Argentina	3,5
Bolivia	4,0
Brasil	5,5
Chile	4,7
Colombia	2,2
Ecuador	2,5
Guyana	4,4
Paraguay	6,0
Perú	6,3
Suriname	4,0
Uruguay	5,7
Venezuela	-2,6

Fuente: FMI.

Se puede deducir, que inclusive las economías que se consideran aliadas del gobierno nacional auguran un mejor destino para su población, por decir, Argentina, Brasil, Bolivia, y Ecuador, que mantienen una relación muy estrecha con Venezuela, de lo cual, los directores de la política nacional ni siquiera han podido reproducir algunas de las fórmulas de las estrategias de planificación de esas economías. Véase, en el panorama gráfico cómo el país se queda a la zaga con todo y los recursos que ha manejado.

Gráfico 2. PIB Perspectivas 2010



Mercado Laboral

Es evidente, que si la producción se encuentra disminuida la repercusión se manifiesta directamente en el mercado laboral. Efectivamente, la tasa de desempleo en el mes de marzo de 2010 se ubicó en 8,7%, lo que expresa que se quedaron sin empleo para ese mes, un total de 1.119.000 personas. Esta tasa de desempleo es superior a la de marzo de 2009, que fue de 7,3%; es decir, que ahora en 2010 se produjo más desempleo. Con los resultados de 2010, se determina que la informalidad representa el 42,7% de la población ocupada ligeramente menor al 43,2% que se registró en febrero de 2010. Cuando se agrupan los desempleados y los empleados informales, se tiene que en conjunto conforman el 47,7% de la población activa. Este es un porcentaje de la población activa que no cuenta con empleo de calidad, lo que indica que son más de 6.160.000 personas ubicadas en el mercado laboral de la informalidad.

Seguimiento de los Precios

El movimiento de los precios es una variable en la que ponen toda su atención los venezolanos, porque desde hace mucho tiempo vienen batallando con el efecto implacable que produce el alza de los precios corrientes en los sueldos y salarios de los trabajadores y en el presupuesto de las familias. El gobierno nacional no parece tener una política económica consistente que ponga freno a la escalada inflacionaria; se sigue manifestando una presión permanente de precios que la palpan los consumidores en los supermercados, comercios y en cualquier servicio que se pueda demandar. En el año 2008, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), registró una tasa de crecimiento de 30,9%, entre tanto que el año 2009, cerró en 25,1%. Como se observa, los precios no han podido descender de los dos dígitos, lo que cada vez mantiene más agobiados a los venezolanos en general, pero sobre todo, a los más desposeídos, quienes de manera impotente ven mermar su capacidad de compra y cada vez se hacen más pobres.

El panorama para el presente 2010, se percibe un tanto desfavorable, muy a pesar de los planes del gobierno nacional que estimó una meta de inflación para este año entre 20% y 22%. Efectivamente, en lo que va de 2010, los resultados mensuales del INPC son: enero 1,7%, febrero 1,6%, marzo 2,7% y abril 5,2%. Con estos resultados, la inflación acumulada del 1er cuatrimestre del año 2010 es de 11,3% superior al 6,7%, ocurrido en el mismo periodo del año anterior. En este sentido, la inflación acumulada anualizada, hasta el mes de abril de 2010, marca 30,4%, superando el 28,3% del mismo periodo del año 2009. Son estos resultados, los que permiten reafirmar que el gobierno sigue sin tener resultados exitosos para contener la acelerada inflación y tampoco encontrar las medidas

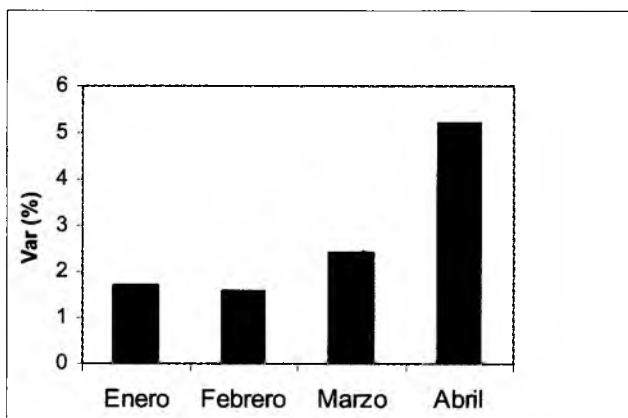
para evitar que el poder adquisitivo de los venezolanos siga perdiendo valor ante la escalada de los precios. La evidencia de los datos y el gráfico presentan la panorámica de la marcha inflacionaria en el presente año.

Cuadro 3. Índice Nacional Precios Consumidor-Venezuela

<i>Año 2010</i>	<i>Var (%)</i>
Enero	1,7
Febrero	1,6
Marzo	2,4
Abril	5,2

Fuente: BCV-INE.

Gráfico 3. INPC- Venezuela 2010



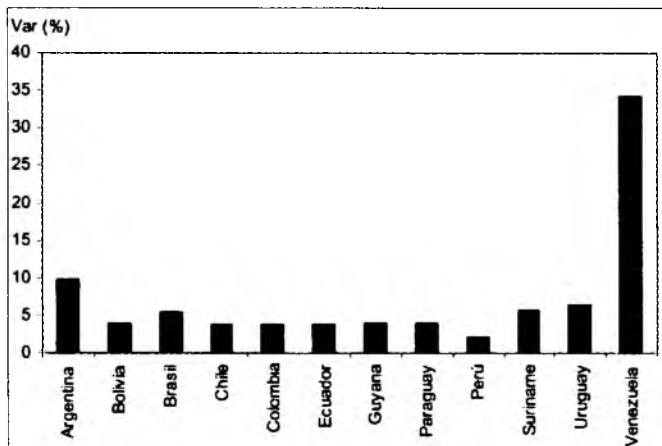
Un detalle importante es que Venezuela se ha mantenido con un nivel de inflación muy elevado en relación con el resto de países de la región. En esta dirección, las perspectivas de los pronósticos aluden a que en el año 2010 será nuevamente elevado el comportamiento de la inflación o de los precios, tal como, estiman analistas económicos cuando dicen que será de 35% la inflación al cierre del año. Por otro lado, Venezuela, supera en inflación a todos los países suramericanos. Ante esta situación cabe preguntarse ¿cómo es que Venezuela con tantos recursos económicos tenga resultados tan desfavorables? El pronóstico para 2010 del Fondo Monetario Internacional, estima que Venezuela cerraría con una inflación de 34,3% superando a todos sus vecinos.

Cuadro 4. Perspectivas Inflación 2010
Venezuela y otros países

<i>País</i>	<i>Var (%)</i>
Argentina	9,7
Bolivia	4,0
Brasil	5,3
Chile	3,7
Colombia	3,8
Ecuador	3,7
Guyana	4,0
Paraguay	4,0
Perú	2,0
Suriname	5,5
Uruguay	6,5
Venezuela	34,3

Fuente: FMI

Gráfico 4. Inflación - perspectivas 2010



Reservas Internacionales

Las Reservas Internacionales de Venezuela han venido mostrando una disminución después de ubicarse en una posición favorable en los últimos dos años, es decir, en 2008 y 2009. Ya en los tres meses de 2010, se tiene que en enero inició con un monto de USA \$ 31.355 millones pero en el mes de marzo se registra la cantidad de USA \$ 28.356, resultando una disminución de USA

\$2.999 millones, que representa una caída de $-9,6\%$. Se observa que el BCV tiene menos recursos para mantener la estabilidad del bolívar fuerte. La condición numérica de la Reservas Internacionales de Venezuela, es como sigue.

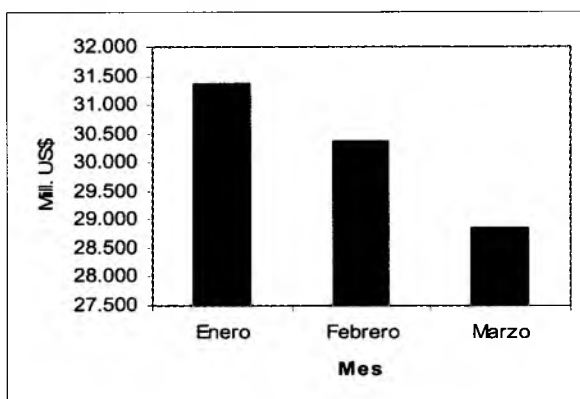
Cuadro 5. Reservas Internacionales-Venezuela

<i>Año 2010</i>	<i>Millones US\$</i>
Enero	31.355
Febrero	30.379
Marzo	28.856

Fuente: BCV.

La evolución, descendiente de las Reservas Internacionales de Venezuela, se visualiza en el gráfico.

Gráfico 5. Reservas Internacionales 2010



Precios del Petróleo

Los principales ingresos del país llegan a través de la comercialización y venta del crudo venezolano. Como se sabe, los precios del petróleo venezolano alcanzaron un nivel importante, el pasado año 2008, cuando registró en promedio 86,49 dólares por barril, para luego descender, a 57,02 dólares por barril en 2009. Esto condujo a una merma de los ingresos del país; no obstante, los mismos precios se han venido recuperando en este año 2010, como sucedió en el mes de enero, cuando subió a un precio de 71,12 dólares por barril, en febrero, nuevamente bajó al ubicarse en 68,26 dólares por barril y después recuperarse, en el mes de marzo, elevándose a 72,38 dólares. La tendencia, de los precios del petróleo, es a mantenerse en el entorno de los 70 dólares, pero siempre

estando sujeto a la volatilidad de los mercados. Es así como, en el mes de mayo de 2010, con los datos correspondientes a la semana del 10 al 14, se registró una baja, la cual se explica por la persistente preocupación que genera la situación financiera de algunos países europeos y los altos niveles de inventario en los Estados Unidos de Norteamérica.

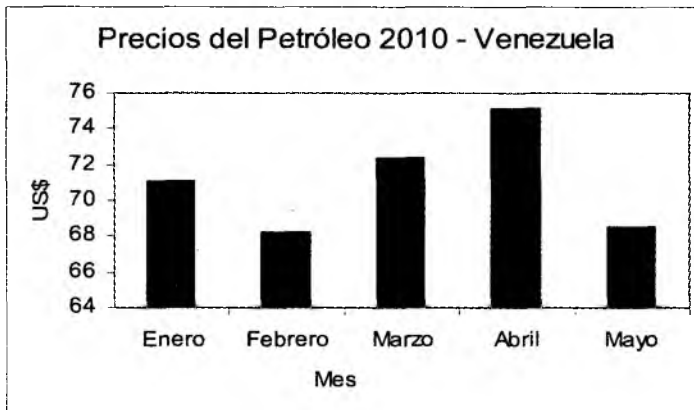
Cuadro 6. Precios del Petróleo 2010-Venezuela

Año 2010	US\$
Enero	71,12
Febrero	68,26
Marzo	72,38
Abril	75,15
Mayo	68,49

Nota: Mayo se refiere a la semana del 10 al 14.

Fuente: Min. Energía y Petróleo.

Gráfico 6. Precios del Petróleo 2010-Venezuela



Luego de evaluar el panorama de la economía nacional, se puede afirmar que se confronta una seria dificultad en lo económico donde las variables de mayor inquietud son la inflación y la clara declinación de la producción nacional. La expectativa deseable, para que mejore el nivel de bienestar de la población sería que se produzca algún cambio en las estrategias de orientación de políticas del Ejecutivo Nacional. Ello, puede contribuir a la búsqueda de alternativas para disminuir la inflación impulsando la capacidad productiva interna a los fines de que sea capaz de suplir los bienes y servicios que el consumidor reclama o está demandando.

Documentos

HACIA UN CAMBIO DE RUMBO

Héctor Silva Michelena

Participé en un grupo de destacados colegas que a inicios de marzo de 2010 preparamos un breve documento titulado *Venezuela Necesita Cambiar de Rumbo*; como su contenido sigue teniendo vigencia, lo que expondré a continuación se basa en el mencionado documento.

Venezuela se encuentra inmersa en una crisis profunda, económica, social y política, que en 2009 se manifestó a través de la concurrencia de un cuadro de recesión económica, con una caída de 3,3 por ciento del PIB total, y de 4,5 por ciento del PIB privado; la crisis tiende a profundizarse en 2010; alta y persistente inflación; disminución sostenida de la producción petrolera y mayor dependencia de los precios del petróleo; creciente desempleo y subempleo; pérdida de poder adquisitivo de los salarios; colapso de las empresas básicas de Guayana; cierre de más de 40 por ciento de las empresas manufactureras privadas que existían en 1998, y pérdida de espacios de libertad asociados al desmembramiento de las instituciones democráticas fundamentales.

A esta situación económica se agrega el rápido deterioro del sistema eléctrico nacional, la falta de producción de gas para los sectores público y privado, decadencia de la salud social a pesar de haber sido prioridad de inversión y gasto público, inseguridad desbordada asociada a crimen organizado y narcotráfico, y una larga serie de arbitrariedades políticas y económicas como consecuencia de la carencia de independencia de los poderes públicos para servir a la sociedad. También están presentes los escándalos de corrupción y fraude puestos de manifiesto con la quiebra e intervención de un grupo de bancos y otras instituciones financieras vinculados a altos funcionarios del régimen. Finalmente, las más recientes medidas adoptadas por el gobierno, entre ellas, la devaluación del bolívar decretada el viernes 8 de enero de 2010 y continuas y gruesas reducciones de reservas internacionales, amparadas en la subyugación absoluta del BCV por el Ejecutivo, que agravan aún más la ya evidente debilidad del bolívar. En suma, estos problemas, entre otros, muestran un camino de graves y arcaicos errores de concepción, administración y políticas por parte del gobierno del presidente Hugo Chávez que conducen a la nación al fracaso.

LA CRISIS Y EL DETERIORO SOCIOECONÓMICO DEL PAÍS

La crisis actual de Venezuela tiene su origen en el rumbo trazado por el Presidente, el intento de imponer sin base constitucional, un sistema socialista simi-

lar al socialismo real o marxista-leninista del siglo pasado, basado en un esquema rentista exacerbado, aumentando la dependencia del petróleo, al tiempo que se ha ejecutado una política sistemática de reducción, expropiación o destrucción del aparato productivo privado.

En la raíz de la crisis se conjugan dos elementos interrelacionados. 1) Un ciclo particularmente intenso de auge de precios del petróleo (2003-2008) con posterior caída seguida de una recuperación significativa; y 2) un cambio institucional regresivo, réplica del modo de producción soviético, claramente antidemocrático, orientado a la imposición gradual un nuevo régimen de propiedad pública y la liquidación de los atributos de la propiedad privada sobre los medios de producción, hegemonizado por la funesta identidad: HiperLíder \equiv Estado/Gobierno/Funcionarios/Partido.

Veamos el primer punto. Durante el gran auge, los precios del petróleo tuvieron un alza espectacular hasta alcanzar su máximo nivel en 2008. En ese año, el valor de las exportaciones petroleras venezolanas fue siete veces mayor que las exportaciones de 1998, al aumentar de US\$ 12.178 millones en 1998 a US\$ 89.128 millones en 2008, según cifras oficiales. El incremento de los ingresos externos permitió estimular el crecimiento económico durante 2003-2008, a través de una política fiscal fuertemente expansiva y el financiamiento monetario del gasto parafiscal. La combinación de impulsos exagerados de demanda con restricciones de la producción interna, originadas en un sinnúmero de controles y regulaciones a las empresas privadas, en el marco de una grave afectación a los derechos de propiedad, han limitado el crecimiento del producto potencial, generando la inflación más alta de América Latina y de las economías emergentes del mundo. La consecuencia fue un crecimiento económico de baja calidad, sin diversificación productiva.

Para contener las presiones inflacionarias, el gobierno implementó desde el año 2003, repitiendo errores del pasado, un distorsionante control de cambio, de precio de bienes y servicios, y un tipo de cambio fijo y único como ancla nominal para intentar controlar la inflación, con los vicios y errores ya conocidos de experiencias previas. No obstante ello la inflación se elevó provocando una intensa sobrevaluación del bolívar respecto al dólar, lo que estimuló una expansión desmedida de las importaciones y una pérdida de competitividad del sector productivo exportador; esta situación ha debilitado sensiblemente la capacidad productiva interna y restringido la creación de empleos productivos y a partir de 2008 ya se observa una disminución de las remuneraciones reales.

Al respecto hay que añadir que las exportaciones no petroleras disminuyeron sensiblemente en 2009 a US\$ 3.326 millones, una cifra cercana a la mitad del monto alcanzado en 2006. La fuga de capitales ha continuado a través de la

compra en bolívares de bonos gubernamentales denominados en dólares y es notable la baja inversión privada para aumentar la producción nacional. La alta inflación desde 2008, por su parte, comenzó a incidir significativamente en el deterioro del poder adquisitivo del salario real.

A pesar del elevado gasto público de los últimos años, la inversión real en áreas importantes para el desarrollo de largo plazo, como construcción y mantenimiento de infraestructura pública, ha sido muy baja, lo cual se comprueba en la falta de nuevos acueductos para el suministro agua a las grandes ciudades, las deplorables condiciones de la red vial nacional y la grave crisis eléctrica actual, por falta de inversión oportuna.

PDVSA se ha transformado en un apéndice político del Gobierno Central. Su nómina de trabajadores se ha duplicado con creces en cinco años y, al mismo tiempo ha sufrido un franco deterioro importante en la calidad de su capital humano. La empresa petrolera estatal ha adquirido atribuciones ajenas y variadas, con actividades que se han extendido hasta sectores tan disímiles como la agricultura y la comercialización de alimentos. Su pérdida de eficacia y productividad ha sido considerable, con menor transparencia, signos de amplia corrupción, creciente endeudamiento y problemas de caja recurrentes que inciden en mora prolongada en cuentas por pagar y paralización de servicios de mantenimiento.

Venezuela, a pesar de contar con reservas de hidrocarburos muy elevadas, ha entrado en una fase declinante como productor de petróleo. El sector de empresas básicas de Guayana, al cual se incorporó Sidor con su estatización en 2008, se encuentra muy cercano al colapso, con repercusiones en todo el entramado económico nacional. El caso de Sidor es emblemático. Una empresa que generaba ganancias, grandes volúmenes de exportación de productos de acero, con un alto nivel de empleo, un año y medio después de la estatización arroja pérdidas, retrasos en programas de mantenimiento, parcialmente paralizada, con el futuro de sus trabajadores comprometido y abriendo el mercado nacional para la importación de rubros básicos de acero, por la insuficiencia de la producción nacional. Esto nos conduce al segundo punto.

SUSTITUCIÓN DEL ESTADO DEMOCRÁTICO POR UN ESTADO AUTORITARIO

El otro componente central de la crisis está representado por la pretensión de imponer un modelo político-institucional que eleva la intervención del gobierno en todas las esferas de la sociedad, una versión que a pesar de la presunta novedad, promete a aproximarse al socialismo marxista-leninista que imperó en la extinta Unión Soviética y que aún perdura en fase crítica en Cuba y Corea del

Norte. Particularmente, en el culto al jefe supremo, como única referencia del proceso político, con la consecuente pérdida de contrapeso democrático entre los poderes públicos.

Con la finalidad de concentrar mayor poder económico y político en el Estado, el gobierno ha procedido a realizar numerosas expropiaciones y confiscaciones de empresas del sector agrícola, agroindustrial, industriales y construcción, y últimamente en el sector comercial, con el fin claro de controlar a la gente por el estomago.

La expansión del Estado y de sus atribuciones ha sido muy pronunciada. Se han afectado los derechos de propiedad, reducido la acción de las organizaciones económicas privadas y deteriorado el funcionamiento de los mercados, conformándose un arreglo institucional que propicia una elevada ineficiencia en el uso de los factores productivos. Hoy se erige un Estado hipertrofiado, abarrotado de ministerios y empresas públicas de toda índole, sin controles de gestión, que absorben recursos fiscales en forma creciente, manejados sin transparencia ni rendición de cuenta, lo que ha sido y es fuente de generalizado clientelismo y corrupción.

Si se juzga por la evidencia de los últimos años, el "socialismo del siglo XXI" es una ruta al estatismo autoritario, con una conducción errática e improvisada, y un manifiesto componente de corrupción. De consolidarse este rumbo económico y político, se afectaría en forma profundamente negativa el futuro de la sociedad venezolana, además de desconocer abiertamente la Constitución Nacional.

Recordemos que las economías socialistas de cualquier tipo fracasaron debido a la conjunción de tres características que les eran intrínsecas, de ahí su demostrada inviabilidad histórica. Esas son: 1) La asignación de la mayoría de bienes por parte de un aparato administrativo bajo el cual los productores no se ven forzados a competir unos con otros; 2) el control directo de las empresas por el Partido y sus seccionales políticas; y 3) falta de competitividad, democracia política y libertad.

Un serio problema que aquejó a estas economías es el conocido por la teoría económica como el problema del tipo principal-agente, que surge cuando un sujeto (el principal), es decir, los trabajadores y el pueblo, tiene que encomendar a otro (el agente), la ejecución de una tarea. Los objetivos de las empresas eran fijados por los agentes de un plan burocrático centralizado que en muy poco coincidieron con las auténticas necesidades de los consumidores. Por otra parte, como el bienestar económico pasó a depender más del cambio tecnológico que la acumulación de factores, las economías socialistas carecían de los incentivos que genera la competencia para la creación de innovaciones tecnológicas y or-

ganizacionales. En esto fracasaron rotundamente. Sin la competencia nutrida de los mercados, ninguna empresa estaba obligada a innovar, y sin motivación de la competencia no hay innovación.

La cuestión para el socialismo es, pues, si puede diseñar un mecanismo económico que permita la innovación pero inhiba una distribución regresiva como en el capitalismo neoliberal. ¿Podrá fomentarse una competencia entre las empresas que impulse la innovación sin régimen de propiedad privada de los medios de producción? Hasta el día de hoy no se han observado procesos de innovación en una economía a parte de los fomentados por la competencia.

Recientemente (22/02/2010) se aprobó la Ley del Consejo Federal de Gobierno que se erige como el gran marco para la dirección centralizada de la nación venezolana, que borra de una vez todos los avances logrados con la descentralización. El golpe de gracia lo constituye la aprobación de el Reglamento de la Ley del consejo Federal de Gobierno que limita lo atributos de la propiedad privada, al eliminar la disposición de los bienes. De acuerdo con lo previsto en el Reglamento los ciudadanos podrán poseer, usar y disfrutar de su propiedad individual, no podrán disponer de ella, es decir, no se podrá vender, dar en prenda, heredar o transferir.

Esto configura un socialismo de tipo soviético, que es el único que ha existido, pero que no es sostenible en el tiempo, como lo demostró la historia. La suprema felicidad socialista o comunista es sencillamente una utopía cuyo término no puede ser sino una sociedad totalitaria, ya que la extinción del Estado, producto de la sociedad sin clases, si bien es pensable no es posible en las sociedades humanas, que buscan irrenunciablemente el pluralismo en todo sentido.

LAS MEDIDAS ECONÓMICAS DE 2010

En el inicio de 2010, la respuesta del gobierno ante la contracción económica y las presiones inflacionarias simultaneas de la economía, ha consistido en algunas medidas económicas puntuales de carácter fiscalista, destacando la devaluación del tipo de cambio nominal a 4,30 Bs./US\$, el establecimiento de un régimen cambiarlo múltiple con una tasa de cambio preferencial adicional de 2,60 Bs./US\$, con amplios espacios de ambigüedad e indefinición, propicios para la discrecionalidad y corrupción. Igualmente se anunció el traspaso de US\$ 7.000 millones de las reservas internacionales del BCV al Fonden, para ser utilizados como recursos parafiscales a discreción por la Presidencia de la República, tanto en gasto interno de diversa naturaleza, como en la ayuda financiera con gobiernos extranjeros afines y en la compra de costosos sistemas de armamento.

Estas medidas de índole fiscal sin búsqueda de estabilidad macroeconómica, acompañadas de las nuevas expropiaciones arbitrarias por orden presidencial, el retraso sistemático de Cadivi en entregar divisas a tipo de cambio oficial, el racionamiento del suministro eléctrico, son incompatibles con la idea de mejorar la competitividad de los bienes transables no petroleros, cuando además persisten las fuertes presiones inflacionarias. Con la devaluación de la moneda se causa un efecto inicial restrictivo desde el lado de la oferta, sometida por el efecto adverso de diversos controles. Si esto, como es previsible, se combina con una política fiscal y monetaria altamente expansiva y una elevación generalizada de los costos externos por la devaluación, el resultado final será una mayor escalada inflacionaria y el reinicio de un nuevo proceso de apreciación real de la moneda, sin lograr sustituir importaciones ni estimular exportaciones, planteándose la necesidad de una nueva devaluación, según la tendencia en menos de 24 meses, aunque la decisión política se postergue. En abstracción de la crisis eléctrica, el resultado probable de la devaluación del bolívar hubiese sido la prórroga de la estanflación. Al considerar la restricción eléctrica y la mayor incertidumbre jurídica puede esperarse una más profunda recesión en 2010 (según del BCV, para el primer trimestre de este año el PIB cayó en un 5,8%), mientras el resto de América Latina se recupera rápidamente de la crisis iniciada en 2008.

ES NECESARIO CAMBIAR DE RUMBO

La crisis que afecta a Venezuela no es transitoria, ni coyuntural, ni superable sólo con el alza de los precios del petróleo. La capacidad productiva del país, petrolera y no petrolera, pública y privada, está seriamente deteriorada y el Estado severamente desautorizado por la ineficiencia y la corrupción en un contexto de problemas sociales que se tornan cada vez más críticos. El país requiere iniciar ya una amplia rectificación para la reconstrucción socioeconómica, lo cual demanda el establecimiento de un nuevo rumbo. No obstante, hay pocas señales que indiquen que el gobierno nacional esté dispuesto a asumir la responsabilidad de los errores cometidos y transitar un camino alejado del socialismo rentista que se intenta imponer. Se trata de una gran responsabilidad política y moral ante la evidencia que millones de habitantes padecen por los errores gubernamentales, y, sin embargo, se insiste en un camino determinado por convicciones autoritarias fuera de época y un cálculo político sectario.

El nuevo rumbo debería estar orientado al crecimiento económico sostenido, con baja inflación, diversificación productiva y protección del medio ambiente. Estas condiciones económicas aumentarían la efectividad de una política social y de generación de empleos, centrada en la inclusión de sectores sociales hasta ahora excluidos de la economía productiva. Al igual que las economías más

exitosas del mundo, desde India y Brasil hasta China y Perú, se debe buscar un mejor funcionamiento de los mercados, el respeto a los derechos de propiedad, el acceso a la educación de calidad y la necesaria participación del Estado con instituciones reguladoras, estabilizadoras y de seguridad social.

Dado el carácter petrolero de la economía venezolana es muy importante establecer reglas fiscales efectivas para proteger el ritmo de actividad económica de la volatilidad de los precios del petróleo, tanto al alza como a la baja. Iniciar cambios en la estructura productiva, que nos alejen de la especialización extrema en petróleo a la que se nos ha conducido, requiere de política industrial, agrícola, minera, tecnológica en un ambiente de baja inflación. Debemos aprender de los errores del pasado. La idea que la disponibilidad de crédito de entes financieros estatales con tasas de interés preferenciales fomenta nuevas iniciativas productivas, a pesar de prevalecer un ambiente de serias distorsiones económicas, constituye un errado sesgo en el uso de los recursos petroleros, que más bien estimula actividades especulativas y fraudes a la Nación. De ahí la importancia de bajar la inflación y alcanzar un régimen de tipo de cambio único estable, con libre convertibilidad, tal como existe en la absoluta mayoría de las economías emergentes del mundo. La reciente modificación de la Ley de Ilícitos Cambiarios, al poner trabas adicionales a las transacciones en divisas, sólo profundizará la debilidad del bolívar e insuflará la inflación.

En el caso venezolano se trata de aglutinar la base petrolera nacional con un plan de diversificación de la estructura económica de mediano y largo plazo, y auspiciar el incremento de la productividad laboral en las empresas públicas y privadas. Es una tarea difícil y compleja pero no imposible. En pocos años los resultados positivos de un plan bien ejecutado pueden hacer sentir los extensos beneficios de la rectificación de fondo y ser la base de un gran despegue económico de largo plazo para el país.

No quisiera concluir sin hacer una muy breve alusión al papel de la empresa industrial privada. Estos empresarios ya saben que el parque industrial ha caído en un 36% en diez años. Desde luego es muy importante promover las conocidas áreas de inversión, producción, empleo y creación de tecnología, pero es necesario que nuestro empresario asuma no sólo una responsabilidad social, que es importante, sino que tenga una concepción ética de su actividad creadora de riqueza. Se señala así que el distintivo que promueve la solidaridad y vinculación de la empresa en acciones dirigidas al bienestar social, han de tomar en cuenta la calidad de vida en la empresa, ética y gobierno empresarial, participación de los trabajadores, vinculación con la comunidad, y cuidado y preservación del ambiente, es decir, debe insertarse en lo que hoy en día se conoce como **ecosocioeconomía**.

Según Isabel Pereira, Directora de la Unidad de Análisis de CEDICE, quien coincide con el abogado Víctorio Márquez de la UCAB, en estos tiempos de transición al socialismo también es necesario evaluar la conflictividad laboral impulsada con fines políticos, y que tienen repercusión en la empresa privada; se refiere a la acción a los sindicatos bolivarianos, o de los llamados consejos obreros, alentados por el gobierno para actuar en contra de las empresas. Han desatado un clima que desencadena la intranquilidad e inseguridad de las capas gerenciales de las empresas; la cantidad de empleadores se ha reducido en 17%.

Finalizo con unas palabras para la reflexión. En el mes de marzo, el escritor Teódulo López Meléndez escribió: "cuando un país no conoce de tonos de grises ni logra distinguir acentos, modulaciones o entonaciones, puede decirse que esta extremadamente radicalizado y que lo único que lo anima es destruir a la otra mitad. Ese es el panorama impuesto por el llamado comandante de la revolución con sus constantes peroratas de odio y su continuo llamado a exterminar a quienes no le sigue. He aquí el origen del drama, uno que es muy difícil enfrentar con un mínimo de *sindéresis*". Un mes después, el 13 de abril de este año, al juramentar a 38.500 milicianos bolivarianos, Chávez exhortó así: "hay que barrer a la burguesía de todos lados".

Yo digo, y esto es sólo un decir, que la negación del diálogo tiene un nombre infausto: confrontación.

LOS CONSTRUCTORES

Jorge Rivadeneyra A.

En algún lugar de la Gran Muralla China todavía es legible un altorrelieve escrito probablemente a comienzos del imperio Tsin-Chi-Huang-Ti, que dice: **“todo tiene un comienzo”**. Quizá se trate de algún discurso con el cual se iniciaba la marcha de la historia, a sabiendas de que la historia no se construye a partir de la decisión de nadie, ni siquiera de esos imperios que se pronostican mil años de existencia. Esta certeza, corroborada expresamente por Karl Jaspers, suprime la conjetura anterior y da paso a la suposición de que acaso se trate de un aforismo. Esta nueva suposición tampoco tiene suficiente anclaje por cuanto resultaba imposible seguir leyendo lo que seguía después de “todo tiene un comienzo” a causa de que los jeroglifos están desgastadísimos. Seguramente el viento nocturno que es el que más arena trae, varios terremotos, innumerables tifones y sobre todo la mala costumbre de personas habituadas a palpar los signos para mejor comprenderlos, a lo largo de tantos milenios, los han ido borrando poco a poco.

Es una versión verosímil so de que sólo se trate de un aforismo; no obstante, cuando el asunto se refiere a China pareciera que la misma palabra verosímil es inverosímil. De ahí que sobre el asunto haya numerosas conjeturas, otra de las cuales es la siguiente: disidentes de los mandamientos imperiales, clandestinos como desde entonces son los disidentes que aspiran a la sobrevivencia, quisieron dejar constancia de que si existe un comienzo, necesariamente debe haber un final. ¿No decían las comadronas de la Corte, notables por su sabiduría, que todo lo que nace tiene que morir? Cuesta trabajo atribuirle a este criterio de ama de casa un matiz subversivo. Sin embargo, como ese vaticinio contradice las convicciones acerca de la eternidad imperial, es imprescindible mirar los pormenores con muchísimo cuidado, y gracias a esa minuciosidad se podría atribuirle disidencia a esa alusión soterrada de que la Dinastía desaparecerá un día, de manera inapelable. ¿Mortalidad de lo eterno? ¡Vayaviendo!, como si de labios para adentro se creyese que el verdadero imperio de la existencia es la incertidumbre.

Como se puede apreciar, lo sedicioso de ese razonamiento acerca de que todo lo que nace tiene que morir radica en que se niega la posibilidad de que los seres humanos determinen las formas y las fechas en que se cumplirán sus metas porque el rato menos pensado les visita la muerte. Y si eso es así, resulta dogmáticamente verdadera la hegeliana afirmación de que el camino hacia la muerte comienza con el nacimiento. De ese modo, lo único cierto sería una eternidad que se constituye con infinitas mortalidades. Por ello, puesto que todo es posible, han circulado suposiciones urdidas por los Mandarines, por los comer-

ciantes de exquisiteces e incluso por enamorados desengañados, víctimas de amores con final trágico, usuales en toda China. Y en las Actas del Rugido del Dragón, que así se llamaba el Sindicato de Albañiles, se ha dejado constancia de que no se trata de ningún direte sino tan sólo de informar a las futuras generaciones que los primeros constructores de la Gran Muralla llegaron a trabajar a lo largo de innumerables madrugadas, sin derecho a conversar, menos a quejarse, hasta que iban desapareciendo con el pretexto de orinar, pero en realidad con el propósito de fornicar amparados por la neblina, en el curso de incontables fines de semana, para cumplir con el decreto imperial de llegar a ser los más numerosos del universo.

¿Cuándo se inició todo esto? ¿Cuánto duró esta eternidad? Nótese que viajeros de distintas épocas han dejado constancia escrita del asombro, e incluso del pavor que les produce esta especie de hueco en el tiempo, resumido en las antedichas interrogantes. La imposibilidad de señalar una fecha constituye un auténtico vacío temporal que produce insospechadas complicaciones por la simplísima razón de que es fundamental festejar los aniversarios. Fíjate en tu libretita de notas: allí está escrito, con letras de molde, que ella se pone como un rompiente de mar porque no recuerdas el día que se conocieron.

De acuerdo al Informe que redactó el agrimensor que Franz Kafka envió a la Gran Muralla cuando terminó sus labores en "El Castillo", aquel monumento no fue construida de corrido, sino este año sí, el próximo no. En lugares distintos, cuadrillas de albañiles comenzaban y terminaban una parte, en remotas provincias, sobre la línea imaginaria trazadas por los Señores del Imperio, a lo largo de la tundra, entre montañas de mal talante y sobre las prolongaciones del desierto de Gobi. Las órdenes de los Todopoderosos eran absolutas y minuciosas: determinaban las tareas que debían ejecutar cada uno de los constructores para alcanzar metas que nadie conocía, habida cuenta que es mejor no saber que no se sabe. ¿No saber que no se sabe? ¡Qué diría Sócrates de esta ignorancia supina! Sin embargo, estaban enterados de que se nace como una página en blanco, sin destino específico, hecho que fue notado por el suspicaz Juan Jacobo Rousseau cuando viajó secretamente a la Gran Muralla antes de escribir El Contrato Social y el Discurso sobre las Ciencias y las Artes.

Esta singularidad, eso de nacer como una página en blanco, ha determinado que los señores de Imperio se tomen el trabajo de asignar a cada quien una misión en la vida, verbigracia la de albañiles, recoge-desperdicios, eunucos o guerreros. No obstante, algunos ilustres pensadores, como Chuang-Tsé, o Confucio, propalaron mensajes cifrados, sumamente insidiosos, en los que aseguraban que determinar el destino de las personas no era una actividad desinteresada. Y bajando la voz, porsiacaso hayan espías, en muy susurros decían que agentes de la Corte colocaban en las cabeceras de los ríos determi-

nadas sustancias contaminantes. Quienes saciaban su sed en esos manantiales tenían hijos que nacían con las características morfológicas de **coolí**, es decir gente sin propósito de enmienda, para que nunca falte la mano de obra necesaria destinada a la construcción de la Gran Muralla, cuyo verdadero y secreto propósito era eliminar las contradicciones existenciales para alcanzar la inmutabilidad ontológica del ser.

Inmutabilidad Oncológica del ser es un eufemismo evidente. Lo usaban los escribas del imperio, según algunos maliciosamente, y según otros por ignorancia porque en ese entonces no existían relaciones culturales con España, país donde ya se había inventado eso de llamar al pan pan y al vino vino. Por eso decían inmutabilidad ontológica del ser en vez de **hegemonía cósmica**. Además, la diplomacia imperial prohibía que se llame a las cosas por su nombre no sólo para propiciar el desarrollo hiperbólico de homónimos y sinónimos, sino también para multiplicar las sutilezas del lenguaje y el uso de palabras de doble sentido. De acuerdo a estos mandamientos, era sumamente complicado obtener el nombramiento de embajador por cuanto era imprescindible memorizar todos los discursos de la mentira, las metáforas de la vida cotidiana y todas las técnicas especializadas en el vicio de repetir sin ton ni son la sabiduría de la nobleza, o simular haberlas olvidado entre silencios sonrisas.

Los Ordenadores eran invisibles. Nadie les conocía, pero tenían el monopolio del poder de decidir el destino de los subalternos. Como carecían de domicilio conocido, se sospechaba que deambulaban por la ciudadela de los Dioses donde se encontraban los aposentos de la Corte Imperial. Se decía que a pesar de haber monopolizado la fuerza, estaban habituados por la bondad, gracias a lo cual, mediante infalibles artilugios, como eso de atomizarse, mínimas partes de su ser se habían instalado sigilosamente en la conciencia de cada uno de los constructores de la Gran Muralla. En los archivos secretos de la Dinastía Chu, rescatados por los anticuarios que se vieron obligados a donarlos a la Biblioteca de Pekín para evitar que se les tildara de traidores durante la Revolución Cultural, consta que esos subrepticios concientizados, albañiles, picapedreros, agrimensores y dibujantes se distinguieron por una intachable disciplina, hasta el punto de que jamás desobedecieron una orden. Ni siquiera la **gripe asiática**, las lluvias de otoño o las nevadas invernales les impidieron cumplir meticulosamente con el horario de acuerdo al reloj biológico que les fue adjudicado gratuitamente. Etimólogos de renombre afirman que en el idioma sánscrito-mongoloide la palabra democracia es la traducción de esa incondicionalidad, aun cuando algunos arteros aseguran que el verdadero nombre de la incondicionalidad es cobardía. No obstante, en los manuales de Moral y Buenas Costumbres se le llama la virtud de la obediencia.

Dicen que el origen de la obediencia es el siguiente: alguien, desconocido, invisible y quisquilloso, anotaba lo que hacía cada uno de los constructores en el Libro de la Vida, llamado también Libro del Destino. Así que nunca fue imprescindible el látigo de los capataces ni ese sistema de sanciones llamado **aplicación del hielo**, consistente en que nadie te saluda ni te responde si le preguntas dónde queda el orinal. La razón era muy sencilla: si hubiese alguien que incumplía no sólo perdía un año de vida, sino que adicionalmente no podía participar en los ritos primaverales del Gran Dragón, y perdía para siempre la capacidad de escuchar la música que se deslizaba desde la Corte Imperial durante el vuelo cósmico de la Serpiente Azul. Era una melodía que se esparcía por el universo mediante el viento que algunos equivocadamente suponían que era eso que Pitágoras llamaba la **música de las esferas**.

Todo esto confirma, reiteradamente, que la Gran Muralla tuvo innumerables comienzos y otros tantos finales. Lo peculiar de la situación impide establecer científicamente no sólo si ya fue terminada, sino si el verdadero propósito de tan magna obra es el de mantener un altísimo **per capita** nacional. Esta dificultad ha dado lugar a la formulación de otras contradictorias conjeturas, como esa de que bien podría ser un desafío a la eternidad entendida como amalgama de tiempo y espacio. Pareciera que la teoría de la *cuarta dimensión*, inventada por Einstein, se inspira en esa conjetura. Otros dicen que a causa de la transparencia del aire, desde la Gran Muralla es más fácil observar las necesidades de la humanidad, sus discordias, incluso los malos pensamientos y las posibilidades del intercambio comercial con el sistema planetario.

Pero estas son especulaciones suspicaces, entre otras muchas que sin recatos pretenden averiguar para qué fue construida la Gran Muralla, como si fuese indispensable que todas las cosas tengan un para qué. Entre las tantas, hay algunas de gran vuelo, como esa de que la decisión de erigirla tuvo la meta de limitar el universo infinito: allá, Andrómeda. Más acá la Vía Láctea, y aquí la Gran Muralla. Otros, fervientes discípulos de Lao Tsé, mal disimulando su espíritu blasfemo, decían, es necesario tener en cuenta que obras tan magnas, como la Gran Muralla, alientan la esperanza de atrapar lo inatrapable, aquello que está al otro lado de la apariencia. Otros, intentando deslindar el empirismo, han sostenido que construir una muralla tan grande, así carezca de fines comerciales, es un argumento irrefutable del poder del imperio. Este criterio es el fundamento de lo que con el tiempo se denominó *la paz armada*. De ser cierta esta finalidad secreta de los Diseñadores, la construcción de la Gran Muralla habría tenido por objeto que en la Vía Láctea haya normas de comportamiento, normas y no leyes, tóme-se muy en cuenta, de acuerdo a las cuales las cosas nunca dejan de ser lo que son. En consecuencia, la Gran Muralla jamás tuvo el propósito de imposibilitar la fuga de los altamente especializados fabricantes de fuegos artificiales.

En la historia no escrita se cuenta que cuando se volvió indetenible el avance de los guerrilleros de Mao-Tsé-Tung, los soldados de Chiang Kai Sek se llevaron a Taiwán los documentos en los que constan los diagramas y mapas, así como la descripción pormenorizada de los fundamentos de la hegemonía, que al parecer son los siguientes: 1) Crear la palabra símbolo como sustituto de jeroglífico. 2) Establecer los parámetros del concepto de rectitud, aplicable tanto en el interior como en la vastedad del universo. 3) Enseñar en todas las escuelas que la longitud descomunal de la Gran Muralla alude al camino que se inicia en el nunca jamás y que se va prolongando de acuerdo al obrar de la naturaleza humana. 4) El origen de las cosas no es un fin en sí mismo. 5) El concepto de unidad está constituido por los de principio y fin. Dicho de otro modo: ni causa ni efecto, sino adivinanza.

Estos enigmas fueron confirmados por experimentaciones científicas que demostraron que se puede mirar la Gran Muralla, trepar hacia ella, caminar por sus azoteas y laberintos, pero no comprenderla. Como si fuese invisible así se la esté viendo, intocable aun cuando se la palpe. Es decir la imagen de la nada, la forma de lo amorfo. No se sabe quién inventó la palabra *elusividad*, pero Confucio, en el Lung-Yu, que quiere decir comentarios filosóficos, la usa para referirse no sólo a la iniciación o conclusión de la Gran Muralla, sino al concepto mismo de principidad sin finalidad. Estas conjeturas han sido muy fértiles. Profundizando en ellas, los hombres más notables que nacieron después de las sucesivas construcciones parciales de la Gran Muralla, pacientemente unificaron disímiles visiones del mundo, por ejemplo las teorías científicas con los arquetipos de Jung, y obsesionados de que todo tiene un comienzo, desarrollaron teorías como las siguientes: 1) La del *big-bang*, es decir los estallidos sucesivos de un átomo seminal, así de chiquito, creador del universo, sin que nadie sepa ni se pregunte qué había antes de ese átomo prodigioso. 2) El origen de la vida entendida como auto-organización de la materia, y el soplo del *elan vital*, de Bergson. 3) La evolución de las especies y el origen de la humanidad hasta que por intermedio de Cervantes, después que escribió "Don Quijote de la Mancha", se le concedió al ser humano el título de *homo sapiens*.

Abstracts

ABSTRACTS

Twenty First Century Democracy

Luis Mata Mollejas

At the beginning of the twenty first century, there is an increasing acceptance of complexity as the appropriate framework for analyzing social changes: in institutions, in the economy, in political regimes and in the cultural context. This has meant relegating concepts such as the welfare state, representative democracy, participative democracy and political parties, while at the same time highlighting the increasing importance of communal and non-government organizations. This, in turn, has opened up new perspectives related to political complexity, including a discussion of the art of governing or governance in the face of the current political and economic unrest. This article analyzes the governance crisis and suggests a political strategy for overcoming it, while redefining what we understand as democracy and the way to achieve it.

Key Words: Political Crisis, Economic Crisis, Latin America, Governance, Contemporary Democracy, Twenty First Century.

Latin American Dictatorships

Alejandro Arratia

Caudillism offers us the same old formulas for redemption, but now wrapped up in a rhetorical defense of democracy. Its leaders conserve the anti-imperialist, anti-oligarchic, Statist and Third World discourse inherited from the nineteenth and twentieth centuries, while including a novel element (unthinkable for traditional populism): they go as far as to declare themselves communists, devotees of Marxist-Leninism and the Cuban model. They encourage elections, introduce new constitutions and conserve the appearance of a separation of powers. What some analysts -superficially- have called "the Left's hour" was never that. The model has become deadlocked but the conditions favoring the rise of authoritarianism are still present in several Latin American countries.

Key Words: Dictatorship, Democracy, Authoritarianism, Communism, Latin America.

Autoritarismo versus bienestar social: Las dos caras de la Revolución Boiivariana

Augusto De Venanzi

Desde la llegada de Hugo Chávez a la presidencia, Venezuela se ha convertido en un país profundamente dividido. La polarización política resultante se viene expresando en diversas formas de fanatismo político, en la fractura partidista de las asociaciones profesionales y sindicales, la división del ejército, en la persecución a los medios de comunicación adversos al gobierno, en el debilitamiento del sector privado de la economía y sobre todo en la erosión de la sociabilidad. El presente artículo busca ofrecer una explicación para este fenómeno de polarización aguda que vive el país y parte de dos tesis fundamentales. Primero, la Revolución Bolivariana muestra dos caras diferentes: una cara extremadamente autoritaria y una cara social ligada al intento de proveer bienes y servicios básicos a la población de menores recursos. Segundo, la coexistencia de ambas facetas explica, en buena parte, el alto grado de polarización política existente en Venezuela. El artículo concluye argumentado que la percepción que tienen los venezolanos sobre la Revolución Boiivariana esta estrechamente ligada a su visión contrastante sobre el significado y la practica de la democracia.

Palabras claves: Venezuela, polarización política, Hugo Chávez, autoritarismo, política social.

The Diversity of Poverty in Venezuela: Urban Development, Education and Work 2003-2005

María Gabriela Ponce

The objective of this article is to explore existing differences in the conditions of poverty in three areas: education, labor conditions and urban development. The analysis covers the period 2003 to 2005, and is based on the information available in the *Encuesta de Hogares por Muestreo* for the first semester of the respective years. The results show that, despite an important reduction of poverty levels by 2005 and the introduction of a new scheme for social policy, there is no significant reduction of the markedly unequal access to work opportunities, education and the urban development services.

Key Words: Poverty, Inequality, Education, Urban development, Labor Market.

Can Income for All the Occupational Groups in Venezuela be Explained on the Basis of Educational Profiles? A Comparison Between 1997 and 2007*César R. Gallo P.*

The relation between an individual's education and his wage or salary in Venezuela is explored by examining difference between occupations. The results demonstrate that education helps to explain the wide differences between the great majority with no more than primary education and the relatively small group with a university education. Educational level can explain the economic level of certain occupations such as professionals and technical experts, managers and directors, as well as agricultural producers, and office workers; but it is not useful for the military. The comparison between 1997 and 2007 suggests that, during the course of this decade, education has lost importance as a vehicle for social mobility.

Key Words: Inequality, Income Distribution, Labor Income, Occupation, Education.

Determinants of the Credit Demand of Firms. Short- and Long-term Dynamic Relations Based on the Endogeneity of Money*Leonardo J. Maldonado*

This article examines the determinants of credit demand among Venezuelan enterprises from the point of view of the endogeneity of the monetary offer, generally argued by post Keynesian authors. After an initial theoretical evaluation leading to a functional specification of the demand for real credit, the author applies a cointegration econometric process with monthly series from 1999 to the last period of 'credit boom' towards the end of 2007. He examines the variables influences short-term decisions, the long-term potential and the dynamics of the adjustments between short- and long-term trends. Exogeneity tests indicated weak exogeneity for the active interest rates, justifying the decision not to ration credit and suggesting the viability of using the rates a transmission mechanism for monetary policy.

Key Words: Credit demand, credit boom, endogeneity of money, monetary policy.

From one Crisis to Another. Devaiuation, Agrarian Conflict and the Limits of Capital Accumulation in Argentina (2002-2008)

Juan Kornblihtt & Fernando Dachevsky

The Argentine economy has evidenced clear symptoms of deacceleration and even recession. Nevertheless, the limits on the expansion of the national economy are not the result of external factors, nor do they represent a conjunctural crisis of the model. This article examines the structural causes of the historical limits on capital accumulation in Argentina which influence the current crisis. The author pays particular attention to the external insertion of the capital accumulated in Argentina, its competitiveness, the evolution of its participation in the world market, its comparative productivity, the management of types of exchange rate and prospects within the context of an international crisis. It becomes evident that, despite the growth of recent years, the economic (and to a large extent, political) cycles continue to be determined by the evolution of income from the exploitation of agrarian products, which constitutes a serious deficiency.

Key Words: Ground Rent, Competitiveness, Crisis.

Organizational Sustainability for Environmental and Economic Development. The case of Micro Firms in San Sebastian del Sur.

José G. Vargas-Hernández

This article examines the sustainability of the organizations exploiting *tule Typha spp* in the *Laguna de Zapotlán* and its impact on the socioeconomic and environmental development of *San Sebastián del Sur*. The initial working hypothesis was that the scarce social capital of these firms limits the sustainability of the development, despite the fact that it is responsible for sustaining more than 300 families. The research method used was ethnographical, backed by a field work based on informal interviews, and documentary and bibliographical research. The main conclusion is that there is an insufficient equilibrium between the sustainability of the organizations due to their scarce social capital and the sustainability of the environmental and economic development.

Key Words: Organizational Social Capital, Organizational Sustainability, Environmental Culture, Economic Development, Laguna de Zapotlán.

REVISTA VENEZOLA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

1. Los artículos sometidos a la consideración del Comité Editorial deben ser inéditos. Se presentarán escritos en un procesador de palabras para su lectura en una computadora IBM o compatible (preferiblemente Word para Windows), con la identificación del programa utilizado. En caso de incluir gráficos o tablas preparados con otro programa, se agradece su identificación. También se requiere de dos copias a doble espacio en papel tamaño carta.
2. En el texto los subtítulos así como la ubicación de cuadros o tablas deben ser claramente indicados. Cada cuadro o tabla debe presentarse en hoja aparte colocado con su debida identificación al final del texto. Las notas deben aparecer debidamente enumeradas al pie de página. Las referencias bibliográficas se incorporan al texto y entre paréntesis se coloca el apellido del autor, coma, el año de publicación, coma y página. Las referencias completas se incluyen en la bibliografía, después del texto, organizadas alfabéticamente según el apellido del autor. Las referencias bibliográficas se registran de la siguiente manera: PARA LIBROS, apellido(s), nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), título (en cursivas), casa editora, lugar de publicación; y PARA ARTÍCULOS, apellido(s), nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), título (entrecomillado), nombre de la revista (en cursivas), volumen, número, fecha de publicación, lugar de publicación. Ejemplo: Tedesco, Juan Carlos (1972), "Universidad y clases sociales: el caso argentino", *Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas*, Vol. 3, No. 2, Buenos Aires. La bibliografía colocada al final del texto debe ser exclusivamente de referencias que aparecen en el texto.
3. La extensión de los artículos no debe exceder las 30 cuartillas, aunque el Comité Editorial podría admitir flexibilidad en caso de que el interés del tema lo amerite.
4. Los autores deberán enviar junto con sus artículos un resumen de 6 a 10 líneas el cual debe incluir claramente el o los objetivos, la metodología y los resultados del artículo y otro de 6 a 8 líneas de sus datos personales (incluyendo: (1) lugar o lugares donde está destacado, (2) breve lista de sus obras más importantes).
5. Los trabajos que el Comité Editorial considera potencialmente apropiados para su publicación serán sometidos al arbitraje de especialistas en el tema, aplicando el método del doble ciego. Los comentarios al respecto serán remitidos al autor junto con cualquier sugerencia de la Dirección de la Revista.
6. El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos o a condicionar su aceptación a la introducción de modificaciones.
7. Los autores de los artículos publicados recibirán 3 ejemplares del número. En el caso de ser necesario el envío al exterior, los autores recibirán un ejemplar del número y la separata correspondiente.

PUBLICACIONES 2009

**Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico
Universidad Central de Venezuela**

Blondet Serfaty, José Enrique
LOS JARDINES DE LA CASA DEL REAL AMPARO.
UN MODELO DEL SIGLO XVIII EN CARACAS.
(Coedición con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo)

De Ondiz, Joseba
RIEGO Y DRENAJE AGRÍCOLA PARA INGENIEROS.

Di Prisco, Carlos Augusto
TEORÍA DE CONJUNTOS.

González, Mary Carmen y Esteban Papp
PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA TÉCNICA QUIRÚRGICA
EN LA REGIÓN BUCO-MAXILOFACIAL.

González Guerra, Miguel
MEDICINA EN LA AMÉRICA ABORIGEN.
Un ensayo reivindicativo.

Guevara Díaz, José Manuel
METEOROLOGÍA.
(1ª reimpresión de la 2ª edición)

Lima Gómez, Otto y otros autores
MANUAL DEL PROTOCOLO DE EVALUACIÓN
NEUROPSICOLÓGICA LURIA-UCV.

Palacios, Mariantonia
LA MÚSICA EN TIEMPOS DE *EL COJO ILUSTRADO*.
Audio CD

Rodríguez Rojas, José
LECCIONES DE ECONOMÍA AGRARIA VENEZOLANA:
Factores de producción y desarrollo tecnológico
de la agricultura venezolana 1945-2000.

Nuestras publicaciones pueden ser adquiridas
en el Departamento de Relaciones y Publicaciones
del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico,
ubicado en la Av. Principal de La Floresta,
Quinta Silenio, La Floresta, Caracas.

Teléfonos: 286.8648 (Directo)
284.7077 - 284.7666
Fax: Ext. 244
E-mail: publicac@movistar.net.ve

Igualmente, están a la venta
en la librería de la Biblioteca Central,
PB. Ciudad Universitaria, UCV
y a través del portal www.lalibriedelau.com

Toda la información inherente al Programa
de Publicaciones puede ser consultada
en www.cdch-ucv.org.ve



Guía para Arbitraje de artículos

El artículo debe explicar con claridad los objetivos del trabajo, importancia del mismo, método empleado, resultados, conclusiones y referencias.

Para evaluar los artículos se sugiere considerar los siguientes criterios:

- Claridad en los objetivos
- Adecuación del método empleado
- Validez y confiabilidad de resultados
- Coherencia interna
- Aporte científico
- Originalidad

El resumen debe facilitar a los lectores un reconocimiento rápido de los métodos y contenido de artículo, comenzando por el propósito, objetivo, los procedimientos, método, diseño experimental, temas y análisis de la información, resultados y conclusiones.



REVISTA VENEZOLANA DE

**ANÁLISIS
DE COYUNTURA**

CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre:	C.I.:	
Institución:	Cargo:	
Dirección:		
Ciudad:	Estado:	Zona Postal:
Número de la planilla de depósito:		

El costo de la suscripción anual es de Bs. F. 45. Para realizar la suscripción debe depositar dicho monto en la Cta. Cte. No. 1032-24829-7 del Banco Mercantil a nombre de Ingresos Propios - FACES-UCV. La planilla de depósito debe ser remitida a la sede de la revista, junto con este cupón, a través del Fax (02) 6052523



**REVISTA
VENEZOLANA
DE ANALISIS
DE COYUNTURA**

**Volumen XVI / Nº 1
Enero-Junio 2010
Caracas**

EDITORIAL

INDICADORES

Indicadores de la coyuntura. Venezuela 2010

DOCUMENTOS

Hacia un cambio de rumbo

Héctor Silva Michelena

Los constructores

Jorge Rivadeneyra

ABSTRACTS - RESÚMENES